

ソードアート・オンライン14
アリシゼーション・ユナイティング

川原 礫



電撃文庫

ソードアート・オンライン14

アリシゼーション・ユナイティング

《公理教会》の象徴である白亜の塔〈セントラル・カセドラル〉。隔離された大図書館の賢者〈カーディナル〉の助けを借り、ユージオは整合騎士となってしまったアリスを〈本当の姿〉に戻すため、キリトはこのアンダーワールドの消滅を回避するため、最高司祭〈アドミニストレータ〉の待つカセドラル最上階、一〇〇階を目指す。

そして到達した九十九階。

キリトとアリスの前に現れたのは、整合騎士の鎧に身を包み、瞳に冷たい光を浮かべたユージオだった。

躊躇いなく剣を抜くユージオを、やむなく迎え撃つキリト。旅立ちの日、遠い雷鳴に感じた戦いと別離の予兆は真実となってしまうのか。キリトの必死の呼びかけは、記憶を封じられたユージオに届くのか。

アリシゼーション〈人界編〉、完結！



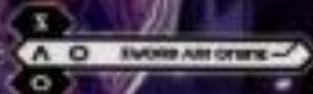
川原 礫

イラスト/Ano

ソードアート・オンライン

アリシゼーション・ユナイティング

014



電撃文庫



014

REKI KAWAZURA ABEC bee-pee

SWORD ART ONLINE

Alicization uniting



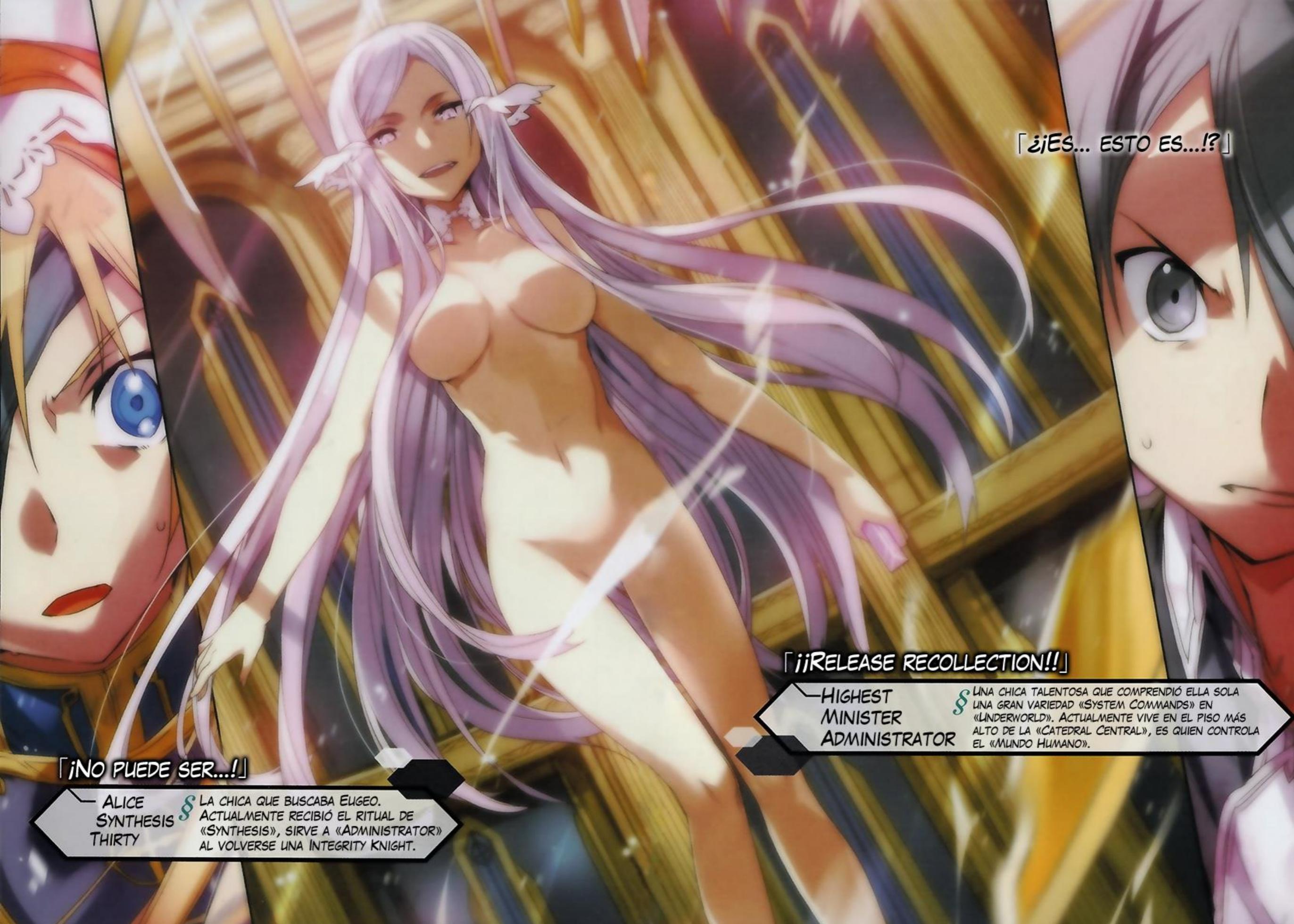


「NO LO SÉ, Y TAMPOCO ME INTERESA」

— EUGEO § LA PRIMERA PERSONA QUE KIRITO CONOCIÓ AL LLEGAR A UNDERWORLD. PARA RESCATAR A SU AMIGA DE LA INFANCIA, ALICE SCHULBERG, SE ADENTRÓ EN LA «CATEDRAL CENTRAL» JUNTO CON KIRITO, PERO...

「EUGEO...
TÚ, ¿TÚ RECUERDAS A LA PERSONA QUE TE
ENSEÑÓ ESA TÉCNICA?」

— KIRITO § EL CHICO QUE ACABÓ EN UNDERWORLD. PARA PODER SALIR DE ESTE MUNDO DEBE LLEGAR A LA CIMA DE LA «CATEDRAL CENTRAL».



「¿ES... ESTO ES...!？」

「¡NO PUEDE SER...!」

ALICE
SYNTHESIS
THIRTY

§ LA CHICA QUE BUSCABA EUGEO. ACTUALMENTE RECIBIÓ EL RITUAL DE «SYNTHESIS», SIRVE A «ADMINISTRATOR» AL VOLVERSE UNA INTEGRITY KNIGHT.

「¡¡RELEASE RECOLLECTION!!」

HIGHEST
MINISTER
ADMINISTRATOR

§ UNA CHICA TALENTOSA QUE COMPRENDIÓ ELLA SOLA UNA GRAN VARIEDAD «SYSTEM COMMANDS» EN «LINDERWORLD». ACTUALMENTE VIVE EN EL PISO MÁS ALTO DE LA «CATEDRAL CENTRAL», ES QUIEN CONTROLA EL «MUNDO HUMANO».

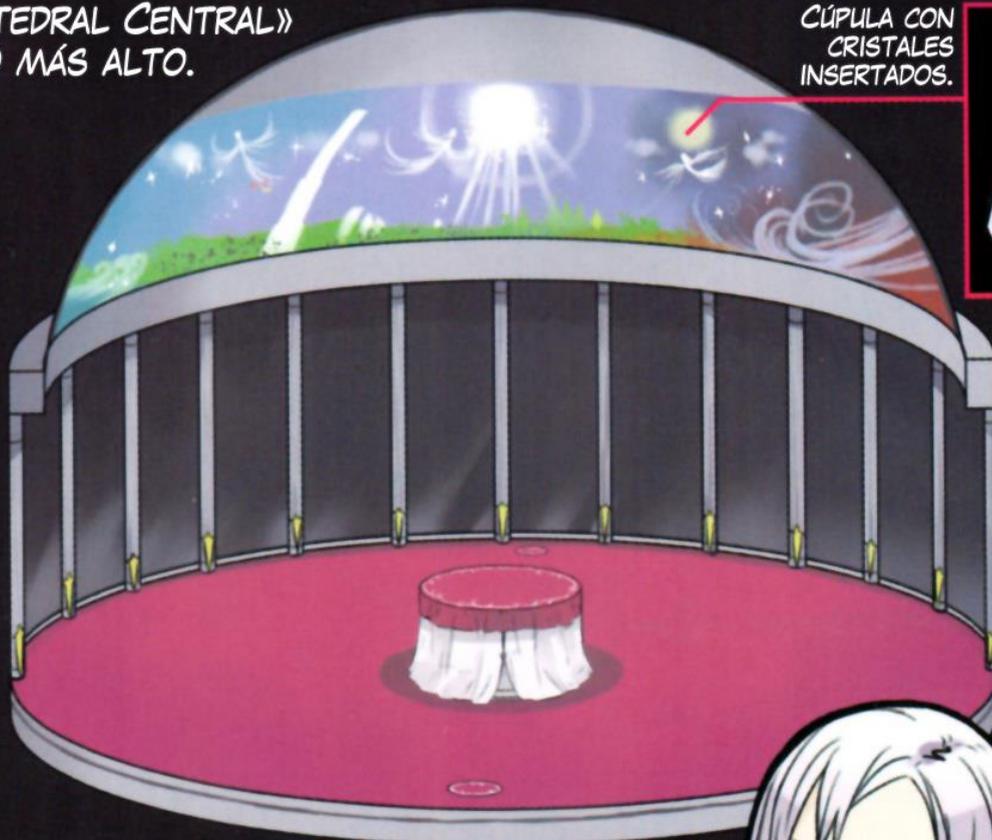


「¡¡LUCHAREMOS!! ¡¡CURAREMOS TODAS TUS HERIDAS Y
ENTONCES LUCHAREMOS!!」

「MI... ESPADA, YA SE HA... ROTO」

«CATEDRAL CENTRAL»
PISO MÁS ALTO.

CÚPULA CON
CRISTALES
INSERTADOS.



PISO MÁS ALTO DE LA
«CATEDRAL CENTRAL»

LA HABITACIÓN DE HIGHEST MINISTER «ADMINISTRATOR», LA GOBERNADORA DEL MUNDO LLAMADO «MUNDO HUMANO» DE «UNDERWORLD».

DESDE EL NONAGÉSIMO NOVENO PISO DE LA CATEDRAL CENTRAL HAY UN ELEVADOR QUE VIENE Y VA, EN EL PISO MÁS ALTO HAY UNA CAMA PUESTA EN EL LADO SUR.

EL ENORME DOMO DE LA HABITACIÓN ERA MUCHO MÁS ESPACIOSO QUE EL NONAGÉSIMO NOVENO PISO, HABÍA 40 METROS DE DISTANCIA DE UN LADO A OTRO. LA HABITACIÓN CIRCULAR ESTABA RODEADA DE VENTANAS DE VIDRIO, AL HACERSE DE NOCHE EN EL PINÁCULO DEL CIELO PODÍA VERSE EL CIELO ESTRELLADO.

LAS VENTANAS DE VIDRIO ESTABAN SOPORTADAS POR PILARES DE COLOR AMARILLO DORADO, TENÍAN COLGADAS ALGUNAS REPLICAS DECORADAS DE ESPADAS GIGANTES. EN TODOS LADOS DE LA CANOPEA DE COLOR BLANCO PURO HABÍA UNOS PEQUEÑOS CRISTALES INCRUSTADOS, ADEMÁS DE UNA SUPERFICIE CON UN DIBUJO GIGANTE DE LAS DIOSAS, Y REPRESENTADOS LOS CONOCIMIENTOS DETALLADOS DE LOS HUMANOS EN PALABRAS DIVINAS DE LA LENGUA SAGRADA.

LA CAMA ERA TAPADA POR UNA MANTA DE TELA, DENTRO DE LA GRAN CAMA CIRCULAR SE ENCONTRABA ESTIRADA ADMINISTRATOR.

100F
«ESPACIO DEL
MUNDO DIVINO»

96~99F
«SENADO»
VS CHUDELKIN

95F
«MORNING STAR
LOOKOUT»

90F
«GRAN BAÑO»
VS BERCOULI SYNTHESIS ONE

80F
«CLOUDTOP GARDEN»
VS ALICE SYNTHESIS THIRTY



Prólogo / Resumen / Recapitulación (v14)

Los Integrity Knight. También conocidos como los integradores.

Poseyendo un exquisito manejo de la espada y las Sacred Arts de primer orden, eran los más poderosos maestros, capaces de utilizar el Armament Full Control Art como ellos deseen.

A pesar de haber protegido la ley y el orden del Human World, y con tal, el gobierno de la Axiom Church, durante trescientos largos años, el tamaño total de la brigada de caballeros era asombrosamente pequeño. Como el nombre de Eldrie Synthesis Thirty-one, nombrado para el cargo apenas hace un mes, indica, sumaban solo treinta y uno en total.

Sin embargo, este hecho sólo sirvió para subrayar la fuerza de los Integrity Knight y el miedo que inspiran, sin debilitarse en lo más mínimo. Incluso los números que palidecen en comparación con un Full Raid Group en SAO o ALO, continuaron repeliendo a los intrusos del vasto Dark Territory que rodea el Human World.

Yo, Kirito, una vez llamado con nombres como el «Beater» o el «Espadachín Negro», ahora un estudiante de espadachín en entrenamiento en la North Centoria Sword Mastery Academy, me levanté en contra de estos Integrity Knight, con solo con una espada en mi cintura y mi amigo del alma como compañero. La batalla estalló a través de un desarrollo inesperado en el cual fui arrestado, encarcelado, y liberado, en lugar de haberla iniciado por cuenta propia, pero ahora que había dirigido mi espada contra la Axiom Church, la organización de manera inequívoca aceptada como gobernante, el único camino era simplemente avanzar.

El «Frost Scale Whip», de Eldrie Synthesis Thirty-one.

El «Conflagrant Flame Bow», de Deusolbert Synthesis Seven.

La «Heaven Piercing Sword», de Fanatio Synthesis Two, y sus subordinados, el «Four Oscillation Blades».

La «Fragrant Olive», de Alice Synthesis Thirty.

Dejando atrás a los Integrity Knight con sus poderosas armas, conocidas como instrumentos divinos, por la amplitud de un cabello, tenía un solo propósito mientras continuaba subiendo las escalinatas de la Axiom Church, en Central Cathedral, pero naturalmente, ese camino hubiera sido imposible si solamente utilizaba mi fuerza.

La espada negra tallada de una rama del «Árbol Demoníaco», el Gigas Cedar, durante un año entero por Sadore, un artesano en Central Centoria.

Cardinal, la sabia que me concedió un respiro con un lugar para descansar, comida, así como una amplia información sobre este mundo y el Armament Full Control Art con el fin de oponerse a



los caballeros.

Y, por supuesto, Eugeo, mi amigo del alma que siempre había permanecido a mi lado a lo largo de estos dos años desde que nos propusimos un viaje desde Pueblo Rulid.

Yo le había enseñado varias Sword Skills de espadas rectas con una sola mano, lo que ahora se conoce como la Aincrad-style Swordsmanship, pero que palidece en comparación con lo que había recibido. Después de ser lanzado a Underworld desde el mundo real y sin previo aviso, sólo había logrado sobrevivir en este mundo alternativo donde no podía hacer ni entender nada, gracias a su ayuda, aliento y orientación.

Yo estaba lejos de este incomparable compañero en el piso ochenta de la Central Cathedral. Sólo la Integrity Knight Alice y yo fuimos arrojados fuera de la torre a través de un gran agujero que se abrió en la pared en medio de nuestra feroz batalla.

Persuadiendo encarecidamente a Alice a envainar su espada mientras pasábamos una noche escalando esa pared exterior vertical, de alguna manera de regresamos a la torre en el nonagésimo quinto piso. Al subir las escaleras en busca de Eugeo, que debería haber llegado en primer lugar, nos persiguió un peculiar hombre que se hacía llamar Chief Elder Chudelkin y llegó al piso noventa y nueve, lejos de la habitación de Highest Minister, Administrator.

En ese espacio ocupado por nada aparte de las escaleras que procedían a la Chamber of Elders y el disco de elevación ascendente hacia el suelo del centésimo piso, finalmente me reuní con mi compañero.

Pero él ya no era el joven sin pretensiones nacido en las afueras que yo conocía.

Era el más nuevo Integrity Knight, cubierto con una armadura de color azul plateado, Eugeo Synthesis Thirty-Two.

Ese era nuevo nombre de mi amigo del alma.



Capítulo 12

Highest Minister Administrator

5to Mes del Calendario Mundial Humano 380

Parte 1

La Blue Rose Sword que Eugeo sostuvo y la espada negra en mis manos brillaron con un matiz verde pálido en el espacio oscuro.

Las trayectorias fueron absolutamente simétricas. Los primeros pasos y técnicas siendo idénticos—eso pudo ser debido a que ambos invocamos la «dashing-type sword skill¹» «Sonic Leap», pero nuestra sincronización fue impecable: el momento en que la punta de nuestras espadas pasaron por la cúspide de sus trayectorias, el tiempo en que el brillo se hizo más fuerte indicando que la fuerza estaba en su máximo, y cuando las hojas plateada y negra chocaron.

No estaba usando la habilidad sin pensar. La metodología en el salto inicial, la orientación de mi cuerpo, y el movimiento de mi brazo aceleraron la habilidad al triple.

A pesar de eso, el «Sonic Leap» de Eugeo no se retrasó ni por una décima de segundo. En otras palabras, él había acelerado su ataque al límite también. Y ni siquiera le había enseñado todo sobre la técnica.

Eugeo debió haber blandido su espada constante y obstinadamente sin que me diera cuenta. Cientos y cientos de veces, día tras día. Hasta que pudo oír la «voz» de su amada espada.

—¿Cómo...?—

Forcé una pequeña voz mientras las espadas chocaban ferozmente.

—¿Cómo pudiste perder contra algo como el «Synthesis Ritual»? ¿No era todo ese entrenamiento con la espada... no saliste de Rulid y te enfocaste en Centoria Central para recuperar a tu preciosa amiga de la infancia, Alice?

— ...

Recibiendo mi espada sin rendirse ni dar un solo paso atrás, Eugeo se mantuvo fiel a sus palabras anteriores, “No tengo más que decirte”, sin hacer esfuerzo alguno por mover sus labios sellados. Creí ver una luz tenue, centelleante en lo profundo de sus ojos verdes al escuchar el nombre de Alice, pero una oscuridad instantáneamente la consumió. O tal vez eso, también, fue una ilusión causada por el destello verde pálido que las dos espadas seguían despidiendo.

¹ Habilidad de espada tipo correr, queda mucho mejor en ingles.



Si esta balanceada situación continuaba, un combate cuerpo a cuerpo a alta velocidad se desataría al terminar «Sonic Leap» en varios segundos. No me podría perder en mis pensamientos otra vez. Tuve que poner mi todo en pensar con el poco tiempo que me quedaba.

Los Integrity Knights son creados a través de lo que se conoce como el «Synthesis Ritual», efectivamente la manipulación directa de un alma. Para ser específico, el fragmento de recuerdos más importante para el objetivo es extraído y un «piety module», una falsa lealtad, sería implantada en su lugar.

El estado mental del Integrity Knight Eldrie fue alterado el instante en el que escuchó el nombre de su madre y el piety module casi cayó de su frente. Eso significó que esencialmente que Administrator había robado los recuerdos correspondientes a su madre para volverlo un Integrity Knight. Los otros Integrity Knights debieron ser despojados de sus recuerdos más importantes de la misma manera. Eran probablemente recuerdos de una esposa en el pasado de Deusolbert. No tuve nada para basar una suposición en el caso del Deputy Commander Fanatio y el Knight Commander Bercouli, pero supongo que las oportunidades de ser algún familiar o un ser amado eran altas.

En ese caso, ¿Quién estaba en los recuerdos robados de Alice... el Integrity Knight dorado observando el combate entre Eugeo y yo?

Lo más probable pareció ser su hermana menor, Selka, quien debería estar viviendo en Rulid Village. Alice mostró una intensa reacción en el instante en que se me escapó mencionar a Selka en nuestra tregua en la terraza construida sobre la muralla exterior de la Catedral. Sus lágrimas cayeron cuando supo de su hermanita y eso incluso llevó a su determinación en oponerse a Axiom Church. Sin embargo, el piety module de Alice no mostró señal alguna de movimiento cuando escuchó el nombre de Selka. Aun me hacía falta saber si eso se debía a sus 6 años de ser Integrity Knight o a que esos recuerdos robados no eran de Selka.

De todos modos, suponiendo que todas esas conjeturas fueran verdad. ¿Quién estaba en esos recuerdos que Administrator robó de Eugeo?

El disco elevador circular, usado por el Chief Elde Chudelkin para escapar y que yo llamé de vuelta, permanecía inmóvil a una corta distancia de nosotros mientras cruzábamos espadas. Eso dejó un agujero de un metro en el techo sobre nosotros. Creo que el cuarto de Highest Minister debe estar ahí, pero no pude ver a través de la oscuridad que lo cubría. Aun si Administrator estuviese del otro lado de ese agujero, no podía sentir su presencia.

Sin embargo, Eugeo fue «sintetizado» por la Highest Minister hace una hora ahí, en otras palabras, le robaron sus recuerdos de la persona más importante para él. ¿Quién estaba en esos recuerdos? Solo una respuesta vino a mi mente. No podía ser otra que la chica capturada por Deusolbert frente a él mismo, cuyo rastro estuvo persiguiendo por 8 años, Alice Schuberg, ahora



conocida como Alice Synthesis Thirty.

Pero en ese caso, ¿Por qué es que el ahora caballero Eugeo, enzarzado en una batalla conmigo en este instante, no muestra reacción alguna aun después de ver a Alice a diez metros de distancia?

Eldrie casi tiene su piety module removido solo con escuchar el nombre de su madre. Si esa inestabilidad provino del corto tiempo que había pasado como Integrity Knight, no sería extraño que Eugeo, quien solo había pasado una hora en este estado, exhibiera «síntomas» más severos que Eldrie, al ver a Alice.

Aun así, el corazón de Eugeo seguía encerrado frente a mis ojos. Si no eran los recuerdos que tenía de Alice los que fueron arrebatados de él, que o quien había robado Administrator de su —

El resplandor de las Sword Skills se desvaneció de las espadas en el momento que llegaba a pensar esto. Perdiendo la inercia de la asistencia del systema, las hojas blanca y negra firmemente se recuperaron del rebote. Ambos Eugeo, con su expresión facial estática, y yo, con mis dientes apretados, levantamos nuestras espadas en el aire mientras las chispas naranjas persistían.

— ¡Ooohh!

— ¡...!

Nuestros gritos de batalla, ambos ruidoso y silencioso, surgieron mientras blandíamos nuestras espadas en diagonal de la derecha hacia abajo en un movimiento idéntico. Chocando, las hojas rechazadas se movieron en cortes horizontales de derecha a izquierda. Deslizándose la espada hacia afuera cuando estaban enredadas, yo la subí de mi izquierda en diagonal. Este golpe también fue contraatacado con firme resistencia.

La sorpresa me llenó de nuevo al proceder con nuestra segunda confrontación. Las espadas eran de la misma calidad, pero los guerreros no estaban en la misma condición. En contraste a la ropa ligera que yo portaba, Eugeo usaba una gruesa armadura que lo cubría de pies a cabeza. A pesar de estar usando algo así, sus ataques no se ralentizaron ni por una décima de segundo. ¿Acaso el convertirse en Integrity Knight mejoró su fuerza o era obra de «incarnation», eso de lo que Alice me habló antes de la batalla?

Estoy consciente de que un sistema, inexplicablemente por la lógica de numerosos mundos VRMMO en los que he estado hasta ahora, existe en este mundo. El poder de la encarnación, el poder de imaginar; ese poder invisible podía realizar fenómenos más allá de las capacidades de los comandos de sistema «Sacred Arts».

A pesar de cómo Eugeo debería tener sus recuerdos y emociones completamente sellados al volverse un Integrity Knight, su voluntad se había reforzado a un límite gélido. Eso quedó muy



claro al ver como movía la Blue Rose Sword que yo llevaba hasta sus propias manos al inicio de la batalla, con lo que parecía telequinesis—aunque Alice lo llamó «incarnation arm».

¿Qué quedaba en la mente de Eugeo ahora? ¿Acaso su fuerte determinación de recuperar a Alice de la iglesia era la fuerza detrás de volverse un Integrity Knight, pero a su vez, causó que alguna clase de voluntad se alojara en el enorme vacío dejado atrás después de que sus recuerdos fueran robados?

No creía que esa fuera su lealtad a la Axiom Church y a Highest Minister quien sobrescribió su alma a la fuerza, y tampoco quería creerlo. La Blue Rose Sword que recibía mi espada negra sin el más mínimo temblor no podía ser movida por una lealtad tan falsa.

En sus ojos, frígidos como hielos, había algo que aun ardía ferozmente. Así lo creo. Y hablando de métodos para despertar ese ardor, solo puede haber uno

—...Eugeo.

Empujando la espada con toda la fuerza que pude reunir, susurré

—Tal vez no lo recuerdas como estas ahora... pero no hemos tenido una pelea seria todavía, ¿cierto?

—...

Sus ojos que alguna vez brillaron con un fulgor verde eran de color azul marino sin una luz residiendo en ellos. Enfocándome en ellos profundamente, continué

—Lo pensé muchas veces cuando viajábamos a Centoria desde Rulid, e incluso después de entrar a la academia de la capital. Si hubiésemos luchado de verdad, ¿quién ganaría?... Hablando honestamente, me superarías con el tiempo, eso es lo que pensé.

Eugeo sostuvo su mirada sin parpadear ni una vez, no, me estaba bloqueando. A sus ojos, yo no era más que un intruso del que se debía encargar. Él me atacaría en el instante en que viera la más mínima abertura. Sin embargo, creí en que mis palabras pudieran llegar a su corazón, aún y cuando solo un fragmento lograra llegar, y subí el tono de mi voz al decir mis últimas palabras

—Pero no es el momento todavía. No me puedes vencer en ese estado, al haberme olvidado a mí, a Alice, a Tieze y Ronye, y a Cardinal también. Te probaré que estas equivocado ahora mismo.

Contuve la respiración al terminar de hablar y moví toda la fuerza acumulada en mi cuerpo hacia mi espada.

Unas ligeras arrugas aparecieron en la frente de Eugeo al intentar repeler mi espada.



Inmediatamente retiré mi espada en un solo movimiento.

¡Gyarin! Las hojas se deslizaron y lanzaron chispas en la tenue oscuridad. Fui empujado hacia atrás mientras Eugeo se abalanzó hacia enfrente.

Si mantenía mi posición, Eugeo lograría atinar un ataque después de una pausa para recuperar su postura. Caí al suelo sin luchar contra el impulso. Vi el brazo derecho de Alice moverse a la izquierda de su cadera por el rabillo del ojo. Supongo que ella debió juzgar que perdí y trataba de blandir su Fragrant Olive Sword, e interrumpir el duelo.

Pero ese veredicto fue dado tres segundos muy pronto. El resultado será decidido por como resulte mi estrategia, o el nivel de familiaridad de Eugeo con el Aincrad style.

Levanté mi pie derecho rápidamente antes de que mi espalda chocara contra el suelo. Un fulgor brillante salió de la punta de mi bota e iluminó la cara de Eugeo desde abajo

—¡Ooohh!

Dejé salir un rugido, y junté mi cuerpo girando. Aincrad-style «Martial Arts», la técnica de patada inversa «Gengetsu²».

Esta habilidad que podía ser activada incluso cayendo hacia atrás había salvado mi vida varias veces en los días del viejo SAO. Aunque no la usé en absoluto al entrar a Underworld, ni para peleas actuales ni para practicar, el movimiento estaba arraigado en mi cuerpo. Y lo más importante, Eugeo no había visto esta habilidad antes.

Pero por el otro lado, le había enseñado «Martial Arts» que usaban puños y hombros. Eugeo mostró talento en esos también, siendo capaz incluso de conectar el tercer golpe de la habilidad avanzada «Meteor Break» que incluía golpes y cortes, sin mencionar la simple habilidad «Senda³».

Mi «Gengetsu» probablemente pudo ser esquivado si él supiera de las técnicas por su propia cuenta o si hubiera adivinado que existían. Y la abertura expuesta después de esta patada era tremenda si la esquivabas. No podía permitirme el ser atacado si fallaba.

— ¡Ya empezó, Eugeo!

Gritando internamente, impulsé mi pie derecho hacia el cuello de mi compañero.

Los ojos de Eugeo permanecieron llenos de un frío abrasador aún en esta situación. Girando su cuerpo con una expresión rígida, trató de esquivar mi patada. Sin embargo, seguía cayendo por nuestro encuentro anterior. Su quijada desprotegida cayó en la punta de mi bota, envuelta en un efecto de luz.

² Crescent Moon/Luna Creciente, estaba escrito en japonés con la lectura en ingles encima.

³ Flash Hit/ Golpe destello, igual que el anterior.



— ¡h...!

— Un grito agudo vino de la boca de Eugeo. La Blue Rose Sword sujeta en su mano derecha bramó al moverse de lado. Pero ningún corte podía esperar rivalizar con la velocidad de mi patada. Si solo ignoro eso y me enfoco en mi... No. Eugeo no trataba de contratacar. Él quería interceptar mi pie, no mi cuerpo, con el pomo de la espada en lugar de la hoja.

El golpe con la empuñadora. Una técnica práctica que no debería existir en Underworld donde el manejo de la espada se centraba en la belleza y el valor. Aún en mis viejos días de SAO, solo aquellos acostumbrados a luchar contra humanos usaban esta técnica.

La trayectoria de «Gengetsu» se vería desviada si él golpeaba mi pie por un lado. ¿Qué debería intentar?

— ¡...!

Rechinando mis dientes, traté desesperadamente de retirar mi pie. Pero la técnica se cancelaría si lo jalaba demasiado. Deteniéndolo por lo que pareció medio segundo, dejé que la mano derecha de Eugeo tomara la iniciativa. ¡Ahora!

¡¡Gashiin!!

Un impacto explosivo rugió. En lugar de su objetivo inicial, la garganta de Eugeo, «Gengetsu» atrapó el dorso de su mano derecha que sujetaba la espada. No podía esperar mucho daño a su puño cuando estaba cubierto con un guante tan resistente como los de los demás Integrity Knights. Sin embargo, ese impacto fue suficiente para mi plan.

La mano de Eugeo se elevó y la Blue Rose Sword se fue volando también, girando antes de encajarse en el techo de mármol. Observando eso por el rabillo del ojo, apreté la empuñadura de mi espada, preparándome para la persecución que vendría después de recuperarme del giro en el suelo.

La suela de mi bota, aún con vestigios del efecto de luz, tocó el suelo. Doblando mis rodillas, absorbí el impacto y me abalancé con todas mis fuerzas, sin preocuparme por recuperar mi postura. Presionando mi pie contra el suelo con todo lo que tenía, intenté llegar a la armadura de Eugeo, activando la técnica de un golpe «Slant», que corta de izquierda a derecha

— ¿¡...!?

Lo que vi al tratar de recuperar mi postura mientras caía y activaba la habilidad, fue la mano izquierda de Eugeo estirándose hacia mí y los puntos de brillo verde en sus dedos. Sucedió inmediatamente antes de que mi espada tocara ese peto brillante

— *Burst Element.*



La silenciosa invocación abandonó los labios de Eugeo. Los puntos de luz—los 5 «aerial elements» detonaron al unísono, soltando un viento explosivo que me engulló. La presión del viento no causó daño por sí misma, pero yo perdí mi balance por completo, y fui lanzado como un trapo

—¡Guohh...!

Gruñendo, abrí mis brazos y desesperado traté de recuperar mi pose. Golpear mi cabeza contra el muro con tal fuerza en este momento tomaría más de una décima parte de mi Vida. De algún modo logré detener mi cuerpo de girar mientras era repelido por la tempestad, giré mis pies hacia la pared.

Un choque brutal recorrió mi cuerpo en el instante en el que aterricé, penetrando hasta mi cabeza, y resistí el adormecimiento en mi cuerpo mientras momentáneamente permanecía pegado a la pared antes de caer al piso. Al levantar mi rostro, vi que Eugeo también fue lanzado a la pared opuesta por el viento, aunque era de esperarse, parecía que el peso de su armadura fue lo que le permitió permanecer en el suelo. Levantándose calmadamente de su pose en cuclillas, su cara mantenía esa falta de emoción enloquecedora.

Una suave voz llegó a mí de la derecha después de levantarme

—¿...Ese es en verdad Eugeo, tu compañero?

Quien preguntó fue Alice, quien veía la batalla a lo lejos por petición mía. Volteé a ver a la guerrera envuelta en oro por un momento, y respondí con un susurro también

— ¿A qué te refieres? ¿No fuiste tú la que dijo que había sido sintetizado?

—Eso ciertamente es verdad... No puedo encontrar las palabras correctas, pero...

Lo siguiente que dijo Alice traicionó mis expectativas.

—Esa persona está demasiado adaptada a las batallas para alguien que apenas fue, no, para alguien apenas convertido en Integrity Knight. Aun si ignoráramos el despliegue de ese brazo antes de la batalla y el aerial elemental art que acaba de usar, difícilmente puedo creer que él sea un novato.

— ¿...Acaso no solo obtienes esas habilidades al convertirte en un Integrity Knight?

Solo quería confirmar, pero una negación dura vino de mi lado como lo esperé, y me hizo temblar instintivamente a pesar de la situación.

— ¡Las habilidades de un Integrity Knight no son adquiridas tan fácilmente! ¡Llegamos a dominar los movimientos secretos y las Sacred Arts después de un largo período de



entrenamiento, mayor aun con las técnicas de incarnation y el armament full control art!

—C-Cierto... pero, entonces, ¿qué fue eso...? Eugeo no debería poder generar 5 elements en una mano con su...

—Por eso te dirigí la pregunta a ti. ¿En verdad es Eugeo?

—...

Presioné mis labios y observé al caballero de azul plateado que empezaba a caminar casualmente hacia mí.

Viviendo en el piso cien de Central Cathedral, justo arriba de este, Highest Minister, Administrator, era una usuaria de prominentes Sacred Arts a la par con Cardinal, la sabia en el Great Library Room. Alguien capaz de esas terribles arts para manipular recuerdos humanos bien pudo preparar un impostor idéntico al original en el exterior. Pero...

—...Es Eugeo.

Murmuré con una voz ronca.

Aun sin la luz en sus ojos, aun sin la sangre corriendo por sus mejillas, aun sin esa sonrisa en sus labios, ese Integrity Knight era definitivamente mi compañero y amigo del alma, Eugeo de Rulid. Cometí muchos errores desde que llegué a este mundo, pero podía decir eso con confianza.

No entendía como él podía usar técnicas que sobrepasaban las de Alice, quien tenía el tercer rango en términos de habilidad, inmediatamente después de convertirse en un Integrity knight. Y en primer lugar, no sabía siquiera porque la synthesis forzada que debió tomar tres días y tres noches terminó en menos de una hora.

Pero a pesar de lo peculiar de la situación, solo tengo una meta en mente. Poner todo en mi espada y atacar. Eso era todo.

Respirando hondamente y expulsando el aire, sujeté mi espada con fuerza. Tal vez presintió mi espíritu de pelea, pero Eugeo se detuvo en el medio del pasillo y silenciosamente levantó su mano derecha. El invisible «incarnation arm» tomó la larga espada encajada en el techo y la devolvió a la mano de su dueño. Sí, esa orgullosa Blue Rose Sword nunca se sometería a un impostor.

Eugeo giró la extremadamente pesada arma sagrada sin mucho esfuerzo, y adoptó una postura media apropiada. Al ver esta postura, sin ninguna abertura, Alice susurró suavemente

—¿Debería ser yo su oponente?

—No seas ridícula.



Después de ese rechazo inmediato, sujeté mi amada espada también. Aun si ambos perdieron sus recuerdos el uno del otro, Eugeo y Alice seguían siendo amigos de la infancia criados en Rulid Village. No podía dejar que los dos pelearan, y más importante, despertar a Eugeo era mi papel.

A pesar de que ella se ofendió tanto porque la llamé idiota mientras estábamos en la pared exterior de la catedral, Alice simplemente dio un paso atrás y cruzó los brazos frente a su pecho. Como respuesta a esta muestra de consideración, al no actuar incluso con el riesgo de que yo saliera herido, hable

—...Gracias.

Cambié mis pensamientos después de esa respuesta corta.

Olvida todo lo innecesario para esta batalla. Sé uno con la espada y avanza, usa todas tus habilidades. No puedes derrotar al Integrity Knight Eugeo de otra forma, y tampoco puedes alcanzar el corazón de tu mejor amigo detrás de esa gruesa armadura.

La punta de mi espada negra vibró de manera audible. Era como si los truenos rezagados que rugían en los lejanos cielos el día en que partimos hace dos años cruzaran el tiempo para llegar a este momento.

—Cuento contigo, compañera. Me aseguraré de darte un nombre cuando todas las batallas terminen... así, préstame tu fuerza.

Rezando a mi amada espada en mi mano derecha, respiré profundamente de nuevo y me detuve.

El ruido, el ambiente, incluso el calor y el frío desaparecieron en la distancia. Nada existía en ese mundo además de mi espada negra y yo, la Blue Rose Sword y Eugeo. Ya había temido, y esperado este instante en el fondo de mi corazón desde hace dos años.

—¡¡Vamos, Eugeo!!

Violentemente golpeé el suelo al saltar, gritando sin ningún ruido. Eugeo mantuvo su pose a media altura y esperó mi asalto.

Los trucos bonitos no funcionarían con Eugeo como estaba ahora, capaz de doblar a voluntad el manejo de la espada Aincrad style y de usar Sacred Arts de alto rango.

Corriendo quince metros en un instante, solté un ataque hacia abajo desde la derecha con la inercia de toda la velocidad acumulada. A su vez, Eugeo efectuó un corte hacia arriba desde la derecha con ambas manos después de dar un paso al frente que casi hizo crujir el suelo.

Las hojas de las espadas negra y plateada chocaron, emitiendo un destello brillante como respuesta. Juzgando que no se convertiría en una pelea de habilidad a esta distancia, puse mi



mano izquierda en el pomo también. Dejándome llevar por el momento de la espada, tomé el camino más corto para sacar la espada y ponerla sobre mi cabeza.

— ¡Ooohh!

La blandí hacia abajo, expulsando lo que quedaba de mi aliento en un grito.

Si las especificaciones de las espadas, y las capacidades de los espadachines estaban al mismo nivel, un corte vertical a su máximo poder no podía ser desviado por completo con un corte horizontal o uno diagonal. Él solo podía escoger entre dos opciones posibles: golpear de vuelta con la misma técnica o escapar del alcance de la espada. Sin embargo, la espada de Eugeo se había movido a la derecha por el ataque reciente y no podía ser levantada aun. Además, el peso de su cuerpo estaba inclinado a la derecha, y así no podía saltar hacia atrás inmediatamente. ¡Esta vez, de seguro podré—!

Abandoné toda duda que pudiera mermar la acción, y bajé mi espada. La punta de la espada negra llegó al hombro de Eugeo, protegido por la armadura azul plateado.

No importa que tan alta sea la prioridad que poseían, las armaduras de los Integrity Knights no eran lo suficientemente resistentes para repeler un golpe de un instrumento divino sin salir dañados.

La espada entró en la armadura con un ruido agudo y metálico, siguiendo su curso, dejando detrás solo un momento de resistencia. Un haz de luz pasó a través de Eugeo, de su hombro izquierdo a su pecho. Un crujido, como el romper vidrio, hizo eco inmediatamente después y la gruesa armadura se rompió.

Las pequeñas piezas de metal se esparcieron por el aire y estaban acompañadas por un rocío rojo. No se sintió profundo a juzgar por la resistencia, pero mi espada al fin había cortado en el cuerpo de Eugeo.

Sentí como si me hubiera hecho daño a mí mismo, en el mismo lugar, en el instante en el que me di cuenta que había lastimado a mi amigo. Mi cara se contorsionó, queriendo voltear la vista, pero no podía mantener mi mano ahí. Girando mi muñeca en el momento en el que el corte llegó al suelo, use la energía elástica de todo mi cuerpo para seguir con un ataque hacia arriba.

La espada negra fue enviada a un lado con un golpe.

Eugeo la había pateado con su espinillera derecha, sin una queja del dolor infligido por la reciente herida de su hombro izquierdo a su pecho. Dándome cuenta que ese movimiento llevaría a un contrataque, desesperadamente me incliné a un lado, mientras la Blue Rose Sword pasó cerca de mi flanco izquierdo.



Aposté todo a evitar un golpe directo en mi cuello, pero aun así atravesó mi hombro izquierdo. Sintiendo un frío frígido en lugar del dolor, mi pie derecho impulsó el resto de mi cuerpo con todas mis fuerzas y tacleé a Eugeo quien había blandido su espada contra mi hombro izquierdo.

El dolor cegador y vicioso que estuvo ausente surgió a través de mí esta vez en un rocío de sangre fresca que voló en el aire.

Eugeo se mantuvo firme en su pie izquierdo más allá de la bruma roja, negándose a caer. Un contrataque inmediato en esa postura sería imposible. Levanté mi amada espada a la derecha con una sola mano de nuevo. Un brillo vívido de azul pálido envolvió la hoja negra.

Sword skill, corte diagonal «Slant». Si este lograba conectar en su hombro derecho, Eugeo no podría manejar su espada como lo había hecho hasta ahora, con ambos hombros heridos.

— ¡Ra...aahh!

Sucedió cuando grité y el ataque comenzó. Un destello escarlata brilló desde atrás de Eugeo.

Era la luz de un Sword Skill. Pero no había ninguna en el Aincrad Style que pudiera golpear mientras que su hombro derecho y su espalda estuvieran descubiertos hacia mí.

Incluso con mis ojos abiertos ampliamente con miedo, activé «Slant», ya no siendo capaz de detener mi espada.

El cuerpo de Eugeo violentamente giró en sentido antihorario un momento después. Un corte horizontal se aproximó por la derecha, dejando una luz roja en su recorrido.

Este Sword Skill... es una técnica de un solo golpe para espadas de dos manos, «Back Rush». Una técnica de contraataque para girar cuando el enemigo te tiene por la espalda.

Pero nunca le había enseñado a Eugeo dicha técnica.

El pesado impacto hizo pedazos esos pensamientos. El Back Rush de Eugeo y mi Slant colisionaron y nuestras espadas fueron devueltas una vez más.

La sangre fresca de nuestros hombros izquierdos dibujaron líneas intermitentes mientras que Eugeo y yo balanceábamos nuestras espadas hacia arriba en el exacto mismo movimiento como si fuésemos dibujados ahí juntos.

Una luz azul oscuro repasó las dos espadas.

El corte vertical por encima de la cabeza de un solo golpe, «Vertical».

Dicho esto, el Skill no era estrictamente vertical. Vertical usualmente se inclinaría por alrededor de diez grados dependiendo de la orientación de la mano del maestro y por



definición, las trayectorias de los dos confrontándose se cruzarían si son activados simultáneamente, empujándonos a ambos tras colisionar.

Esto ocurrió esta vez también, pero sólo la mitad de ello. La espada negra y la Blue Rose Sword chocaron cerca de un tercio de sus bordes y dejaron salir chispas cegadoras.

Sin embargo, a diferencia de entonces en SAO, había ocasiones cuando esa recuperación no ocurría cuando los Sword Skills colisionaban en Underworld. Era probablemente debido a la voluntad de luchar de ambos, lo que podría decirse que era la habilidad para recrear imágenes; Incarnation, reteniendo la repulsiva fuerza.

Las dos espadas, cruzadas como si fuesen devoradas una por la otra, dejaron escapar incontables chispas naranjas y haces de luz azules. Eugeo y yo empezamos nuestra tercera lucha, nuestras espadas y nuestros brazos derechos rechinaban mientras tratábamos de completar nuestros respectivos Sword Skills al mismo tiempo que nos hacíamos frente entre sí de cerca.

Observando los ojos de Eugeo más allá de las esparcidas chispas, pregunté a través de mis dientes apretados.

—¿Ese Skill de antes tiene un nombre?

Eugeo murmuró con su expresión facial calmada, como la superficie del agua congelada.

—Baltoh Style, «Head Sea».

No pude recordar inmediatamente dónde he escuchado de ese estilo. Fruncí el ceño, entonces finalmente me di cuenta.

El Baltoh Style. Ése era el estilo perteneciente al espadachín en entrenamiento de élite, Gorgolosso Baltoh, a quien Eugeo había servido como un valet aprendiz hasta el tercer mes de este año en la Sword Mastery Academy de North Centoria.

Los estudiantes de nacimiento noble de clase alta lo veían desde lo alto como si fuese una estructura de Skill ordinaria sin sentido de la estética, como el Serlut Style de Sortiliena-senpai a la que serví, cuando es comparado con el Norkia Style y el High Norkia Style.

Pero dándole vueltas a eso, podría significar que era práctico en combate real. Eugeo debe haber aprendido los Skills básicos de Gorgolosso-senpai en el año que le sirvió como su valet.

Si ese era el caso, reveló también otro evidente misterio.

—Eugeo... ¿tu, tu recuerdas quién te enseñó esa técnica?

Pregunté de nuevo incluso mientras reunía toda mi fuerza en la interceptada espada.



La esperada respuesta vino después de una pausa corta.

—No lo sé, y no me importa tampoco.

A pesar de cómo él debería haber estado agotando todo su poder en eso también, su voz y su expresión se quedaron congeladas y desoladas.

—No necesito conocer a nadie aparte de esa persona. Yo sostengo mi espada por esa persona, y vivo sólo para eliminar a los enemigos de esa persona...

—...

Como se esperaba, parecía que él se había olvidado de no sólo Alice y yo, sino de Gorgolosso-senpai también. Por otro lado, recordó el nombre del Skill y el cómo usarlo.

Si aquellos que se convirtieron en Integrity Knights fuesen a tener sus memorias reiniciadas, ellos perderían todos los Sword Skills que habían entrenado, junto con las Sacred Arts que habían aprendido. Por tanto, Highest Minister, Administrator, desarrolló este complicado método para tratarla, el «Synthesis Ritual».

Para bloquear el flujo de recuerdos del objetivo, más que borrarlos todos. No estoy seguro de la lógica específica detrás de eso, pero podía decir que se asemejaba a la amnesia retrógrada, la llamada pérdida de memoria, en el mundo real, donde uno pierde los recuerdos de uno mismo y las otras personas alrededor, pero mantiene la aptitud para el lenguaje y la vida del día a día.

Lo que servía como obstáculo que cortaba el flujo de recuerdos sería el Piety Module insertado en el alma de Eugeo, su fluctlight. ¿Quién ocupaba previamente el espacio en el que el módulo estaba atascado ahora? Si sólo supiera eso, realmente tendría una oportunidad para abrir los ojos de Eugeo...

No.

Las palabras solas definitivamente no bastarían para romper la brujería de Administrator.

Yo había conversado con muchas personas a través de nuestras espadas cruzadas desde que quedé atrapado en el castillo de acero flotante, Aincrad. Asuna, Suguha, Sinon, Absolute Sword. Incluso después de venir a este mundo, estaban Sortiliena-senpai, el espadachín en entrenamiento de élite líder Uolo, y los Integrity Knight, Eldrie, Deusolbert, y Fanatio. Y Alice quien miraba esta batalla desde atrás.

Las espadas en los mundos virtuales poseían más significado que ser simples objetos poligonales. Como la vida de uno descansaba en la espada, lo que residía dentro de la hoja tenía lo que se necesita para alcanzar el espíritu del oponente. Una espada libre de odio podía transmitir sentimientos excediendo lo que las palabras podrían expresar a veces. Yo creo eso.



La luz azul virtual cubriendo las dos espadas transversales se atenuaba mientras empezaba a expirar.

Tenía que reunir hasta la última gota de mi fuerza restante aquí y ahora.

Para proyectar todo de mí mismo al corazón de mí amigo.

— ¡¡Eu... geo!!

Balanceé mi espada con un grito en el instante que el Sword Skill terminó.

Un golpe con todo mi poder. Repelido. El corte de Eugeo. Lo rechaza con la base de la espada. Nuestros pies permanecieron quietos mientras continuábamos balanceando nuestras espadas en el rango más corto posible. La pelea dio a luz a un continuo flujo de colisiones y chispas, llenando nuestros alrededores con ruido y luz.

— ¡¡O... oooo!!

Gruñí.

— ¡¡Se... aaaa!!





Eugeo, también, dejó salir un grito por primera vez.

«*Más rápido. Acelera más rápido.*»

Eugeo me acompañó en el incesante intercambio de ataques instintivos, careciendo de todo estilo, toda habilidad, toda táctica, sin perder el ritmo.

Podía sentir una cáscara invisible haciéndose pedazos cada vez que cruzábamos espadas.

Mis labios formaron una sonrisa áspera sin que me percatase. Sí, Eugeo y yo debimos haber peleado, no, jugado con las espadas en una manera imprudente como ésta, hace mucho. No fue en la arena de entrenamiento en la Sword Mastery Academy. No fue durante el viaje hacia la capital tampoco. Ciertamente, fue en las praderas y los bosques cerca de la Rulid Village... con espadas de madera caseras que tenían lo que se veía como pelusas creciendo en ellas como nuestros juguetes... donde decididamente nos atacamos el uno al otro, llamándolo práctica de pelea de espadas, como los niños...

¿Eugeo y yo habíamos hecho tal cosa después de nuestro primer encuentro hace ligeramente un poco más de un par de años atrás?

¿Lo que se estaba haciendo pedazos... eran mis recuerdos...?

¡Gakiiinn! Un intenso ruido metálico sonó y me liberó de mi trance momentáneo.

Encontrándose en un milagroso ángulo, la espada negra y la Blue Rose Sword reprimieron el poderío de cada una de ellas y se calmaron mientras se cruzaban una con la otra una vez más.

—¿Eugeo...?

En respuesta al suspiro que escapó de mi boca.

Los labios de Eugeo contestaron el más débil movimiento.

No pude oír su voz, pero entendí. El Integrity Knight con ojos verdes había murmurado mi nombre.

Arrugas definidas habían sido esculpidas en su lisa frente blanca. Sus dientes se apretaron por encima de su boca apenas abierta, granos de débil luz parpadearon en esos ojos hundidos en oscuridad.

Esos ojos visualizaron a la Knight Alice parada cerca a la pared detrás mío desde encima de mi hombro.

Sus labios se estremecieron una vez más. Pronunciando el nombre de Alice silenciosamente.



—Eugeo... ¡¿Me recuerdas ahora, Eugeo?!

Grité en un aturdimiento. Mi espada se resbaló por el ímpetu y fui empujado hacia atrás, incapaz de resistir la presión de la Blue Rose Sword.

Yo debería haber estado lleno de aperturas mientras trataba de recuperar mi punto de apoyo para evitar tropezarme, con mi postura casi desmoronada. Pero Eugeo se quedó inmóvil con su espada levantada a medio camino en lugar de perseguirme.

Finalmente deteniéndome después de retirarme cerca de Alice, tomé un profundo respiro de aire y convoqué el nombre de mi amigo cercano tan fuerte como pude.

—¡¡Eugeo!!

El caballero tembló con un sobresalto y lentamente alzó su rostro que estaba mirando hacia abajo.

Su complexión estaba invariablemente pálida, pero ciertamente poseía lo que se calificaba como emoción. Confusión, inquietud, remordimiento, y anhelo... una débil sonrisa, como la multitud de emociones congeladas por el Art habían hecho que la gruesa cáscara de hielo temblara por incluso lo más mínimo.

—Kirito.

Y luego de una pausa corta.

—Alice...

Mis oídos no podían haber estado mintiendo esta vez. La voz de Eugeo había pronunciado nuestros nombres.

Lo alcanzó. Mi espada alcanzó su corazón.

—Eugeo...

Lo llamé otra vez y el color en sus labios que formaban esa sonrisa se intensificó.

Él giró la Blue Rose Sword sostenida en su mano derecha a un agarre al revés. Bajando su brazo, clavó su punta en el suelo de mármol. La hoja blanca azulada rodeada en una borrosa niebla se hundió cerca de dos centímetros en el suelo con un perceptible tintineo.

Tomando eso como una proclamación para terminar la batalla, bajé mi espada negra también. Dejando salir el suspiro atascado en mi garganta, di un paso adelante con mi pie derecho.



Sin embargo.

Una serie de inesperados incidentes ocurrieron en el momento siguiente.

—¡Kiritoo!

Alice fue la que gritó mi nombre desde atrás, no sabía cuándo fue se acercó tanto, pero ella envolvió su brazo izquierdo alrededor de mí desde atrás y levantó mi cuerpo muy alto.

Más palabras fluyeron de la boca de Eugeo en ese mismo instante.

—«Release Recollection».

Ese conjuro.

La verdadera esencia de la poderosa técnica de combate de Underworld, el «Armament Full Control Art» que podía despertar las memorias de un arma y revelar su poder paranormal, «liberando sus memorias».

La Blue Rose Sword emitió parpadeantes destellos de luces azules y blancas.

No podía esquivar ni defenderme. El frío absoluto extendiéndose con la espada como su epicentro instantáneamente zambulló el amplio salón en hielo. La entrada a las escaleras yendo hacia abajo en la esquina del piso y el disco elevador que podía ascender al centésimo piso estaban cubiertos con hielo grueso junto a Alice y a mí, hasta nuestros pechos, dejándonos completamente inmóviles. Si no fuera por Alice levantando mi cuerpo, mi cabeza habría probablemente sido devorada por el hielo también.

Nosotros habíamos encontrado al Integrity Knight Commander Bercouli Synthesis One congelado hasta su cuello justo así en la gran bañera en el piso noventa de la catedral.

No pude ver el Release Recollection Art de Eugeo después que congelara esa bañera, lo suficientemente inmensa para ser confundida con una piscina, llena de agua caliente a una velocidad de la cual incluso el más fuerte y más viejo Integrity Knight no podría escapar. Pero no había agua en absoluto para congelar aquí en el piso noventa y nueve. Aún podría entender si hubiera numerosos elementos criogénicos alrededor, pero ¿de dónde provenía todo este hielo?

No, eso no era de lo que debería estar sorprendido.

¿Por qué Eugeo haría esto? Él debería haber recobrado sus recuerdos, así que ¿por qué tendría que atraparnos a Alice y a mí en el hielo?

Aguantando el frío recorriendo todo mi cuerpo, yo desesperadamente forcé a mi voz a salir.

— Eugeo... por qué...



Lentamente levantándose aproximadamente a quince metros de distancia, Eugeo brevemente murmuró con una melancólica sonrisa.

— Lo siento, Kirito... y Alice. Por favor, no vengan tras de mí...

Y el joven muchacho que era mi amigo más cercano y el amigo de la infancia de Alice desenvainó la Blue Rose Sword del suelo y caminó hacia el disco elevador en el centro del piso.

El disco de mármol estaba densamente cubierto en hielo como las escaleras y nosotros, pero comenzó su ascensión, desparramando fragmentos de hielo mientras iba, después, el caballero de encima ligeramente lo impulsó con la punta de su espada.

La sonrisa formada por los labios de Eugeo, aparentemente conteniendo muchas cosas, se mantuvo hasta el hoyo que abrió en el techo envolviéndola por completo.

—¡¡Eu... geo!!

Mi llamado desesperado fue ahogado por el ruido sordo hecho mientras el disco elevador era asimilado en la parte superior.

Parte 2

Remove core protection.

Eugeo entendió en ese momento que terminó recitando ese conjuro que nunca había escuchado antes, conformado simplemente por tres palabras. Entendió que había desbloqueado una puerta que nunca debería haber sido abierta.

Fue una hora antes de esa confrontación con Kirito, una que nunca podría ni siquiera haber pensado.

Tras llevar una pelea contra el Integrity Knight Commander, Bercouli, y su aterradora habilidad de «cortar el futuro» a un empate obtenido con mucho esfuerzo congelando a ambos con la Release Recollection Art de la Blue Rose Sword, el inconsciente Eugeo fue llevado al centésimo piso de Central Cathedral por el escalofriante hombre pequeño quien se llamaba a sí mismo el Chief Elder, Chudelkin.

Ahí, Eugeo conoció a una chica poseyendo un cabello y ojos de plateado puro, y una belleza por encima del potencial de los humanos, Highest Minister, Administrator. La chica le habló a Eugeo cuya conciencia se mantenía difusa.

— Eres una flor de maceta, privada del agua del amor de una y todas.

— Pero yo soy diferente. Te concederé mi amor, todo de él para ti.



— Todo lo que tienes que hacer, es amarme a cambio.

Las palabras de la muchacha atraparon su mente así como lo haría un Art. Absorbido, Eugeo pronunció esas tres deletreadas palabras como se le pidió.

Ése era probablemente el Art prohibido para romper el sello de la puerta guardando lo que verdaderamente les importaba a los humanos... los recuerdos de uno, pensamientos, y alma.

Con una sonrisa pura, Administrator observó y se perdió en la mente de Eugeo, profundamente encajando «algo» más frío que incluso el hielo.

Y una vez más, su consciencia se cortó.

Eugeo entonces recuperó su vista, sus ojos abriéndose como si se prolongaran desde un hoyo de oscuridad por los gritos de alguien muy lejano.

Ahí había chispas parpadeantes y una hoja plateada. Y un joven chico con pelo negro enfrentado en una fiera pelea de espadas con él mismo.

Eugeo había entendido en ese instante. Entendió que él, vestido con una armadura de Integrity Knight, estaba apuntando su espada hacia el compañero en el que confió por sobre los demás y a la amiga de la infancia a la que quería por sobre todo.

Incluso entonces, la frígida espina clavada en el centro de su mente no desapareció. Esa espina incansablemente demandaba que acabara al enemigo ante sus ojos por la estimada Highest Minister y aprisionó sus pensamientos.

A regañadientes, Eugeo activó la Release Recollection Art de la Blue Rose Sword y confinó al parpreciado para él en el hielo. Eso fue todo lo que podía hacer para llevar a la batalla a una conclusión mientras luchaba contra la espina.

«He perdido ante las tentaciones de Administrator y rompí algo que nunca debería haber sido roto.»

«Pero aún hay algo que puedo hacer... algo que tengo que hacer.»

—Perdón, Kirito... y Alice.

Después de dar su todo para pronunciar esas palabras, Eugeo pisó el disco elevador automático. Para regresar a la habitación de Administrator en el centésimo piso de la catedral.

El disco elevador llegó en un silencio solemne al mismo tiempo que la luz de la luna desde una ventana gigante brillaba contra la armadura de Eugeo y la espada en su mano derecha, dispersando motas de tenue luz blanca.

Eran aproximadamente las dos en punto, después de medianoche, en el vigésimo quinto



día del quinto mes.

Hasta hace tres días atrás, él habría estado profundamente dormido a dicha hora en su cama en el dormitorio de espadachines en entrenamiento expertos. Habría estado en un profundo letargo de sus clases y entrenamiento de cada día, imposible de despertar hasta que la campana para levantarse de la cama sonara.

Ahora que lo pensaba, él estaba en la cámara de disciplina de la academia por la noche del veintidós y en la prisión subterránea de la iglesia en el veintitrés; difícilmente conducente para una buena noche de sueño. A pesar de cómo él debería haber alcanzado su límite con la fatiga acumulada de las batallas consecutivas después de escapar de la prisión en la mañana del veinticuatro, y a cómo el simple pensamiento de eso pesaba su cuerpo, la espina cubierta de hielo aún estancada en su mente palpitaba mientras mantenía alejada su somnolencia por más que él hubiera querido aceptarla.

Presentar todo de sí mismo a la estimada Highest Minister. Luchar para proteger la Axiom Church.

La orden que se expresaba cada vez que la espina, probablemente la misma que el prisma de cristal violeta atascada en la frente de Eldrie, palpitaba era tan estricta como un látigo de acero y tan dulce como la miel más fina. Probablemente sería imposible recuperar el sentido de sí mismo después de probar una lamida de esa miel una vez más.

La única razón que podía mantenerlo en sí mismo ahora debía ser gracias a ser despertado por los desesperados gritos de Kirito y esa pelea de espadas en la que luchó con todo su poder.

Y sólo podía regresar a esta habitación sin sufrir alguna grave herida gracias al cómo Alice había visto toda su batalla sin interrumpir.

La habilidad con la espada de la Integrity Knight Alice y su Armament Full Control Art que podía cambiar su instrumento sagrado, la Fragrant Olive Sword, a una tormenta de flores doradas aún lo suficientemente encubiertas podía dominar a Eugeo en su estado actual. Si Alice hubiera desenvainado su hoja y peleado junto a Kirito, Eugeo habría probablemente sido acabado sin haberle dado tiempo para recobrar el sentido de sí mismo.

Él no entendía la razón exacta de por qué Alice había decidido oponerse a la Axiom Church pese a ser una Integrity Knight. La persuasión de Kirito pudo haber tenido éxito como imaginaba mientras subía las escaleras de la catedral, o quizás algo incluso más dramático había pasado.

El ojo derecho de Alice estaba envuelto por un vendaje que parecía haber sido hecho de tela rasgada de las ropas de Kirito. Lo mismo como lo que le pasó a Eugeo cuando apuntó su espada hacia Humbert Zizek en la Sword Mastery Academy debe haber ocurrido. Su ojo derecho debe haberse quebrado tras ser cargada por el serio crimen de oponerse a la iglesia. El que le dio a Alice, quien parecía completamente distante cuando los arrestó en la academia y los enfrentó



otra vez en el «Cloudtop Garden» del piso ochenta, esa determinación no fue Egeo, sino Kirito...

«Pero no tengo derecho de hablar sobre eso ahora.»

Después de todo, me había perdido a mí mismo en las dulces palabras de Administrator y lanzado a abrir la puerta a mi mente. Eso fue un acto de traición hacia Kirito y Alice. Eso fue un acto de traición hacia Tiezé, Ronye, Frénica, Gorgolosso-senpai y Sortiliena-senpai, Azurika-sensei la supervisora del dormitorio, Saldore-san el artesano, todos los de la granja Wolde, Selka, Garitta-san, y el Jefe Gasupht de Rulid, y la pequeña sabia de la Great Library Room, Cardinal, también.

Firmemente sujetando la empuñadura de la espada en su mano derecha, Egeo resistió el latido glacial mientras gradualmente crecía.

No debería quedarle mucho tiempo para mantenerse verdaderamente consciente. Él tenía que enmendar sus crímenes antes que desapareciera.

No había otra manera.

Levantando su rostro, Egeo lentamente miró alrededor.

Tal vez el nonagésimo noveno y el centésimo piso tenían sus centros en diferentes posiciones, pero el disco elevador en el que Egeo estaba a bordo cesó su movimiento en el extremo sur del piso. Las estrellas llenaban todo el cielo por completo visible por encima de las ventanas de vidrio rodeando la habitación. Los alineados pilares adornados con enormes espadas decorativas resplandecían mientras la luz de la luna y las estrellas brillaba encima de ellos.

Y...

Egeo desplazó su vista arriba como si alguien lo hubiera llamado.

La ilustrada historia de los Dioses estaba representada en el blanco techo más de diez mil por encima justo como antes. Pequeños cristales estaban incrustados en los Dioses, gigantescos dragones, y humanos, inmaculados como si emitieran luz.

—¿Las que me llamaron fueron esas luces...?

Fue cuando Egeo se concentró en uno de esos cristales.

Y una voz real provino de otra dirección esta vez. Él rápidamente desplazó su cara hacia el frente.

Una cama circular, probablemente de más de diez mil de diámetro, estaba dispuesta en el centro de la amplia habitación. Su interior no podía ser visto a través de las colgantes cortinas rodeándola plenamente, pero él podía oír una voz débil pasando a través de la delgada e inmaculada tela blanca. Sus empalagosas reverberaciones parecían ser un canto o un murmullo.



Era la voz de Administrator, Highest Minister.

Parecía que ella estaba cantando un Art Ritual, pero le faltaba el feroz ritmo de un Sacred Art ofensivo. Si se tratara de algo necesario como un tipo de Art Ritual programado, esta sería una buena oportunidad

Enfundando la Blue Rose Sword, Eugeo la puso en el suelo, luego se quitó la armadura plateada, rota durante el combate con Kirito. En cuanto se despojó de los guantes, el peto y la túnica, volvió a su atuendo anterior de camisa y pantalones y tocó suavemente su pecho, confirmando su presencia.

Dio un paso hacia las cortinas, y luego otro.

Una pequeña sombra se tambaleó fuera de la cama con pasos inseguros, acompañada por una risa desagradable.

—Hohi, Hohihi... Pienso que hiciste un buen trabajo, tardaste cinco o diez minutos, pero pensar que regresaste vivo. Parece ser que tengo un ganador en mis manos.

La respiración de Eugeo se detuvo en el momento que vio a la persona a quien le caía la luz de la luna. Contuvo desesperadamente su expresión rígida.

Ropas desalineadas, de color rojo profundo a la derecha y azul intenso a la izquierda, con el medio de su pecho, hinchado como un globo, deformemente remendado. Ojos tan delgados como un hilo y una boca estirándose con una gran sonrisa en una redonda, pálida e inexpresiva cara. A su cabeza calva le faltaba ese sombrero dorado, pero no cabía duda de esta estrambótica apariencia.

El Chief Elder, Chudelkin. El hombre que apareció justo cuando la batalla entre Eugeo y el Knight Commander Bercouli estaba a punto de concluir, el que convirtió al Knight Commander en un trozo de piedra con ese «Deep Freeze» y el que probablemente trajo a Eugeo al centésimo piso después que él perdiera el conocimiento.

A pesar de su pequeña y cómica apariencia, él era probablemente quien poseía mayor poder en toda la Axiom Church después de Highest Minister, quien presidía juicios con suma crueldad. Si descubriera que las memorias de Eugeo regresaban, aunque fuera sólo temporalmente, probablemente lo provocaría a usar ese terrorífico Sacred Art de petrificación. El sólo podría acabar con esto sin levantar sospechas si iba a cumplir con su papel.

Chudelkin le echó una ojeada a la armadura que Eugeo se había quitado, alineada en el suelo, antes de levantar exageradamente las sus cejas, que consistía únicamente de meras hebras.

—Oh noo, seguramente ha causado daños en esta armadura que Su Eminencia le ha



concedido. Tú... No has vuelto aquí sin antes golpear a esos traidores hasta hacerlos papilla, ¿no es así, thirty two?

Con «Su Eminencia» probablemente se refería a Administrator, y los «traidores» deberían ser Kirito y Alice, mientras que «thirty two» debería ser el «número» de Eugeo como Integrity Knight. Cualquier cosa que él dijese en esta situación sólo serviría para aumentar sus sospechas, pero no tenía más opción que responder a la pregunta.

Endureciendo su determinación, Eugeo abrió la boca, dándolo todo para mantener su expresión.

—He encerrado a los dos traidores en hielo, Su Excelencia, Chief Elder.

En respuesta, toda la cara de Chudelkin se iluminó con una sonrisa mientras las minúsculas pupilas en sus ojos arqueados emitían una luz fría, no mostrando en absoluto ninguna aura de felicidad.

—¿En serio? ¿Encerrados en hielo...? Eso está muy bien, pero los has liquidado, ¿no, thirtytwo?

—...

Él luchó por encontrar una respuesta adecuada en ese instante de silencio.

Por supuesto, él no había liquidado a Kirito ni a Alice. El «Armament Full Control Art» de la Blue Rose Sword fue creado con el objetivo de sellar un movimiento enemigo sin causar daños. Incluso cuando se está atrapado en la gruesa capa de hielo, la Vida difícilmente disminuirá demasiado si se mantiene la cabeza afuera.

¿Sería mejor contestar con una afirmación, antes que revelar la verdad? Pero esa mentira podría ser inmediatamente descubierta si él fuera a mirar el piso inferior. Si Kirito estaba aquí, él definitivamente debería improvisar una respuesta apropiada con sus agallas y su intuición innata.

«Siempre he estado escondiéndome detrás de Kirito. Dependiendo de mi compañero en cuanto encontraba problemas, dejando las decisiones importantes a otros. Pero sólo puedo pensar en decidir por mi cuenta ahora mismo. No es como si Kirito atravesara todos esos problemas únicamente con su intuición. Él sólo se ubicaba lejos luego de pensar mucho para llegar a las decisiones correctas. Piensa. Justo como él lo haría.»

Olvidando incluso las frías pulsaciones que continuaban en su mente por el momento, Eugeo pensó. Su boca se abrió y respondió en el volumen más bajo posible.

—No, no los he liquidado, Chief Elder. Fui mandado a detener a los traidores por una orden de Highest Minister.



No sabía si realmente había recibido esa orden de Administrator.

Aún así, como confusamente recordaba, el Chief Elder estaba ausente cuando él despertó por primera vez en esta habitación. Si no había estado presente cuando Eugeo se convirtió en un Integrity Knight, Chudelkin no sería capaz de juzgar el contenido de la orden, por no mencionar que no podía ser posible que él refutara las palabras de Highest Minister.

Por supuesto, todo acabaría si aquella persona, en la cama a diez metros de distancia, oyera esta conversación. Sin embargo, la chica parecía estar recitando algún tipo de Art Ritual más allá de las capas de cortinas que muy probablemente podrían amortiguar un susurro.

Aun restringiendo sus preocupaciones internas para no mostrarlas en su rostro, esperó la respuesta de Chudelkin y...

Los gruesos labios del pequeño hombre en traje de bufón se distorsionaron enormemente cuando dejaron escapar una voz que sonó rabiosa.

—No, eso no es bueno, thirtytwo

El dedo índice de su mano derecha salió disparado delante de la cara de Eugeo

—Asegúrate de llamarme Su Excelencia, Chief Elder, cuando estés dirigiéndote a mí. Su Excelencia, ¿me oyes? Adivina quién será convertido en un caballito como castigo la próxima vez que olvide agregar «Su Excelencia»? Estaré boca arriba contigo en el suelo andando y diciendo yee-haw, yee-haw, hohihihii.

La risa estridente brotó antes que él rápidamente presionara su boca con sus manos y mirara hacia la cama. Luego de confirmar que el Art Ritual de Highest Minister continuaba sin pausa, palmeó su pecho con un movimiento exagerado y se burló una vez más.

—Ahora debo irme a cumplir las órdenes que me ha dado Su Eminencia. Voy a tener que lanzar «Deep Freeze» sobre todos los caballeros podridos desafiando a la Iglesia a la vez que Su Eminencia termine de recitar. Ah, y tú esperarás más órdenes aquí, Thirty Two. No puedo divertirme al máximo con una carga pesada que me haga tropezar, ya sabes, ho, hohoho.

Reprimiendo la repulsión que brotaba de su pecho, Eugeo asintió.

Chudelkin bailó hacia el disco elevador en la esquina sur con un paso inestable. Él debe de estar planeando humillar a Kirito y a Alice antes de petrificarlos, como había hecho con el Knight Commander, Bercouli.

Aun así, no había necesidad de preocuparse por ellos dos... probablemente. Después de todo, la «Jaula de Hielo» traída por la Blue Rose Sword, era completamente inútil en frente del «Armament Full Control Art» de Alice. Eugeo había encerrado completamente a Alice en el hielo en el octogésimo piso, «Cloudtop Garden». Sin embargo, la Fragrant Olive Sword que ella



sostenía se dividió en pequeñas e incontables cuchillas, y luego salieron volando, destrozando el hielo.

Puede que ellos hayan escapado ya del hielo, e incluso si no lo hubiesen hecho, Alice no tenía necesidad de pedir clemencia si usaba la fuerza de su espada en respuesta a la llegada de Chudelkin.

Chudelkin saltó sobre el disco elevador, respirando difícilmente con esa risa extraña, y se dirigió hacia abajo. Eugeo esperó silenciando su respiración, y pronto regresó un disco elevador vacío, encajando con el suelo como antes. El Chief Elder debió de haber hecho ascender el disco con planes de disfrutar él sólo de ese espacio cerrado. Eso le negó sus intenciones de confirmar la situación en el nonagésimo noveno piso.

«Está bien. Esos dos nunca serían asesinados por el Chief Elder.»

Reprimiendo su inquietud con un profundo respiro, Eugeo volvió su mirada hacia el centro de la habitación.

Levantando su mano izquierda, la presionó contra su pecho por encima de su camisa una vez más.

«Tengo mi propio papel que desempeñar.»

Reunió sus ánimos, recogió su espada, y comenzó a caminar hacia adelante. Se aproximó a la cama, tres mel, dos mel, un mel; luego sucedió.

El Art Ritual que había continuado incesante hasta ahora se detuvo, desapareció como si hubiera sido drenado a otra parte. Eugeo detuvo sus pies por instinto y reflexionó. ¿Se había completado el Art Ritual o ella se había detenido al notar que Eugeo se aproximaba? En primer lugar, ¿Qué tipo de Sacred Art estaba cantando Highest Minister?

Rápidamente ojeó a los alrededores, pero la habitación se quedó como estaba. Probablemente la sala circular, que medía más de cuarenta mel de ancho, era de mayor tamaño que el nonagésimo noveno piso, pero los muebles estaban limitados a la gran cama, la alfombra sobre el suelo, y los pilares con forma de espadas enormes rodeando los ventanales de cristal. Las columnas doradas simplemente relucían de forma discreta contra la luz de la luna, sin signos que nada más fuese a aparecer.

Abandonando sus especulaciones, Eugeo se volvió hacia la cama. El centro de su cabeza latía rápidamente en ese momento. El dolor frío se intensificaba gradualmente. Probablemente no le quedaba mucho tiempo para conservar su propia conciencia. Él tenía que hacer lo mismo que había hecho antes de convertirse en un Integrity Knight en cuerpo y alma.



La cama quedó al alcance de sus brazos después de avanzar pocos pasos y suavemente puso la Blue Rose Sword que sujetaba en su mano derecha luego de titubear brevemente. Su inquietud y su desesperación aumentaron en el momento que su querida espada dejó su mano, pero no podía dejar que Administrator desconfiara en lo más mínimo.

Luego de levantarse y respirar profundamente una vez más, llamó con una oración sin que su voz temblara.

—Estimada Highest Minister...

Un silencio de pocos segundos, el cual, como en otras ocasiones, decayó y una voz contestó:

—Bienvenido de nuevo, Eugeo. Parece que te has encargado de esa tarea, ¿eh?

—Sí

Contestó con un murmullo monótono. Actuar no era su fuerte, pero había vivido en la Aldea Rulid durante años mientras reprimía sus emociones. Simplemente tenía que volver a ese entonces, antes que conociera a ese misterioso joven de cabello negro.

—Buen chico. Te mereces una recompensa, Eugeo. Ven, acércate.

Una petición, endulzada con ternura, vino desde más allá de las cortinas.

Tocándose el pecho con la mano izquierda una vez más, gentilmente apartó las costuras entre las cortinas que rodeaban la cama. No podía ver mucho más allá, envuelto en esa oscuridad violeta, pero un familiar y empalagoso aroma vagaba por el aire cuando se acercó.

Subió a las suaves sábanas de seda blanca, luego se arrastró hacia adelante, poco a poco. Deberían ser sólo cinco metros hasta el centro de la cama, incluso si era el lado más amplio, pero no podía ver nada de nada. Sin importar cuánto movió sus extremidades, nada entro en contacto con sus dedos.

Aun así, ella advertiría su presencia si se ponía nervioso o si alzara su voz. Concentrándose completamente en la textura de las sábanas, avanzó.

Y de repente...

Una pálida luz apareció sin sonido alguno de algún lugar un poco más alto.

El resplandor blanco puro no era ni el de una vela ni el de una lámpara. Era un elemento luminoso generado por un Art Ritual, aunque apenas si advirtió su encantamiento. Flotando de forma ágil, el orbe de luz nada más dispersó un poco de la nebulosa oscuridad.

Habiendo bajado la mirada, Eugeo se encontró con la sonrisa de «esa persona» a dos metros en



frente suyo y abrió ampliamente sus ojos por un instante. Borrando su expresión instantáneamente, dio una leve reverencia con ambas manos aún abajo.

Una chica envuelta en una delgada tela violeta con su largo cabello de plata sobre ésta. La que gobernaba sobre el Human World, la que en posesión de una belleza trascendental con los ojos, como espejos opacos, le negó el acceso a su corazón.

Highest Minister. Administrator.

Descuidadamente sentada sobre las sábanas, la chica susurró con sus ojos fijos en Eugeo, brillando en plata a causa del elemento luminoso.

—Ahora, ven aquí, Eugeo. Te daré lo que buscas, como lo hemos prometido: Un «amor» dedicado a ti y sólo a ti.... sí...

Respondiendo de una manera extremadamente silenciosa, Eugeo gradualmente se acercó hacia la chica con su cuerpo aún inclinado.

Se lanzaría hacia la chica a un mel de distancia, tapándole la boca con la mano izquierda para impedir que usara Sacred Arts y desenfundando «eso» de su pecho para apuñalarla con su mano derecha. Todo terminaría en menos de dos segundos, pero incluso eso parecía demasiado tiempo cuando se iba contra Administrator.

Un dolor, más agudo que antes, lo recorrió desde la frente al centro de su cabeza en el momento en el que reiteró su oposición contra Highest Minister. Sin embargo, no podía dejar que ella lo advirtiera. Aflojando la tensión de su cuerpo todo lo que pudo, lentamente, muy lentamente, se le acercó.

—Pero antes de eso...

Susurró Administrator de repente, con Eugeo a sólo diez cen de distancia, lo que le hizo detenerse.

—Por favor, déjame darle un vistazo a tu rostro una vez más, Eugeo.

¿Ella sentía su malicia? Pero, si lo hubiese hecho, no serviría de nada abalanzarse sobre ella. Solamente podía seguir sus palabras por ahora.

Eugeo suavemente levantó su cuerpo con la expresión aún rígida y miró el rostro de la chica.

No pensaba permitir que sus ojos se encontrasen siquiera. Pero aquellos ojos especulares tenían un encanto irresistible que atraía a Eugeo. Esos ojos que no traicionaban lo que había tras ellos, brillaban cautivadoramente bajo la luz de la Sacred Art.



La chica movió sus menudos labios al final de varios segundos que se sintieron como una eternidad.

—Inserté el Piety Module en la grieta donde tus recuerdos estaban anteriormente porque era lo más ideal, pero supongo que la pereza puede no haber sido la mejor idea...

Eugeo no pudo entender inmediatamente el propósito tras su murmullo, dirigido en parte a sí misma.

Anteriormente. En otras palabras, ¿Significaba eso que Eugeo había perdido una parte de sus recuerdos antes que fuese traído a esta habitación? Aun así, Eugeo era completamente inconsciente de tales vacíos en su pasado. Precisamente, no pudo darse cuenta por él mismo ya que era una «Grieta en sus recuerdos», pero la sabia, Cardinal, sin duda lo mencionó.

‘El fragmento de los recuerdos más preciados debe ser removido antes de insertar el Piety Module. Eso usualmente correspondería a los recuerdos acerca de las personas más queridas.’

Recordando este breve momento en la oculta Great Library Room, que parecía haber sido hace mucho tiempo, Eugeo murmuró en su corazón.

«La persona que más amo... Es Alice Schuberg, secuestrada por un Integrity Knight ante mis ojos un día hace ocho años. No me he olvidado de Alice ni una sola vez. Puedo recordar su cabello dorado brillando bajo el sol, sus ojos azulados, más que los cielos en medio del verano, y su brillante sonrisa, con sólo cerrar mis ojos.»

«Y, esto es diferente del amor, pero... Ahora tengo un compañero tan importante como Alice. El misterioso joven que conocí en el bosque al sur de la Aldea Rulid hace dos años y dos meses, el «hijo perdido de Vector» con ojos y cabello negro como la gente del este. Mi amigo más cercano, Kirito, quien me arrastró de la Aldea Rulid y me guió hacia la Catedral Central. Aún puedo visualizar vívidamente su sonrisa pícaro.»

«Alice y Kirito... Puede que nunca vea sus sonrisas de nuevo. Pero incluso si fuera a perder mi vida aquí, nunca los olvidaré hasta mi último momento.»

«Quería regresar a la Aldea Rulid con ellos luego que Alice haya recuperado sus recuerdos, pero ya no tengo el derecho de desear eso. Yo, quien me perdí en las tentaciones de Administrator y dirigí mi espada hacia ellos dos, que son para mí más valiosos que ninguna otra cosa.»

A medida que estos pensamientos derivaban allí una vez más, los ojos de Eugeo se estremecieron levemente.

No sabía cómo había interpretado Administrator esta expresión, pero ella inclinó su cabeza ligeramente y habló:



—Así que esto es un poco inestable después de todo. Supuse que no había que ayudarlo, tendré que *Sintetizarte*⁴ otra vez. Tendrás tu recompensa después de eso, Eugeo.

Y ella descuidadamente extendió su mano izquierda. Podría haber sido una buena oportunidad para actuar, pero en el instante en que la punta de su delgado dedo señaló hacia su derecha, un fenómeno inesperado asaltó a Eugeo: su cuerpo entero se entumeció, incluso su boca estaba paralizada, por no hablar de sus extremidades.

Y al momento siguiente...

Una sensación extraña atravesó su cabeza, desde la frente hasta la parte de atrás.

La fuente de ese punzante frío, la espina helada incrustada profundamente en su cabeza, fue sacada lenta pero fuertemente. El dolor estaba ausente, pero su vista destellaba en blanco cada vez que la espina se movía, concediéndole la visión de una escena difusa.

Verdes ramas crujiendo al viento. La fluctuante luz del sol se filtrándose a través de los árboles.

Corriendo sonrientes bajo todo esto.

El cabello dorado brillando a la luz un poco más allá.

Y el cabello negro azabache saltando enérgicamente a su lado.

El joven Eugeo corrió cuando volvió su vista a la derecha

Pero la sonrisa de otro amigo de la infancia persistía mientras un destello blanco...

Un marcado e intenso choque arrastró a Eugeo de vuelta a la suave cama. Un objeto extraño emergió de la frente de Eugeo a lo que inclinó hacia atrás su cuerpo entumecido. Un prisma triangular transparente iluminado en púrpura.

El Integrity Knight Eldrie también había actuado de forma extraña cuando brotó de su frente un prisma similar, en el instante en el que oyó el nombre de su madre, en la batalla del Jardín de las Rosas. Sin embargo, el prisma de la frente de Eugeo parecía ser más grande, tallado en un patrón más complejo, y emitía un brillo más fuerte.

Asaltado por el asombro de cómo un objeto tan extraño y grande estuviera incrustado en su cabeza y el miedo hacia las Sacred Arts de Administrator, capaces de tal cosa, Eugeo simplemente observaba en silencio.

—Sí, nada más tienes que quedarte así...

⁴Administrator habla del Syntesis Ritual, para convertirle en Integrity Knight de nuevo.



La chica de cabello plateado susurró suavemente y presionó aún más su mano derecha, sacando lentamente el prisma triangular de la cabeza de Eugeo. Sus pensamientos quedaron en blanco en el instante en que el objeto extraño salió y Eugeo se desplomó en la cama, su fuerza también se fue.

Highest Minister le dio al prisma triangular, apoyado en los dedos de sus manos, una amorosa mirada, y luego habló.

—Este Piety Module es una variante mejorada que ha sido completada recientemente. Traté de incluir no sólo la lealtad hacia la Iglesia y hacia mí, sino también los circuitos para fortalecer tu imaginación. Podrás usar la *Incarnation* inmediatamente después de pasar por la Síntesis, incluso sin ese inútil entrenamiento. Eso continúa restringido para las técnicas básicas por ahora, pero...

Eugeo no podía entender más de la mitad de las palabras de Administrator.

Aun así, una cosa estaba clara. Ese prisma triangular, el «Piety Module» lo había convertido en un Integrity Knight, y le había hecho apuntar su espada hacia Kirito y Alice. Por supuesto, él fue quien eligió ese camino, pero no podía desempeñar su último papel sin la interferencia de esa falsa lealtad con el Piety Module removido. Ahora que pensaba acerca de ello, el latido que quedaba en el centro de su cabeza y el estar frío como el hielo habían desaparecido.

Sin embargo, el entumecimiento en todo el cuerpo que le había asaltado en el instante en que Administrator puso su dedo sobre él, no mostraba signos de desvanecerse incluso con el Piety Module removido. Continuaba siendo incapaz de mover su cuerpo como lo deseaba.

«Si tan sólo pudiera mover mi mano derecha, podría agarrar eso de mi pecho y clavárselo a Administrator, si tan sólo pudiera hacerlo...»

Mientras Eugeo desesperadamente se armó de valor reuniendo sus fuerzas, mirando hacia abajo con la espalda arqueada, la blanca mano derecha lo alcanzó una vez más. Se quedó con los ojos blanqueados y Highest Minister, con su mano izquierda sosteniendo el Piety Module, se acercó hasta que sus rodillas casi se tocaron. La chica le jaló la cabeza hacia ella con una sonrisa ligera y Eugeo cayó hacia adelante, incapaz de resistir esa exigua fuerza.

Habiendo colocado la cabeza de Eugeo, vuelta de lado, en sus piernas dobladas, Administrator acarició cerca del contorno de su cabello con sus dedos a lo que susurraba.

—Dame otro vistazo de tus recuerdos. Definitivamente incrustaré esto en el lugar que atesoraste la mayoría del tiempo. Tu cabeza no dolerá después de esto, y eso no es todo... Serás liberado de esas cosas innecesarias como la angustia, la agonía, también del hambre y de la sed.

Sus delgados y pálidos dedos dejaron su frente y lentamente cayeron en sus labios. El entumecimiento desapareció solamente de su boca.



Sus dedos se fueron, y la chica mostró una encantadora sonrisa mientras ordenaba.

—Ahora, recita el Sacred Art que te enseñé antes.

—...

Únicamente los labios de Eugeo recuperaron la movilidad, mientras que temblaban ligeramente.

La niebla en sus recuerdos incluía no sólo en intercambio de espadas con Kirito como un Integrity Knight sino también los momentos justamente anteriores a eso, pero las tres palabras que había recitado se destacaron vívidamente en esos recuerdos.

«Remove core protection».

Ni siquiera podía empezar a imaginar lo que significaban esas extrañas palabras en Lengua Sagrada, pero al menos estaba convencido de una cosa: Esa frase corta abriría lo que mantenía seguro al corazón humano, la puerta otorgada a cada persona en su nacimiento.

Ese era el por qué Administrator podría mirar libremente en los recuerdos de Eugeo e insertar el Piety Module en una brecha existente. Aun así, en palabras de Administrator, la «Síntesis» era inestable, así que intentaba repetirla.

Eugeo pudo mantener su propia conciencia hasta el momento actual, independientemente de los riesgos, así que la puerta de su corazón debería haber sido cerrada de nuevo. No sabía si se cerraba por sí sola o por el paso del tiempo, o si Administrator la había cerrado por alguna razón. Sea lo que fuere, Administrator necesitaba que Eugeo recitara esas palabras de nuevo para repetir el Syntesis Ritual. Si lo hacía, tanto su cuerpo como su corazón probablemente se convertirían en los de un Integrity Knight, negándole el último deseo de recuperar los recuerdos de Alice.

Pero, si no lo hacía, Administrator se daría cuenta de su insubordinación.

En este momento. Este momento con Highest Minister revelando su piel desnuda e indefensa podría ser su última gran oportunidad. Tenía que pensar en algún modo de mover su mano derecha y apuñalarla con esa cosa.

Highest Minister había paralizado a Eugeo meramente señalándolo con su mano derecha. Eso no era todo: Él no pudo oír su voz recitando el Art Ritual cuando el elemento luminoso que flotaba sobre la cama fue generado.

Eugeo había visto un poder similar siendo usado sin recitar ninguna palabra hacía poco tiempo. Integrity Knight Commander Bercouli Synthesis One, con quien luchó en el gran baño de la planta baja. Desde el punto de vista de Eugeo, el héroe de las antiguas leyendas, el fundador de la Aldea Rulid y su lejano antepasado, había sacado una espada, que se encontraba bastante lejos de



él, simplemente extendiendo su mano.

Y aún no era todo, ahora que recordaba, la sabia de la Great Library Room, Cardinal, había cerrado el pasaje, producido una mesa, y realizado otros actos parecidos con sólo mover su báculo, ¿no? Maestros como ellos deben de ser capaces de exhibir un poder equivalente a las Sacred Arts simplemente visualizándolo en sus mentes.

Por supuesto, para Eugeo que aún estaba estudiando Sacred Arts en la academia días atrás, era imposible igualar siquiera a los ascéticos aprendices sirviendo a la Axiom Church como usuarios de Sacred Arts, por no hablar de Administrator o de Cardinal.

Tenía que romper la parálisis uniendo su cuerpo con el poder de su mente.

Kirito lo había dicho una vez. Que lo que verdaderamente importaba en este mundo era lo que ponías en tu espada. Eso podría entenderse únicamente como que el poder nacido de la mente podría residir en una espada, fortaleciendo sus ataques.

Si la mente pudiera fortalecer una espada, eso podría ser aplicado a las Sacred Arts... No, también con cualquier acción humana.

«*Muévete*»

Deseó Eugeo, separando sus labios y tomando un respiro.

«*Muévete, por favor, mano derecha.*»

«He cometido muchos errores en mi vida hasta ahora. No pude ayudar a Alice cuando fue secuestrada por el Integrity Knight, no fui a ayudarla durante incontables años después de eso, y perdí de vista mi camino luego perdí de vista mi camino cuando por fin había llegado al final de mi viaje; tengo que expiar mis debilidades.»

—Mm...

Una voz baja y ronca salía de la boca de Eugeo.

—Mue... ve...

La sonrisa de Administrator se desvaneció mientras miraba desde arriba. Sus ojos plateados se estrecharon a lo que consideraban las intenciones de Eugeo. Ya no había vuelta atrás. El poder reunido de toda su mente estaba concentrado en su mano derecha.

Pero la parálisis se negó a irse. Incontables agujas invisibles perforaron por todas partes alrededor de sus dedos y su palma, impidiéndole el movimiento. No importaba si su mano se destruyera, si tan sólo pudiera moverla por un instante. Estaría bien incluso si nunca pudiera blandir una espada de nuevo. Así que. Sólo una vez más...



— ¡Mué... ve... te...!

Fue cuando él gritó con esa voz tensa.

Un débil resplandor envolvió la mano derecha de Eugeo, proyectada sobre las sábanas. Un resplandor cálido y suave capaz de disolver cualquier dolor y angustia. Le tomó solo un instante el descongelarse a las agujas de hielo enterradas en sus huesos y carne.

—¿Tú...?

Administrator murmuró y retrocedió.

Sin embargo, para entonces la mano derecha de Eugeo ya se había liberado de su adormecimiento y la metió en su camisa, sacando algo que colgaba de una cadena delgada.

Una pequeña daga que brillaba con un tono profundo de cobre.

Sostenida con agarre inverso, osciló hacia abajo en la piel de color blanco de Administrator que se asomaba por el escote que se sumergía en el pecho de su frágil prenda.

No podía fallar. La cuchilla medía apenas cinco cen en la daga, pero un blanco que estaba prácticamente al alcance del brazo no podía estar fuera de su rango.

No obstante, en el preciso momento antes que su punta en forma de aguja realmente perforara la carne de Administrator, ocurrió un fenómeno más allá de su más loca imaginación.

¡¡Gagaan!! Rugió un impacto que se asemejaba al de un trueno y círculos concéntricos formados por membranas de luz violeta aparecieron con la daga en su corazón.

Lo que conformaban esas ondas brillantes eran versos de letras sagradas de un tamaño extremadamente pequeño. Las delgadas membranas que parecían ser demasiado frágiles desbarataron la punta afilada de la daga.

¡¡Gu... uhh!!

Una poderosa fuerza de repulsión se opuso a Eugeo mientras él apretaba los dientes y se esforzaba con toda su voluntad.

La daga que sostenía en su mano derecha era una del par que les entregó la sabia, Cardinal, confiada una a cada uno de ellos. Aunque la daga en sí no poseía casi ninguna habilidad ofensiva, Cardinal podía enviar sus sacred arts desde la aislada biblioteca a través de la que enterrasen.

La daga de Eugeo era para poner a dormir a la Integrity Knight Alice.

Y la daga de Kirito le fue entregada a él para derrotar a Highest Minister, Administrator. Sin



embargo, terminó usando su daga contra la Caballero Comandante sustituta Fanatio Synthesis Two para salvar su vida después de su batalla en el quincuagésimo piso de la catedral.

La voz de Cardinal, transmitida a través del espacio, mencionó esto en ese momento. 'La posibilidad que Administrator siga en su estado sin despertar es alta en este momento. Si llegas al piso más alto antes de que esa mujer despierte, podrías lidiar con ella sin tener que usar la daga.'

No obstante, llegaron muy tarde. Con ella ahora despierta, no había manera de derrotar a Highest Minister que poseía un poder equivalente al de Cardinal al otro lado de la daga que sostenía Eugeo.

Podía recuperar los recuerdos de Alice y regresar a la aldea Rulid con ella. Ese era el único deseo de Eugeo durante muchísimo tiempo. Sin embargo, sentía que ya no tenía el derecho de aferrarse a esa esperanza ahora que había sido engañado por las palabras de Highest Minister, que se había puesto una armadura de Integrity Knight, y vuelto su espada contra Kirito, y Alice también, aun si fue sólo temporalmente.

Los medios de redimir su error sumaban sólo uno.

Eso sería abandonarse, sacrificarse por un bien mayor, en vez de sus intereses personales; eso era todo.

A la tierna edad de once años, Alice fue llevada de su pueblo natal y entrenada como una caballero con sus recuerdos sellados.

A pesar de sus historiales inmaculados, Tieze y Ronze fueron humilladas por los privilegios concedidos a los nobles.

Podría gastar el resto de su fuerza para destrozarse ese sistema político retorcido. Incluso si le costara su vida para derrotar a Highest Minister, los días que pasó viajando a la capital central desde la aldea y estudiando en la academia no serían en vano.





La daga osciló hacia abajo con esa determinación, pero seguía detenida por esas membranas púrpura y no pudo llegar a la piel de Administrator. Mientras tanto, Highest Minister, aparentemente también había fallado en predecir las acciones de Eugeo y echó hacia atrás su torso mientras dejaba escapar un profundo suspiro.

Una luz que albergaba indignación residía en sus dos ojos plateados, muy abiertos.

Enfrentándose a esa mirada, Eugeo colocó su mano izquierda contra su mano derecha e intentó hacer entrar la daga con lo que le quedaba de fuerza.

— ¡U... oooh!

La punta fina como una aguja perforó apenas un solo millice⁵ en las barreras que brillaban con intensidad, cuando sucedió.

Las numerosas letras sagradas que componían las barreras rezumaron una luz blanca pura mientras hacían explosión, arrastrando a Eugeo y a Highest Minister.

— ¡i...!!

Incluso mientras volaba rápidamente a través del aire, lanzado de la cama en un momento, como si fuese abatido por la mano de un gigante, Eugeo aún tuvo éxito en dos tareas.

Apenas recuperó su control sobre la cadena con la daga después que se moviera lejos de su mano derecha y sujetara con su mano izquierda la funda de la Blue Rose Sword, que yacía justo a su lado después de que su espalda fuese arrojada contra el piso.

El abrazar a su pesada y querida espada no tuvo ningún efecto en reducir su impulso y cayó a través del piso, llegando a detenerse sólo después que su espalda diese contra la gran ventana lejos.

—Guhh...

Un corto quejido escapó de Eugeo incluso mientras desesperadamente levantaba su cara y miraba hacia el centro de la habitación.

Volaron todos los delgados pedazos de tela que colgaban del techo alto y se abrieron, revelando la cama circular. Más allá de ellos yacía una silueta humana, callada y en posición vertical. A pesar de haber sido impactada por las barreras que explotaron así como Eugeo, su largo cabello sólo estaba suavemente ondulado, sin ninguna señal de lesión que permaneciera en ella. La tenue luz del prisma triangular extraído de Eugeo era visible en su mano izquierda.

La tela violeta transparente aparentemente no pudo soportar la explosión y se desintegró como si la hubiesen desgarrado, pero Administrator levantó su mano derecha y se arregló el rizado

⁵ Milímetro en Underworld



y largo cabello plateado, como si no encontrara ninguna necesidad de prestar atención alguna a su cuerpo completamente desnudo.

A continuación se sentó con suavidad, como si una silla invisible estuviese presente en el aire, y cruzó sus delgadas piernas. Silenciosamente se movió a través del aire en esa postura, deteniéndose a unos diez metros de distancia de Eugeo, sobre sus manos y rodillas en el extremo sur de la espaciosa habitación.

Highest Minister colocó un dedo de su mano derecha en su mentón encima del trono invisible y miró con dureza al chico. Él permanecía incapaz de moverse ni hablar y finalmente, la chica de ojos plateados mostró una fugaz sonrisa y habló.

—Me preguntaba justo dónde estabas guardando tal baratija... pero eso es simplemente una estrategia de esa niña de la biblioteca, ¿no es así? Pensar que se filtraría fuera de mi percepción; así que ella ha pensado en un par de cosas en el corto tiempo en que ha permanecido fuera de mi vista.

Dejó escapar una desenfrenada y silenciosa risita.

—Pero qué lástima. Tampoco he estado durmiendo todo este tiempo. Esa chica se equivocó cuando pensó en hacer ese juguete metálico. Ningún objeto de metal puede herir mi piel ahora, sin excepción. Ya sea esa cuchilla brutal de los ogros, o una aguja de grabado de los talleres de costura.

— ¿Qu...?

Aún postrado en el piso, Eugeo se quejó débilmente.

Ella era inmune a las armas metálicas.

Si eso probaba ser cierto, ¿no haría impotentes a los ataques de todo tipo de armas, incluyendo la daga de Cardinal? Las membranas violeta que antes frenaron la punta de la daga, probablemente eran esa Defensive Art⁶, de la cual Eugeo no tenía la menor idea de qué Sacred Art podría cancelarla y dudaba que incluso poseyera la capacidad para eso.

Administrator le susurró suavemente, quien no era capaz más que de sujetar desesperadamente el arma lo suficientemente pequeña como para ser escondida en su mano derecha y mirar a la chica desnuda sentada en medio del aire.

—Que niño más lamentable.

—...

⁶ Técnica defensiva



—Y yo que incluso te lo prometí. Si tú me dabas todo de ti mismo, yo te habría otorgado tanto amor a su vez. Ese amor eterno, esa esclavitud eterna que buscaste durante tanto tiempo podría haber sido tuya en tan sólo un poco más de tiempo.

—... Amor eterno...

Eugeo inconscientemente repitió después de ella con una voz reseca.

—Esclavitud... eterna...

Highest Minister asintió, jugueteando con el Piety Module que acababa de extraer de la frente de Eugeo con su mano izquierda.

—Sí, Eugeo. Confía todo tu ser a mí y esa sed torturante será saciada inmediatamente así. Serás liberado del implacable abrazo de la inquietud y el miedo... Esta es tu última oportunidad. Destroza el juguete en tu mano derecha con la espada de tu mano izquierda. Entonces perdonaré tus pecados con mi ilimitado amor.

—...

Puesto boca abajo, Eugeo miró la Blue Rose Sword sujeta en su mano izquierda y la daga de color cobre rojizo que sostenía en su diestra.

—Amar es dominar y ser dominado... Tú eres la deplorable aquí, siendo sólo capaz de hablar de ello de tal manera.

—...

Los labios de Highest Minister a continuación se cerraron.

Con un solo gesto de esa delgada mano derecha, Sacred Arts de un rango extremadamente alto lloverían y borrarían su Vida instantáneamente. Eugeo prosiguió con sus palabras, aún consciente de ese hecho.

—... Estoy seguro que eras lo mismo. Estabas hambrienta de amor y lo buscaste afuera... pero nadie te ofreció nada.

Murmuró en las profundidades de su pecho mientras hablaba.

—Pude haber sido un niño no querido incluso por mis propios padres. Pero aún así, definitivamente he amado a muchas personas.

El viejo Garitta-san, el leñador de la generación anterior. La hermana Azariya de la iglesia. Selka la hermana aprendiz.



Mi abuelo que me contó muchos cuentos antiguos. Mi hermana, Sulinea-san, que solía cuidar de mi cuando yo aún era un niño.

Banou-san y Toriza-san de la granja Wolde. Telin y Telulu, sus gemelas.

Gorgolosso-senpai que me entrenó. Azurika-sensei de los dormitorios.

Tieze que me otorgó su sonrisa cada día como mi valet, lo poco que duró. Ronye que cuidó de mi compañero.

Y Kirito.

Alice.

Te equivocas, una lástima.

Eugeo miró a los ojos de Administrator, que exudaban una luz misteriosa e iridiscente, y deliberó sobre cada palabra a medida que las hablaba.

—El amor no es dominar. No es para buscar algo en retribución, no es algo que puedes recibir en un intercambio. Es algo que puede ser dado libremente, como regar una flor... eso es definitivamente lo que es amar de verdad.

Una sonrisa apenas visible apareció en los labios de Administrator una vez más cuando escuchó aquellas palabras.

Sin embargo, carecía de esa dulzura de sacarina de antes.

—... Que lástima. Pensar en mi oferta para perdonar a este chico, este gran pecador que se rebeló contra la Axiom Church, y salvar su alma terminaría con tales palabras dirigidas hacia mí.

Eugeo miró hacia arriba, sin respiración, mientras la chica de cabello plateado flotaba en medio del aire transformada de una «humana» a una «diosa» en un instante.

Nada había cambiado en el exterior. Sin embargo, una inconmensurable e intimidante presencia, que se sentía como una divinidad, por así decirlo, envuelta en su piel pálida, casi transparente. Una manifestación de fuerza abrumadora que parecía como si ella pudiera destrozarse al espadachín o Arts User⁷ más experto en pequeños pedazos con el simple movimiento de un dedo.

—Eugeo... ¿posiblemente podrías estar pensando... que en realidad te necesito? ¿Qué dudaré en tomar tu vida porque te deseaba como un caballero... o algo por el estilo?

⁷ Usuario de técnicas o artes



La sutil sonrisa de la chica no expresaba emoción alguna. No podía hacer nada más que mantener un agarre rígido y firme de la daga en su mano derecha y soportar el sentimiento de intimidación que estaba presionándolo.

—Ufufu... No necesito más de un chico aburrido como tú. Drenaré toda tu Vida, y quizás te otorgue el honor de tener tu cuerpo convertido en una pequeña joya, oculta en una caja. Podría sentir un escaso poco de emoción cada vez que vea eso, incluso después de organizar mis recuerdos desde hoy.

Administrator dijo su discurso entremezclado con risa, y suavemente acomodó sus piernas mientras estaba encima de la silla invisible.

Eso no fue una amenaza vacía. Highest Minister probablemente podía poner sus palabras en acción sin vacilación si ella quería.

No podía escapar ahora y además, ya había perdido todo y cualquier vía de escape. Sería demasiado tarde si intentaba mover el disco elevador que llevaba escaleras abajo. Incluso si rompía el cristal tras él de alguna manera, todo lo que estuviera más allá serían cientos de mel de cielos vacíos que se extienden desde el nivel del suelo.

Además, Eugeo había escogido su propio destino desde el momento en que usó el armament full control art de la Blue Rose Sword en Kirito y Alice en el nonagésimo noveno piso. Apuñalaría a Highest Minister con la daga de Cardinal aunque le costara su propia vida.

Highest Minister estaba protegida por una barrera que frenaba todas las armas metálicas. No obstante, Eugeo sentía que esa barrera no era tan poderosa como la chica había afirmado. La barrera parecía haberse auto-destruido cuando él intentó antes imprudentemente empujar la daga. Dudaba que ese fuese el fin de la técnica, pero le presentó la posibilidad que la daga pudiese alcanzarla inmediatamente después de la explosión.

—Mi... ¿es que no has hecho suficiente aún?

Mirando hacia abajo a Eugeo que se arrastraba a gatas, Administrator susurró.

—Qué chico tan galante, dispuesto a complacerme una vez más en tu último momento. ¿... Me pregunto si sería muy aburrido matarte y convertirte en una joya? Puede que tome algo de tiempo, pero ¿quizás es mejor que sintetizarte a la fuerza como a esa niña...?

Pese a la precaria situación, una parte del discurso de Highest Minister todavía captó la atención de Eugeo y él inconscientemente repitió en respuesta.

— ¿... Esa niña...?

La chica de cabello plateado ante eso sonrió ampliamente y asintió.



—En efecto. De la que estabas tan enamorado, *Thirty-chan*. Esa niña que odiaba recitar ese arte también, así que yo había hecho que el sistema automatizado de ancianos gastara varios días para eliminar esa *protección* a la fuerza. No lo presencié porque estaba dormida, pero debió haber sido realmente insoportable. ¿... Qué te parece? ¿Qué te parece tomar una probada de ello tú mismo?

—... *Thirty*... Alice...

Eugeo exclamó ese nombre de una manera apenas perceptible.

Como es habitual, no podía entender más de la mitad de las palabras de la boca de Highest Minister. Sin embargo, entendió esto claramente.

La joven Alice golpeada con una cuerda y llevada a la Catedral Central hace ocho años había sido sometida a un tratamiento atroz en el proceso de convertirse en una Integrity Knight. Se había negado firmemente a pronunciar el verso para «eliminar la protección central», el cual Eugeo había recitado cuando cedió a las tentaciones de Administrator, y como resultado tenía abierta a la fuerza la puerta a su corazón. El dolor de las heridas que Eugeo recibió a través de sus batallas hasta ahora debe haber palidecido en comparación al sufrimiento por el que ella había pasado.

Realmente era posible que no pudiese huir de aquí.

No se perdonaría si caía antes de conseguir darle un solo golpe a Administrator a cambio.

—...

Apretando firmemente los dientes hacia abajo, Eugeo se levantó con los brazos temblorosos y se tambaleó mientras se ponía de pie.

Mirando hacia atrás a Highest Minister, cuyos ojos mostraban menos entretención que antes, envolvió la cadena de la daga alrededor de su muñeca derecha y sujetó la empuñadura de la Blue Rose Sword con esa mano. Al afirmar la textura del cuero blanco que parecía pegarse a él, la extrajo con un solo movimiento y lanzó la funda al piso.

La hoja brilló de color plateado azulado contra la luz de la luna que entraba desde la ventana de atrás.

La chica sentada en medio del aire a diez mil delante entrecerró los ojos como si desconfiara de esa luz y habló con una voz más fría que nunca.

—Ya veo, así que esa es tu respuesta, niño. Muy bien... escatimaré un poco de misericordia y te mataré sin más sufrimientos.



Al levantar su mano derecha, no apuntó nada más que su dedo índice hacia Eugeo.

Highest Minister parecía no necesitar palabras para usar las sacred arts. No obstante, aún debería haber dos requisitos para activar antes que pudiera realizar cualquier Offensive Art⁸.

Esos serían la generación de elemento y el procesamiento. Ya sea térmico, criogénico, o algún otro elemento, incluso un maestro necesitaría dos segundos para generarlos y formarlos.

Por lo tanto, Eugeo ya había tomado una postura con su querida espada en su hombro derecho para cuando Highest Minister comenzó a mover su mano derecha.

La cuchilla de la Blue Rose Sword estaba envuelta en un resplandor verde amarillento.

Se crearon unos puntos celestes de luz en la punta de los dedos de Administrator.

— ¡O... ohh!

Esa fue su última palabra. Su última técnica secreta.

Eugeo dio una patada en el suelo, perfectamente consciente de ello.

Técnica de carga del Aincrad Style, «Sonic Leap».

La voz de Kirito se reprodujo en la profundidad de sus oídos.

—Escucha aquí, Eugeo, las técnicas secretas mueven nuestros cuerpos por nosotros. Pero no podemos dejar que nos muevan como quieran.

—Tienes que volverte uno con la técnica secreta y acelerarla según cómo se mueven tus pies y brazos. Tu espada alcanzará al enemigo más rápido que el viento si lo haces.

¿Cuántas veces había practicado? ¿Cuántas veces había fallado y se había desplomado de bruces contra un grupo de arbustos?

¿Y hasta ahora cuántas veces había escuchado la voz de Kirito riendo con felicidad?

La espada de Eugeo resplandeció de color verde vivo mientras se elevaba en el aire, pasando incluso el sonido del aire al ser cortado.

La sonrisa se desvaneció de los labios de Highest Minister y extendió su mano derecha.

Los elementos criogénicos, a punto de ser lanzados como agujas de hielo, estallaron ante el contacto con la Blue Rose Sword. E inmediatamente después, la técnica secreta con toda la fuerza de Eugeo detrás de ella chocó contra la mano de Administrator, mejor dicho, contra las membranas violeta que se expandieron a cinco cen desde su mano.

⁸ Técnica ofensiva



Un impacto y el ruido mucho más allá asaltaron antes a Eugeo.

La barrera violeta, capaz de destruir todas las armas de metal, capturó el Sonic Leap acelerado, también, pero las ondas se extendieron hacia afuera en varias de las delgadas capas de letras sagradas minúsculas mientras temblaban violentamente.

La barrera debería explotar como hace unos pocos minutos antes si continuaba impulsándose con todas sus fuerzas. Él resistiría esa presión de alguna manera y clavaría la daga que colgaba de su muñeca derecha en Administrator de seguro esta vez. No le importaba incluso que su cuerpo fuese roto en pedazos siempre y cuando tuviese éxito.

—¡¡R... rom... pee!!

Eugeo gritó mientras ponía toda la fuerza que pudo reunir en la Blue Rose Sword que aún conservaba su resplandor de la técnica secreta.

—¡...!

Highest Minister permanecía en silencio, pero sus labios no mostraban señal alguna de alegría. Una luz iridiscente se arremolinaba en la profundidad de sus ojos entrecerrados mientras ella doblaba con todas sus fuerzas los cinco dedos de su mano extendida.

No debe estar atacando con la mano izquierda ya que sostenía el Piety Module. La razón por la que ella lo aferraba a pesar de decir que mataría a Eugeo debe ser porque todavía deseaba convertirlo en un caballero o porque tenía algún otro método de usarlo.

Sin embargo, de nada servía reflexionar sobre eso. Tenía que tener éxito en este ataque final, incluso si le tomaba toda la vitalidad y la fuerza que le quedaban para hacerlo, no había nada más.

—¡¡U... oooooohh...!

Fue cuando Eugeo dejó escapar un último grito desde la profundidad de su abdomen.

Un fenómeno imprevisto ocurrió una vez más ante sus ojos.

La Blue Rose Sword lentamente comenzó a hundirse en la barrera violeta.

La barrera aún tenía que desaparecer. A pesar de eso, la punta de su amada espada ciertamente lagrimeaba en esas letras sagradas que deberían obstruir todo metal, poco a poco, no, estaba atravesándolas.

Eso no era una ilusión. La Highest Minister y sus expandidos ojos servían como evidencia.



El estado de los eventos aceleró repentinamente.

Habiendo tomado la espada de Eugeo en medio del aire, Administrator se estiró fuertemente sin aviso.

La barrera rápidamente se retiró también y perdiendo su soporte, la Blue Rose Sword se blandió directo abajo con un agudo ruido mientras que su hoja cortaba el aire. Varios mel de la gruesa alfombra fueros divididos en línea recta en el momento en el que la hoja aterrizó.

Él entendió que algo había ocurrido. Todo lo que sabía con certeza era que sufriría por los Arts ofensivos de Highest Minister si se quedaba inmóvil. Sus extremidades se sintieron pesadas, tal vez debido a toda la fuerza que había gastado antes, pero Eugeo inmediatamente pisoteó el suelo para continuar con un ataque.

Sin embargo, su enemiga demostró ser más rápida esta vez. La Highest Minister generaba elementos nuevamente incluso mientras se retiraba y los disparaba hacia Eugeo. Los puntos de luz verdes ya estaban justo en frente de sus ojos en el momento que entró a una postura para una técnica secreta.

Eugeo instintivamente dejó caer su postura y se protegió a sí mismo con la Blue Rose Sword. Los elementos aéreos estallaron con un destello verde inmediatamente después y los intensos vendavales que crearon mandaron a volar a Eugeo hacia la pared del sur una vez más.

Probablemente fue fortuito que la Highest Minister hubiera ignorado el proceso de convertir los elementos, si ella los hubiera usado como cuchillas de viento y similares, en lugar de desencadenarlos como puros elementos, habrían incluso golpeado una extremidad o dos.

No obstante, él tampoco podría decir que era enteramente afortunado. En lugar de una ventana de vidrio plana como antes, su espalda se estrelló contra el gigantesco pilar que conectaba dos de tales ventanas esta vez.

Una decorativa Greatsword estaba acoplada en el pilar y Eugeo se estrelló contra su cuerpo antes de rodar en el suelo. Si la espada de imitación tuviera su hoja, mejor que su costado, apuntando hacia él en cambio, habría sufrido un daño severo incluso si fuese un adorno.

Así, él podría también realmente decir que tenía suerte en ese sentido, pero no estaba en condiciones para pararse derecho con la amenaza no permitiéndole respirar.

«Tengo que moverme. Un Sacred Art real estará viniendo por mí enseguida.»

Hablándose a sí mismo, Eugeo desesperadamente trató de levantar la parte superior de



su cuerpo.

La Highest Minister se había aparentemente retirado arriba de la cama y él no pudo ver más que el brillo de su cabello plateado dentro de las sombras oscuras. Incluso Sonic Leap no alcanzaría esa distancia, pero naturalmente, esto no representaba ninguna dificultad para los Sacred Arts. Andando a gatas como lo hacía ahora garantizaría su muerte.

—U... ghh...

Gimió mientras se las había arreglado para apoyar su rodilla derecha de alguna manera. Sin embargo, aún carecía de la fuerza para usar esa pierna. Ésta desobedeció sus comandos, haciendo nada más que estremecerse no importaba cuán duro tratara de mantenerse.

«Aún no. Todavía no ha terminado. Si me rindo ahora, ¿para qué he regresado a esta habitación?»

«No. ¿Para qué he vivido hasta este momento?»

—¡Gu... o-ohh...!

Eugeo inclinó su espalda contra la espada de imitación dorada mientras que de alguna manera detenía su cuerpo, apoyándose a sí mismo con la Blue Rose Sword. Parecía que sufría no sólo de moretones sino de cortes también de la colisión y su sangre goteaba incesantemente en el suelo.

Debe haberle tomado más de cinco segundos para levantarse de su caída, pero la Highest Minister no había continuado con el ataque por alguna razón. Aún flotando cerca de la oscuridad veinte mil adelante, ella permaneció en silencio.

Eventualmente, un silencioso murmullo flotó a través de la habitación; uno perceptible solo en el lugar lleno de un absoluto silencio.

—Esa espada... hmm, así que es eso...

Aún confundido sobre el significado de sus palabras, Eugeo echó un vistazo a su mano derecha.

La Blue Rose Sword metida en el suelo. La daga de cobre rojizo colgando en su muñeca. ¿Cuál era 'esa espada' de la que Administrator hablaba?

Su intuición le susurró que eso era de máxima importancia, pero antes que llegara a una respuesta...

El silencio que llenaba el piso más alto de la Central Cathedral fue destrozado por un extraño grito que no provenía ni de Eugeo ni de Administrator.



— ¡Eek, eek, eeeeeeeekkk!

Él miró hacia su origen y observó un círculo en el suelo hundiéndose por cuatro o cinco milímetros. Ése era el disco elevador conectado al piso inferior. Una voz, más fuerte aún, se escuchó una vez más desde el espacio negro rodeado por la alfombra.

— ¡¡A-Ayú-Ayúdemeeee, Su Eminenciaaaa, Highest Ministeeeeer!!

Ese alarido perforador sólo podía pertenecer al Chief Elder Chudelkin que descendió al nonagésimo noveno piso un poco antes.

Tras escuchar sus gritos, entremezclados con alaridos, Administrator dio un paso al frente desde las sombras sin ningún sonido, aterrizando al final de la cama, y se murmuró a sí misma.

—¿Cómo es que se vuelve más infantil con el pasar de los años? Supongo que ya es tiempo de un *reset*⁹.

Eugeo lentamente se retiró hacia el lado este de la habitación, distanciándose del disco elevador, pese a los ojos vigilantes de la Highest Minister quien estaba sacudiendo su cabeza gentilmente.

El disco estaba hundiéndose, pero apenas rápido. Debería de tomar decenas de segundos antes de llegar al piso inferior y traer a Chudelkin de vuelta una vez más.

O eso pensó, pues dos manos pálidas se sujetaron del borde de ese hoyo justo cuando el espacio entre el suelo y el disco se volvió apenas veinte centímetros.

— ¡¡Hoooooohh!!

La extraña voz hizo eco por tercera vez, seguida por una redonda cabeza apareciendo del hueco. Con su cabeza calva teñida de rojo vivo, sin siquiera un solo cabello, el Chief Elder forzó su cuerpo y tembló en el suelo con un pum.

Sus ropas parecían no ser diferentes de las que usaba cuando se fue abajo después de presumir sobre su autoridad a Eugeo antes. Sin embargo, su traje de bufón rojo y azul que se hinchó en un círculo, fue despedazado por todo el lugar y se congeló.

Con una ojeada a Chudelkin que se había desplomado sobre el suelo en una postura de sentado, respirando pesadamente con esa carcajada única.

— ¿Qué es esa forma de vestir?

Administrator habló, con una voz distante.

⁹ Reinicio



Por otra parte, Eugeo también sintió un tipo de conmoción. Las extremidades y el torso del Chief Elder avistándose a través del haraposos atuendo de bufón eran tan delgados como ramas marchitas. Con su cabeza redondeada, se veía como un muñeco de palitos de los garabatos de los niños.

Así que ¿qué pasó exactamente con su atuendo de bufón que fue inflado tanto cuando lo vio por primera vez en el gran baño? Mientras Eugeo era absorbido en esa pregunta, Chudelkin se elevó a sí mismo sin siquiera notar a Eugeo que estaba a un simple mel de distancia, se paró en atención, y comenzó su defensa.

—¡D... Debo disculparme por la molestia que debo estarle causando exponiendo mi insignificante ser en tal indecoroso estado ante Su Presencia, Su Eminencia, Highest Minister, pero esto es simplemente una desafortunada consecuencia de la feroz batalla por la que pasé en mi oferta de matar a los traidores y proteger la honorable Axiom Churchh!

Chudelkin continuó y continuó antes de detenerse en ese punto y sus ojos se volvieron amplios, de la forma de luna creciente a una de luna llena, posiblemente habiendo notado la apariencia completamente desnuda de la Highest Minister. Sus dos manos se cerraron de golpe sobre su cara y toda su cabeza redonda se puso roja y gritó de manera estridente.

—¡¡Hauu!! ¡¡Ohoouuu!! ¡¡Su humilde sirviente es indigno de contemplar Su Presencia, Su Eminencia, tendría que desbaratar mis ojos y convertirme a mí mismo en piedraaaa!!

Incluso mientras hablaba y hablaba sobre cuán terriblemente desmerecedor era él, los espacios entre sus dedos se ampliaron al mismo tiempo que los dos globos oculares más allá de éstos brillaron resplandecientemente. Parecía que incluso la Highest Minister encontró la necesidad de responder a la reacción de Chudelkin al mismo tiempo que cubría sus senos con su mano izquierda. Su voz, llevada en aire frígido, disparó hacia el bufón.

—Di qué es lo que quieres ahora, o realmente te convertiré en piedra.

—¡¡Hooohh!! Hoaaa... aa... aaahh...

En el proceso de retorcer su largo y delgado cuerpo dejando salir esa voz bizarra, Chudelkin se quedó congelado tras escuchar las palabras de la Highest Minister. Su cabeza, ruborizada, se tornó cada vez más pálida.

Dando media vuelta sin aviso, el Chief Elder dio saltos como un sapo hacia el hoyo en el suelo del que había acabado de salir. El disco elevador aún estaba abajo en el nonagésimo noveno piso y todavía no regresaba.

—¡Te... Tenemos que sellar esto de una vez! ¡¡Ese par, esos demonios son...!!

—¿No se suponía que tú te librarías de los rebeldes?



Administrator preguntó y una sacudida recorrió la espalda de Chudelkin.

—S... Su-Su... Su humilde sirviente fue sometido a una batalla épica de valor y coraje, terminando en esta impropia apariencia, pero como los traidores estaban bastante acostumbrados con los caminos de cobardía, engaño, y astuciaaaa...

Eugeo escuchó a los chirriantes gritos del Chief Elder y dedicó la otra mitad de su conciencia a pensar.

Los «traidores» a los que Chudelkin se refería eran, por supuesto, Kirito y Alice, a quienes Eugeo había encerrado en hielo en el nonagésimo noveno piso. Aunque el Chief Elder era el segundo mejor usuario de Sacred Arts en la iglesia y sus movimientos fueron restringidos por el hielo, él dudó que incluso ellos tuvieran una oportunidad de perder y como se esperaba, Chudelkin había escapado después de recibir un feroz contraataque.

Sin embargo... eso esencialmente significaría.

Eugeo inconscientemente dio un paso o dos alejándose del hoyo del disco elevador.

Tal vez habiendo escuchado el sonido de sus crujientes ropas, Chudelkin cambió de decir sus incesantes excusas a un vistazo hacia su dirección.

Sus delgados ojos lagrimeantes se abrieron ampliamente una vez más. Metiendo un dedo en la mano izquierda a Eugeo, el Chief Elder dio un grito dominante como si hubiera olvidado acerca de su propia vergonzosa vista.

— ¡Hoaaa! ¡T... Tú, número Thirty Two! ¡Qué haces haraganeando ahí! P... P... Pensar que podrías desenvainar tu hoja en este «espacio divino» ante la presencia de Su Eminencia, cómo podrías, cómo podrías! ¡Abajo, sobre tus manos y tus rodillas, ahoooooooooaaa!

— ...

Pero las palabras de Chudelkin difícilmente se registraban en la mente de Eugeo por más tiempo.

Lo que sus dos oídos captaron eran las silenciosas vibraciones que venían de abajo. Los sonidos que el grueso disco elevador hacía mientras ascendía con el poder de los Arts.

Inclusive el Chief Elder, completamente concentrado en ducharlo en maldiciones, pronto notó esos ruidos y firmemente cerró su boca.

Girando alrededor, se puso a gatas y echó un vistazo al hoyo en el suelo.

— ¡¡Hoaaa...!!



Con su más grande grito hasta ahora, miró a Eugeo una vez más.

— ¡A... A... Ahora, número Thirty Two! ¡Qué estás esperandoo, apresúrate y dirígete abajooo! Todo es por tu culpa en primer lugar, por no darles una paliza apropiada, nada de esto es mi culpa, Su Eminencia, por favor, suplico que entienda ese hecho...

El rápido discurso intenso de Chudelkin continuó al mismo tiempo que su pie derecho se movía adelante en una invitación de regresar a la cama mientras iba a gatas...

Pero no antes una mano se extendió desde el hoyo en el suelo y obtuvo un fuerte agarre a eso.

— ¡¡Hohiiiiieee...!!

Gritando con sus ojos ampliamente abiertos, Chudelkin balanceó su pie derecho. El zapato del bufón con su puntiaguda punta se salió con eso y su complexión pequeña cayó con el momento restante. Inmediatamente sacó su pie, el Chief Elder corrió hacia la cama, volteó las sábanas colgantes, y se escabulló en la oscuridad entre ellas y la cama.

La Highest Minister estando en el otro lado de la cama silenciosamente miró abajo al hoyo en el suelo con una gran sonrisa en cambio, tal vez habiendo perdido su interés en la idiotez del Chief Elder. Eugeo sintió que tenía que cortarla inmediatamente si ella mostraba alguna intención de atacar, pero por el momento, ella parecía estar dando la bienvenida a los nuevos invitados a su habitación sin decir una palabra.

Tras confirmar eso, Eugeo regresó su vista al disco elevador.

La mano sosteniendo el zapato de Chudelkin se mantenía erguida. La manga negra se dejó caer, revelando un brazo con músculos delgados pero firmes.

¿Cuántas veces ese brazo había detenido a Eugeo?

No, esa mano siempre había estado empujándolo hasta este día, este preciso instante. Incluso más ahora, después que Eugeo se desvió del camino y apuntó su espada hacia el que le pertenecía ese brazo.

El disco elevador continuaba su ascenso.

Lo siguiente que apareció fue pelo negro aún despeinado por el combate. Siguiendo eso estaban dos ojos, más oscuros que el cielo nocturno visible más allá del cristal y rebosando una luz más fuerte que la de las estrellas. Y por último, labios mostrando una sonrisa valiente...

—Kirito...



La voz de Eugeo se agitó mientras murmuraba el nombre de su amigo. No debería haber sido lo suficientemente fuerte para oírse más allá de los diez metros, pero como si sólo fuera natural, su amigo íntimo aún volteaba sus ojos hacia Eugeo, junto a la pared, y asintió con la misma vieja sonrisa.

Era cálida, fuerte, y exactamente la misma que cuando se conocieron por primera vez. El disco elevador hizo un pesado ruido apagado mientras se detenía inmediatamente después.

—Kirito... Tú eres...

Una emoción latió profundamente en su pecho, una la cual él no tenía nombre.

Sin embargo, ese dolor ciertamente no era desagradable. Por lo menos, era un dolor mucho más tierno, dolido, y precioso comparado a la agonía que sintió en su cabeza cuando el Piety Module aún estaba ahí.

Con sus ojos fijos en Eugeo quien permanecía quieto, el joven vestido de negro, que era su compañero y mentor en el manejo de la espada, mostró una sonrisa arrogante y habló.

—Hola, Eugeo.

—Y te dije que no vinieras, también.

Él de alguna manera se las arregló para replicar con esas palabras y su compañero lanzó el zapato de Chudelkin, todavía en su mano derecha, lejos con una sonrisa en crecimiento.

—¿Alguna vez he escuchado tus instrucciones como un buen chico?

—Es verdad, tú siempre estás... siempre estás yendo con... — Sus palabras restantes se disiparon.

Él quería expiar su pecado de volver su espada contra un amigo con su vida. Estaba preparado para apuñalar la última esperanza, la daga de Cardinal, en Administrator incluso si resultaba con su cuerpo siendo desgarrado. Pero terminó reuniéndose con Kirito antes que cumpliera con esa misión al final.

No, eso estaba mal. Kirito llegó aquí por su propia voluntad.

Él había atravesado el Full Control Art de Eugeo, repelido al Chief Elder Chudelkin, y venido al centésimo piso mientras Eugeo aún seguía vivo.

«Es cierto, aún sigo vivo. Y la daga aún está colgando en mi mano derecha. Así que es tiempo de luchar. Es todo lo que necesito hacer ahora.»

Eugeo apartó su vista de su compañero y miró hacia el centro de la habitación.



La Highest Minister, Administrator, mostró una amplia sonrisa misteriosa mientras que estaba tranquilamente inmóvil en la gigantesca cama. Sus dos especulares ojos ocultaban sus emociones internas perfectamente mientras que ellos siempre hacían, a la luz lunar blanca azulada vacilar dentro de ellos. Todo lo que él podía decir era que estaban entregando su mente al mismo tiempo que ella miraba hacia abajo por cualquier nuevo visitante.

Él tenía que decirle a Kirito antes que la batalla continuara. Que la carne de la Highest Minister estaba protegida por una barrera que entorpecía todos los objetos metálicos... y que era desgraciadamente invencible.

Con sus ojos en la Highest Minister, Eugeo lentamente comenzó a moverse hacia su compañero.

Y repentinamente.

Escuchó un ligero ruido metálico desde ahí. Giró sus ojos hacia la derecha.

Otra persona salió de la turbia sombra proyectada por el pilar de atrás, por la derecha de Kirito.

Cabello y armadura dorados envueltos en un excesivamente noble resplandor tras recibir la luz lunar blanca azulada. La Fragrant Olive Sword, un instrumento sagrado inspirado en una flor, a la izquierda de su cintura. Una falda blanca revoloteando gentilmente.

Era la Integrity Knight, Alice Synthesis Thirty.

Los ojos de Eugeo reflejaban a Alice, quien ya había estado cooperando con Kirito en el nonagésimo noveno piso. Sin embargo, el dolor de su pecho creció aún más fuerte viendo al par parado lado a lado. Su pie que anhelaba estar al lado de Kirito se detuvo bajo su propia discreción.

La Knight Alice primero miró a la Highest Minister, luego a Eugeo.

El vendaje negro aún estaba atado a la derecha de su rostro. Ella debería ser capaz de curarlo instantáneamente, como una Integrity Knight con habilidades equivalentes a las de los usuarios de Arts de alta categoría; pero lo dejó solo, quizás para aceptar ese dolor.

Eugeo observó el ojo izquierdo de Alice, teñido en un azul índigo oscuro y atravesando con varias emociones. Uno que fuertemente rebotaba con pensamientos internos como un humano, a diferencia de otros llenos con fría apatía cuando se encontraron de nuevo en el jardín del octogésimo piso.

A pesar de cómo ella todavía tenía que recuperar sus memorias como Alice Schuberg, el mundo interno de la Integrity Knight Alice había cambiado enormemente en este corto tiempo. Y el que había logrado eso era sin lugar a dudas el caballero de pelo negro parado



a su lado. Las palabras de Kirito habían alcanzado el congelado corazón de la caballera Alice el cual parecía que nunca podría derretirse.

Si...

Si él regresaba ese «fragmento de memoria» del que Cardinal habló, almacenado en algún lugar en esta habitación por la Highest Minister, a la mente de la joven, instantáneamente regresaría a ser Alice Schuberg, la amiga de la infancia de Eugeo.

Al mismo tiempo, la personalidad de Alice como un caballero, la personalidad que probablemente conversó con Kirito, desenvainó su espada, aguantando del dolor de perder su ojo derecho, y firmemente decidió luchar contra la Axiom Church con él, desaparecería.

Ésa era la esperanza más grande de Eugeo y la razón por la que continuaba peleando. Pero ¿cómo reaccionaría ante este hecho? ¿Y Kirito... verdaderamente esperó la derrota de la Integirty Knight Alice a pesar de salvar la vida de la Deputy Knight Commander Fanatio incluso después de una lucha a muerte con ella...?

Tomando un profundo respiro y exhalándolo, Eugeo hizo retroceder esos pensamientos.

Tenía que enfocarse en esta batalla final ahora. Tenía la oportunidad de considerar varios asuntos porque Administrator había estado observando la situación en silencio, pero no sería extraño que sus ataques continuaran en cualquier momento.

Apartando su vista de Alice, Eugeo observó más lejos en la habitación una vez más y continuó moviéndose. Alcanzando el brillo de la luz lunar de las ventanas de atrás, cuidadosamente caminó de costado y finalmente llegó al lado de Kirito.

Este le murmuró a Eugeo, quien apoyó su peso sobre su desenvainada Blue Rose Sword después de incrustarla en el suelo una vez más.

—Estás herido. No fueron... hechas por mí, ¿cierto?

— ...

En respuesta a las palabras que su compañero dijo por propia voluntad habló para llevar la batalla de abajo a un final, la boca de Eugeo inconscientemente se aflojó mientras contestaba.

—Tu espada no me golpeó ni una vez. Sólo estrellé mi espalda contra ese pilar un poco.

—Entonces deberías haber esperado a que nosotros llegáramos aquí.

—Oye, Kirito, soy el que los detuvo a ambos, ¿sabes?



—Como si fuéramos lo suficientemente débiles para ser detenidos por algo como eso.

Su murmurada disputa continuó y él sintió como si hubieran regresado a ser como eran antes de ser separados en el octogésimo piso... cuando ellos aún vivían juntos en el dormitorio de la Sword Mastery Academy: el dolor en su pecho se aligeró por sólo un poco.

Sin embargo, no había regreso a lo que ya había ocurrido, sus pecados de perderse a sí mismo en las tentaciones de la Highest Minister y apuntar su espada a su amigo íntimo no eran lo suficientemente pequeños para ser limpiados con sólo palabras.

Eugeo frunció sus labios y firmemente agarró el mango de su amada espada.

Kirito, también, observó a lo lejos en la espaciosa habitación por un rato en silencio, entonces murmuró con una voz tensa.

—Así que ésa es... Highest Minister, Administrator, huh.

La que respondió fue la caballera parada al otro lado de Kirito, Alice.

—Sí... Es exactamente como era, hace seis años...

Quizás escuchando el intercambio del par, Highest Minister finalmente rompió su largo silencio.

— Vaya, vaya... debe ser la primera vez que tengo tantos visitantes en esta habitación, Chudelkin, ¿no eras tú el que dijo que se encargaría de Alice-chan y del chico *irregular*?

Las sábanas colgantes al lado de la cama fueron levantadas desde dentro ante eso, y fuera se disparó una gran cabeza y nada más que eso. Encarando la dirección equivocada, el Chief Elder Chudelkin arañó su frente mientras gritaba de manera estridente.

—¡¡Hoh, hohiii!! S... Su humilde sirviente fue reducido a este impropio estado después de una feroz batalla de valor y de coraje y...

—Ya he oído eso.

—¡Hoaaaa! ¡N... No fue mi cuuulpaaa! ¡Fue porque número Thirty Two fue suave y cubrió menos que siquiera la mitad de los traidores en hielo, eso es porqué... además, número Thirty, esa grosera caballera de mal gusto incluso vino y usó ese Release Recollection Art en míí! ¡Por supuesto, no soy ciertamente el que conseguiría siquiera un solo rasguño de esa reluciente técnica secreta de la niña, hohihihii!

—Ese hombre será el único al que definitivamente...

Alice murmuró con una voz llena de fría sed de sangre. No prestando atención a eso, Chudelkin se volteó y miró a Administrator, estando encima de la cama, mientras su



chirriante voz continuaba.

— ¡En primer lugar, incluso los números One y Two fueron derrotados! ¡Su estupidez debió infectar al número treinta también, sí, estoy seguro de eso!

— Hmm... Quédate quieto por ahora.

Chudelkin cerró su boca en el instante que Administrator dijo eso y se quedó postrado en el suelo. Pero parecía que sus ojos estaban abiertos ampliamente, pillando la vista de la completamente desnuda Highest Minister sin ningún sentido de decencia.

A pesar de decir que ella no tenía interés en las acciones del Chief Elder, Administrator observó a Alice con sus ojos plateados e inclinó su cabeza ligeramente.

— Era cuestión de tiempo para *reiniciar* a Bercouli y a Fanatio, pero... Alice, no te había usado ni siquiera por seis años aún, ¿no? No veo ninguna señal de *error* en tus circuitos lógicos tampoco... Me pregunto, ¿es realmente la influencia de ese chico *irregular*, después de todo? Qué fascinante.

Eugeo no entendió casi ninguna de las palabras que la Highest Minister dijo. Sin embargo, el tono usado por la chica de cabello plateado causó escalofríos para atravesarlo, como si hablara de una oveja domesticada, o inclusive de una herramienta.

— Oye, Alice-chan. Tú tienes algo que quieres decirme, ¿no? No me enojaré, así que prosigue, cuéntame.

Administrator dio un silencioso paso adelante encima de la cama con una ligera sonrisa.

Como si fuera empujada por un muro invisible, Alice dio un paso atrás.

Eugeo echó un vistazo a ella y vio el perfil lateral de la caballera volverse más pálida que la luz lunar blanca azulada mientras que su sangre se derramaba lentamente, sus labios débilmente fruncidos juntos. Sin embargo, los pies de Alice no retrocedieron más lejos y había aparentemente sacado su guantelete dorado, desapercibida, con los dedos de su mano izquierda suavemente tocando el vendaje sobre su ojo derecho. Como si la tosca pieza de guante hubiera concedido su fuerza, su retirado pie derecho dio un paso adelante una vez más.

Clang.

Su pisada sonó bruscamente como si la gruesa alfombra nunca hubiera estado ahí. En lugar de arrodillarse, la caballera dorada lanzó su pecho orgullosamente hacia su ama y su fría voz resonó.

— Estimada Highest Minister. Hoy señala el final de la noble Orden de los Integri



Knights. Fuimos derrotados por las espadas sostenidas por dos simples rebeldes parados a mi lado. ¡¡Junto con esa insaciable obsesión y engaño que construiste en esta torre!!



Capítulo 13

La batalla decisiva

5º Mes del calendario del Human World 380

Parte 1

«Oh, buena esa.»

Murmuré alegremente mi opinión sobre el gran discurso de Alice en mi corazón mientras la escuchaba.

Yo habría perdido contra la presión que amenazaba con congelarme y habría acabado por dar un paso atrás si no lo hacía.

El centésimo piso de la Catedral Central, al que finalmente había llegado, era circular, una habitación espaciosa, probablemente unos cuarenta metros de un lado a otro. Una cama, gigantesca y circular también, estaba situada en el centro de la habitación y parecía ser el único mobiliario de alrededor.

Y estando aún de pie encima de la cama estaba una desnuda y absurdamente bella chica.

No había duda que ella era la gobernante suprema de la Axiom Church, por lo tanto, efectivamente, del Human World, Highest Minister, Administrator. La abrumadora presencia que emanaba solo con estar ahí de pie impactó a mi forma de ver este mundo, Underworld, como un mundo virtual y sus habitantes, ella incluida, eran IA, o «fluctlights artificiales», guardados en medios de almacenamiento hechos por el hombre.

No. Eso fue antes que pusiera mis ojos en su magnífico pelo plateado y sus espectaculares ojos del mismo color; mis dos manos estaban ya húmedas con sudor, el tenebroso miedo me ponía la piel de gallina en mi espalda, desde el momento en que cogí el disco elevador en el nonagésimo noveno piso para llegar aquí.

Después de todo, la fría «presencia de muerte» persistente en el agujero oscuro que se abría justo encima del disco elevador, era más pesada que todas las habitaciones de Boss que había experimentado en el castillo flotante de Aincrad.

Mi cuerpo físico, Kirigaya Kazuto en el mundo real, a diferencia de Kirito el experto espadachín en entrenamiento, no moriría en el Soul Translator aunque llegara a perder toda mi Vida en este Underworld. Sin embargo, esta chica autodenominada Highest Minister, Administrator, poseía el poder de ponerme en una tortura peor que morir en este momento.

Es cierto, la sabia, Cardinal, lo dijo, ¿o no? Esa Administrator no estaba ligada por el Taboo Index que creó ella misma, pero seguía siendo incapaz de asesinar debido al concepto de tabús que le fueron enseñados cuando era joven.



Sin embargo, esa es la razón por la que precisamente Highest Minister podría hacerme sufrir un horrible destino, por ejemplo, forzándome a una situación como esos elders que parecían maquinas, conectado a tubos, para toda la eternidad.

Dicho esto...

Mi temor, originado por mi amplio conocimiento, nunca podría competir con el de Alice o Eugeo.

Parecía que Eugeo tenía su «piety module» removido por Administrator, pero el de Alice seguía incrustado en su fluctlight. No podía ni siquiera empezar a imaginar el terror que tenía que soportar, estando cara a cara con la gobernante suprema de este modo.

Pero aun así, la caballera dorada sacó su pecho firmemente y continuó su discurso con voz clara hasta el final.

—¡Nuestra misión definitiva no es proteger a la Axiom Church! ¡Es proteger las vidas pacíficas y la tranquilidad del resto de las decenas de miles de personas sin poder! Por otro lado, Estimada Highest Minister, ¡sus obras solo sirven solo como un obstáculo para la paz pública para aquellos que viven en el Human World!!

Estando un paso al frente, el pelo dorado de Alice brilló aún más resplandeciente, como si irradiara la luz de la convicción. Su fuerte y clara voz cortó en el aire frío en el que la ancha habitación estaba sumergida y lo barrió hacia un lado.

Sin embargo, la gobernante aún de pie a una cierta distancia no mostró absolutamente ningún signo de enfado por las descaradas reprimendas de Alice, los bordes de sus labios incluso se elevaban ligeramente mostrando su diversión.

Gritando con una voz chillona, que chirriaba en mis oídos, en su lugar, era el Chief Elder, Chudelkin, quien se estaba escondiendo bajo la cama por algún motivo.

—Ca... Caa... ¡¡Cállate!!

Rebotando desde detrás de las sábanas con vigor, rodó hacia delante antes de levantarse. Tal vez eso le mareó un poco ya que se tambaleaba antes de recuperar su estabilidad y echó su cabeza hacia atrás, intentando parecer tan impresionante como pudiera con su pequeña estatura, entre Highest Minister y nosotros.

Su traje de color rojo y azul fue despedazado y su gas venenoso repuesto se salió de nuevo debido al Armament Full Control Art de la Fragrant Olive Sword que Alice había invocado abajo.

Alice había usado esa increíble técnica que separaba la hoja de la espada en cientos de pequeñas cuchillas, dando a luz a una dorada tormenta de flores, para escapar del regalo de



despedida de Eugeo, esa prisión de hielo, pero ella sin piedad incluyó a Chudelkin después que descendió desde lo alto con su extraña risa, saltando en el centro de la habitación.

Mientras se desgarraban sus ropas, se la apañó para escapar sin sufrir ninguna herida grave, exhibiendo de nuevo su único fuerte, huir, pero no había ningún sitio al que correr en este centésimo piso.

Pero quizá influenciado por Administrator quien estaba detrás de él, Chudelkin levantó sus manos y entonces señaló rápidamente con sus dos dedos índices a Alice.

—¿¡Una marioneta de caballero rota como tuuuuuu!?! ¿¡Misión!?! ¿¡Proteger!?! Me haces reír, ¡¡hoh, hoh, hoh, hoh, hoh!!”

Dio vueltas mientras se reía estridentemente, mostrando sus calzoncillos con raya rojas y azules verticales como su desgarrado traje de bufón. Poniendo las dos manos en su cintura, dirigió los dedos de su pie izquierdo hacia Alice esta vez y continuó gritando.

—¡¡Todos ustedes caballeros!! ¡¡No son más que marionetas de madera que viven para seguir mis comandos al pie de la letra!! ¡¡Vas a lamer este pie si te lo digo, y vas a convertirte en un caballito si te lo digo también!! Appreeeecciaaar la misión otorgada a ustedes Integrity Knights, ¡hoooooohh!!

Perdió su equilibrio, con su cuerpo a punto de caer hacia atrás con su enorme cabeza liderándola, pero lo evitó batiendo sus mano a los lados.

—¡En primer lugar! Como puede ser la Orden destruida, eso es simplemente ridiiiiiculoo! Ni siquiera hay diez de ustedes fuera de la orden, ¡incluyendo los de números de mala calidad uno y doss! ¡Así que todavía tengo más de veinte peones en ms manos! La regla de oro de la iglesia no va a temblar por tu charla solitaria, tu chillona, ¡chica dorada!

Aunque se entienda como cinismo, parecía como si las mezquinas maldiciones del payaso tomaran algo de tensión de Alice. Recuperando su característica calma y dureza, la caballera negó ligeramente con la cabeza y respondió con voz helada.

—Tu eres el tonto aquí, espantapájaros. ¿Tienes paja y trapos en tu redonda cabeza en vez de cerebro?

—¡¡Qu... queeee!!

Más sangre subió hacia su ya roja cabeza, pero antes que pudiera gritar algo, Alice continuó con sus palabras con la astucia del hielo, hacia el ahora púrpura Chudelkin.



—Sobre diez de los veinte caballeros que quedan están inmovilizados por ese «reset» del que la estimada Highest Minister hablaba... la alteración de sus memorias mediante el uso de Sacred Arts. Y la otra mitad están montando dragones voladores incluso ahora, enfrascados en el combate en la Cordillera del borde. Tú no puedes llamarlos de vuelta. En el momento que lo hagas, las regla de la Axiom Church colapsara y las fuerzas de la oscuridad marcharan dentro del Human World a través de las cuevas del norte, oeste y sur de la cordillera, y a través de la «Large East Gate» también.

—Guh... mghghh...

Alice soltó sus últimas palabras para acabar con Chudelkin quien su cara había sobrepasado el púrpura y vuelto de tono negro mientras gemía.

—No, ya está colapsando. Esos diez caballeros y sus dragones voladores no podrán luchar para siempre. Sin embargo, no hay nadie capaz de tomar sus lugares aquí en la catedral. ¿O quizá vas a ir tú al DarkTerritory en persona y tener una pelea contra los Darkness Knights famosos por su valentía, Chudelkin?

No podía ayudar pero enfocaba mis ojos hacia abajo mientras me quedaba callado detrás de Alice cuando dijo eso. Eugeo y yo éramos los que habíamos mandado a los caballeros sustitutos, esencialmente Eldrie, Deusolbert y el «Four Oscillation Blades», al hospital.

Sin embargo, antes que pudiera mirar hacia abajo, la presión de la cabeza de Chudelkin sobrepasó su límite.

—¡¡Mmhooooo!! Q... Qu... ¡¡Que impertineeeente!! No creas que has ganado esta todavía, ¡¡niña!!

Exhalando aire que parecía prácticamente tan intenso como el vapor, a través de la nariz, el payaso vaciló mientras estampaba el pie en el suelo.

—¡¡Este es tu castigo por tal grosería hacia mii!! ¡¡Te tendré en la cordillera por tres años después de hacerte el reset!! No, ¡¡ite voy a tener haciendo esto y aquello, como mi juguete antes de esooooo!!

Después de eso, el Chief Elder quien empezó a gritar sus planes para Alice con voz chillona fue instantáneamente silenciado por una breve expresión de Administrator detrás de él.

—Hmm.

Ignorando completamente a Chudelkin, quien tenía la cara de vuelta al blanco de golpe y puso atención en silencio, Highest Minister se inclinó hacia Alice y ligeramente moviendo su cara.

—No parece haber ningún error en tus circuitos lógicos, después de todo. Y el Piety Module



sigue activo... En ese caso, ¿está el «Code 871» aplicado por esa persona liberado voluntariamente...? ¿Más que a través de una emoción inesperada...?

«¿De qué está hablando? ¿Esa persona...? ¿Code, Eight, Seven, One...?»

Fruncí el ceño, incapaz de comprender el significado de las palabras de Administrator.

La chica de pelo plateado no divulgó ninguna información más y tiró del pelo que fluía sobre su hombro hacia atrás con su mano derecha mientras cambiaba su tono.

—Bueno, no voy a hacer ningún progreso en mi comprensión sin más análisis. Ahora bien, Chudelkin. Voy a ser magnánima y concederte la oportunidad de restaurar tu fallo después de huir. Haz tu mejor esfuerzo para congelar a estos tres con tus Sacred Arts. Sobre sus Vidas, bien, por encima del veinte por ciento estaría bien.

Ella movió descuidadamente el dedo índice de su mano derecha después de hablar.

Con eso, la gigantesca cama estacionada a los pies de Highest Minister inmediatamente empezó a girar con un ruido sordo mientras abría mis ojos ampliamente.

La cama, midiendo diez metros de un lado a otro y fijada con un dosel, se hundió en el suelo como un enorme tornillo. Chief Elder, Chudelkin, quien estaba actuando arrogante justo a su lado, saltó hacia un lado con un 'hohii'.

Con toda la cama ahora cuidadosamente guardada bajo el suelo, el dosel también empezó a girar hasta meterse bajo el mismo, dejando nada más que el patrón circular revestido con una alfombra. Después de una corta pausa, Highest Minister aterrizó en el suelo sin ningún sonido en absoluto.

Un pensamiento vino a mi mente y miré a través de mis pies, observando un patrón similar en el suelo que limita el disco elevador en el que Alice y yo habíamos subido hasta aquí. Parecía que la habitación estaba preparada para tener cosas saliendo y escondiéndose bajo tierra, miré alrededor, pero el único otro patrón que noté fue uno pequeño en un muro lejano. No tenía ni idea de qué podría salir de ahí.

El piso más alto se sentía asombrosamente amplio sin la cama.

La pared curva estaba cubierta completamente por vidrio sin una sola mancha, con pilares dorados soportando el pabellón en forma de cúpula. La cúpula estaba adornado con complejas piezas de arte que parecían haber sido basadas en el mito de la creación, con cristales incrustados sobre ellas, brillando como estrellas.

Lo que sorprendía un poco era como réplicas de espadas doradas decoraban cada uno de esos pilares. Incluso las más pequeñas eran de un metro de largo, mientras que las más largas eran



de tres metros, por lo que parecía imposible sacarlos de los pilares para usarlas como armas, con sus absurdamente pequeños empuñaduras. Sus hojas tampoco parecían afiladas.

En cualquier caso, el centésimo piso de la catedral no tenía sitio donde cubrirse, un espacio muy desventajoso para luchar con un usuario de Sacred arts. Habiendo juzgado eso por el momento, me figuré que lo mejor sería cargar hacia delante antes que Chudelkin tuviera oportunidad de cantar sus Sacred Arts, cambié mi balance a mi pie derecho.

Pero incluso antes de moverme realmente, vi a Alice sacudir un poco su cabeza.

—Será peligroso correr sin preparación. La estimada Highest Minister debería poseer las Sacred Arts necesarias para capturarnos vivos con un simple toque. Ella debe estar apuntando a una obertura enviando a Chudelkin a enfrentarnos primero.

—Eso me recuerda...

Aquí, Eugeo, quien se había quedado un poco lejos, susurró con voz tensa.

—Se sentía como si Highest Minister no me matara a pesar de haber tenido la oportunidad. Además, el Chief Elder intencionalmente puso... no, tocó a Bercouli-san cuando le volvió en piedra.

—Ya veo «direct contact rule¹⁰», huh.

Asentí con la cabeza mientras murmuraba. A parte de las artes ofensivas de largo alcance, como llamas u hojas de helo, una que generalmente requiere tocar al objetivo con la mano, aunque pies deberán funcionar también, para que haya algún efecto. Era una regla fundamental de las Sacred Arts que hasta los novicios en entrenamiento de la academia saben.

En otras palabras, no había que preocuparse por sufrir esa terrible Petrification Art mientras evitáramos el contacto directo con Chudelkin y Administrator. Pero al mismo tiempo, eso ponía a nuestras espadas fuera de rango.

Por lo tanto, nuestra situación sigue siendo desfavorable. La habilidad de Alice con las Sacred Arts era mucho mejor que la de Eugeo y la mía, si se volvía un intercambio de Sacred Arts a distancia, Chudelkin podrá acabar con nosotros tres él solo como el Chief Elder.

Eugeo continuó hablando sobre algo mientras me mordía los labios y seguía pensando.

—Además... todo el cuerpo de Highest Minister está...

Pero antes que pudiera acabar, Chudelkin quien había caído sobre su retaguardia saltó sobre sus pies como un mecanismo de relojería.

—¡Hohohohh!

¹⁰Regla de contacto directo



Él nos mostró, poniéndonos en guardia a toda prisa, una sonrisa repulsiva completamente diferente de la de antes como si se quiera lucir ante la gobernante detrás de él.

—Su eminencia, que magnanimidad, para salir de su camino y me conceda este placer, ¡cuando podría haber aplastado a esos tres malditos bichos con un solo golpecito de su dedo meñique! ¡Su humilde vasallo está en lágrimas! ¡¡Realmente en lágrimass!! Hgh, hghghgh...

Solo podíamos sentir atónitos como viscosas lágrimas caían de las comisuras de sus ojos en forma de gotas justo como él había dicho.

Quizá Administrator estaba también cansada de lidiar con él, pero se movió cinco metros hacia atrás con un comentario cortante.

—Bien, solo ve a por ello.

—¡S-Siiií! ¡¡Su humilde vasallo va a luchar con uñas y dientes para merecer sus expectatiiiiiiivas!!

Chudelkin presionó con sus pulgares en su sien y sus lágrimas pararon de salir, como si hubiera un interruptor ahí; el pequeño bufón sonrió ampliamente mientras nos miraba.

—Ahora, ahora, ahora... no van a salir de esta con una simple disculpaaaa. Voy a cortar como mínimo el ochenta por ciento de sus Vidas, poco a poco, antes que se arrastren en el suelo en lágrimas, ¿qué tal se preparan?

—Ya tuve suficiente de tus tonterías. Como dije abajo, voy a cortarte esa sucia lengua desde su base, así que deja de ladrar y ven.

No dispuesta a ceder nada en una batalla verbal, Alice respondió, entonces agarró el mango de su querida espada con su mano derecha y fortaleció su centro de gravedad.

De nuevo, Chudelkin cruzó sus brazos en su pecho en una posición bizarra a penas a cinco metros de distancia.

—Nnnnnn, ¡¡Imperdonableeee!! Si tanto deseas ser lamida por mi hermosa lengua, ¡¡te lameré tanto como quieras!! ¡¡Después que estés completamente congeladaa!! ¡¡Hoaaah!!

Chudelkin saltó alto con ese grito y se lanzó atrás en el aire, aterrizando con un golpe después de media voltereta y un giro. No en sus pies ni en sus manos, sino en la parte superior de su cabeza.

—...

Eugeo y yo no éramos los únicos sin habla; lo mismo sucedió con Alice. Claro, el ChiefElder



podría ser más estable boca abajo debido a su cabeza redonda súper ancha en su torso como un palillo, pero que estaba pensando, ¿deteniendo su movimiento?

Pero la persona en cuestión, Chudelkin, tenía una cara extremadamente seria, difícil de reconocer, con el boca abajo, con todos sus miembros sobresaliendo, antes que el gritara para empezar el Sacred Art con su voz perforadora de orejas.

—¡¡System... caaaaall—!!

En respuesta, Alice blandió su espada con un ruido estridente. A pesar de no poder dar una apropiada respuesta, Eugeo y yo preparamos también nuestras espadas.

—¡¡Generatecryogenicelementt!!

Chudelkin gritó el arte de generación de elementos criogénicos terriblemente rápido.

El poder y la escala de las SacredArts ofensivas a distancia podían predecirse a partir del número de elementos generados al inicio. Entrecerré los ojos para no perderme ninguno de los puntos de luz que aparecían en las manos del Chief Elder.

¡¡Paan!! Chudelkin golpeó sus manos juntas mientras hacía el pino y las abrió ampliamente. Manchas azules de luz aparecieron en los dedos de ambas manos con un débil pulso audible, diez de ellas.

—Maldita sea, el máximo, huh.

Maldije sin pensar mucho, pero no era como si no esperara eso. Incluso un principiante como yo que no sabía más que los básicos podía generar cinco en una mano si me concentraba. Chudelkin era el usuario de Sacred Arts más fuerte de la Axiom Church, si excluimos a Administrator, y sería muy natural, por lo tanto, poder generar diez en sus dos manos.

Alice permanecía quieta, pero yo di un paso a la derecha y extendí mi mano izquierda para crear elementos térmicos, los elementos opuestos. Eugeo, también, adoptó exactamente la misma posición. Si éramos capaces de hacer cinco elementos cada uno de algún modo, podría ser posible defendernos ante los elementos criogénicos de Chudelkin.

Sin embargo, sucedió cuando estaba a punto de empezar mi canto.

¡¡Paan!! El sonido de una bofetada volvió a sonar.

Ese fue el ruido hecho por Chudelkin, en su cabeza, cuando golpeo sus pies entre sí. Sus dos piernas se extendieron igual que sus dos manos. Inmediatamente, los diez dedos, también, tuvieron elementos criogénicos generados en ellos con un ruido de hielo cayendo.



La frase que Eugeo murmuró con voz ronca a mi lado era una con la que estaba completamente de acuerdo.

—No puede ser...

Mientras mantenía un total de veinte elementos en sus manos y pies, Chuelkin mostró una amplia sonrisa en su boca invertida.

—Ohoh, ohohohoho... ¿Temblando en sus botas? ¿Orinándose en sus pantalones? No puedo creer que me catalogaran con esos usuarios de Sacred Arts de mala calidad, ¿saben?

En Underworld, el control sobre las Sacred Arts, o por decirlo claramente, magia, se realiza mediante comandos de voz y la imaginación del usuario. Tomando las artes curativas como ejemplo, teniendo rencor en tu corazón hacia el objetivo tendrá un fuerte descenso en su efecto mientras que alguien que desee que se recupere con todo su esfuerzo, podría sanar más allá de su propia habilidad.

Lo mismo se aplicaba a las artes ofensivas que manipulaban elementos.

Remodelando los elementos generados y dispararlo requiere más que el comando de voz, o las palabras del Sacred Art. Un conductor de la imaginación unido a su consciencia, era absolutamente esencial.

Eso estaba, en los cortos dedos de uno. Se tenía que retener la imagen del elemento conectado al dedo durante toda la duración del encantamiento del Sacred Art.

En otras palabras, no importa que tan alto rango de usuario de Sacred Arts seas, lo normal era manipular un máximo de solo diez elementos usando ambas manos. Para romper esa restricción y usar los pies como circuitos imaginarios, deberías estar constantemente en el aire, o hacer el pino con solo la cabeza. Como Chief Elder Chudelkin.

—¡Ohh, hohohoo...!

Continuando con sus gritos estridentes, Chudelkin cantó el comando para dar forma a los elementos a un tiempo exageradamente rápido y sacó las manos derecha e izquierda hacia nosotros, quienes estábamos quietos, una detrás de la otra casi sin pausa entre ellas.

—¡Dischaaaaar—geee!!

¡¡Whoosh!!

Cortando a través del aire, cinco carámbanos liberaron un remolino de aire frío mientras eran lanzados. Otros cinco los siguieron.



Aunque quisiéramos esquivarlos, las dos filas de lanzas de hielo, salieron arriba y abajo, revelando que no había puntos ciegos, ya que se extendían como un abanico mientras se acercaban volando. Figurándome que solo podría derribar aquellos carámbanos que vinieran hacia mí, reforcé el agarre en mi apreciada espada en mi mano derecha y mire hacia...

Una chispa de oro oscureció mi vista.

Con un barrido horizontal, la Fragrant Olive Sword de Alice se dividió en incontables diminutas hojas, a partir de la punta, y revolotearon dispersándose como un torbellino.

No era mi primera vez viendo el Armament Full Control Art de Alice, pero Eugeo y yo estábamos sin aliento por su terrorífica belleza.

Solo la luz de la luna brillando sobre las ventanas de vidrio del sur iluminaba el piso más alto de la catedral. Pero aun así, los pétalos dorados trazaron huellas en una sombra brillante de color amarillo brillante como si emitieran su propia luz, elevándose como una densa lluvia de meteoritos.

—¡Hahh!

Alice blandió la empuñadura que quedaba en su mano con un grito agudo.

La tormenta de flores revoloteando en el aire siguió sus movimientos y engulló los diez carámbanos, produciendo ruidos rígidos de algo triturándose a la distancia. Como lanzar cubos de hielo a una licuadora de alta velocidad, las lanzas de hielo disparadas por Chudekin rápidamente se convirtieron en un sorbete inofensivo y se fundieron, sus recursos se esparcieron inútilmente en el aire.

—Nhn... gngngngnnn...

Con los Sacred Arts que disparó con tanto orgullo vueltos fácilmente impotentes, Chudelkin mordió fuertemente y molió las mandíbulas superior e inferior la una con la otra mientras rugía con voz alterada.

—¡No creas que has ganado con un bruto rallador como ese! ¡Qué tal este entonces!
¡¡Hooooohh!!

Movió sus dos piernas, bajándolas horizontalmente con los diez elementos aún en ellas, por encima de sus lados con fuerza.

Los elementos criogénicos volaban alto, trazando rayas azules paralelas, fundiéndose en una cerca del techo y produciendo un bloque rectangular de hielo.

El hielo continuaba agrandando pesadamente, golpes sordos reverberaban, creciendo en un cubo con cada lado midiendo probablemente como mínimo dos metros de largo. La



transformación no se detuvo ahí y picos diabólicamente afilados todos ellos a través de la densa formación.

Si las leyes de la física en Underworld eran como las del mundo real, el dado de aire en el aire debería de ascender a una masa de más de siete toneladas. Llegando rápidamente a la conclusión que tomar algo como eso con algo como una espada sería imposible, inconscientemente di un paso atrás.

—Hohihii... ¡¡Que hay de esoo, como es el sabor de mi mayor y mejor SacredArtt!! Ahora, es el tiempo de aplanaros a todoss!!

Mientras estaba boca abajo, Chudelkin bajo sus dos piernas que estaban extendidas arriba. El dado puntiagudo empezó a caer con un rugido.





Eugeo y yo perdimos nuestro ingenio y saltamos hacia los lados. Pero una vez más, la caballera Alice no dio un solo paso atrás. Ella fijó el gigantesco objeto, acercándose cada vez más para aplastarla, en su vista mientras se mantenía erguida.

—¡¡Ha... aaaaah!!”

Dejando escapar un rugido más feroz que en cualquiera de las batallas hasta el momento, ella alzó el mango de su querida espada en su mano derecha.

Las pequeñas hojas doradas flotando se reunieron con crujiente ruido metálico y crearon un cono de probablemente tres metros de largo. El taladro con incontables púas alineadas a través de su superficie gruñó y empezó a girar mientras interceptaba al cayente cubo de hielo.

Un ruido tremendamente fuerte y un flash deslumbrante se produjeron en el momento que los dos objetos se encontraron, causando que la habitación temblara violentamente.

—Kuhnnuhoooooohh... ja-apla-aplasta...loooooo!

—Rómpanlo... ¡¡Oh, flores...!!

Las funciones del Chief Elder y la Integrity Knight estaban en la misma cantidad de la escala de belleza, aunque hacia diferentes fines, pues expresaban gritos desesperados.

Cuando skills de dicha escala colisionan, las prioridades numéricas toman parte naturalmente, pero el factor más importante para ganar sería la fuerza de voluntad y el potencial de la imaginación.

El bloque de hielo azul y la espiral dorada lucharon por segundos con un punto que brillaba con un blanco incandescente entre ellos, pero no pasó mucho tiempo antes que empezaran gradualmente a irrumpirse entre sí. El deslumbrante flash y el ruido ensordecedor del impacto hicieron imposible saber si el cubo ya había aplastado al taladro con su peso, o si el taladro había perforado a través del cubo mientras rotaba.

El resultado del encuentro solo estuvo claro cuando ambos objetos prácticamente se habían sobrepuesto.

Crack; el fuerte ruido de algo sonó demoledoramente y grietas aparecieron por todo el cubo de hielo.

Inmediatamente después, el bloque de hielo que podría haber llenado una pequeña cabaña fue dispersado en enormes fragmentos y dispersado en todas las direcciones. El aire de alrededor fue teñido de blanco instantáneamente y me protegía de la ola de aire frío con mi brazo izquierdo.

—¿¡Hyaaa!?



El grito de pánico vino del Chief Elder Chudelkin.

Todavía boca abajo, sus extremidades como palillos temblaban completamente.

—No... no puede ser, de todo lo ridículo... Como pudo la trascendentalmente bella y extraordinaria guay arte que Su Eminencia depositó en mi...

La sonrisa burlona finalmente desapareció de sus labios, tan rojos que parecían venenosos, pero aun así, Alice no salió ilesa aunque espléndidamente logró romper ese enorme bloque de hielo. Las pequeñas cuchillas que formaron ese cono volvieron a su apariencia original de espada larga con un movimiento de su brazo derecho y la caballera valerosamente parada sobre sus pies, a pesar que su postura había caído en el completo desorden. Ella debió de haber sido golpeada con varios de los fragmento del bloque de hielo que rompió a quemarropa.

—¡Alice...!

Manteniéndome atrás con su mano izquierda cuando iba a correr hacia ella, Alice sacudió la punta de su querida espada hacia el distante Chudelkin.

—¡Chudelkin, tus técnicas desleales no son más que un globo de papel volando en el aire! ¡Justo como tu propio cuerpo!

—Qu...q-que has...

Las maldiciones y palabrotas de Chudelkin pararon al recibir la reprimenda de Alice, tan afilada como sus cortes. Su redonda cabeza distorsionada hasta su límite y temblando violentamente, mientras su sudor corría al revés como una cascada.

Fue entonces, cuando Highest Minister, Administrator, quien había estado viendo el combate desde la parte trasera de la habitación finalmente habló con palabras que se limitaban a expresar su aburrimiento.

—Honestamente, ciertamente seguirás siendo un idiota no importa cuántos años pasen, ¿no crees, Chudelkin?

Las extremidades del Chief Elder se encogieron al instante.

En contraste con Chudelkin quien parecía haberse contraído hasta el tamaño de un niño, Highest Minister inclinó su cuerpo grácilmente y estirándose en medio de aire, en lo que parecía exactamente un sofá invisible. Flotando ligeramente en esa postura, cruzó sus delgadas piernas mientras continuaba.

—La Fragant Olive Sword que posee Alice posee una prioridad física que es considerada de primera clase incluso dentro de los objetos divinos existentes. Y la chica cree en ello también. Para



que probar un Sacred Art ofensivo físico ante tal tipo de oponente, ¿acaso te has olvidado de lo básico de la Sacred Arts?

—Hah... hohohohii....

Lgrimas cayeron de repente desde los ojos de Chudelkin mientras su aguda voz salía. Estaba boca abajo, por lo que las grandes gotas corrían por su frente, una tras otra, creando una mancha en la alfombra cada vez que llegaban al final de su cabeza.

—Ohooohh... ¡¡que desperdicio, que honor, que inspiración!! ¡¿Para Su Eminencia otorgar sus enseñanzas directamente a su indigno siervo...?! Sus expectativas no serán en vano, ¡¡este Chudelkin se asegurara de que su bondad sea pagaaaaaadaaa!!

Parecía que la voz de Administrator tenía más efecto que las artes curativas en Chudelkinn. El temor anterior del Chief Elder fue barrido en un instante y le dio a Alice una bizarra mirada que estaba llena de lo que probablemente fuera su propia única forma de determinación.

—¡¡Numero treintaa!! ¡¡Tú lo dijiste, no es así, que yo era un globo de papel sin substancia!!

—¿Y tú crees que puedes refutarlo?

—¡¡Lo hareé!! ¡¡Lo haré, lo haré, lo haré, lo hareé!!

Dos llamas rojas aparecieron en los dos ojos de Chudelkn, o al menos eso parecía.

—¡¡Aun tengo algo en lo que creer!! ¡¡Y eso es amoor!! Mi amor careciente de toda falsedad hacia Su Eminencia, ¡¡nuestra sagrada y hermosa Highest Ministeeeeeerr!!

Nunca pensé que esas palabras se originaran en algún lugar fuera de alguna comedia de tercera categoría, pero en este momento y lugar se permitió que resonaran por toda la habitación, poderosamente, con un tinte de tragedia. Incluso si era un payaso medio desnudo, boca abajo en su gigantesca cabeza, quien lo dijo.

Chudelkin miró a Alice con ojos ardientes y extendía las piernas completamente mientras exprimía palabras estridentes dirigidas a Administrator que estaba justo detrás de él.

—S- Su- Su Eminencia, ¡¡HighestMinister!!

—¿Que sucede? Chudelkin.

—Su Eminencia, su humilde siervo, el Chief Elder, Chudelkin, suplica para que usted le conceda su insolente petición, ¡¡el primero de sus muchos años de servicio bajo usted!! ¡¡Su siervo deberá poner su vida en riesgo para exterminar a los rebeldess!! En caso que lo consiga, ¡podrá Su Eminenciaaa! P... Podrá Su Eminenciaaaa permitir que estas manos y labios entraran en contacto con



su noble ser, y p-pasar un simple sueño de una noche con usted, se lo ruego, se lo ruego, se lo ruego, ¿¡¡por favooooooooor!!?

«Eso es una fuerte petición directa hacia la gobernante absoluta del Human World.»

Pero no tenía duda alguna de que esos gritos eran sus verdaderos sentimientos, emociones expresadas desde lo más profundo del alma que pertenece a este hombre llamado Chudelkin.

Escuchando el monologo que podría ir más allá de lo trágico y llegar a ser considerado heroico, Eugeo, Alice y yo fuimos congelados quedándonos sin palabras.

Por otro lado, Highest Minister, Administrator, escuchó el deseo de Chudelkin, mientras flotaba en el lejano fondo de la situación y sus labios grises como perlas, se retorcieron fuertemente como si lo encontrara insoportablemente cómico.

Sombras de burla y ridículo se estremecieron en sus ojos como espejos que reflejaban toda la luz. La mano derecha de Administrator cubrió su boca mientras decía en una voz, llena de afecto, contrariamente a su expresión.

—Ciertamente, Chudelkin.

O algo así susurró.

—Yo juro por la diosa Stacia, la Diosa de la Creación. Que tendrás hasta el último rincón de este cuerpo por una noche hasta el momento que cumplas tu tarea.

Sabía que no había verdad alguna en esas palabras como un humano del mundo real que fue igualmente inmerso en mentiras y decepción.

Los humanos de este mundo, posiblemente causado por la arquitectura de las Fluctlights artificiales, eran incapaces de desobedecer leyes y regulaciones clasificadas por encima de ellos. Esas leyes incluyen las locales en villas y ciudades, la Ley Fundamental del Imperio, el Taboo Index, y cualquier voto personal hacia las diosas.

El número de leyes vinculantes a cada individuo disminuía a medida que subía rangos en la estructura gubernamental, pero esta regla se aplicaba a los supervisores con mayor autoridad, Cardinal y Administrator, lo mismo para todos. El código de conducta pasado por su padre cuando aún vivía, con Cardinal incapaz de dejar una copa de té en la mesa y Administrator incapaz de matar a un humano.

Pero mis ojos me acaban de demostrar como Administrator no estaba ligada a sus votos con las diosas hace un momento. En otras palabras, ella no poseía ni siquiera un pedazo de fe hacia las tres diosas: Stacia la Diosa de la Creación, Solus la Diosa del Sol, y Terraria la Diosa de la Tierra, que concedieron su autoridad a la Axiom Church.



Pero por supuesto, Chudelkin no distinguía las mentiras de su maestra.

Al escuchar las palabras que dijo Administrator mientras se contenía la risa, grandes gotas de lágrimas desbordaban de nuevo desde los dos ojos de Chudelkin.

—Ohh... ohhh... tu humilde siervo está ahora... sumergido en una felicidad incomparable a la de cualquier otroo... mi... mi voluntad de luchar es cien veces mayor y mi espíritu se está desbordando, para ponerlo en palabras, ¡tú siervo es ahora invencibleeeeeeeee!

Sus audibles llantos se vaporizaban.

Un brillo envolvió por completo a Chudelkin, similar a unas llamas.

—¡Sys! ¡Tem! ¡Caaaaaall! ¡Generateethermaaaleleeeee—nttt!

Sus manos y pies se movieron rápidamente través del aire y puntos de luz, de un ardiente rojo, se formaron en sus miembros, ahora extendidos completamente derechos hasta la punta de sus dedos de la mano o los de sus pies. El hecho de que este sería el ataque final y más poderoso de Chudelkin era obvio, incluso para mí, que estaba de pie tras Alice.

Tal como los elementos criogénicos de antes, el número de los elementos térmicos generados, que brillaban como rubíes, sumaban veinte.

Sus pies fueron liberados de la función de soportar su cuerpo al ponerse sobre su cabeza. Pero dicho esto, el formar imágenes separadas de cada uno de los diez dedos saliendo de sus pies no sería posible sin acumular una enorme cantidad de práctica.

Yo estaba totalmente concentrado en su apariencia y personalidad bizarra, pero con sus años de experiencia, Chudelkin era un formidable oponente el cual no se podía tomar a la ligera, tal como se espera de los Integrity Knights veteranos, quizás incluso superándolos en años de experiencia.

Quizás sintió mis temblores, dado que sus ojos se estrecharon con triunfo, y luego se abrieron lo más que pudieron. Sus pequeñas pupilas emitieron una luz carmesí y mi miedo se convirtió en shock. Pensé que su fuerza de voluntad se había convertido en llamas y que estas se movían hasta sus ojos tal como algún apasionado protagonista, pero luego me di cuenta que no era eso.

La luz que ardía justo frente a sus dos ojos eran largos elementos térmicos. Ese tipo había usado incluso sus propios ojos como terminales y genero su vigésimo primer y vigésimo segundo elemento.

Los elementos irradiaban recursos con propiedades que se ajustaban a su tipo antes que fueran despedidos, aunque de manera suave. Se sentiría un pequeño calor cuando los elementos térmicos eran creados a varios centímetros de tus dedos, pero él nunca saldría ileso tras mantener



unos de ese tamaño justo frente a sus ojos. La piel alrededor de ellos comenzó a sofocarse.

Pero el Chief Elder parecía completamente indiferente ante el calor y el dolor. Chudelkin sonrió con toda su cara, pasando de parecer extraño a malvado con las cuencas de sus ojos ennegrecidas, entonces gritó en un tono más alto que antes.

— ¡Contemplan, este es mi mayor y más fuerte Sacreeeed Aaaarttt...! ¡Adelante, demonio! ¡Incinera a los rebeldes hasta carbonizaloss!

Sus miembros, una vez separados, se movieron tan rápido que el ojo no podía seguirlos. En lugar de transformarse inmediatamente, los veinte elementos se organizaron en cinco líneas horizontales en el aire mientras volaban entre Chudelkin y nosotros a una velocidad feroz.

Sus trayectorias brillaban en rojo y reproducían la forma de un gigantesco humano mientras yo observaba, sin palabras.

Piernas cortas. Una gorda barriga que se inflaba. Curiosamente largos brazos. Y una cabeza que tenía una corona con numerosos cuernos extendiéndose de ella. Era como Chudelkin antes que quitara la cortina de humo de sus ropas, ampliado varias veces, un payaso gigante.

Los elementos que crearon el brillante payaso de cinco metros de alto dibujaron líneas verticales de un tono carmesí profundo que tiñeron un traje de bufón antes de desvanecerse.

Pese a estar modelada a partir de la cara de Chudelkin, la cara del payaso, actualmente estaba tan alta que tenía que mirar hacia arriba, parecía varias veces más viciosa. Una lengua de llamas salía y entraba del hueco entre los sus gruesos labios y un gélido frío irradiaba de las grietas que conformaban sus afilados, largos y sesgados ojos pese a ser un gigante en llamas.

Chudelkin desplazó sus manos y pies mientras construía el payaso con los elementos térmicos, y para terminar las cosas, cerró sus ojos en donde estaban los últimos dos elementos con la fuerza suficiente como para hacer ruido. Con eso, los elementos se movieron hacia los oscuros cuencas de los ojos del payaso y se pusieron dentro de ellos haciendo de ojos, ardiendo en rojo.

Como si estuviese poseído por el propio espíritu de Chudelkin, el payaso gigante nos observó fijamente con una mirada asesina. Levantó su pie derecho, el cual llevaba zapatos de punta, y golpeó fuertemente el suelo de un poco más adelante. Un fuerte temblor acompañó al infierno que salía del pie del gigante en forma de calor, que ondeaba a su alrededor.

Eugeo y yo estábamos sin ánimos de hacer algo más que permanecer quietos, estupefactos, pero un murmullo de Alice, que estaba de pie tras nosotros, nos hizo agarrar rápidamente nuestras espadas en la confusión.

—Tampoco sabía que fuese capaz de hacer Arts de este nivel...



Las palabras de Alice permanecían calmadas incluso en una situación como esta, pero terminaron dejando salir un tono ronco, quizás reflejando la inquietud de su corazón.

—Parece que había subestimado a Chudelkin. Desafortunadamente, mis flores son incapaces de destruir ese intangible gigante de llamas. Incluso si me concentro en la defensa, es poco probable que lo pueda mantener a raya por mucho tiempo.

—En otras palabras, solo podemos atacar a Chudelkin directamente en ese momento, huh...

Alice dejó escapar algunas instrucciones claras para mí, mientras hablaba con tono áspero.

— Exacto. Haré todo lo que pueda para defendernos por diez segundos. Kirito, Eugeo, derroten a Chudelkin en ese momento. Aun así, no deben acercarse tanto como para luchar con sus espadas. Eso es lo que la Estimada Highest Minister está esperando.

— Diez...

— Segundos...

Eugeo y yo murmuramos simultáneamente e intercambiamos miradas.

Me había abrumado con su compostura de hielo cuando cruzamos espadas más abajo, pero parece que Eugeo ha recobrado sus emociones cuando fue liberado de su caballería. Mientras me alegraba, pese a la situación en la que nos encontrábamos, por el miedo y el pánico que mostraba la cara de mi compañero, me rebané los sesos.

Si Alice quería que cargara mientras ella lidiaba con el payaso ardiente, estaría encantado de hacerlo. He desempeñado ese rol cuando limpiábamos los jefes en el viejo Aincrad y demás, Chudelkin debería estar completamente desprotegido mientras controla al payaso.

Pero estaba en lo cierto en que no teníamos ninguna garantía que Administrator permaneciera quieta mientras avanzábamos. Así que, teníamos que atacar a Chudelkin sin aproximarnos a él, pero como éramos espadachines, Eugeo y yo solo teníamos dos formas para ataques a distancia.

La primera sería usar Sacred Arts, tal como hizo él. Pero con el nivel de Arts que Eugeo y yo éramos capaces de usar, dudo mucho que pudiésemos penetrar las defensas de un Art User de alto nivel como Chudelkin para quitarle su vida.

La otra es usar el movimiento secreto que había estado guardando, o en otras palabras, el Armament Full Control Art; pero esto trae sus propios problemas. Activarlo requería recitar el largo Art que Cardinal había compuesto. Eso sería imposible en diez segundos. Eugeo fue capaz de usar el Full Control Art sin recitarla cuando se convirtió en un Integrity Knight, pero probablemente no sería capaz de repetirlo tal como era en ese momento. Por supuesto, yo



tampoco podía.

—....

Como si se estuviese burlando de mí mientras me mordía los labios, el ardiente payaso balanceaba su enorme cuerpo de lado a lado mientras empezaba lentamente su avance. Sus movimientos eran poco ágiles, pero era grande, después de todo. Cada paso lo ponía un metro más cerca.

Fue justo cuando el ardiente payaso estuvo lo suficientemente cerca para sentir en nuestra piel el calor que irradiaba cuando Alice finalmente entró en acción.

Levantó la Fragment Olive Sword que tenía en su mano derecha por encima de su cabeza. Su brazo izquierdo, extendido hacia atrás, y sus piernas, abiertas hacia delante y detrás, estaban tan tensas como la cuerda de un arco.

Un vendaval como un tornado se elevó de repente del pie de Alice, sacudiendo violentamente su falda blanca y su pelo dorado. El filo de la Fragrant Olive Sword se dividió en cientos de pétalos envueltos en una luz dorada y comenzaron a deslizarse por el aire en filas.

—¡¡Spin, flowers!!

Un grito que parecía imposible para un cuerpo tan delgado como el suyo sacudió el aire.

Al mismo tiempo, los pétalos dorados giraron a una velocidad extrema que parecía que se habían unido en una sola masa, creciendo y convirtiéndose en un enorme tornado de repente.

Se agruparon densamente y produjeron un cono como antes, para romper el cubo de hielo, pero esta vez al revés. Se extendieron como un túnel, diagonalmente apuntando hacia el cielo desde la mano de Alice, con un diámetro cercano a los cinco metros, incluso en su final estrecho.

La dorada tormenta absorbió el aire de alrededor, convirtiéndose en una ventisca que soplaba sin forma o estructura, sacudiéndonos tanto a Eugeo como a mí.

Solo llegar cubriría la distancia que quedaba entre nosotros; el ardiente payaso saltó alto con su burla, imposible de desvanecer, casi alcanzando el techo, entonces descendiendo fieramente en el tornado de Alice.

¡Dobaaa! El estruendo similar a un horno llameante eliminó el resto de ruidos.

El tornado dorado se extendió casi recto y se tragó el pie del ardiente payaso. Las llamas fueron arrancadas por los fillos que giraban a gran velocidad y se dispersaron como unos magníficos fuegos artificiales, abrasando el aire.



Aun así, el payaso mantuvo su gigantesco tamaño y mostró una expresión de burla mientras lentamente pisoteaba el tornado. Los pies de Alice temblaron ligeramente mientras lo soportaba y la visión de su perfil mostraba un semblante sombrío.

Incapaces de aguantar el calor del payaso, los pétalos que conformaban el tornado se habían enrojecido visiblemente. Alice y la Fragment Olive Sword que ella agarraba debían haber perdido progresivamente sus vidas.

Nos quedaban, ocho segundos

Sería imposible derrotar a Chudelkin con Sacred Arts. Tampoco había tiempo suficiente para el Full Control Art. El único método que quedaba era la espada negra de mi mano derecha y las técnicas en las que yo había profundizado.

Durante los dos años que pase en Underworld, había practicado las Sword Skills que ya sabía de antes para poder enseñar a Eugeo el «Aincrad Style». A pesar de eso, me di cuenta que las Sword Skills en este mundo ocasionalmente demostraban poder excediendo el que tenían en el mundo de SAO.

Después de todo, la mayoría de los movimientos que llevan a al resultado final de la skill estaban determinadas no por el control del sistema, sino por la voluntad del usuario, su imaginación. La pequeña araña que me había estado observando durante tanto tiempo, Charlott , y la Knight Alice habían llamado a ese poder, «Incarnation».

De este modo, el poder y el alcance de las sword skills que estaban estrictamente restringidas por el sistema en el viejo Aincrad se podrían amplificar a través del poder de «incarnation», probablemente. Pero visto desde otro lado, del mismo modo el miedo, pánico, la duda y esos conceptos negativos debilitarían las técnicas.

Dentro de mí, el deseo de disociarme y olvidarme de quien había sido en los viejos días en SAO, el avatar que fue nombrado de dos maneras, «El espadachín negro» y «The Dual Blades», había dispersado sus raíces profundamente.

Incluso yo no podía proporcionar un análisis preciso del lugar donde se originaba esa emoción. Debía ser por la aversión a ser tratado como un héroe, o la culpa por aquellos a los que no pude salvar o aquellos quienes murieron, era, pues, posible que esas razones fueran completamente las equivocadas.

Aun así, podría decir esto con certeza. Por mucho que lo odiara, «El Espadachín Negro» era definitivamente una parte de mí mismo y también algo que me ha dado forma, concediéndome poder, incluso ahora.

Si, «Él», quien había luchado en ese mundo, estaba ahora aquí, no, en cambio debería ser



«Yo»

Siete segundos.

Sintiendo, en mi mejilla, el calor del gigante pisoteando el tornado de Alice, estiré mi cuerpo hacia la izquierda y baje mi cintura.

Llevando la espada negra de mi mano derecha hasta la altura de mis hombros, esgrimiéndola horizontalmente y llevándola muy atrás. Puse mi mano izquierda en la punta de la espada como una catapulta de aviones.

Esta skill es una que nunca había intentado hacer hasta ahora, si era para enseñársela a Eugeo o para reproducirla simplemente. Sabía porque. Esta era la Sword Skill que «El espadachín Negro» entendía más, la Skill que más usó. Podía decirse incluso que era simbólica para él.

Podía ver al Chief Elder Chudelkin, apoyado en su cabeza, en un punto a quince metros rectos desde el final de la ligeramente traslúcida espada negra. Sus ojos, con sus bordes ennegrecidos, estaban cerrados, pero no tenía duda alguna que había vinculado su vista a la del payaso con algún tipo de técnica. En otras palabras, ya debería haberse dado cuenta de mis acciones.

Solo tenía una oportunidad para atacar y no podría defenderlo o evadirlo. En ese sentido, la distancia de quince metros se sentía insoportablemente larga. Chudelkin parecía incapaz de realizar movimientos ágiles mientras se estaba sobre su cabeza, pero ya había sido testigo de su tenacidad en momentos en los que importaba, más de lo que yo necesitaba. Incluso la mitad de la mitad de un segundo sería suficiente; tenía que liberarme de su atención por mí mismo.

Seis segundos. Le susurré a mi compañero con palabras con tanta velocidad como pude reunir.

—Sus ojos.

—Entendido.

Lo miré debido a su casi inmediata respuesta y vi una flecha de hielo, brillando azul, en la mano derecha de Eugeo, aunque no tenía ni idea de cuando la había hecho. No era tan larga, pero su radiante resplandor servía como prueba de su alta prioridad. No me di cuenta mientras estuve de pie a su lado, pero debió convertir los recursos de aire frío que se liberaron tras el encuentro anterior entre Alice y Chudelkin en elementos.

Cinco segundos. Las manos de Eugeo se movieron como para dibujar un invisible arco largo estirado y la flecha de hielo dejó salir un destello azul.

—¡¡Discharge!!



La flecha de hielo salió disparada con ese corto comando, pero no recto contra Chudelkin.

La mano izquierda de Eugeo la dirigió primero alrededor del lado derecho del payaso, luego girando hacia la izquierda en una gran curva mientras se elevaba. La estela azul dibujada por la flecha de hielo se tiñó de rojo por las llamas, que brillaban intensamente por el severo contraste. Los ojos del payaso, también, giraron al seguir a la flecha.

Cuatro segundos. Justo antes que la flecha de hielo alcanzara el techo de la sala, Eugeo cerró su mano con firmeza. Con eso como señal, la flecha bajó en picada en una línea recta varias veces más veloz que antes. El objetivo de la afilada punta de flecha, no era el Chief Elder Chudelkin.

Era la persona que estaba tumbada de manera despreocupada en el aire, lejos, detrás de él, Highest Minister, Administrator.

Tres segundos.

La chica de pelo plateado no mostró ningún signo de pánico en absoluto, incluso mientras observaba la rápida caída que tenía consigo la flecha de hielo provocada por todo el poder de Eugeo. Le dedicó una mirada molesta, entonces frunció sus labios grises perla y dejó salir un ligero suspiro.

Eso fue suficiente para romper la flecha que estaba a un solo metro de ella.

Sin embargo, el verdadero objetivo del ataque no era Administrator, si no el anormal apego que le tenía Chudelkin.

En el momento en el que la flecha pasaba por detrás de él, los verdaderos ojos de Chudelkin se abrieron y su cabeza giro a la vez que su cuerpo mientras gritaba.

—¡Su Eminenciaaa, cuidadoooooooooo!

Dos segundos.

Mi cuerpo se comenzó a mover antes que el grito de Chudelkin me alcanzara.

Llevé mi brazo derecho hacia atrás lo máximo que pude mientras este mantenía la espada a la altura de mi hombro. Detectando el pre-movimiento, la espada emitió una luz tan roja como la sangre.

El asistente del sistema comenzó a mover mi cuerpo. Simultáneamente, golpee el suelo con mis dos pies, abiertos ampliamente, adelante y detrás. Cambiando la aceleración a un giro, envié mi hombro derecho hacia atrás. Cambiando ese giro de nuevo a fuerza lineal, lleve hacia adelante la espada, la cual se había fusionado con mi brazo derecho.



El sonido metálico de un motor de un jet despegando junto a un destello carmesí más intenso que las llamas; la espada envistió de frente.

Espada recta de una mano, técnica de un solo golpe, «Vorpal Strike».

Las razones de mi uso frecuente de esta técnica en el antiguo SAO era que podía permitir decidir una batalla en un simple golpe, y su largo alcance, poco común en las espadas rectas de una mano. El profundo efecto de luz carmesí atravesaría el aire a una distancia de dos espadas de largo. Su máximo alcance, con un arma de una mano completamente extendida, podía sobrepasar en ocasiones incluso a las largas lanzas.

Aun así, mi objetivo, Chief Elder Chudelkin, estaba a unos quince metros. El Vorpal Strike normal nunca lo alcanzaría.

Tenía que aumentar el alcance de este skill que estaba desatando por primera vez en Underworld cinco veces a través del poder de la imaginación... de Incarnation.

No sería fácil.

Pero no creo que sea imposible. Lo sé.

La fe que la Knight Alice tenía en mi le había permitido poner a su amada espada y a sí misma en ese enfrentamiento. Eugeo, mi querido amigo, había reunido toda su voluntad y sabiduría en el disparo de ese Sacred Art para ofrecerme una apertura para mi ataque.

No tenía derecho alguno de llamarme a mí mismo espadachín si ahora no fuera capaz de igualar su determinación.

Sí, ante todo, soy el espadachín, Kirito.

—¡¡U... oooohh!!

Dejé salir un grito de guerra desde lo más profundo de mí con toda mi fuerza.

Un guante negro sin dedos salió en medio del aire y cubrió mi mano derecha. Siguiendo a eso, cuero negro apareció sobre mi desaliñada manga y continuó hacia mis hombros antes de, finalmente, alcanzar mi torso. Pronto se transformó en un largo abrigo y su adornado dobladillo se arrugo violentamente.

La intensidad del efecto de luz que envolvía la espada aumentó hasta parecer que fuese a explotar. Un resplandor carmesí profundo se expandió lo suficientemente lejos como para anular el brillo escarlata que desprendía el payaso, y se concentró sobre el punto de la espada.

—¡¡Oooohh!!



Eliminé los límites de mi fuerza con un grito salvaje.

Un segundo.

Parte 2

—¿Que fue ese sonido?

Los ojos de Eugeo se abrieron ante el peculiar ruido que brotaba justo a su lado.

Todos los movimientos secretos producían un fuerte sonido y luz. Sin embargo, este era diferente de cualquier otro que haya oído jamás. Era profundo, fuerte, firme, y agudo; era como si la espada misma hubiese gritado llena de ira.

La fuente del estruendo era la espada negra en la mano derecha de Kirito. Su hoja con su resplandor negro cristalino tenía su afilado filo temblando violentamente mientras dejaba salir ese ensordecedor aullido. Sus acciones no eran meramente auditivas. Un profundo brillo rojo envolvió toda la espada.

—Es un movimiento secreto. Pero nunca había visto uno como este.

Eugeo mantuvo su aliento. El fenómeno que realmente lo sorprendió, no obstante, ocurrió inmediatamente después.

Una repentina y deslumbrante luz envolvió a su compañero, el cual sostenía la espada y su atuendo se transformó a uno totalmente distinto.

Kirito debería tener puesto una camisa negra y unos pantalones del mismo color, raídos de tantas batallas. Sin embargo, la ola de luz se movía desde su brazo derecho, hacia su torso y pies, un abrigo de cuero negro, con el cuello alto y las mangas largas apareció espontáneamente y sus pantalones, también, instantáneamente se convirtieron en unos hechos de cuero fino.

El proceso acabó, duró menos que un abrir y cerrar de ojos, pero el fenómeno no acabó ahí. Distintos cambios ocurrieron también en el propio cuerpo de Kirito, aunque en menor escala que los de sus ropas.

Primero, su pelo negro creció ligeramente y ocultó la mitad de su perfil.

Después, los ojos negros que se atisbaban por las aberturas de su oscilante flequillo desprendían una luz que jamás había visto. Una luz más intensa que cuando lucharon contra el grupo de goblins en Northern Cave, o cuando rebanó el brazo de Raios Antinuous, o cuando cruzó espadas con Deusolbert, Fanatio, y el resto. Es como si Kirito mismo se hubiese fusionado con la espada, convirtiéndose en un gran filo.



Un grito rebotante de salvajismo estalló desde más allá de sus descubiertos dientes justo después.

—¡¡U... oooooohh...!!

El estruendo metálico y la luz carmesí de la espada aumentaron en intensidad e inmediatamente después de eso, el brazo derecho de Kirito se disparó hacia adelante rápidamente, simplemente desapareció. Su largo abrigo ondeó como las alas de un demonio.

Era un movimiento secreto de Aincrad Style; seguro que lo era.

Aún así, que asombrosa skill de penetración. Era un poderoso skill de un solo golpe, diferente a los que Kirito le había enseñado hasta la fecha, uno que parecía similar al High Norkia Style, si tuviera que elegir uno, pero estaba totalmente despojado del tradicional enfoque en la belleza de los estilos, era un golpe dedicado a perforar al enemigo.

—¡...!

Manteniendo su aliento, Eugeo de alguna manera siguió el brillo carmesí con sus ojos.





El objetivo de Kirito era, por supuesto, Chief Elder Chudelkin, quien controlaba al fiero payaso. Sin embargo, estaba a quince mel de donde estaba el enemigo. Ningún movimiento secreto podría alcanzar esa distancia mientras uno usara una espada.

Chudelkin no les estaba mirando en el momento en el que Kirito reveló su penetrante skill. Sus ojos estaban apuntando hacia el fondo de la sala donde la flecha de hielo disparada por Eugeo había pasado hace pocos segundos.

Había puesto todo su conocimiento e inspiración en ese Art, pero no tuvo efecto en Administrator, tal como esperaba, rompiéndose con un simple soplo. Sin embargo, Chudelkin se había girado y la había avisado con su estridente voz en lugar de ignorar el ataque que iba contra la gobernante tal como Eugeo predijo, así que debería haber cumplido con la petición de Kirito de llamar su atención.

Puede que tranquilo tras ver que la flecha de hielo desapareciera sin dificultad, Chudelkin giró su cara hacia atrás mientras se sostenía sobre su cabeza.

Sus estrechos ojos se ampliaron tanto como pudieron en ese instante mientras se llenaba con agitado batiburrillo de emociones.

Lo primero fue conmoción, debido al destello y al estruendo que dejó salir la espada de Kirito mientras se impulsaba hacia adelante.

Lo siguiente fue alivio, hacia lo que era una mera skill de penetración que no podría alcanzarlo.

Lo último fue miedo, hacia la espada de luz carmesí que se extendía incesante enfrente de sus ojos mientras dejaba salir un estruendo metálico.

Olvidó respirar cuando la sorpresa lo sobrepasó; lo mismo para Eugeo. La luz del tono de la sangre pasó por la izquierda de Alice, quien estaba defendiéndose contra el payaso ardiente delante de Kirito, cruzando una distancia de quince mel en un instante.

Clavándose fácilmente en el medio exacto del torso de Chudelkin, delgado como un palo, mientras él estaba sobre su cabeza.

La brillante hoja atravesó por lo menos dos mels más antes de desintegrarse en motas carmesíes que flotaban en el aire. Un abundante flujo de verdadera sangre vino inmediatamente después. La fuente era la herida en el centro del pecho de Chudelkin, lo suficientemente grande como para partirlo en dos.

—Ohoohooohhhh.....

Esa desinflada voz, desprovista de fuerza, continuó durante un buen rato.



El cuerpo que estaba sobre su cabeza lentamente perdió el equilibrio y salpicó al caer en la piscina de sangre fresca que el mismo había creado.

Mientras constantemente más sangre de la que parece posible que tuviera su escaso cuerpo salía, Chudelkin levantó su tembloroso brazo derecho y lo extendió hacia Administrator, quien planeaba en mitad del aire.

—..... Aah.... mi, mi....Emi....nencia.....

La expresión del hombre, mientras dejaba salir esa frágil voz, estaba fuera de la vista de Eugeo. Su brazo derecho cayó sobre la alfombra con un sonido húmedo y ahí, Chief Elder Chudelkin dejó de moverse.

Con eso, el ardiente payaso que estaba a punto de pisotear el tornado dorado encima de la Knight Alice comenzó a desaparecer, también, se extinguió mientras su corpulenta barriga se convirtió en una masa de humo blanco y su sonrisa se fundió en el aire. Los pequeños fillos dorados manipulados por Alice se frenaron lentamente y flotaron en el aire como si hubieran perdido su propósito debido a la aniquilación de su enemigo.

Las orejas de Eugeo parecían estar adormecidas debido al repentino y completo silencio que se estableció mientras lentamente volvía su vista hacia la derecha.

Kirito había cesado todos sus movimientos, y tenía su cuerpo todavía muy agachado y su brazo derecho extendido tanto como era posible

La luz restante sobre la superficie de la espada se desvaneció rápidamente y el abrigo aleteó una última vez antes de desaparecer. Eugeo manteniendo la respiración mientras veía como la apariencia de su compañero se tornaba borrosa y volvía a como era antes.

Incluso después de volver a esa simple camiseta y pantalones, Kirito se mantuvo quieto por unos momentos. Su brazo derecho eventualmente bajó gentilmente y la punta de la espada negra alcanzó la alfombra con un golpe.

Eugeo se quedó una vez más pensando si debía llamar a su compañero, quien estaba con la cabeza baja.

Kirito, quien había ayudado al Deputy Knight Commander, Fanatio, probablemente no estaría alegre de haber privado al Chief Elder Chudelkin de su vida, aunque fuese un enemigo. Su perfil, visible a través de los huecos de su flequillo, ahora en su tamaño original, no mostró absolutamente ningún rastro de ese frío autocontrol que mostró brevemente durante el ataque.

La que acabó con estos segundos de silencio fue Alice cuando el enjambre de pequeños fillos regresó a su espada con un agudo sonido metálico. Sintiendo tensión en la espalda del Knight, Eugeo giró sus ojos más allá de la sala una vez más.



Flotando en el aire, Administrator extendió su delgado brazo izquierdo hacia el Chief Elder mientras él estaba postrado en el suelo.

Chudelkin estaba obviamente en la cuerda floja, ¿pero estaba ella intentado aplicarle un Art curador? ¿O Highest Minister traería su vida desde más allá de la tumba?

Sucedió mientras Eugeo respiró con fuerza.

Sin mostrar ni siquiera una pizca de emoción, la voz de Highest Minister fluyó lentamente,

—Al menos apartarlo, es antiestético.

Un simple movimiento de su mano izquierda hizo volar el cuerpo de Chudelkin como si este fuese tan ligero como un muñeco de papel y chocó contra la ventana en lo más fondo del lado este antes de caer al suelo enroscándose ligeramente.

—... Qué estás...

Alice murmuró con una silenciosa voz tras ver la acción de la Highest Minister.

La personalidad de la chica podía haber sido modificado hacia la de una tranquila Integrity Knight, pero Eugeo, también, entendió ese agobiante deseo de comentar. No le tenía ningún tipo de respeto a Chudelkin, pero cuando menos, él había perdido su vida en una lucha en la que había dado todo de sí por su maestra. Como mínimo, su cuerpo merecía un entierro formal.

Sin embargo, Administrator ni si quiera le dedicó otra mirada al cuerpo abandonado de Chudelkin; al contrario, parecía que se había deshecho de todos los restos de la existencia del Chief Elder de su memoria mientras mostraba esa misteriosa sonrisa, exactamente igual que antes, y dijo.

—Bueno, eso pudo haber sido un *show* aburrido, pero al menos he recogido un poco de *data* útil de ello.

Highest Minister comenzó un monologo mezclado con lengua sagrada en esa clara y hermosa voz. Aún tumbada en ese sofá invisible, suavemente se deslizo cinco metros a través del aire y se movió hacia el medio de la sala redonda.

Acariciándose un mechón de ese pelo plateado que se mecía en el viento, Administrator entrecerró suavemente sus ojos, los cuales reflejaban una vacilante luz, y miró hacia el lado de Eugeo con su mirada magnética, centrándose en Kirito quien aún tenía su cabeza bajada.



—Chico *irregular*. No he podido acceder a tus *properties*¹¹ en detalle, pero pensaba que era porque eres una *unit*¹² no registrada nacida de un matrimonio irregular... esto era incorrecto. Tu eres de allí, ¿verdad? Un humano del «Otro Lado»... ¿no?

Eugeo apenas podía comprender alguna de esas palabras, lanzadas en un susurro.

—¿Allí? ¿El otro lado?

Kirito, su compañero de pelo negro, había aparecido en el bosque sur de Rulid hace dos años y medio sin memorias como un «niño perdido de Vector»

Los ancianos del pueblo le habían dicho a Eugeo que ese fenómeno, el de humanos apareciendo de vez en cuando, eran actos traviesos cometidos por Vector, el dios de la oscuridad, levantando su largo brazo más allá de la altura de las montañas y borrando la memoria de esas personas. Pero Eugeo solo creyó de verdad en eso cuando era todavía un niño.

Hay ocasiones, cuando la gente se enfrenta a situaciones muy dolorosas y tristes, en las que ellos mismos dejan ir esos recuerdos por su propia voluntad, incluso a veces se quitan sus propias vidas. El que le enseñó esto a Eugeo fue el viejo Garitta, el leñador de la anterior generación. Hace tiempo, él había perdido a su mujer en un incidente donde se ahogó y sus lamentaciones en ese momento parecían haberle arrebatado más de la mitad de sus memorias referentes a su mujer. El anciano se reía entonces, alegando que eso había sido tanto un acto de benevolencia como un castigo de la diosa quien gobernaba la vida, Stacia.

Así, Eugeo supuso que Kirito estaba en una situación similar y de este modo, siguió pensando esto incluso ahora. Él se figuró que algo angustioso y doloroso debió haberle ocurrido en su pueblo natal, más o menos en las regiones del este o del sur a juzgar por su pelo y el color de sus ojos, alcanzando finalmente el bosque de Rulid tras vagar por tanto tiempo con sus memorias perdidas.

Esa era una de las razones por las que no le había preguntado sobre su pasado durante su viaje a la capital central y en esos días en la academia. Por supuesto, no podía negar el miedo que le daba que volviese a su pueblo tras haber recobrado sus memorias.

Sin embargo. Highest Minister quien poseía la capacidad de observar todo el mundo humano se había referido al lugar de nacimiento de Kirito con esas extrañas palabras.

Por otro lado. En otras palabras, ¿se refería a más allá de las montañas, Dark Territory, la tierra de la oscuridad? ¿La única prueba que tenía del nacimiento de Kirito, Aincrad Style así como sus técnicas de espada, fueron traídas de la tierra de la oscuridad?

¹¹Propiedades, Administrator habla medio en inglés para ciertas cosas en la novela original.

¹²Unidad



No. La Highest Minister debería poseer detallada información incluso del Dark Territory. Los Integrity Knight bajo su mando pasaban a través de la montaña libremente y cruzaban sus espadas con los caballeros oscuros. Así que, dudo que Administrator, quien gobernaba sobre ellos, no supiese de los países y ciudades del Dark Territory, así como de aquellos que viven allí. No necesitaba expresarlo de un modo tan vago como llamarlo el otro lado.

Siguiendo ese pensamiento...

¿A lo que las palabras de Administrator se referían era al exterior de este mundo, un lugar donde incluso sus ojos no podían llegar...? ¿Más allá incluso de la tierra de la oscuridad... quizás incluso más lejos que eso, un lugar que podía decirse que era otro mundo?

Esas nociones se sentían muy abstractas para Eugeo y no podía ni siquiera encontrar las palabras correctas para expresar sus propios pensamientos. Sin embargo, su intuición le dijo que estaba a punto de descubrir algo tremendamente importante, lo que podía ser considerado como un secreto tras este mundo. Atormentado por el ardiente deseo, Eugeo movió su mirada y observó al cielo nocturno que se extendía más allá de las gigantescas ventanas.

El océano de polvo estelar se derramó en las rupturas entre las fluidas nubes negras.

Más allá de ese cielo... ¿Kirito nació en una tierra ahí? ¿Qué clase de lugar era? ¿Y Kirito había recuperado sus recuerdos de ella?

El que rompió los segundos de silencio fue su compañero de pelo negro, quien lentamente se levantó.

—Es cierto.

Kirito respondió en afirmación a la pregunta de la Highest Minister en una corta pero pesada línea.

Prácticamente entumecido en su conmoción, Eugeo miró el perfil de su compañero. Así que Kirito realmente había recuperado sus recuerdos.

No... Quizás desde el principio, ¿él ya había...?

Los ojos de Kirito dieron a Eugeo una rápida mirada. La más fuerte entre las variadas emociones visibles en esos ojos negros era una luz que parecía para Eugeo como una súplica por confianza.

Su mirada inmediatamente regresó hacia Administrator que estaba parada ante él. Pese a su rígida expresión, Kirito ligeramente extendió sus manos con una sonrisa de alguna manera amarga.

—Dicho eso, el nivel de autoridad concedido a mí es equivalente al de las personas de este



mundo, difícilmente ningún lugar cerca al tuyo, Administrator... no, Quinella.

En el momento en el que dijo ese nombre que tenía un raro tono de voz, la sonrisa en el hermoso rostro de la Highest Minister declinó levemente.

Sin embargo, eso duró sólo un momento como una sonrisa, más larga que antes, descansó sobre los brillantes labios perla gris de Administrator.

—Así que esa enana en la Library Room había estado dejando llevar su boca por esas sosas historias... ¿Y? ¿Para qué exactamente has caído en mi mundo, chico? ¿Y sin ninguna autoridad de supervisor también?

—Yo sí tengo algunos conocimientos incluso si carezco de esas autoridades.

—¿Oh? ¿Por ejemplo? No tengo interés en esos insignificantes relatos del pasado.

—¿Entonces qué te parece uno del futuro?

Kirito encaró a la Highest Minister con sus dos manos puestas sobre la espada negra encajada en el suelo. La grave expresión regresó, tensando el área cerca a sus mejillas, mientras que una luz entusiasta brillaba en sus ojos negros.

—Quinella, destruirás tu mundo en un futuro cercano.

La sonrisa mostrada en los labios de Administrator sólo se intensificó incluso después que escuchara esas impactantes palabras.

—¿Lo haré? No fuiste tú quien había traído tanto sufrimiento sobre mis adorables muñecos, chico, ¿sino yo?

—Sí, después de todo, tu equivocación estaba en establecer la Orden de los Integrity Knights para oponerse a todas las intrusiones del DarkTerritory... no, su establecimiento fue una equivocación en sí.

—Fufu. Ufufufu.

Probablemente teniendo sus errores señalados por primera vez desde que se volvió la gobernante, el dedo de la Highest Minister tocó su labio mientras que sus hombros se sacudían como si contuviera una fuerte carcajada.

—Fufufu. Eso ciertamente suena como lo que la enana diría. Parece que esa enana ha aprendido algunos nuevos trucos, pensar que logró atrapar a un chico con tal apariencia. Cuán patético... ambos ese niño que me había perseguido tanto y este chico que fue capturado en eso en su descuido.



La carcajada de la Highest Minister continuó a través de su delgada garganta.

La boca de Kirito se abrió para seguir hablando, pero las austeras reverberaciones de una voz aguda sonaron un momento más rápido.

—Si yo pudiera intervenir, Estimada Highest Minister.

La que dio un paso adelante haciendo ruido con su armadura fue la Integrity Knight Alice, quien se había quedado en silencio hasta ahora. Su largo cabello dorado resplandecía hermosamente en la luz de la luna como si se opusiera al brillante cabello plateado de Administrator.

—¡La consideración concerniendo la incapacidad de la actual Orden de los Integrity Knights para perfectamente manejar la invasión combinada de las fuerzas de la oscuridad esperada para pronto llegar igualmente compartida por su Excelencia, Knight Commander Bercouli, además de la Deputy Commander Fanatio-dono. Y... yo, también, estoy de acuerdo. Naturalmente, nosotros la Orden de los IntegrityKnights, estamos preparados para pelear hasta nuestro último esfuerzo, pero Estimada Highest Minister, ¿posee los medios de proteger a la inocente gente común después de nuestro deceso? ¡Yo dudo mucho incluso que crea que usted misma sea capaz de exterminar las exhaustivas fuerzas de esa tierra por sólo su propia mano!

La convincente pero hermosa voz de la Knight Alice sopló a través del salón como una refrescante brisa, meciendo el cabello de Administrator. Con su sonrisa esfumándose, la Highest Minister miró fijamente a la caballera dorada con una expresión conteniendo simples rastros de sorpresa.

Y las palabras de Alice fueron un shock para Eugeo en una manera diferente.

Integrity Knight Alice Synthesis Thirty. Una personalidad provisional residiendo en el cuerpo de su preciada amiga de la infancia, Alice Schuberg.

La chica debería haber sido una sicaria de mente fría de la ley como fue mostrado cuando ella estrelló ese desagradable golpe en la mejilla de Eugeo en el gran salón de la academia hace varios días. La Knight Alice debería carecía completamente de esas emociones que una vez tuvo: gentileza, inocencia, y sobre todo lo demás, afecto.

Sin embargo, las palabras previas de la Knight Alice se parecían exactamente a lo que hubiera dicho, ella había permanecido como era y se convirtió en una Integrity Knight.

No mostrando signos de notar la mirada de Eugeo, quien estaba tragando su aliento, la Integrity Knight acuchilló la Fragrant Olive Sword en el suelo con un estridente sonido metálico y siguió discutiendo.

—Estimada Highest Minister, yo he mencionado que su obsesión y engaño habían guiado a la



Orden de los Integrity Knights a la ruina antes. ¡La obsesión se refiere a su robo de todas las armas y poder de los habitantes del Human World, mientras que el engaño se refiere a cuán severamente usted había embaucado a nosotros, los Integrity Knights! Usted nos había separado de nuestros padres... nuestras esposas y maridos, nuestros hermanos, y selló nuestros recuerdos mientras plantaba recuerdos falsos acerca de cómo fuimos invocados desde algún imaginario Celestial World...

Alice pareció haber dejado su cabeza caer ahí. Sin embargo, la caballera inmediatamente enderezó su espalda y continuó en una voz más resuelta que antes.

—No la habría culpado si fuera necesario proteger a este mundo y a sus habitantes. No obstante, ¿por qué duda de nuestra lealtad y respeto hacia la Axiom Church y a usted, Estimada Highest Minister?! ¡¿Por qué ha llevado a cabo esa corrupta ceremonia en nuestras almas para forzarnos a entregarnos?!!

Eugeo miraba mientras que varias pequeñas gotas caían desde esos contornos fluidamente curvados que constituían las mejillas de Alice mientras ella preguntaba como si vertiera su corazón.

Lágrimas.

La Integrity Knight que había prácticamente perdido todas sus emociones, Alice, estaba llorando.

Eugeo tragó su aliento por la conmoción; ante sus ojos, la caballera con valentía sacó su pecho hacia adelante mientras que levantaba la vista hacia la gobernante sin limpiar sus mejillas.

Pese a recibir palabras más afiladas que las espadas, Administrator mostró una leve sonrisa fría como si no hubiera sentido nada por ellos, tratándolos como por debajo del nivel del respiro del aire.

—Vaya, vaya, Alice. Parece que has cogido algunas ideas muy difíciles en tu mente. Sólo habían sido cinco... ¿o seis años? Eso es todo lo que ha pasado... desde que fueron creados.

La voz carecía de solemnidad, como debería, sin ninguna emoción. Sin embargo, su resonancia era pulida, semejante como el plateado puro. Inclusive el más mínimo calor estaba ausente en ella.

—Carezco de confianza en ustedes *integrator units*, ¿dices? Eso es un poco desconcertante. Yo hacía puesto mucha confianza en todos ustedes... ustedes son mis adorables muñecos, fijando sus posiciones como relojes tan galantemente, después de todo. ¿Tú, también, no has pulido tu preciada espada tan meticulosamente para que no se oxide, Alice? Es lo mismo. El *presente* que les había dado a todos, esos Piety Modules sirven como la prueba de mi amor. Así ustedes muñecos permanecerán hermosos por toda la eternidad. Así no serás molestada por esas



preocupaciones triviales y el sufrimiento al que las masas son propensas.

Administrator llevó arriba su mano izquierda e hizo girar el prisma triangular en ella con las puntas de sus dedos. Era el Piety Module mejorado extraído de la frente de Eugeo.

Bajando la vista sobre Alice a través de la luz púrpura, ella gentilmente susurró.

—Patética Alice. Tu hermoso rostro se ha puesto tan desaliñado. ¿Te estás sintiendo triste? ¿o quizás enojada?... Si sólo te hubieras quedado como mi muñeco, hubieras sido librada de esas insignificantes emociones por toda la eternidad.

El suave sonido que las lágrimas goteando que las mejillas de Alice hacían mientras caían en la armadura dorada estaba acompañado por otro: un rígido tintineo.

La Fragrant Olive Sword encajada a los pies de la caballera había atravesado la alfombra y estaba hundiéndose a través de inclusive la solería de mármol.

Mientras que ponía fuerza suficiente en sus dos manos para inclusive dañar los materiales que constituían a la indestructible Central Cathedral, Alice expulsó una agitada voz.

—Él... su Excelencia, Knight Commander Bercouli, nunca se ha preocupado ni sufrido en lo más mínimo a lo largo de los días sin fin de los trescientos años que había vivido como un Integrity Knight; ¿tiene usted esa opinión, Estimada Highest Minister? ¿Está afirmando que no es consciente del dolor que él, quien había dedicado su más profunda lealtad, había continuamente llevado en su corazón?

Una punzada notablemente más aguda sonó desde debajo de la espada. Alice gritó al mismo tiempo con una intensidad que la excedió.

—¡Su Excelencia, Bercouli, siempre había estado sufriendo a lo largo de su misión para salvaguardar la lealtad hacia la Axiom Church y las masas! ¡Debe haber sabido que su Excelencia había suplicado a la Chamber of the Elders reforzar las ordenes de caballería imperiales de los cuatro imperios, que no son de uso práctico, incontables veces! Su Excelencia... el hombre incluso fue consciente del sello grabado en nuestros ojos derechos. ¡Eso es claramente evidencia que el era el que había sufrido más, ¿verdad?!!

Las preguntas manchadas con lágrimas eran prácticamente preguntas con mucho dolor...

Sin embargo, aún así, Administrator respondió con una fría sonrisa en pálidos rasgos hermosos.

—Cuán desalentador. Pensar que mi amor podría ser confundido como uno tan superficial. Sabía de ellos, naturalmente.



Un tinte de crueldad se asomó en su adorable sonrisa, o eso parecía.

—Te diré esto, patética Alice. No es la primera vez que número uno... Bercouli se haya inquietado sobre esos inútiles asuntos. En verdad, ese niño había pronunciado esos mismos pensamientos alrededor de cien años antes. Así, lo arreglé.

Un risueño pío se desbordó de ella.

—Yo había dado un vistazo a los recuerdos de Bercouli y borré toooodas esas preocupaciones metidas ahí molestándolo tanto. No sólo él... lo mismo va para esos caballeros que perduraron por más de cien años. Les permití olvidar todos esos dolorosos recuerdos. No te preocupes, Alice. No me enojaré por esta insignificante travesura tuya. Me aseguraré de borrar esos recuerdos causando ese afligido rostro tuyo. Me aseguraré de regresarte a ser un muñeco que no tiene necesidad de pensar.

La risa contenida de Administrator fue todo lo que tiritó dentro del pesado frío silencio.

Eso ya no era humano.

Todo su estremecimiento surgió nuevamente y cubrió su cuerpo con escalofríos, Eugeo verificó este hecho.

La habilidad de borrar y quizás sobrescribir las memorias de un humano como uno deseara. Eugeo había experimentado ese horror en su propio cuerpo. Administrator había sellado sus recuerdos y lo convirtió en un Integrity Knight quien volteó su espada hacia Kirito y Alice después que recitara ese Art consistente de simplemente tres palabras.

Si Administrator había conducido el Synthesis Ritual con el procedimiento adecuado, él probablemente nunca habría sido capaz de recuperar su conciencia así. Ella había usado un espacio ya presente en los recuerdos de Eugeo, aunque él no entendió por qué estaba ahí, lo cual resultó en su salvación.

Sin embargo, aún no se había redimido a sí mismo por sus pecados. Eugeo no pudo hacer nada más que distraer a Chudelkin con un Art durante esa batalla. Él no podía perdonarse a sí mismo simplemente con eso. Él se sentía indigno de inclusive estar al lado de Kirito ahora, hombro a hombro, para ser perfectamente honesto...

Él aseguró su agarre en la Blue Rose Sword colgando de su mano diestra, luego sintió la mirada de Kirito en su mejilla derecha. Sin embargo, la voz baja de Alice murmuró antes que tuviera una oportunidad de regresar la mirada.

—Ciertamente, siento suficiente tormento y angustia para despedazar mi pecho en este momento. Es suficientemente extraño que yo pudiera inclusive permanecer sobre mis pies.



Su voz se estremeció, pero lentamente recuperó su fuerza.

—No obstante, no deseo que este dolor... esta emoción que estoy sintiendo por primera vez sea borrada. Después de todo, este dolor es lo que verdaderamente me enseñó que yo no soy una marioneta, sino una simple humana. Estimada Highest Minister, no deseo tu amor. No tengo necesidad de tus socorros.

—Un muñeco que dejó de ser un muñeco.

Tras escuchar las palabras de despedida de Alice, Administrator habló.

—Eso no es humano, Alice. Eso no es más que un títere roto. Desafortunadamente, tus pensamientos no son consecuentes. Siempre y cuando yo te *shintetice* de nuevo, cada una de tus emociones en este momento serán borradas, después de todo.

Fue cuando la Highest Minister dejó salir esas horridas palabras con una gentil sonrisa.

—Como lo que te has hecho a ti misma... ¿cierto, Quinella?

Kirito, quien había guardado silencio hasta ahora, llamó a Administrator con ese raro nombre una vez más.

Como antes, la sonrisa de la chica se atenuó tras escuchar eso.

—Ahora, chico, ¿no te he dicho que pongas fin a esas viejas historias?

—¿La verdad será borrada si lo hago? Incluso tú no podrías modificar el pasado si quieres. Nunca podrías borrar el hecho que tú, también, naciste como un niño humano, un simple ser humano... ¿no es así?

Ya veo; Eugeo acordó en su corazón. Kirito debe haber escuchado acerca las historias relacionadas con el verdadero nombre de Administrator y el nacimiento de la ermitaña de la Great Library Room, Cardinal.

—Humano... humano, ¿dices?

La sonrisa inmediatamente regresó a Administrator y ella murmuró en un tono diferente al de antes, en cierto modo lleno de escepticismo.

—Cuando eres tú quien dice esas palabras, chico del «otro lado», suena bastante extraño. En otras palabras, ¿estás declarando ser superior? Aquellos de Underworld son simplemente impertinentes... ¿es eso lo que quieres expresar?

—No, no, nada de eso.



Kirito encogió sus hombros y rechazó las palabras de la Highest Minister.

—Al contrario, aquellos de este mundo son superiores a los humanos del otro lado en muchos aspectos. Pero ambos son humanos en la base, poseyendo esa misma alma. Tú no eres la excepción. No importa cuántos cientos de años pasen, un humano nunca podría tal vez convertirse en un dios, ¿cierto?

—¿Y qué hay con eso? ¿Estás sugiriendo que nos sentemos para tomar una taza de té como compañeros humanos?

—No... A lo que me refería era eso como un humano, no eres alguna existencia perfecta; esa es la realidad. Los humanos cometen equivocaciones. Y las tuyas están más allá del reparo. Con la Orden de los Integrity Knights parcialmente destruida, el Human World será aplastado si la invasión combinada del Dark Territory inicia en este momento.

Kirito entonces dio un vistazo hacia Eugeo y continuó en una silenciosa voz.

—Hace dos años, Eugeo y yo habíamos luchado con un grupo de goblins que se metieron desde la entrada opuesta profunda en una cueva atravesando la cadena montañosa en el límite. El Integrity Knight a cargo de esa área debe haberlos pasado por alto. Y tales incidentes ocurrirán más frecuentemente desde ahora. Eventualmente, ese traspaso se convertirá en invasión y este mundo que había trabajado tan duro para preservar... o mantenerlo en éxtasis será expuesto a la destrucción despiadada y violencia. Por supuesto, ¿creo que no tienes deseo de eso tampoco?

—Grandes palabras para el que procedió a destruir a esos caballeros, chico. No obstante, muy bien. ¿Y?

—Si sólo deseas sobrevivir, simplemente tienes que reiniciar después de eso... seguro, tú estarías pensando eso.

Kirito habló en un más contundente tono y desplazó su pie derecho medio paso adelante.

—Para atar las masas de oscuridad fluyendo en el Human World y a los humanos restantes con ley, luego hacer una nueva organización para regir ahí... ¿una Darkness Church, tal vez? Yo dudo que eso estará más allá de tu capacidad, aún así, eso no pasará. Hay personas que verdaderamente tienen autoridad absoluta sobre este mundo en el «otro lado». Esto es lo que ellos pensarán... esta vez fue un fracaso, rehagámoslo desde el comienzo. Y con sólo presionar un *botón*, este mundo por completo se irá. Las montañas, los ríos, las ciudades... y todos los humanos, incluyéndote, serán eliminados en un instante.

Las palabras de Kirito ya habían excedido el entendimiento de Eugeo.

Lo mismo probablemente iba para Alice. Ella giró su rostro hacia el espadachín de pelo negro con una mirada inquisitiva, sus ojos rojos en sus bordes.



Sin embargo, parecía que sólo la Highest Minister había entendido perfectamente lo que Kirito había dicho. La sonrisa se había desvanecido casi por completo de sus labios y una luz frígida parpadeó en estrechos ojos plateados.

—Admitiré que eso es desagradable. Tener a alguien contándome tan claramente... que este mundo es un jardín miniatura que puede ser manipulado por algún ser desconocido.

Los flexibles dedos en sus dos manos se engancharon y escondieron la base de su hermoso rostro. La voz pronunciada por sus invisibles labios había perdido mucha de su gracia que tenía cuando le hablaba a Alice.

—Sin embargo, en ese caso, ¿qué hay de ustedes... aquellos del «otro lado»? ¿Están constantemente conscientes de la posibilidad que su propio mundo fue creado por algún ser superior y el esfuerzo para complacerlo con su progreso?

Parecía que esa pregunta estaba más allá de las expectativas de Kirito también.

Mirando abajo al espadachín que mordía sus labios y guardaba silencio desde arriba, Administrator suavemente se levantó a sí misma de la silla invisible y extendió sus manos hacia sus lados. Sus largas piernas, también, se extendieron hacia adelante como si estuviera poniéndolas en exhibición. Su cuerpo desnudo poseía una belleza que excedía la de las estatuas de las diosas y levemente resplandecía mientras que se bañaba en la luz de la luna, difundiendo una apabullante sensación de divinidad en el salón.

—Por supuesto que no. Su capricho los ha guiado a la creación de un mundo y a las vidas que tiene, y lo borrarán en el momento en el que pierda su necesidad. Y tú, chico de tal mundo, ¿tienes derecho de desafiar mis elecciones?

Highest Minister giró sus ojos hacia el techo... no, hacia el distante cielo nocturno más allá del toldo de mármol y declaró fuertemente.

—No lo creo. Halagando a esos jugadores como divinos seres de la creación y rogándoles por la continuación de la existencia de uno son simplemente despreciables. Deberías haber sabido si habías escuchado esas viejas historias de esa enana, niño... mi única razón para existir es para gobernar. ¡Ese solo deseo me mueve y me mantiene con vida. Estas dos piernas son para caminar hacia adelante y definitivamente no para agacharme en mis rodillas para ceder el paso a otro!!

El aire se arremolinó con ese rugido y el cabello plateado puro se onduló gratamente.

Abrumado por su intensidad que no permitía responder, Eugeo inconscientemente retrocedió su pie derecho. Administrator era la que había sobrescrito los recuerdos de Alice, el enemigo que descuidó la depravación de los nobles, aun así, Eugeo tenía que admitir una vez más que ella era la gobernante más poderosa del mundo, el ser absoluto, un semidiós, con el cual uno sin un nombre



de familia como él nunca obtendría una audiencia.

El compañero de pelo negro de Eugeo que lo había guiado en todo este camino, también, parecía abrumado con la parte superior de su cuerpo temblando, pero él dio un paso adelante en lugar de atrás. Él acuchilló la espada negra en su mano derecha fuerte en el suelo como si se diera coraje.

—¡¡Entonces!!

Su discurso fue lo suficientemente alto para sacudir el vidrio de la ventana de atrás.

—Entonces, ¡¡¿tienes pensado apartar la mirada mientras que el Human World es pisoteado y sentarte en un trono imaginario, como la gobernante de una nación sin ciudadanos, mientras aguardas tu propia destrucción solitaria?!!

En el instante en el que ella escuchó esas palabras, la parte femenina del hermoso rostro de Administrator se desvaneció, reemplazada por furia pura de la eternidad que había vivido. Sin embargo, esa expresión se disipó poco después y una caprichosa sonrisa adornó sus labios gris perla una vez más.

—Considerando ese asunto de la invasión combinada que mencionaste, chico, sería verdaderamente una decepción si hubieras pensado que no tengo nada planeado. Tengo una abundancia de tiempo para pensar... sólo el tiempo es mi aliado, a diferencia de las personas del otro lado.

—Así que, ¿declaras que tienes los medios para prevenir ese final?

—Tú puede que los llames los medios, y metas también. Sólo existo para gobernar... no hay final para los límites de eso.

—¿Qué...? ¿A qué te refieres?

Administrator no dio una respuesta inmediata a la voz de Kirito que sonó desconcertada.

En cambio, una enigmática aura acompañó la sonrisa en sus labios antes que ella levemente palmoteara sus dos manos juntas como si declarara la conversación terminada.

—Dejaré que oigas el resto después que te hayas convertido en uno de mis muñecos, niño. Por supuesto, ustedes también, Alice, Eugeo. Si he de añadir una última cosa... no tengo intención de quedarme quieta con respecto a no sólo el *reset* para Underworld, sino el «experimento de carga final» también. El Art para ese propósito ya ha sido completado... Regocíjense, les concederé la oportunidad de verlo antes que nadie.

—¿Un Art...?



Kirito respondió rígidamente.

—¿Estás dependiendo de los *system commands*¹³ que están llenos de restricciones? ¿Estás planeando exterminar todas las fuerzas de la oscuridad con un *command* que sólo tú puedes usar? ¿A pesar de cómo ni siquiera puedes encargarte de nosotros tres justo ahora?

—Oh, ¿realmente ahora?

—Seguro que lo es. Ya no tienes ninguna oportunidad de victoria. Alice puede detener todos los Arts ofensivos de larga distancia en pocos segundos mientras que Eugeo y yo te rebanaremos entretanto. Si estás pensando en paralizarnos con un *command* que requiere que nos toques, te cortaré con la Skill con la que derroté a Chudelkin antes —No quiero decir esto ahora tampoco, pero un solo practicante de Arts vulnerable por cualquier vanguardia no puede ganar contra múltiples espadachines. Eso debería ser una regla absoluta inclusive en este mundo.

—Solo... solo, ¿dices?

Administrator rio con nerviosismo en su garganta.

—Es agradable cómo señalaste eso. Sí, los números son el problema al final. Mi control es limitado cuando hay demasiado peones. O por lo menos, el experimento de carga final sería demasiado. Yo había agregado a la Orden de los Integrity Knights mientras mantenía ese *balance*, pero...

La gobernante más poderosa que no debería tenerse a nada más que a sí mismo permaneciendo después de perder a su sujeto leal, Chudelkin, expuso su ilimitada compostura ante los tres rebeldes mientras que ella se hablaba a sí misma.

—Para empezar, la orden de caballería eran meramente **los medios para un final**. El poder militar que verdaderamente deseo no necesita pensar, mucho menos poseer recuerdos o emociones. Sólo necesita ser una existencia dedicada a masacrar a los enemigos ante sus ojos sin fin. En otras palabras... no hay necesidad que sea humano.

—¿¡Es...esto es...!?

Ignorando las palabras de Kirito, Administrator levantó su mano izquierda en alto. Sujetado dentro estaba un prisma triangular, reluciendo con un violeta hechizante, era el Piety Module extraído de la frente de Eugeo.

—Él habría sido un estúpido payaso, pero incluso Chudelkin sí tuvo su uso. Él sí me concedió el tiempo para ensamblar hasta el último segmento de este extenso Art, después de todo. Ahora... ¡despierta, mi leal sirviente! ¡¡El ejecutor sin alma!!

¹³Comandos de sistema



Eugeo entendió tras oír esas palabras.

Era el Art que resonaba tranquilamente desde las profundidades de la cama cuando él regresó a esta habitación después de recobrar sus sentidos. Un Sacred Art absurdamente largo que fue considerado para ser el más avanzado inclusive por los estándares de la Highest Minister, con un ensalmo que ella no podría acortar usando el poder de su mente. Ese gran Art estaba a punto de ser liberado en este momento.

Lo que la chica de pelo plateado cantó fuertemente luego fueron dos palabras que fueron demasiado cortas para interrumpir pero poseía una agitación que excedía a todas las otras frases.

—¡*Release recollection!*!

El núcleo del Armament Full Control Art. El Sacred Art para liberar los recuerdos de un arma y prolongar el poder por encima de todos los Sacred Arts.

Sin embargo, la desnuda Administrator no tenía absolutamente nada en ella, ni siquiera un pequeño cuchillo. ¿Podría ser el Piety Module que sostenía en su mano izquierda? Sin embargo, ese prisma triangular no debería tener recuerdos que pudieran ser liberados.

Un tranquilo pero definido sonido pinchó los oídos de Eugeo mientras que él levantaba la mirada hacia la Highest Minister en el otro lado en conmoción.

Tintineo, tintineo; los estridentes ruidos del metal vinieron desde atrás... no, él los escuchó desde la derecha e izquierda.

Eugeo rápidamente giró y un agudo jadeo vino desde él debido a una abrumadora sorpresa.

Había incontables pilares rodeando el amplio salón que medía cuarenta mel de un lado a otro. Las espadas de imitación, resplandeciendo de dorado y hechas en varios tamaños, sujetadas a ellos temblaban levemente.

—Qué... ¿qué es...?!

La temblorosa voz de Eugeo fue acompañada por un simple “¡No puede ser...!” de Alice.

La más larga entre las espadas de imitación alcanzaba una longitud de tres mel. Ni siquiera Administrator podría ondear tal cosa alrededor fácilmente. En primer lugar, la espada que Eugeo miraba no era la única que estaba vibrando. El mismo fenómeno había ocurrido en cada uno de los pilares posicionados alrededor del salón. El número de espadas de imitación probablemente ascendió a treinta.

El Recollection Release Art no podía ser usado a menos que un arma estuviera en tal grado de familiaridad que era prácticamente parte de ti mismo, o debería serlo. Los recuerdos de la querida espada sólo se podía acceder primeramente después que fuese conectada con su usuario con



lazos profundos.

La Highest Minister, quien pensó en sus subordinados como meras herramientas, tal vez no podía formar tales lazos con todas esas treinta espadas. Así, ¿qué eran exactamente esos recuerdos que ella liberó, y qué era la espada?

Ante los tres que pararon, una reverberación extremadamente intensa rugió y las gigantescas espadas dejaban sus pilares mientras que flotaban hacia arriba.

Con una rozando el pelo de Eugeo mientras que él se encorvaba en un revuelo, las espadas giraron violentamente al mismo tiempo que se disparaban arriba y se juntaban en el aire directamente encima de Highest Minister, en el medio del salón. Un fenómeno que era incluso más asombroso que antes ocurrió sin demora.

Las treinta espadas de varios tamaños dejaron salir ruidos metálicos mientras que se conectaban y se ensamblaban en una gigantesca masa. Eugeo inmediatamente notó que parecía de cierto modo similar a una silueta humana.

Una gruesa columna vertebral apuñaló a través de su centro mientras que sus largos brazos se extendían hacia sus lados. Las piernas brotaron de su parte inferior: cuatro de ellas, dos veces las de un humano.

Girando hacia las espadas que velozmente se transformaron en un bizarro gigante, no, monstruo, Administrator ofreció el Piety Module sostenido en su mano izquierda.

«Ese prisma triangular es la clave para el Release Recollection Art de la Highest Minister.»

Justo cuando Eugeo pensó eso, Kirito gritó desde su lado.

—¡¡Discharge!!

Él echó un vistazo y vio aves hechas de llamas residiendo en las puntas de su extendida mano derecha. Sólo Kirito había entonado un Art mientras que Eugeo y quizás Alice, también, estaban viendo las espadas uniéndose en conmovición.

Las flameantes aves salieron disparadas con el prisma triangular que Administrator sostenía como su objetivo. Había muchas variantes de Arts ofensivos usando elementos térmicos, pero el Art «*bird shape*» que Kirito usó tenía la propiedad de dirigirse automáticamente a su destino. Además, los ojos de la Highest Minister estaban concentrados en el gigante de espadas encima de ella y no notó sus movimientos. ¡Debería darle!

Eugeo estaba confiado.

El gigante de espadas extendió una de sus piernas mientras circulaba e interceptaba las aves flameantes. Incapaces de esquivar, las aves se estrellaron con él e instantáneamente se



dispersaron en gotas carmesí. La resplandeciente superficie dorada de la espada estaba meramente cubierta en una débil capa de hollín; no mostró señal de daño.

En cuanto a Administrator, ella había ignorado completamente ese simple acto y suavemente liberó el prisma triangular en su mano izquierda. Más que ella lanzándolo, el prisma triangular se elevó por sí solo, atraído hacia su interior más allá de las tres espadas constituían la espalda del gigante.

La luz violeta lentamente ascendió, deteniéndose donde el corazón del gigante hubiera estado, haciéndolo una criatura viviente, y luego dejó salir un brillo insignificamente más fuerte.

Ese resplandor se difundió a través del cuerpo entero del gigante y las incontables espadas, una vez con redondeadas hojas ornamentales, obtuvieron bordes afilados mientras que un ruido metálico resonaba. En ese instante, Eugeo entendió, instintivamente, que el Art de la Highest Minister había sido completado.

Administrator sonrió con sus ojos estrechados.

El gigante de espadas extendió sus cuatro piernas y se disparó a través del aire, posicionándose directamente entre la Highest Minister y el trío, y aterrizó con retumbo de un leve temblor.

Eugeo miró en silencio a la extraña masa gigantesca, probablemente a más de cinco metros en alto.

Su columna y caja torácica, e incluso sus dos brazos y cuatro piernas fueron todos ensamblados por espadas de imitación, no, reales, doradas. Como un juguete hecho por un niño de ramas de madera talladas... o quizás un monstruo de huesos habitando los más lejanos alcances de la tierra de la oscuridad.

—Imposible...

Ese murmullo que sonó de cierto modo como un gemido vino de la Knight Alice.

—Usar un Full Control Art de tal gran escala en múltiple... mucho menos treinta armas, sería inconsecuente con los principios detrás de ese acto. Incluso para usted, Estimada Highest Minister, violar el principio fundamental de las Sacred Arts no debería ser posible... qué exactamente ha...

La voz de Alice probablemente había alcanzado los oídos de Administrator también, pero la chica flotando detrás del gigante de espadas ignoró su pregunta y expuso una satisfecha risa reprimida en cambio.

—Ufufu... fufu, fufufu. Esto es verdaderamente el poder que deseaba. Poder puro capaz de luchar por toda la eternidad. Un nombre... sí, supongo que llamarlo un «*Sword Golem*» estará



bien.

Pese a la situación como estaba, Eugeo aún adivinaba el significado detrás del término desconocido de la lengua sagrada.

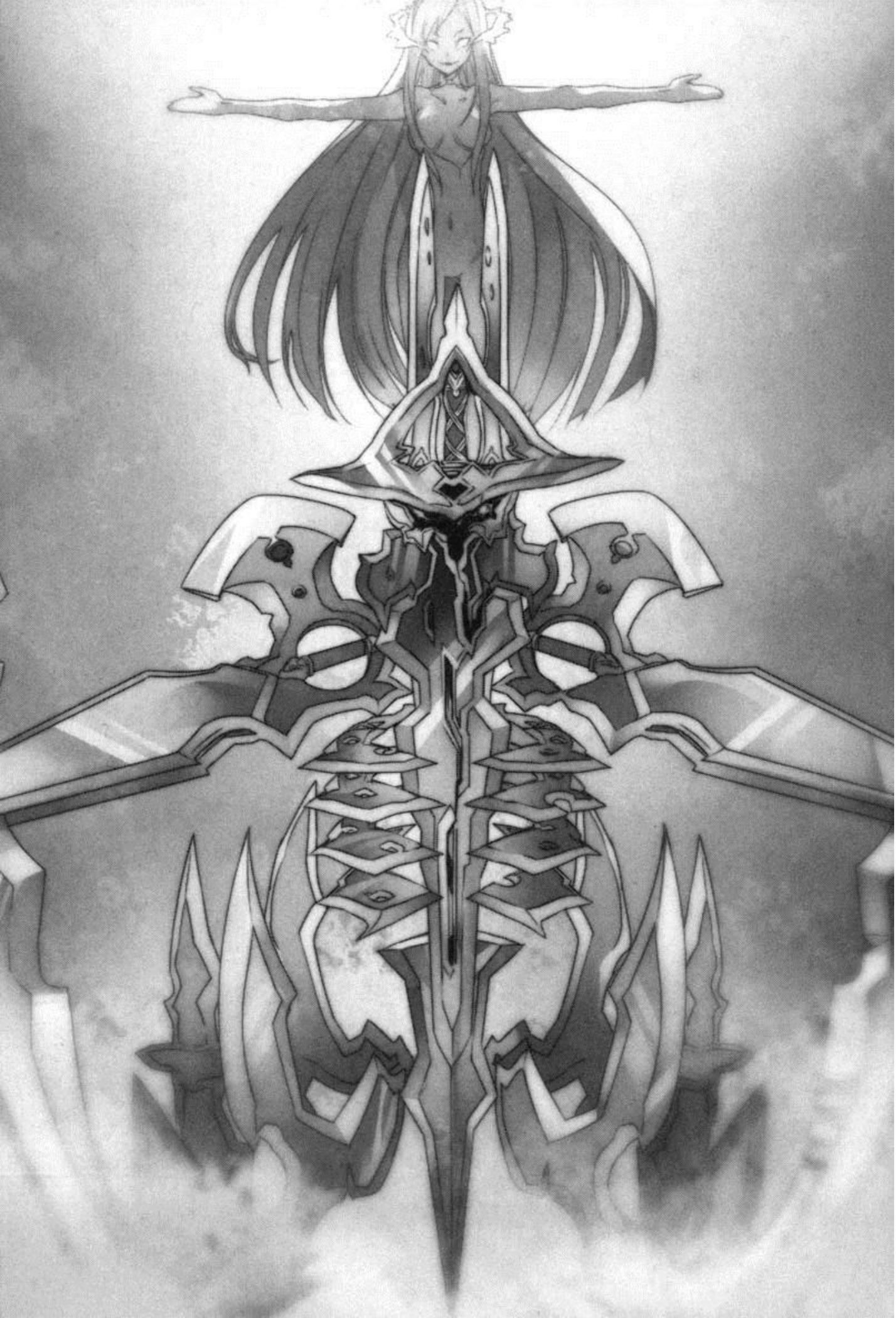
Él sabía que «*Sword*» era una palabra que se refería a las espadas. Sin embargo, «*Golem*» nunca había aparecido en ninguno de los libros de texto usados en la academia. Inclusive Alice, quien debería ser mucho más competente en la lengua sagrada que Eugeo, parecía estar perdida.

El corto silencio fue pinchado por el ronco murmullo de Kirito.

—Un autómata... de espadas.

Esa traducción a lengua común parecía ser precisa de alguna manera. La sonrisa de Administrator se amplió y ella levemente palmoteó sus manos juntas.





—Sabía que tú serías diestro en la Lengua Sagrada... no, en inglés. ¿Qué tal si en lugar de convertirte en un Integrity Knight, te conviertes en mi secretario? Pero necesitaría que dejaras caer tu espada, te disculparas por tu insolencia y juraras lealtad eterna hacia mí en este momento.

—Desafortunadamente, dudo que te creerías un juramento mío. Además... no he admitido mi derrota aún.

—No tengo nada contra ese espíritu fuerte, pero definitivamente no puedo aceptar tal tontería. Quizá en este momento creas que puedes derrotar a mi Golem... ¿o algo así? ¿Derrotar a esta máquina hecha de espadas con prioridades al nivel de un Instrumento Sagrado? ¿Al *Weaponry* más poderoso al que dediqué incluso hasta la última porción de mi precioso espacio de memoria para completar...?

Weaponry; Él había escuchado ese término antes.

Debió haber sido mencionado en el discurso de la Deputy Knight Commander Fanatio. Cuando hace un tiempo Highest Minister intentó enfocar la luz de Solus en un solo punto con un millar de espejos, con el fin de crear una llama de calor extremo sin el uso de Sacred Arts. Highest Minister había nombrado ese intento como un «*Weaponry experiment*»...

¿Así que un *Weaponry* era efectivamente una herramienta que mostraba suficiente poder para superar a las Sacred Arts? Y el Sword Golem de pie más allá de sus ojos ahora era la forma completa de esa arma... ¿algo así?

Quizá habiendo visto que las expresiones del trío se detuvieron, Administrator mostró una sonrisa fría mientras lentamente sacudía su mano derecha.

—Ahora pelea, golem. Aplasta a tus enemigos.

Como si hubiera estado esperando esa orden todo ese tiempo...

El corazón del gigante de espadas brillaba intensamente con luz violeta.

El monstruo de cuatro patas inmediatamente embistió hacia adelante con un rugido metálico.

El tamaño del golem no pudo igualar al del payaso llameante creado por el Chief Elder Chudelkin anteriormente. Aun así, la monstruosidad que se aproximaba con sus incontables articulaciones tintineando inspiró miedo en el corazón de Eugeo.

La primera en reaccionar ante el golem, cuyos brazos, hechos de tres espadas, batía en el aire, fue Alice, quien había estado mirando aturdida hasta el momento. En menos de medio segundo la caballera atacó resueltamente desde el frente.

—¡¡Yaaaaahh!!



Su fuerte grito de batalla ahogó los ruidos metálicos del golem. Las dos manos de Alice agarraban las Fragrant Olive Sword, e inclinó su cuerpo hasta el límite antes de girar hacia abajo.

Kirito también comenzó a moverse. Saltando lejos hacia su izquierda, rodeó el costado del golem

A pesar de estar aún congelado y sumido en el miedo, Eugeo se las ingenió para adivinar las intenciones de Kirito y Alice. Ambos habían juzgado que la articulación entre la columna vertebral y las patas, la parte donde estaría una pelvis humana, podría ser una debilidad, si incluso tuviese una. Sin embargo, sería demasiado peligroso apuntar a su pelvis con un ataque frontal.

Por lo tanto Alice sería la carnada y atraería la atención del golem, mientras Kirito atacaba el punto vital del enemigo por el costado. Esa estrategia era básicamente la misma con la que habían derrotado a Chudelkin.

Eugeo observaba, sintiendo a la vez un profundo asombro y un leve tormento sobre cómo ese par podía comenzar un ataque combinado sin ninguna discusión previa.

La espada de Alice aceleró en un arco, dejando atrás rastros que se parecían a la luz de Solus.

El brazo derecho del monstruo también giró con un ruido estruendoso. Un enorme impacto suficiente para hacer que la catedral entera se tambaleara estalló contra Eugeo como una ráfaga en el momento en que las doradas chuchillas grande y pequeña chocaron.

Dos segundos habían pasado desde el ataque de la pareja. Y entonces, todo lo que se pudiera considerar como «batalla» terminó en ese instante.

La Fragrant Olive Sword de Alice, lo mejor de lo mejor entre los Instrumentos Sagrados, poseyendo una propiedad de «inmortalidad eterna», fue fácilmente repelida por el brazo derecho del golem.

No siendo capaz de levantar su espada de nuevo, la caballera fue ligeramente levantada del suelo, con el equilibrio perdido.

Apuntando a Alice mientras ella desesperadamente intentaba mantenerse en pie, la espada izquierda del golem se impulsó hacia adelante a una velocidad más rápida de la que el ojo podía seguir.

Un sonido amortiguado retumbó, uno demasiado banal si se comparaba con el choque anterior, pero al mismo tiempo, era el sonido que había concluido la batalla.

La punta de la brutalmente gigantesca espada apareció en la delgada espalda de Alice y salpicó gotas de rojo carmesí.



Su largo y hermoso cabello dorado suavemente fluyó mientras se empapaba en sangre fresca. El peto dorado se dividió en dos, instantáneamente perdió su Vida y ambas partes se desmenuzaron. La Fragrant Olive Sword resbaló de la mano de la caballera y cayó al suelo. Finalmente, la espada del golem se retiró despreocupadamente, dejando a la Integrity Knight caer hacia adelante.

—¡jU... aaaah!!

Un quejido que sonó como un grito.

Había venido de Kirito. El espadachín de cabello negro estaba girando hacia la derecha del gigante salvajemente, cargado con una luz extraña en sus ojos.

La espada negra despidió un brillo color azul vivo. Era el movimiento secreto, «Vertical».

El golem probablemente se detendría si se rompiera el «Piety Module» alojado en su espalda, pero las gruesas cuchillas protegiéndolo y la diferencia de altura impedían que el movimiento secreto alcanzara. Por lo tanto, la intención de Kirito era la articulación entre la columna vertebral del golem y las piernas. Definitivamente, el gigante quedaría inmóvil si esa parte expuesta fuese rota.

El golem, que acababa de batir sus brazos, debería carecer de cualquier medio de defensa.

Pese a esto, inmediatamente después que la espada de Kirito se moviera, la mitad superior del gigante rotó con un fervor intenso con su columna vertebral como eje. El brazo izquierdo del coloso, girando horizontalmente en un movimiento imposible para los humanos, atacó a Kirito desde su lado.

El tintineo ahogado del choque. Kirito había desviado la trayectoria de su movimiento secreto con reflejos sobrehumanos y se enfrentó al ataque del golem.

Sin embargo, la escena que Eugeo había visto hace un momento se repitió ante sus ojos.

Incapaz de resistir el impacto, Kirito fue lanzado hacia arriba. Sin retraso, la pata trasera izquierda del golem fue lanzada hacia su pecho sin armadura.

El ruido amortiguado resonó una vez más. Volando de donde estaba, Kirito chocó contra el ventanal en el este. Una terrorífica cantidad de sangre fresca manchó el cristal antes que el espadachín negro se deslizara y se desplomara en el suelo.

Incapaz de producir ni siquiera un simple sonido, Eugeo miró fijamente como el charco de sangre se extendía desde abajo de su compañero, el cual había colapsado boca abajo.

No podía sentir ni sus piernas ni sus brazos. Se sentía como si su cuerpo perteneciera a alguien más; no podía hacer nada para retener sus temblores. Todo lo que podía mover era su



cara, y Eugeo lentamente se volteó hacia la del golem de espadas en su camino apenas a cinco o seis metros de distancia. El monstruo también miró a Eugeo. Las empuñaduras de las espadas en la cima de su columna parecían una cara. Las joyas puestas en las dos guardas alineadas parpadeaban irregularmente, como ojos.

Incapaz de ningún movimiento o habla, Eugeo simplemente repitió una sola palabra en su mente paralizada.

«Es todo mentira.»

«Mentiras. Todo esto es una gran mentira.»

Alice y Kirito bien podrían ser los expertos más fuertes en el Human World con el arte de la espada ahora mismo. Incluso con algún monstruo extraño o algún tipo de «Weaponry» como su oponente, este par no debería perder de esta manera. Ellos se pararán de nuevo en este momento y prepararán sus espadas de nuevo...

—Hehe. Hehehe.

Risas discretas se transmitían, acompañando los solemnes ruidos metálicos que dejaba salir el golem constantemente. Apartó su mirada y vio a Highest Minister, Administrator, flotando detrás y mirando la tragedia alegremente. Sus ojos especulares no reflejaban nada más que el rojo de la sangre de Kirito y Alice. Ni una sola pizca de compasión residía en ellos.

El estrafalario gigante comenzó a moverse una vez más para ejecutar las órdenes de su maestra.

Levantando su pie delantero derecho, dio un gran paso, y se empujó en el suelo con un chasquido metálico, seguido de su pierna delantera izquierda.

Gotas rojas teñían el brazo izquierdo del gigante que se acercaba. Eugeo decidió que, por lo menos, moriría de un tajo de ese brazo. Su miedo ya no existía y el mundo estaba en silencio. Demasiado silencio...

Sin previo aviso, una voz irrumpió en su mente como una burbuja; tardó un momento antes de darse cuenta que era real.

«¡Usa la daga, Eugeo!»

Era una voz femenina con alguna profunda y encantadora reverberación.

La voz era demasiado desconocida para ser una alucinación del borde de la muerte. Mirando hacia su derecha, Eugeo vio...



Algo en lo alto del hombro derecho del colapsado Kirito, del tamaño de la pinta de una uña, una araña negra.

Hablar era imposible para un insecto tan pequeño, pero aun así, algo en esa voz hizo que Eugeo lo creyera. Todas las dudas sobre el dueño de esa voz se disiparon de su paralizada conciencia mientras la diminuta criatura agitó su pata derecha como si lo reprendiera.

—Eso... no va a funcionar

Respondió en voz baja.

—Esa daga no alcanzará a Administrator.

La araña agitó violentamente sus patas elevadas.

«¡No! ¡Un pasaje! ¡Clávala en el disco elevador que está en el suelo!»

—Eh...

Eugeo abrió los ojos, atónito. La araña negra enfocó sus ojos brillantes como rubíes, en Eugeo, y continuó:

«¡Te conseguiré algo de tiempo! ¡Apresúrate!»

La araña, gritando mientras sus adorables colmillos asomándose de su boca se movían, echó un vistazo a la mejilla pálida de Kirito y suavemente la tocó con su pata derecha, antes de saltar hacia el suelo.

Para el momento en el que aterrizó silenciosamente en el suelo, la minúscula araña...

Volteó hacia el golem de espadas, probablemente decenas de miles de veces su tamaño, y corrió directamente hacia él.

Parte 3

Pensé que había superado el duradero dolor físico hasta cierto punto.

Hace poco más de dos años, crucé espadas con duendes que se colaron desde el territorio oscuro por la cueva al norte de la Aldea Rulid. Durante la batalla, mi hombro izquierdo fue rasguñado por el machete que pertenecía al líder de los duendes y a pesar que eso estaba lejos de ser letal, el dolor abrumador, o para ser exacto, el miedo a sufrir dolor, me hizo encogerme de miedo, nervioso, y permanecido inmóvil.

Esa experiencia expuso mi punto débil en Underworld. Quizá debido al largo tiempo que pasé luchando en mundos carentes de dolor, gracias a la función de absorción de dolor instalada en el



Nerve Gear y en el AmuSphere, había perdido mi resistencia a ello.

Desde entonces, me había controlado a mí mismo sin retroceder más cuando era atacado por espadas de madera durante las prácticas con Eugeo o los duelos de la Sword Master Academy y tal vez como consecuencia, las heridas que sufrí en mis peleas con los Integrity Knights no me habían dejado paralizado del miedo, al menos. Después de todo, en Underworld, podías recuperarte por completo incluso con tus manos y pies cercenados siempre y cuando tu Vida no llegase a cero.

Pero...

Justo antes del final de este largo viaje, me enseñaron la amarga lección que nunca había logrado conquistar por mí mismo del todo.

El «Sword Golem», el arma militar creada por Highest Minister, Administrator, poseía un poder y una velocidad extraordinarios. Tuvo en desempeño trascendental que se desvió incluso de las reglas de este mundo. Ya era un milagro el que me las hubiera arreglado para bloquear ese primer ataque de su brazo izquierdo; el segundo, en el que usó su pata trasera, fue más rápido de lo que mis ojos pudieron seguir.

La espada que le había servido al golem como pierna parecía haber desgarrado mis órganos internos, de mi derecha a mi izquierda. Fui consciente de un escalofrío acariciando mi estómago en el momento del golpe, pero lo que sentí mientras volaba por el aire, chocando contra la ventana, y cayendo al suelo fue un dolor recorriendo todo mi cuerpo como si estuviera siendo inmolado. No podía mover ninguno de mis dedos, mientras que la mitad inferior de mi cuerpo no tenía ninguna sensación en absoluto. No sería extraño aún si mi cuerpo en realidad había sido dividido en dos con tan sólo una simple capa de piel uniendo ambas mitades

Era un verdadero misterio el cómo conservé mi habilidad para pensar. O quizá era porque el dolor había excedido por mucho a mi desesperación.

Mi Vida estaría cayendo a un ritmo mucho más rápido que nunca. Debería de tener no más de pocos minutos antes que llegue a cero.

Y a la Integrity Knight Alice probablemente le quedaría menos tiempo aún. La caballera dorada, derribada en el suelo lejos de mí, había sido apuñalada en el pecho por la espada del golem. Al parecer ella evitó un golpe directo a su corazón, pero su sangre debe estar derramándose a un ritmo alarmante. La posibilidad que ni siquiera las Sacred Arts curativas de alto rango pudiesen detener esto, eran altas. Esa milagrosa Fluctlight que rompió el «Sello del Ojo Derecho», aplicado en todos los habitantes de Underworld, con tan sólo su fuerza de voluntad, estaba siendo extinguida ante mis ojos.

La vida de mi irremplazable mejor amigo, Eugeo, quien estaba fuera de mi campo de visión, era también igual que una vela a merced del viento. Su fuerza ya había superado la mía, pero ese



no era un enemigo al que las habilidades de espada pudieran hacerle frente.

Mi neblinosa visión mostró el golem de espadas avanzando, causando temblores a cada paso.

Incluso cuando traté de gritarle que huyera, sólo un débil suspiro se derramó de mi boca. No, aún si pudiese gritarle, Eugeo no huiría. Él agarraría su Blue Rose Sword y se levantaría contra este abrumador enemigo para salvarnos a Alice y a mí.

Este horrible desastre sólo podría atribuirse a mi incompreensión... la estúpida suposición que Administrator no mataría...

En la Gran Biblioteca, la sabia Cardinal había explicado la esencia de lo que estaban hechos los «tabúes» en este mundo con una taza de té. Lo que había querido decir era que todos los tabúes tenían sus propias lagunas. Administrator probablemente había traspasado la restricción por sí misma creando un arma automatizada para matar a sus enemigos en lugar de hacerlo con sus propias manos.

El dolor parecido tanto a la furia como de llamas se estaba convirtiendo gradualmente en un aturdimiento soso.

Mi vida pronto llegará a cero. En ese mismo instante probablemente seré expulsado de este mundo, me despertaré en el STL¹⁴ y el personal de Rath me pondrá al corriente de la eliminación de Underworld en su estado actual... junto con toda Fluct Light, incluyendo a Alice y a Eugeo, sin excepción.

Si mi vida tuviese el mismo significado que la de Eugeo y el resto. Si sólo pudiese conocer una muerte verdadera con este par de aquí. ¿Cómo podría disculparme con ellos con cualquier cosa aparte de eso?

Las cuatro patas del golem de espadas aproximándose y el resplandor del cabello dorado de la desplomada Alice temblaron y titilaron en mi visión desvaneciéndose lentamente. Incluso esa luz también me abandonaba constantemente.

Entonces fue cuando esa suave, pero trascendental voz irrumpió en mis oídos:

«¡Usa la daga, Eugeo!»

Tenía un timbre suave que me parecía haber oído en algún lado. Continué escuchando el diálogo entre la voz de la mezzo-soprano¹⁵ y Eugeo con mi mente en blanco. La dueña de esta voz dio varias instrucciones antes de anunciar que le conseguiría tiempo y moverse a mi oído. Se sintió como si algo cálido hubiera tocado por un instante mi mejilla derecha.

¹⁴SoulTranslator: Traductor del Alma

¹⁵Voz femenina de altura media; Mujer que posee esta voz.



Esa calidez trajo de vuelta una pizca de sensibilidad a mi cuerpo y desesperadamente levanté mis párpados medio caídos. Ante mis ojos, quien saltó a la alfombra manchada con mi sangre si hacer ruido era...

Una muy, muy pequeña araña que brillando en un negro lustroso.

No podía ser nadie más: Charlotte. El Familiar¹⁶ de la sabia Cardinal, quien se escondió cerca de mí por dos años para recopilar información. Pero ¿por qué estaba aquí en este momento? Esta pequeña araña debería haber sido despojada de sus funciones en la Gran Biblioteca y haber desaparecido en los espacios entre las estanterías.

El dolor y el miedo dejaron mi mente por un momento a causa de la gran sorpresa; la criatura, que era demasiado pequeña, comenzó su ataque hacia el gigantesco golem ante mis ojos. Sus cuatro patas delgadas fueron violentamente expulsadas de la alfombra. Aun así, la distancia que recorría la araña en un paso no era rival para el golem. ¿Exactamente cómo planeaba conseguirle tiempo con el golem arremetiendo hacia Eugeo?

O al menos eso me preguntaba antes que se me escapara que un débil jadeo, todavía víctima de una gran conmoción.

La araña negra había aumentado de tamaño. Cada vez que sus puntiagudas patas se impulsaban en el piso, el tamaño de la araña se multiplicaba. Se hizo más grande que un ratón, que un gato, luego que un perro, y continuó creciendo más que eso. Antes que me diera cuenta, mi mejilla que había tocado el suelo pudo sentir los fuertes temblores de las patas de Charlotte golpeando la alfombra.

—¡Gigii!

Dejando escapar un chirriante sonido metálico, el golem de espadas finalmente notó a Charlotte. Las dos gemas en su cara titilaron como si evaluara a su enemigo.

—¡Shaaaa!

Emitiendo un estridente e intimidante alarido, la araña negra cuya longitud total había pasado los dos metros también tenía sus cuatro ojos brillando con una luz intensa.

Aunque su altura no alcanzó ni siquiera la mitad de la del golem, la aumentada Charlotte tenía todo su cuerpo cubierto por un caparazón que se veía resistente, en contraste con su enemigo formado meramente de espadas largas y delgadas. La cáscara negro azabache brillaba como los colores Rasta teñida de oro en la luz y las zarpas creciendo en sus ocho patas eran también como cristales negros. Dos de sus patas eran visiblemente largas, fungiendo como brazos, y sus zarpas eran lo suficientemente largas para guardar semejanza con espadas.

¹⁶En juegos de Rol, es un animal invocado por un mago.



Elevando esa pata derecha, Charlotte derribó la pierna izquierda del golem. Un fuerte impacto metálico, como una colisión entre espadas gigantes, hizo eco por toda la habitación. Las chispas anaranjadas que salieron iluminaron la nebulosa sala con una luz cegadora.

Ese destello de luz destacó la silueta de Eugeo, que había comenzado a correr sin que lo notara.

No corría hacia el golem, tampoco hacia Alice o hacia mí.

Corrió hacia el adorno circular en el muro sur para cumplir las instrucciones de Charlotte de clavar la daga en el disco elevador.

Detrás de Eugeo, aunque ese solo golpe de Charlotte había roto ligeramente la postura del golem de espadas, sin esfuerzo se mantuvo firme y estaba a punto de elevar su brazo derecho. El golem parecía haber identificado completamente la repentina y gigantesca araña como su enemiga y sus dos ojos de color blanco azulado brillaron fuertemente cuando giró su brazo derecho con un rugido.

Charlotte confrontó el ataque con su brazo izquierdo. La espada de oro y la zarpa de cristal negro colisionaron en el aire y despidió una feroz onda de choque una vez más. El temblor viajando a través del suelo sacudió todo mi cuerpo.

El simple golpe del golem de espadas que fácilmente golpeó tanto a Alice como a mí fue detenido por la gran araña, a lo que bajó profundamente las seis patas en la parte trasera.

El par continuó la misma lucha feroz en un intento de hacer bajar al otro. El resistente caparazón sobre las patas de Charlotte se abolló cuando ella soportaba ese masivo peso mientras las tres espadas que formaban el brazo del golem crujieron en sus articulaciones.

El forcejeo terminó en sólo tres segundos. Lo que se rompió con un ruido sordo fue la pata delantera de Charlotte. Un fluido lechoso manó del corte, tiñendo su negro caparazón.

Aun así, la araña no retrocedió y saltó hacia adelante con los restos de su pata delantera derecha. Su objetivo era el espacio entre las tres grandes espadas que conformaban la espalda del golem. La luz violeta brillando allí dentro... el Piety Module.

Su zarpa que se le aproximó como un relámpago negro apuñaló a través del prisma, la mayor debilidad del golem... en ese momento vi que, numerosas espadas se alinearon a la izquierda y a la derecha de su columna vertebral, a lo que su caja torácica se movió.

¡¡Jakiin!! Sonó un sonido metálico como una guillotina. Las cuatro cuchillas a cada lado se habían cruzado. Atrapada dentro de ellas, la pierna derecha de Charlotte fue inevitablemente amputada y un chorro de fluido corporal brotó de nuevo.



La caja torácica del golem se abrió lentamente y la mitad de su pierna desgarrada cayó en su interior. Quizá convencido de su victoria, los ojos del golem parpadearon débilmente, lo que se veía casi ridículo.

Charlotte conservó su gallardía incluso con sus dos patas delanteras perdidas.

Dejando escapar un grito agudo una vez más, ella saltó hacia adelante con sus gruesos y cortos colmillos que salían de su boca.

Sin embargo, su ataque no llegó a su objetivo. La pierna del golem se levantó más rápido de lo que podían seguirla mis ojos, cortando otras dos piernas izquierdas de Charlotte, y la gigantesca araña cayó al suelo con un golpe seco y el equilibrio destruido.

«Es suficiente. Corre»

Traté de gritar.

Nunca había conversado directamente con aquella araña llamada Charlotte. Pero ella siempre había estado observándome. Incluso ella me dijo que las flores Zephyria que cultivaba en el jardín del dormitorio aún podían ser salvadas luego que Raios y Humbert las rasgaran. A pesar que la misión que le había dado Cardinal había sido únicamente observarme.

Sí. Ella no debería estar muriendo en una batalla tan desesperada nada más para ganar tiempo.

«Corre»; traté de gritar nuevamente, pero no pude hacer ningún sonido.

Levantándose de alguna manera con sus cuatro patas restantes, Charlotte bajó para lanzar otro temerario ataque. Pero el brazo izquierdo del golem que vino directo desde arriba un instante más rápido perforó profundamente en el torso de la araña negra luego de trazar un elegante arco.

—Ah...

Un ruido demasiado débil como para ser considerado un grito salió de mi garganta.

Entonces eso ocurrió.

Un repentino destello violeta llenó mi visión. Era un resplandor que ya había visto antes. Las bandas de luz propagándose a través de la habitación estaban todas compuestas de letras minúsculas. Esta misma luz había salido cuando utilicé la daga que me dio Cardinal para ayudar a la Deputy Knight Commander Fanatio

Eugeo debe de haber alcanzado el disco elevador y haber clavado la daga que tenía. No estoy seguro de qué resultado dará, pero él no había desaprovechado el tiempo que Charlotte le había dado con aquél ataque que llevó a cabo arriesgando su vida.



Bañada en la evanescente luz, la araña negra pateó el suelo con sus piernas restantes, como si quisiera mantenerse en pie incluso con su cuerpo apuñalado por todos lados. Aun así, su gigantesco cuerpo cayó impotentemente en un charco de sangre blanca luego que el golem retirara sus brazos con un sonido mojado.

Los cuatro ojos alineados en su cara habían perdido la mayoría de ese vívido escarlata parecido al de los rubíes. Habiendo confirmado el estado del disco elevador con esos ojos, Charlotte murmuró con una voz débil a lo que se derramó sangre de los espacios entre sus colmillos.

—«Gracias a dios... Lo hice.»

Sus piernas temblaron y alteraron la dirección a la que miraba. Sus cuatro ojos me miraron dulcemente.

«Estoy feliz... de haber podido luchar con ustedes... en la...»

Sus palabras cesaron como si se hubieran disuelto en el aire. La luz escarlata en sus brillantes ojos redondos parpadeó y se desvaneció.

Mientras mi vista desaparecía suavemente, me di cuenta que mis lágrimas aún podían fluir, incluso mientras me aproximaba a mi muerte. La gigantesca araña negra se encogió silenciosamente. El charco blanco rápidamente se evaporó, dejando atrás nada más que un cadáver del tamaño de la punta de mi dedo, mirando hacia arriba con sus patas contraídas.

El golem de espadas se volteó como si hubiese perdido instantáneamente todo interés por esa vida que había mutilado a lo que sus dos brillantes ojos miraron a Eugeo.

La silueta gigante giró noventa grados y clavó fuertemente la punta de su pie extendido sobre el suelo. Las franjas de luz violeta continuaban ondulando hacia donde avanzaban.

Luché con toda mi fuerza para mover mi cuello varios centímetros, y la fuente de esa luz quedó a la vista.

Un anillo de luz vibraba en el piso al lado sur de la habitación circular, a poca distancia del ventanal de cristal. Era el disco elevador que Alice y yo usamos para llegar al centésimo piso.

Algo como una cruz extremadamente pequeña estaba clavada en el centro del anillo. Esa era una de las dagas de color rojo cobrizo que nos había confiado Cardinal. Esas dagas fueron creadas a partir de los recursos tomados de las coletas que ella había dejado crecer durante doscientos años, y podían abrir un portal que trascendía el espacio entre Cardinal y lo que sea que fuese apuñalado con ellas.

Eugeo había clavado el último recurso contra Administrator en el disco elevador del suelo



siguiendo las instrucciones de Charlotte, la araña negra.

El disco elevador ya estaba completamente brillando con luz violeta. Ondas de alta frecuencia como muchos diapasones¹⁷ resonando unos contra otros emanaron acrecentándose a pesar que al final la daga se deshizo, conectando el disco elevador y el dosel con un angosto haz de luz.

Eugeo, quien se mantuvo al lado, cubrió su cara con su brazo derecho, incapaz de soportar el resplandor. El Sword Golem aproximándose hacia él también tenía sus articulaciones crujiendo al detenerse como si titubeara ante el inexplicable suceso.

El haz de luz gradualmente se ensanchó. Una superficie brillante de color marrón oscuro, como un tablero, apareció desde adentro de la luz. No, no era un tablero normal. Bordeada por un marco rectangular, tenía un pomo plateado sobresaliendo de un lado; era una puerta.

Justo cuando me di cuenta de ello, el resplandor emitió un intenso destello. Las ondas de alta frecuencia se esfumaron y el silencio regresó a la habitación.

Tanto Eugeo como yo miramos en silencio hacia la gruesa puerta con un color y un diseño familiares. Quizás sus sistemas se reiniciaban luego que la anomalía se hubiera calmado, pero el golem de espadas dio un paso hacia adelante con su pierna derecha.

En ese momento...

Un pequeño, áspero ruido sacudió el aire lenta pero seguramente.

El pomo de plata lentamente giró. El áspero ruido resonó una vez más, seguido por la silenciosa apertura de la puerta.

La puerta estaba en pie sobre el suelo por sí misma, así que allí no debería estar más que el mismo pasillo de más allá. Pero por el contrario, la luz de la luna no se filtraba a través del espacio entre el marco de madera y la puerta. Sus profundidades estaban sumergidas en una oscuridad absoluta.

La puerta continuó abriéndose y paró en cuanto se abrió un espacio de cerca de cincuenta centímetros. El interior continuaba oculto a la vista. El golem de espadas prosiguió su avance, ignorando la puerta. Eugeo debería entrar en el rango de corte de su espada en unos tres pasos... dos...

Inesperadamente, una sorprendente cantidad de luz inundó la oscuridad de más allá de la puerta. Un destello de blanco puro surgió horizontalmente.

¹⁷Aparato de metal que produce una frecuencia sonora específica. Ver: <http://es.wikipedia.org/wiki/Diapas%C3%B3n>



¡¡Gagaan!! Su impacto causó un ruido que asaltó mis oídos mucho más que cualquier otra Sacred Art que hubiera presenciado. El relámpago que cayó directamente sobre el Sword Golem lo hizo retorcerse como un ser viviente y convirtió su gigantesca forma en una silueta negra.

El ataque del relámpago rugió por varios segundos antes de retroceder finalmente, y el golem, quien parecía presumir de una durabilidad cercana a la invulnerabilidad, se detuvo mientras la parte superior de su cuerpo se tambaleaba. Un débil humo blanco se levantó de las decenas de espadas y sus ojos parpadearon irregularmente.

El monstruo que tenazmente intentaba continuar moviéndose fue golpeado fuertemente por otro relámpago emitido desde la puerta. Era un increíble rito de disparo para una Sacred Art de tal poder, la cual requeriría un encantamiento consistente de decenas de líneas. Con varias partes carbonizadas, el golem dejó salir un gemido estridente a lo que dio un paso atrás, pero fue perseguido tan sólo medio segundo después.

Un trueno más intenso que el de antes rugió, y un tercer rayo avanzó. Golpeado por el relámpago blanco, más grueso que los dos anteriores, los cinco metros de altura del arma militar fueron fácilmente arrasados como una figura de papel. Dando vueltas en medio del aire, pasó por el lado derecho de la flotante Administrator y se estrelló contra el suelo en el lejano límite de la habitación. Sentí que la mismísima Catedral Central temblaba por el impacto de su caída.

El volcado golem finalmente paró sus movimientos, pero las puntas de sus extremidades de espadas aún temblaban levemente, mostrando que su Vida aún no se había agotado del todo. Pero aún así, parecía poco probable que cayera pronto.

Volteé mi vista hacia atrás y vi la oscuridad más allá de la puerta una vez más. Ya sabía con certeza quién aparecería por ahí. No había nadie en este mundo capaz de disparos tan rápidos y tan inmensas Sacred Arts aparte de Highest Minister, y alguien más.

Lo primero que apareció desde más allá de la oscuridad era un angosto báculo y una pequeña mano que lo sujetaba. Seguido a ello había una manga suelta sobre una muñeca delgada. Varias capas se desplegaban sobre una túnica de terciopelo negro. Un sombrero angular decorado con un penacho. Los zapatos chatos asomándose del borde de su túnica dieron un paso hacia adelante y pisaron silenciosamente la alfombra.

La luz de la luna iluminaba ese rizado cabello castaño de aspecto suave y esos pequeños lentes con montura de plata. Sus grandes ojos donde la juventud y la ilimitada sabiduría existían centelleaban más allá de esos lentes.

La sabia, Cardinal, quien poseía un System Access Authority equivalente al de Highest Minister, Administrator, como su 'otro yo' viviendo en la Gran Biblioteca que estuvo aislada durante lo que fue prácticamente una eternidad, calmadamente salió a la azulada luz de la luna, y luego apaciguó sus pies. Inmediatamente después la puerta tras ella se cerró sola.



¿Cómo pudo Cardinal alcanzar esta habitación desde esa aislada biblioteca?

La clave fue, por supuesto, la daga color rojo cobrizo que tenía Eugeo. La daga clavada en el disco elevador, siguiendo las instrucciones de Charlotte, había conectado el disco con Cardinal. En ese caso, usar un Sacred Art para cambiar el destino vinculado del disco elevador a la Biblioteca sería tarea fácil para esa chica.

La pequeña sabia escaneaba todo el piso superior de la catedral que estaba probablemente viendo por primera vez con la expresión severa de un profesor.

Seguido a ello, volvió sus ojos hacia Eugeo, quien estaba a su lado, y dio un breve asentimiento. También miró fijamente a la caballera Alice, quien estaba postrada a cierta distancia. Girando esos ojos hacia mí, que estaba en una postura similar, ella reveló una leve sonrisa como para tranquilizarme, y asintió nuevamente.

Y por último...

Cardinal resueltamente enderezó su pequeño cuerpo y contempló a Administrator, que continuaba merodeando silenciosamente más lejos en la habitación. El perfil de la sabia no daba indicios de ninguna emoción intensa que ella hubiera podido haber sentido en esta confrontación contra su máxima enemiga después de doscientos años.

Habiendo confirmado la situación, Cardinal levantó suavemente el báculo en su mano derecha. Su pequeña figura flotó instantáneamente y ella se deslizó a través del aire hasta donde habíamos caído Alice y yo.

Descendiendo hacia el piso, primero le dio a Alice un suave toque con la punta del báculo en la espalda, a lo que brillantes partículas de luz revolotearon y giraron alrededor de ella, y se hundieron en el cuerpo de la caballera.

Luego, ella golpeó el delgado báculo contra mi hombro. Esa cálida luz salió una vez más y envolvió mi cuerpo, que había perdido toda sensación.

La fría sensación de vacío que sentí, como si hubiera dejado de existir, primero desapareció antes que un dolor abrasador regresara a mi abdomen que había recibido un golpe directo del Golem. Forcé el deseo de gritar y el dolor pronto fue derretido por una onda de calor. Mis sensaciones corporales retornaron justo cuando el dolor se calmó y yo traté de doblar mi tibia mano derecha incontables veces antes de sentir la herida en mi estómago con recelo.

Mi tacto reveló que aunque una punzante cicatriz se quedó, la profunda herida que casi golpeó mi cuerpo había sido completamente sellada; no pude evitar estar sorprendido. Si yo quería lograr el mismo efecto con Arts curativos, tendría que cantar continuamente por horas en



un bosque lleno de luz solar.

Estoy a salvo, dicha ingenua felicidad parecía inclusive inapropiada para un Art tan milagroso, pero naturalmente, una compensación de igual valor debe haber sido necesitada. Por no mencionar que la que paga el precio no sería yo, sino la ermitaña, Cardinal. Después de todo, la Highest Minister, Administrator, nunca permitiría...

Como si estuviera completamente despreocupada sobre mi escalofriante imaginación, Cardinal gentilmente flotó una vez más.

El lugar donde aterrizó después de un corto momento fue ante un pequeño cadáver negro acostado en la alfombra.

El báculo se incrustó en el suelo con un suave golpe sordo. Incluso cuando la mano de su dueña se separó, el báculo estuvo erguido sin una pizca de movimiento.

Cardinal tranquilamente se encorvó y alzó los escasos restos del suelo con ambas manos. Presionando las manos envolviendo a la araña negra, Charlotte, contra su pecho, la niña inclinó su cabeza profundamente, entonces susurró con una voz tan suave que no pude captar.

—Tú... cosa terca. ¿No te he relevado de tu deber, agradecido por tus esfuerzos, y pedido que vivieras como desearas en un rincón de algún librero de tu preferencia?

Sus largas pestañas revolotearon dos veces, tres veces, a través de sus redondos anteojos.

Empuñé mi espada negra que se había caído a mi lado con mi mano derecha que podía finalmente moverse apropiadamente, y luego la usé como soporte para levantarme. Después de tambalearme cerca de Cardinal, pospuse esas palabras que debería estar diciendo y en cambio, primero pregunté.

—¿Cardinal... ésa era la verdadera... forma de Charlotte...?

La ermitaña cuyo cabello rizado se mecía al mismo tiempo que ella levantaba su rostro me miró con ojos húmedos y respondió con un tono que parecía incluso nostálgico.

—Muchas bestias mágicas y rarezas residían en el bosque y terrenos baldíos inclusive en este Human World en los viejos tiempos. Ya deberías estar familiarizado con esos seres.

—*Named Monsters*¹⁸ ... Pero... Charlotte era capaz del habla humana e incluso tenía emociones... ¿Ella poseía un *fluctlight*...?

—No... En palabras de tu mundo, ella sería equivalente a un NPC. Otorgó un modesto *motor* de pseudo-inteligencia en un rincón del *Main Visualizer*, más que una *Lightcube*, ella era parte del

¹⁸Monstruos nombrados, son monstruos especiales en los MMORPG que tienen nombre y suelen ser más poderosos que otros de su misma especie.



sistema, por decirlo de algún modo. Numerosas bestias grandes, árboles antiguos, rocas gigantes, y tales capaces de responder en la Lengua Común estaban posicionados en el Human World también. Sin embargo... todos ellos se han ido ahora. La mitad fue exterminada por los Integrity Knights mientras que la otra mitad fue usada como *recursos de objeto* por esa Administrator.

—Ya veo... Así como el dragón guardián que se había convertido en huesos en la cueva en el borde de montañas del norte.

—Sí. Había pensado que era una pena y tomé tantas de esas IAs nuevamente creadas como pude. Aunque muchos de esos familiares que empleo son pequeñas *unidades* sin *motores* de inteligencia, hay algunas IAs a mi cuidado que puse a trabajar como Charlotte. Después de todo, ellos no sufrirían mucho daño incluso después de reducir su apariencia exterior gracias a sus altos stats. Ella había permanecido ilesa a pesar de cuánto jaleo causarás mientras se escondía en tus ropas debido a eso.

—P-Pero... aun así...

Miré fijamente al cuerpo de Charlotte acostado encima de la palma de Cardinal y continué mis preguntas mientras retenía a las lágrimas que amenazaron con salir una vez más.

—Las palabras y acciones de Charlotte de ninguna manera eran las de una IA falsa. Ella me salvó. Se sacrificó a sí misma por mí... Por qué... cómo podría...

—Creo que dije esto antes, pero esta criatura ya había vivido por cincuenta años. Ella había continuamente conversado conmigo y vigilado a muchos humanos en ese tiempo. Breve como era, dos años ya han pasado desde que se aferró a ti... Con todo ese tiempo juntos, incluso sin una *fluctlight*, ella...

El tono de Cardinal repentinamente aumentó con vigor y terminó sus palabras restantes, decisivamente.

—Incluso si la verdadera naturaleza de esa inteligencia es nada más que *data* de entrada y de salida, un corazón verdadero aún podría residir ahí. Sí, a veces, incluso amor. Inclusive una eternidad no bastaría para que entiendas eso, sin embargo... ¡¡Administrator, tú, recipiente vacío!!

Gritando con una voz austera, la ermitaña infantil finalmente giró sus dos ojos directo hacia su resentida enemiga de doscientos años.

Flotando a una distancia y observando la situación en silencio, la Highest Minister no dio una respuesta inmediata.

Sus estrechadas manos cubrieron su boca, mostrando nada más que una misteriosa luz en sus especulares ojos.

De acuerdo con la historia que Cardinal me contó en la Library Room, cuando



Administrator se combinó con el Cardinal System original, ella manipuló su fluctlight y eliminó la mayoría de sus emociones con el fin de prevenir cualquier revuelta del subproceso de autoreparación, la segunda personalidad que formó la base de la Cardinal actual.

El peligro del subproceso poseyendo su cuerpo había pasado después que se separaran en dos humanos únicos, aun así, ella debería haber encontrado emociones inútiles y no tener la necesidad de revivirlas.

Así que, la imagen que tenía de la existencia conocida como Administrator era un ser humano que procesaba tareas como una máquina, una exactamente igual a un programa de computadora. Pero la Highest Minister que encontré en el último piso de esta catedral difería enormemente de mi imaginación. No pude sentir nada falso acerca de la sonrisa que ella tenía mientras mantenía a Chudelkin en el desprecio y jugueteaba con nosotros.

E incluso ahora...

Una carcajada plateada salió despedida de la boca que la chica de cabello y ojos plateados ocultaba con ambas manos al mismo tiempo que sus dos ojos se redujeron a hendiduras.

Jeje. Jeje, jeje.

Tratando a las palabras de Cardinal, dichas con máxima severidad, como si fuesen menos significativas que incluso una brisa, sus delgados hombros temblaron mientras continuaba riéndose.

Al poco tiempo, agregó una línea corta entre su carcajada, una que trajo a la vida mi temor anterior.

—Pensé que vendrías.

Jeje. Jejejejejeje.

—Pensé que saldrías de ese mohoso sótano si me burlaba de estos chicos lo suficiente. Ése es tu límite, enana. Enviando tus piezas para tratar conmigo, aún no abandonándolos como los peones que deberían ser. Los humanos ciertamente están más allá de toda ayuda.

Como lo había...

Como lo había temido, el objetivo real de Administrator era atraer a Cardinal fuera de la aislada Great Library Room empujándonos a nuestros límites. En otras palabras, la Highest Minister aún tenía alguna carta de trampa capaz de asegurar su victoria en esta situación.

Pero el Sword Golem, que debería haber sido su arma definitiva, estaba casi destruido por Cardinal y ambos Eugeo y yo éramos capaces de luchar de alguna manera. Un vistazo confirmó que Alice debería haber recobrado su consciencia así como estaba tratando de levantarse con



su mano presionada contra el suelo.

Como los dos lados de la misma moneda, Cardinal y Administrator definitivamente acabarían en un empate si ellas luchaban uno a uno entre ellas, así que nosotros deberíamos esperar una ventaja abrumadora con la situación como estaba.

En otras palabras, Administrator debería haberse detenido de observar y comenzar un ataque con todo su poder en el momento en que la puerta conectando a la biblioteca se hubiera abierto. Pero ¿por qué ella no se había opuesto a la destrucción del Sword Golem, la recuperación de Alice y la mía, y por no mencionar que la conversación entre Cardinal y yo que no era corta de ninguna manera?

Naturalmente, Cardinal debería tener las mismas dudas que yo. Sin embargo, su perfil lateral reveló sólo una firme seriedad.

—Hmm. Parece que tú, también, te has vuelto bastante competente con esa imitación humana tuya. ¿Has pasado todos estos doscientos años perfeccionando esa risa ante un espejo?

Administrator evitó las severas palabras una vez más con su risa.

—Vaya, lo mismo va para ti, enana, ¿qué estabas pensando con ese estilo de discurso? Estabas temblando tanto miserablemente cuando fuiste llevada ante mí hace doscientos años. ¿No, Lyceris?

—¡No me llames por ese nombre, Quinella! Mi nombre es Cardinal, un *programa* que existe solamente para eliminarte.

—Ufufu, así que eras tú. Yo soy Administrator, la única que maneja todos los programas. Me disculpo por el saludo tardío, enana. Tomó un poco de tiempo para preparar el Art para darte la bienvenida.

Finalizando con una sonrisa, Administrator gentilmente alzó su mano derecha.

Los dedos desplegados se torcieron como si estuvieran aplastando algo invisible. Sus mejillas que se habían mantenido blancas hasta ahora se volvieron ligeramente sonrojadas y una luz violenta entró a sus ojos plateados. Fríos escalofríos recorrieron mis espalda tras darme cuenta que la Highest Minister estaba seriamente concentrada por primera vez.

Pero no había tiempo para hacer algo. Un instante fue todo lo que le tomó a Administrator para sujetar su mano derecha tiesa.

Con eso...

¡¡Gasshaaan!! Una multitud de devastadores ruidos se clamaron por todo el alrededor del



salón. Pensé que las paredes de cristal gigantesco se habían destrozado.

Sin embargo, eso era erróneo.

Lo que se rompió fue por encima de las ventanas, el nebuloso mar de nubes serpenteante, los cielos llenos de estrellas, la luna llena brillando claramente con luz blanca azulada: los cielos de la noche por completo.

Observé, perplejo, mientras los cielos se convertían en incontables fragmentos delgados, giraba, y se dispersaba, cayendo y rompiéndose en tan pequeñas piezas al mismo tiempo que se chocaban una contra otra. Lo que apareció después de los fragmentos que exhibieron los cielos estrellados derrumbados fue una escena que sólo podía ser expresado como «nada».

El espacio negro y violeta que no expresaba profundidad formó un patrón jaspeado que se retorció viscosamente. Un mundo enteramente blanco que succionaría la mente de cualquiera si miraba fijamente por mucho tiempo.

Difería completamente en tonalidad y belleza, pero aún así, sentí que se parecía a la escena de entonces. El velo de luz blanca que había una vez visto sepultando los cielos del ocaso mientras que el castillo flotante, Aincrad, se derrumbaba.

Underworld no podía posiblemente estar derrumbándose y desvaneciéndose, ¿verdad? El Human World, el Dark Territory, las villas y ciudades... junto con todos viviendo dentro de ellos; ¿todo?

Lo que me sacó de mi descenso al pánico fue la voz de Cardinal, firme y resuelta, aunque no completamente inmune a la conmoción.

—Tú... desconectaste la *address*¹⁹, ¿verdad?

«¿A qué se refería...?»

Observé, incapaz de apartar mi vista de Administrator incluso en mi confusión, y la chica de cabello plateado gentilmente bajó su mano derecha mientras respondía en un susurro.

—Ciertamente soy la única a la que culpar hace doscientos años cuando escapaste en el umbral de la muerte, enana. Ese mohoso sótano fue personalmente puesto como una *address* desconectada, ¿no? Por tanto, decidí aprender de ese error. Para encerrarte en este lado la próxima vez te atraje fuera. Una jaula para una rata para ser cazada por un gato.

Cerrando su boca, la Highest Minister chasqueó sus dedos con su mano izquierda esta vez, como si pusiera los toques finales.

Un ruido rompedor, bastante modesto cuando es comparado al de antes, sonó mientras la

¹⁹Dirección.



puerta marrón pasando detrás se destruyó. Sus fragmentos se quebraron en fragmentos aún más pequeños mientras estaban en medio del aire, eventualmente desapareciendo. Además, el patrón circular marcando la posición del disco elevador se desvaneció del suelo también.

Eugeo que estaba parado al lado extendió su pie derecho en conmoción y pisoteó la alfombra numerosas veces. Antes de levantar su rostro y dar una pequeña sacudida en su cabeza mientras me miraba.

En otras palabras, esto fue cómo vino.

Lo que Administrator rompió no fue el mundo más allá de las ventanas, sino las verdaderas conexiones entre el mundo y el piso más alto de la catedral aquí.

Incluso si nosotros de alguna manera rompiéramos las ventanas de vidrio circundantes, no podríamos ir más allá. Porque no había ningún lugar a dónde ir. Como un método para recluir a alguien en un espacio virtual, eso era demasiado perfecto, verdaderamente uno sólo permitiría a aquellos que tuvieran la autoridad de un supervisor. Comparado con esto, el área de encarcelamiento del Black Iron Castle en el primer piso del viejo Aincrad podía ser incluso considerado ingenuo.

Administrator no perdió los pocos minutos desde la aparición de Cardinal, sino los usó para preparar este gran Art, eso era.

Pero, si las conexiones entre los espacios estaban completamente cortadas.

—Creo que esa metáfora está incompleta, no obstante.

Aparentemente, habiendo llegado a la misma conclusión que yo, Cardinal refutó en una voz baja.

—Incluso si toma sólo pocos minutos para desconectarlos, reconectarlos no es tarea fácil. Así, tú, también, estás atrapada en este lugar. Y creo que está casi claro cuál facción sería el gato o la rata en esta situación. Después de todo, nosotros somos cuatro y tú eres uno. Estarías cometiendo un grave error si subestimas a estos jovencitos, Quinella.

Sí, es cierto.

Con las cosas como estaban, Administrator no debería ser capaz de escapar de este espacio fácilmente por sí misma. Y ambas Cardinal y ella eran usuarias de hechizos poseyendo las mismas capacidades exactas. Podríamos terminar la pelea cortándola mientras que Cardinal cancela las Sacred Arts dirigidas a nosotros, eso era lo que lo resumía.

Pero incluso después que Cardinal explícitamente lo señaló, la Highest Minister conservó su débil sonrisa.



—¿Cuatro contra uno...? No, tus cálculos están un poco confusos. Para ser precisa... sería cuatro contra trescientos. Incluso sin incluirme a mí, eso es.

La melosa voz se cortó justo cuando la volcada masa de metal, el Sword Golem que debería haber estado casi destruido, detrás de la Highest Minister resonó con una desafinación ensordecedora.

—Qué...

Cardinal calló en un tono profundo. Ella debe haberlo juzgado completamente anulado después de ser golpeado por tres descargas consecutivas de relámpagos que disparó con todo su poder. No tuve problemas creyendo en eso tampoco.

Pero la luz en los dos ojos del Golem que se había definitivamente desvanecido justo hace segundos ahora resplandecían brillantemente como dos estrellas. Dirigiendo esa luz homicida a nosotros, el gigante se levantó a sí mismo con sus dos brazos como si se hubiera recobrado de su daño en un instante antes de incrustar sus cuatro piernas en el suelo y permanecer recto con un estruendoso rugido desde su abdomen.

Un vistazo de cerca mostró que la colección de espadas que debería haber sido carbonizada en varios lugares por los ataques relampagueantes de Cardinal había recobrado su fresca apariencia sin mi aviso.

Era cierto que las armas de alta prioridad eran provistas con la habilidad de regenerar sus Vidas en este mundo, pero eso era sólo cuando eran apropiadamente mantenidas y enfundadas. Aún, recuperar la mitad de su salud tomaría un día entero y en primer lugar, las espadas formando el cuerpo del Golem eran piezas ornamentales pegadas a los pilares.

Incluso si todas las partes poseían niveles de prioridades equivalentes a los de las herramientas sagradas como Administrator mencionó, no era razón para que se recobraran de su daño a esta velocidad.

Pero el gigante de las espadas erguido detrás de la Highest Minister estaba envuelto en un aura exactamente igual a, no, más abrumador que lo que había sentido antes que se enfrentara a esos ataques de relámpagos. Si este Golem pudiera ser producido en masa, sería realmente suficiente para contraatacar la invasión combinada del Dark Territory; su fuerza hacía que incluso pareciera plausible.

La sonora voz de la joven ermitaña llegó a mis oídos mientras que me quedaba corto de palabras.

—¡Kirito, Eugeo, Alice, detrás de mí! ¡No deben moverse de detrás mío!

Tras escuchar sus instrucciones, los otros dos quienes aún no estaban detrás de Cardinal



desde el comienzo se apresuraron. Parecía que el daño que Alice sufrió de obtener la derecha de su pecho perforada se había casi completamente recobrado también. Ella había perdido su pechera dorada y un corpiño azul, sus ropas como Caballera, por debajo estaban gravemente desgarradas, pero sus movimientos no mostraron ningún rastro de herida alguna.

Estando tenazmente con su Fragrant Olive Sword, Alice me susurró suavemente.

—Kirito... ¿exactamente quién es ésta...?

—Su nombre es Cardinal. Otra Highest Minister que luchó con Administrator y fue exiliada hace doscientos años.

Y, en contraste con la que dirige, Administrator, ella era la que reinicia, Formatter. La que regresaría al mundo a un misericordioso vacío.

Pero naturalmente, guardé eso para mí mismo por ahora. Continué mi explicación a Alice quien tenía una expresión dudosa.

—Está bien, está de nuestro lado. Ella fue quien nos ayudó a Eugeo y a mí y nos guió hacia aquí. Ella ama y se apena por este mundo desde el fondo de su corazón.

Por lo menos, ésa era la verdad definitiva. Alice parecía ser incapaz de echar a un lado toda la duda y vacilación, pero ella todavía gentilmente empujó su mano izquierda contra el lado derecho de su pecho, el lugar curado por el milagroso poder de Cardinal, y asintió profundamente.





—Entendido. Los Sacred Arts de alta categoría reflejan el corazón de su usuario... Debería creer en la calidez del poder de esta persona que había sanado mi herida.

Era totalmente eso; asentí en respuesta, profundamente conmovido.

Incluso si era el Art de curación más débil consistiendo de sólo una línea, su efecto variaría enormemente dependiendo en si era llevada a cabo en alguien despreocupadamente o con sinceras oraciones.

El Art de curación de Cardinal estaba lleno con verdadero cariño que derretía todo sufrimiento con su calidez. Eso era exactamente por qué me aferraba a la esperanza y creía que su determinación para regresar a Underworld entero a la nada estaba abierto a discusión, pero eso, también, sólo podía ocurrir si ganábamos esta pelea.

Qué artilugios poseía el SwordGolem para instantáneamente recuperarse por completo después de perder todo su poder y cómo debería ser tratado; teníamos que encontrar las respuestas a esos misterios primero.

Con su cuerpo entero centelleando con un dorado matizado con negro, el Golem despreocupadamente inició su avance.

Cardinal reforzó su báculo, preparada para confrontarlo, pero ella no podía usar muchos Sacred Arts poderosos para un golpe preventivo como varios minutos atrás. Administrator debe estar aspirando a una oportunidad para atacar: el momento en el que Cardinal usara cualquier Art.

Pensar. Era todo lo que podía hacer ahora.

La habilidad de autocuración del Sword Golem era probablemente concedida por el Release Recollection Art. En ese caso, ese «algo» que las treinta espadas formando el enorme cuerpo del Golem de las cuales se originaba debería poseer alguna propiedad que lo permitía.

Lo que primero me vino a la mente tras escuchar acerca de la regeneración automática de Vida fue el árbol gigante el cual era la fuente de la espada negra sostenida en mi mano derecha, el Gigas Cedar, pero esa sorprendente habilidad de recuperación era solamente debido a los abundantes recursos espaciales abastecidos por la luz solar y la tierra.

Pero la única clase de recursos en este salón era la luz lunar vertiéndose desde las ventanas del sur. Dudé mucho que hubiera lo suficiente acumulado para que esa gigante constitución se recuperara instantáneamente. En otras palabras, el Sword Golem no se originó de un objeto de la naturaleza como el Gigas Cedar.

Así, ¿la posibilidad restante era un objeto de clase criatura viviente que poseía una habilidad de recuperación independiente de recursos espaciales? Pero Cardinal había definitivamente dicho que los enormes Named Monsters que una vez habitaron este mundo estaban extintos. Mientras



tanto, las unidades de animales normales como osos y vacas no tenían un nivel de prioridad capaz de ese absurdo potencial ofensivo. Incluso si decenas de miles de ellos estuvieran concurrentemente transmutados en una espada, el resultado probablemente estaría lejos de alcanzar a las herramientas sagradas de los Integrity Knights. Eso era cuán baja la Vida de una bestia era. La prioridad y la durabilidad eran proporcionales, así que crear treinta de esas increíbles armas necesitaría miles o decenas de miles de esas unidades de animales enormes...

Espera.

¿Administrator no dijo algo extraño antes?

Cuatro contra **trescientos**.

Las *units* usadas para crear a ese Sword Golem no eran *mobile objects*²⁰ como los animales. Eran *human units*, los seres humanos viviendo en este mundo. Por no mencionar que tomó trescientos de ellos. Un número que requeriría una pequeña aldea entera para ser aniquilada para satisfacerse.

Estaba convencido que llegaría a la conclusión correcta después de un momento de pensar tan rápido que se sintió como si mi mente estuviera en llamas. Pero eso no concedía gracia. En cambio, lo que me acometió fue un terror abrumador. La piel de gallina rápidamente se alzó por toda mi piel, desde la cabeza hasta los dedos de los pies.

Las personas de Underworld no eran simplemente objetos capaces de moverse. Poseían *fluctlights*, almas, como nosotros, las personas del mundo real. E incluso cuando fuesen transmutados en espadas, sus *fluctlights* no cesarían su actividad mientras aún existieran en una forma corpórea.

En otras palabras, aquellos convertidos en las partes de ese Sword Golem tal vez aún mantenían su conciencia dentro de ese metal, incluso si ellos no tuvieran ojos, oídos, o bocas.

Aparentemente habiendo llegado a la misma conclusión antes que yo, la pequeña complexión de Cardinal débilmente se estremeció. Su pequeña mano se tornó blanca con cuán firmemente apretó el báculo que sostenía.

—Tú, abominación.

Las palabras que dejó salir estaban fragmentadas con tal furia que ensombreció su voz angelical.

—Tú... cuán... ¡¿cuán inhumana podrías ser?! ¡Eres su gobernante! ¡¿No eran aquellos que convertiste en esa marioneta de espadas las personas que deberías haber estado protegiendo originalmente?!

²⁰Objetos móviles



Dos gemidos vinieron desde mi izquierda en ese instante.

—¿Personas...? Personas, quieres decir, ¿seres... humanos?

Eugeo retrocedió un atolondrado paso mientras murmuraba.

—Personas, dijiste... ¿esa monstruosidad...?

Alice colocó su mano izquierda contra su pecho otra vez mientras gemía también.

Un frío silencio tenso envolvió el salón.

Al poco tiempo, Administrator respondió con una sonrisa como si ella hubiera apreciado el sabor de nuestro miedo, temor, y enfado.

—Es cierto. Así que finalmente te diste cuenta. Al ritmo que estamos yendo, temía que todos murieran antes que lo revelara.

Con una inocente voz intacta como si estuviera feliz desde el fondo de su corazón, la gobernante absoluta aplaudió con sus manos juntas y continuó con un 'Aun así'.

—Estoy un poco decepcionada de ti, enana. A pesar de estar ojeándome por estos doscientos años desde ese sótano, aún tienes que entenderme, ¿verdad? Y se supone que soy tu madre en un sentido.

—¡Sin sentido! ¡Estoy más que consciente de esa personalidad depravada tuya!

—Entonces ¿qué pasó con esas palabras inútiles? Como, las personas que debería haber estado protegiendo y similares. ¿Por qué sería molestada por tales asuntos triviales?

Su sonrisa se mantuvo como siempre había estado, pero el aire alrededor de Administrator parecía estar rápidamente alcanzando su punto de congelamiento. Las palabras fluían como granos de hielo desde sus labios que mostraban una sonrisa en cero absoluto.

—Yo soy la gobernante. No necesito más que a aquellos bajo mi dictamen para continuar sus existencias en este mundo de acuerdo a mi voluntad. Sean humanos o espadas, eso no es de gran preocupación.

—Tú... monstruo...

La voz de Cardinal se secó y se detuvo.

No pude encontrar palabras que decir, tampoco.

El estado mental de esta mujer, no, existencia nombrada Administrator ya había excedido el alcance de mi entendimiento. Fiel a su nombre, ella era la administradora del sistema y reconocía



a las masas del Human World como nada más que archivos de datos a ser sobrescritos. Una analogía sería como los adictos al internet del mundo real quienes continuaban descargando enormes archivos simplemente por el bien de coleccionarlos y arreglarlos, ¿tal vez? Con apenas alguna preocupación por lo que había en esos archivos.

Durante la conversación en el Great Library Room, Cardinal había dicho lo que el principio conductual quemó en el alma de Administrator fue la «preservación del mundo». Eso era probablemente correcto, pero su realidad era bastante más compleja.

¿El Cardinal System de la primera generación, ese programa de gestión sin alma, del antiguo mundo de SAO verdaderamente nos reconocía a nosotros los jugadores como humanos... como seres vivientes inteligentes?

La respuesta fue un no.

No éramos más que datos a ser gestionados, ordenados, y eliminados.

La chica, Quinella, de una era de hace mucho no habría cometido asesinato.

Sin embargo, los seres humanos ya no eran humanos para la actual Administrator.

—Vaya, cuál es el problema, ¿perdiendo sus voces todos juntos?

Mirándonos hacia abajo desde una posición alta, la administradora adorablemente inclinó su cabeza.

—Posiblemente no podrías estar tan impactada por la transmutación de simplemente trescientas *unidades*, ¿verdad?

—Simplemente... ¿dijiste?

La Highest Minister respondió con un sereno asentimiento a la pregunta casi inaudible de Cardinal.

—Simplemente, sólo, nada más que eso, enana. ¿Cuántas fluctlights pensaste que colapsaron antes que mi muñeco fuese completado? En primer lugar, esto simplemente es un *prototype*²¹ ¿sabes? Produciendo en masa lo suficiente de la versión perfeccionada para lidiar con ese detestable experimento de carga tomaría aproximadamente la mitad de ellos, supongo.

—La mitad... tú...

—La mitad de la mitad. La mitad de aproximadamente ochenta mil *unidades humanas* en el Human World... cuarenta mil *unidades*. Supongo que con eso debería ir bien. Para combatir la invasión del Dark Territory e invadir ese lado, eso es.

²¹Prototipo.



Después de decir tales horripilantes palabras sin la más mínima emoción, Administrator giró sus ojos plateados hacia la Caballera parada a mi izquierda.

—Ahora, estás satisfecha, Alice? Tu precioso Human World ciertamente estará a salvo, ¿no?

Alice no hizo nada más que escuchar esas provocadoras risas en silencio.

Vi su mano temblando mientras sostenía la empuñadura de la Fragrant Olive Sword, pero no tenía idea en ese momento de si era debido al miedo o a la furia.

Pronto, lo que vino de ella fue una sola pregunta con tanto control como ella podía reunir.

—Estimada Highest Minister. Las palabras de los humanos ya no te alcanzan. Por tanto, yo interrogaré como una practicante de Sacred Arts. Las treinta espadas formando ese muñeco... ¿quiénes exactamente son sus dueños?

Yo vacilé por un momento. La que llevó a cabo la liberación de recolecciones en estas treinta espadas y se ensamblaron en el Golem fue Administrator misma. Así que, yo siempre había pensado que la Highest Minister sería la dueña aunque eso iba en contra de la regla básica.

Pero las siguientes palabras de Alice negaron mi conjetura.

—Estimada Highest Minister, posiblemente no puedes ser su dueña. Incluso si puedes desobedecer la regla de tener sólo una espada para controlar completamente, no puedes desobedecer la regla siguiente. Liberar sus recolecciones requiere que la espada y su dueño estén conectados por lazos inalterables. Como fue demostrado por mi Fragrant Olive y yo, los otros Caballeros y sus herramientas sagradas, o inclusive Kirito y Eugeo y sus espadas. El dueño tiene que amar a la espada y ser amado a cambio. Estimada Minister, si los orígenes de esas espadas que dieron a ese muñeco su forma son la inocente masa como dices... ¡¡seguramente no puedes ser amada por esas espadas!!

Alice declaró con una dignificada reverberación.

Lo que rompió ese silencio fue la risa contenida de Administrator, indescifrable al final.

—Ufufufu... Me pregunto qué alimenta la intensidad que dichas almas, jóvenes y estúpidas, tienen. Qué *sentimentalism*²² agridulce como una manzana recién cosechada... Me estás dando el deseo de machacar eso en este preciso momento, de tomar hasta la última gota de su jugo.

Sus ojos especulares portaban un brillo de arcoíris como si reflejaran la excitación en su pecho.

—Pero es demasiado temprano. No es el momento aún. Alice, lo que quieres decir es que yo

²²Sentimentalismo.



soy incapaz de exhibir la *imagination*²³ necesaria para *overwrite*²⁴ estas espadas, ¿no? Tienes razón. Mi dominio de la memoria ya no tiene el permiso para grabar estas tantas espadas en alta lealtad.

En el otro extremo de donde la Highest Minister agradidamente apuntaba estaba el Sword Golem construido por treinta espadas, aun avanzando poco a poco.

Por lo que entendí, el Armament Full Control Art requería que el dueño memorizara la información del arma, tal como su apariencia, textura, y peso, y combinarlos con la ayuda del comando, para producir esa técnica capaz de transformar el arma con el poder de la imaginación de uno.

En otras palabras, la condición necesaria para activar el Art sería que el dueño o dueña almacene toda la información de esa espada en su propia memoria.

Por ejemplo, si quisiera usar el Armament Full Control Art de mi espada negra, no debe haber ni la minúscula diferencia más ligera entre A, la información de la espada en el almacén de memoria compartida en el centro del Light Cube Cluster, el Main Visualizer, y B, la información de la espada en mi fluctlight. Eso entonces me llevaría a transformar B con mi imaginación y sobrescribir A con eso, lo que significaba que esa transformación sería compartida con cualquier otro. Esta lógica era probablemente similar al «fenómeno de transformación» que ocurrió en mi cuerpo antes.

Por otro lado, la capacidad del Lightcube de Administrator debería estar empaquetada llena con memorias de su vida durante trescientos años. Recordando la información de treinta espadas con detalle exacto casi parecía posible para ella. Alice probablemente lo había señalado desde sus creencias personales, aún así, era una sección precisa del sistema.

Así... Las espadas que construían ese golem deben tener sus propios dueños. Cada una con un alma atada a los recuerdos de la espada en su light cube y en posesión de tales deseos retorcidos y destructivos. ¿Pero dónde? Este espacio estaba ahora aislado del mundo exterior en todo el sentido de la palabra. Por eso, a menos que los propietarios estuvieran en ese salón también, la lógica no funcionaría...

—La respuesta está frente a tus ojos

Administrator de pronto me miró directamente y dijo eso. Continuando, giró a su izquierda.

—Eugeo ya debió de haberlo entendido.

—¿j...!?

²³Imaginacion

²⁴Sobreescribir



Sin aliento, observé a Eugeo quien estaba de pie al lado opuesto de Alice. Mi compañero de cabello rubio estaba viendo a la Highest Minister sin el más mínimo movimiento mientras la sangre abandonaba su rostro. Sus pupilas color café no mostraban expresión alguna y hasta cierto punto era atemorizante mientras sus ojos temblaban y observaban el techo.

Siguiendo su ejemplo, miré hacia arriba también. Una miniatura con el mito de la creación como tema estaba presentada en el domo y los cristales puestos en varios puntos brillaban gentilmente.

Pensé en ambos el arte y los cristales en el techo como nada más que ornamenta hasta ahora. Pero el rostro de Eugeo estaba blanco, además sus ojos que brillaban con una luz extraña mientras veían un agujero en el techo.

No pasó mucho tiempo antes que mi compañero forzara una voz seca a través de sus labios.

—Ya veo... ¿conque así es?

—Eugeo... ¿¡Descubriste algo!?

Eugeo giró lentamente a verme cuando le pregunté y murmuró con una cara llena de profundo miedo.

—Kirito... Esos cristales en el techo. Esos no... no son solo decorativos. Esos son definitivamente... los «memory fragments» robados de los integrity knights.

—Que...

Cardinal y Alice, también, exclamaron en asombro mientras a mí me faltaban las palabras.

Los memory fragments de los Integrity Knights. Esto se refiere a los recuerdos más preciados extraídos de los humanos convertidos en caballeros a través del «Synthesis Ritual». Estos recuerdos eran seguramente sus personas más amadas en la mayoría de los casos. Para Eldrie, su madre. Para Deusolbert, su esposa. Si esto era cierto... ¿esos cristales eran los dueños de las espadas que formaron ese golem de espadas?

No. Los cristales no deberían ser más que información fragmentada guardada en el fluctlight. No eran un reemplazo para las almas completas capaces de un pensamiento independiente. Difícilmente podía imaginar que ellos pudieran enlazarse con las espadas y activar el full control art.

No. Había algo más punzando en mis pensamientos. Si esos cristales eran los recuerdos de todos los Integrity Knights, entonces ellos deberían incluir los recuerdos de la Knight Alice que fueron robados por medio de esa synthesis hace 6 años. Y este es el piso más alto de Central Cathedral.



Hace dos años, Eugeo sufrió una herida severa después de una batalla con un escuadrón de goblins en la cueva al norte de Rulid. Ciertamente escuché esa voz misteriosa mientras atendía su herida. La voz, parecida a la de una niña joven, me dijo que nos estaba esperando a Eugeo y a mí en el piso más alto de la catedral. Y con eso, energía sagrada comenzó a fluir en nuestros cuerpos y curó a Eugeo. ¿Y si esa voz pertenecía a el memory fragment de Alice? En otras palabras, ¿no significaría eso que los recuerdos robados de los knights poseían pensamiento independiente?

Aun así, seguía presente la regla de estar en contacto con el blanco para todas las sacred arts. Ni siquiera Administrator podía mandar su voz y poderes de curación desde Central Cathedral a Rulid, a unos 750 kilómetros de distancia.

Un milagro así solo podía pasar por el mismo principio de «phenomenon overwriting²⁵» que controla el armament full control art. Por lo tanto, los recuerdos guardados en el memory fragment de Alice eran en efecto, en efecto...

El grito de Cardinal, ardiente como el fuego, interrumpió mi rápido torrente de pensamientos.

—Ya veo... ¡con que eso es! Maldita seas, Quinella... ¡¿qué tan lejos pretendes llegar al jugar con la humanidad, monstruo?!!

Volví a mis sentidos y vi a la reina de pelo plateado sonriendo tranquilamente frente a mí

—Pues, como lo esperé de ti... Supongo que debería darte el crédito, ¿enana? Parece que lo descubriste más pronto de lo que pensé que tardarías, defensora hipócrita de la benevolencia. Ahora permíteme preguntarte de nuevo, ¿Cuál es tu respuesta?

—El *pattern*²⁶ compartido por todos los fluctlights. ¿¡No es eso!?

Cardinal apuntó el báculo en su mano derecha hacia Administrator.

—Al insertar una *piece*²⁷ de recuerdo extraído por medio del Synthesis Ritual en un modelo mental *loaded*²⁸ con un light cube nuevo, puede ser tratado como una imitación de una *human unit*. Aún así, su inteligencia sería en extremo limitada... la existencia no poseería nada más que sus instintos, así que es inconcebible que pudiera ejecuta un *command*²⁹ tan avanzado como el Armament Full Control Art.

Desesperadamente traté de entender el significado detrás de sus desconcertantes palabras. Cardinal debió decir esto en el Great Library Room. Que los bebes en este mundo nacían uniendo un prototipo de fluctlight, cargado en un nuevo light cube, con parte de las características externas

²⁵Fenomeno de sobreescritura

²⁶Patrón

²⁷Pieza

²⁸Cargado

²⁹Comando



de los padres, patrones de pensamientos y tendencias. Fundamentalmente debe ser algo parecido. Con el memory fragment de un Integrity Knight incrustado en lugar de la información heredada de los dos padres.

En otras palabras, los cristales brillando en el techo eran bebés a quienes se les dieron los recuerdos de aquellos a quienes más amaban... ¿eso era? Pero si era así, ¿cómo es que «Alice» pudo hablarme hace dos años? Un recién nacido muy difícilmente pudo haber hablado de esa manera. Palabras nuevas de Cardinal llegaron a mis oídos mientras estaba envuelto en mis dudas sin fin.

—... Sin embargo, ese límite, también tiene una laguna. Esa sería cuando una pieza de algún recuerdo insertado en el prototipo de fluctlight y la información estructural del arma enlazada poseen un patrón común con diferencias insignificantes. Para ser específica...

Las palabras de la sabia se detuvieron una vez antes que ella golpeará el suelo con la base del báculo y gritara.

—Esos eventos en los recuerdos robados de los Integrity Knights, esos que amaron más, fueron usados como recursos para crear las armas. ¡¡¿No es así, Administrator?!!

Una sensación abrumadora de temor y disgusto congeló mi ser en el instante en que mi brevemente vivida confusión fue disuelta. Los dueños de las espadas eran los recuerdos robados de los seres amados de los Integrity Knights. Y las espadas fueron creadas con sus seres amados usados como recursos... la madre de Eldrie, la esposa de Deusolbert, y así sucesivamente, todos sus seres queridos también. A eso se refería Cardinal.

Eugeo y Alice entendieron eso un momento después mientras sus lamentaciones escaparon sus bocas al unísono. Ciertamente, si eso fuera cierto, el fenómeno de liberar la recolección puede ser lógicamente posible. Después de todo, A y B, la información del Main Visualizer y del fluctlight, pudieron derivarse de la misma existencia. Si al fluctlight recién nacido se le da un fragmento de recuerdo con una especie de emoción fuerte para la espada enlazada, ese fenómeno puede potencialmente ocurrir.

El problema era de qué tipo era esa «especie de emoción». ¿Qué clase de ánimo o emoción de los memory fragments, que no deben sobrepasar el nivel de inteligencia de un bebé, energizaban el gigantesco golem de espadas...?

—Avaricia.

Como si hubiera visto mis dudas, Administrator dijo esa palabra sin retraso.

—El deseo de tocar. De adoptar. De convertir a alguien en suyo. Esa desagradable avaricia mueve a este muñeco de espadas.



Fufu. Ufufu. Sus ojos plateados se entrecerraron y la niña se burló suavemente.

—Los individuos artificiales con los fragments³⁰ de memoria de los caballeros insertados desean una sola cosa, convertir a esa persona que recuerdan en suya, eso es todo. Ellos sienten la presencia de esa persona cerca mientras están pegados a este techo. Pero no pueden tocarlas. No pueden establecer un contacto. Todo lo que ven en su hambre y sed enloquecedoras son enemigos que se interponen en su camino. Si destruyen a esos enemigos, esa persona que desean será suya. Por eso pelean. No importa cuántas heridas sufran, no importa cuántas veces caigan, ellos se levantan y pelean para toda la eternidad... ¿Qué tal? ¿No dirías que es un diseño hermoso? Maravilloso... ¡el poder de la avaricia es en verdad maravilloso!

La voz aguda de Administrator reverberó mientras los dos ojos del Sword Golem que estaba cerca parpadearon violentamente. Una resonancia metálica, brutal se emitía de su almacén completo, para mí, eso sonaba como gritos de dolor y desesperación.

Ese gigante no era un arma automática que deseaba una matanza. Para volver a encontrarse con aquel que recuerda; tales pensamientos se congregaron en este niño miserable y perdido y lo movieron. Administrator dijo que lo que lo movía era la avaricia. Sin embargo, eso estaba...

—... ¡¡Mal!!

El grito que coincidía con mis pensamientos vino de Cardinal.

—El querer encontrarse con alguien de nuevo, tocarlos con tus propias manos, ¡tales deseos solo son profanados con esa palabra! ¡¡Ese... ese es amor verdadero!! El poder más grande que poseen los humanos y su milagro final... ¡jeso no es algo con lo que debas jugar!!

—Son lo mismo enana tonta.

Administrator extendió las palmas de sus manos hacia el Sword Golem mientras sus labios se torcían de gozo.

—El amar es dominar... ¡el amar es codiciar! ¡Y su forma verdadera no es más que una salida de señales de un fluctlight! Solo estoy haciendo uso de las señales con la intensidad más fuerte. ¡¡En un formato mucho, mucho más inteligente que los métodos que tú usas!!

La voz de la soberana vibró aguda como si estuviera convencida de su triunfo.

—Lo que tú has hecho se limita a engatusar a dos o tres niños impotentes. Pero yo soy diferente. ¡El muñeco que creé rebosa con la *energy*³¹ de codicia de más de trescientas *units* después de incluirlas en los *fragments* de memoria! Y lo más importante...

³⁰Fragmentos

³¹Energía



Las palabras que salieron después de ese silencio se sintieron como un piquete mortal.

—... Ahora que estas consciente de eso, no puedes destruir a este muñeco. Después de todo, aunque sus formas han cambiado, ¡estas espadas manipuladas siguen siendo seres humanos vivientes!!

La proclamación de Administrator hizo eco por un largo rato antes de desaparecer. Miré estupefacto como el báculo de Cardinal, levantado contra el golem, cayó gentilmente.

La voz que vino de Cardinal después era anormalmente suave

—Aah... eso ciertamente es verdad. No puedo asesinar. Esa es la única restricción que en definitiva no puedo romper. He pasado doscientos años refinando mis Sacred Arts para matarte a ti y a tu cuerpo que se desvió de la humanidad... pero parece que fue en vano.

Escuché, desorientado, esas palabras que admitían su derrota en una manera que era muy benigna. Pero si las espadas que formaban el golem eran humanos, Cardinal no podía terminar con esas vidas... no, no lo haría. Aún si hubiera un método de sobrepasar la restricción de sus acciones como en el caso de la taza de té y el plato de sopa.





Kuku. Kukukuku.

Los labios de Administrator se movieron tan arriba como pudieron y se desgarraban en la atmosfera con un sonido gutural, como si estuviera suprimiendo una risa estridente

—Que tonta... que cómica...

Ku-ku-ku-ku

—Ya deberías saberlo. La verdadera forma de este mundo. Lo que constituye las vidas aquí no es más que una amalgama de *data*³² que esperan ser reescritos. Y aún así reconoces esa *data* como seres humanos y sigues presa de esa restricción de no matar... debería haber un límite para la estupidez...

—No, ellos son humanos, Quinella.

Cardinal refutó en lo que pareció un tono recriminatorio.

—Todos y cada persona que vive en Underworld posee emociones verdaderas, aquellas que nosotras hemos perdido. Un corazón para reír, para lamentar, para regocijarnos, para amar. ¿Qué más se necesita para ser humano? Ya sea que el recipiente para su alma sea un lightcube o un cerebro orgánico, eso no es problema alguno. Así lo creo. Por eso, debo aceptarlo con mi orgullo, me refiero a mi derrota.

Las últimas palabras que murmuró se enterraron en el fondo de mi pecho. Pero lo que infligió un dolor agudo fueron las palabras que siguieron

—Sin embargo, tengo una condición. Puedes tener mi vida... y teniendo en cuenta eso, perdónales la vida a estos jóvenes.

—¡¡...!!

Traté de dar un paso adelante, con mi aliento perdido. Eugeo y Alice estaban tensos también. Pero el aura de la firme resolución que exudaba de la pequeña espalda de Cardinal detuvo nuestros movimientos.

Los ojos de Administrator se achicaron como los de un gato que tiene a su presa colgando de sus uñas y giró la cabeza levemente

—Oh mi... ¿y qué merito me traería aceptar tal condición con las circunstancias actuales?

—Ya lo dije antes, ¿no lo hice? Que me había dedicado a refinar mis Sacred Arts. Si deseas una batalla, voy a reducir la mitad de tu Vida aún mientras detengo los movimientos de ese pobre

³²Datos



muñeco. ¿Acaso ese exceso de carga no expondría tu ya de por si insuficiente capacidad de memoria a un riesgo mayor?

—N... Nn...

Forzando una sonrisa hasta el final, Administrator puso el dedo índice de su mano derecha contra su barbilla y actuó como si estuviera reflexionando al respecto

—Dudo que una batalla con un ganador predeterminado sea un riesgo, pero bueno, sería una molestia. Sacarlos de este espacio cerrado y enviarlos a algún punto en este mundo sería suficiente para «dejarlos ir», ¿o no? Tendré que negarme si eso incluye no ponerles una mano encima de nuevo.

—No, será suficiente que los hagas retirarse esta vez. Ellos definitivamente...

Cardinal no terminó la frase. En lugar de eso, el borde de su túnica aleteó cuando giraba hacia nosotros con una gentil luz llenando sus ojos.

Quería gritarle que dejara de hacer bromas. Mi vida provisional no podía compararse a la vida real de Cardinal en cuanto a su valor. Consideré seriamente si debería atacar a Administrator en ese instante para darle algo de tiempo a Cardinal para que huyera. Pero no podía. Eso pondría en riesgo las vidas de Eugeo y Alice también en esta apuesta tan peligrosa.

Mi mano derecha sujetó la empuñadura de mi espada tan fuerte que dolió, y mi pie derecho presionó en el suelo tan duro que crujió. La voz de Administrator llegó a mis oídos mientras la pelea entre el impulso y la razón continuaba dentro de mí.

—Oh, de acuerdo

Mostrando una sonrisa angelical, la niña sonriente asintió de forma magnánima.

—Estoy totalmente de acuerdo con dejar lo más divertido para después, ¿sabes? Lo voy a jurar por la diosa, Stacia, entonces... Voy a...

—No, no jures por la diosa, sino por lo que es máspreciado para ti... tu propio fluctlight.

Cardinal la interrumpió de forma cortés y Administrator también cedió una vez más, con su sonrisa tornándose un poco más cínica.

—Oh, claro, bien, lo juraré por mi fluctlight y todos los preciados datos acumulados ahí. Después de matarte, rápidamente, los dejaré ir a los tres ilesos. No podré romper este juramento... por el momento, al menos.

—Muy bien.



Al estar de acuerdo, Cardinal giró a ver a Eugeo y a Alice, quienes estaban quietos, por varios segundos cada uno, y finalmente me vieron de nuevo. Una suave sonrisa descansaba en su joven rostro y sus ojos cafés no reflejaban nada más que la luz llena de sensibilidad; las emociones se desbordaron en mi corazón y sentía como un líquido empañaba mi vista sin ninguna intención de detenerlo.

Los labios de Cardinal susurraron un silencioso 'Lo siento'.

En el otro extremo, Administrator anunció, con voz clara y aguda, 'Hasta luego, enana'.

Con un movimiento ligero de su mano derecha, Highest Minister hizo que el golem se detuviera en el centro de la habitación. Con su mano levantada, ella cerró la palma como si sujetara algo y las partículas de luz prácticamente aparecieron de la nada, revoloteando y uniéndose en una forma alargada y delgada.

El objeto que apareció era un estoque de plata. Era del mismo color que un espejo: la hoja, delgada como una aguja, la guarda elegante, y todo lo demás. Su forma era delgada como si fuera ornamental, pero con apenas observar la prioridad inmensa que exudaba como un aura que me cortaba la respiración aun a esa distancia.

El instrumento sagrado personal de Administrator, a la par con el báculo negro de Cardinal, debe ser la fuente más grande de recursos necesitado para apoyar sus arts. El estoque plateado tintineó como una campana al moverse y apuntar directo a Cardinal.

Viendo hacia el frente, la sabia empezó a caminar con paso firme sin mostrar el más mínimo signo de miedo hacia la espada sagrada.

Alice y Eugeo se inclinaron hacia enfrente como si pudieran perseguirla. Pero yo levante mi mano izquierda y los detuve. Honestamente quería levantar mi espada y atacar a Administrator. Pero saltar por impulso solo serviría para desperdiciar la determinación y dedicación de Cardinal. Entonces, no hice más que seguir aguantando mis lágrimas, rechinando mis dientes, y quedarme parrado en ese punto.

Un arcoíris de euforia giró en los ojos de Administrator mientras veía hacia abajo a su otro yo.

Inmediatamente después, un inmenso destello eléctrico emitido de la punta de la afilada hoja, pintando todo el salón de blanco, y penetrando el delicado cuerpo de Cardinal. A la mitad de mi visión que se desenfocaba al acostumbrarse a la luz, una pequeña silueta se torció hacia atrás de forma brusca como si fuera lanzada.

La energía del gigantesco ataque eléctrico quemaba el mismo aire al dispersarse y yo peleaba contra la presión, desesperadamente manteniendo mis ojos abiertos aun cuando retrocedía un paso. La joven sabia se mantenía de pie. Aun cuando su cuerpo se reclinaba contra el largo báculo,



sus dos pies se mantenían firmes en el suelo y su cara miraba a su amarga enemiga con determinación.

Pero las huellas de daños eran algo doloroso de ver. El sombrero y la túnica negra estaban quemados en ciertos puntos, con humo saliendo de ahí, y una parte de su cabello café rizado ahora estaba carbonizado, perdiendo su condición brillante.

Apenas a cinco metros de nosotros, de pie y en silencio, Cardinal lentamente levantó su mano izquierda y de manera casual cepilló el cabello quemado. Aunque ronca, su voz aun llenaba firmemente el aire.

—Wh...ew, ¿eso es todo... lo que tus Sacred Arts pueden hacer? No importa, cuantos... de esos rayos, lances...

¡¡Gagaaan!!

El mundo vibró una vez más con ese resonante rugido. Un rayo más grande que el anterior escapó del estoque de Administrator y apuñalo sin piedad el cuerpo de Cardinal.

Su sombrero rectangular voló y fue aniquilado y se dispersó en pequeñas piezas. Su pequeño cuerpo convulsionó de forma lamentable y se zarandeó a la derecha, pero pudo poner su rodilla en el piso antes de pudiera caer de costado.

—Me estaba conteniendo por supuesto, enana.

El susurro de Administrator cascabeleó en el aire ardiente como si ella hubiera estado restringiendo su desbordante y salvaje gozo.

—Sería tan aburrido si terminara en un instante. Digo, esperé doscientos años para este momento... ¡¿Cierto?!

¡¡Gagaa!!

Un tercer ataque relámpago. Dibujó un arco y golpeó a Cardinal desde arriba como un látigo y ella fue lanzada al suelo con una tremenda fuerza. La silueta que rebotó en lo alto y se estrelló una vez más con un golpe seco y quedó tirada de costado, indefensa. La mayoría de su túnica aterciopelada había sido quemada dejando varios agujeros abiertos en la blusa blanca y las bragas negras que traía puestas. Las quemaduras serpenteaban sobre la piel blanca como la nieve de sus manos y pies como negras serpientes.

Ella apoyó sus manos contra el suelo y trató de levantar su cuerpo lentamente. Como si tratara de ridiculizar su desesperado intento de reunir fuerzas, un nuevo destello de relámpago la atacó por un lado. La figura adolescente salió volando y rodó por el suelo varios metros.



—Fu...ufufu, Fufufufu.

A la distancia, Administrator aparentemente no pudo suprimir su risa por más tiempo.

—Fufu, aha. Ahahaha

Los límites entre el iris y lo blanco de esos ojos especulares se desvanecieron mientras un resplandor deslumbrante giraba dentro de ellos.

—¡Ahahaha! ¡¡Hahahahaha!!

De la punta de ese estoque que ella sostuvo durante esa agitada risa. Ella disparó incontables rayos de luz en sucesión rápida, tercamente apuñalando a la ya inmóvil Cardinal. Cada vez su pequeño cuerpo rebotaba como una pelota, todo quemado: su ropa, su piel, su cabello, cada parte de su existencia.

—¡¡Hahahahaha!! ¡¡Ahahahahahahaha!!

La explosión de carcajadas de Administrator apenas y entró a mis oídos; su cuerpo contorsionado en una alegría demoniaca y su cabello plateado se volvió desaliñado. Las incontenibles lágrimas saliendo de mis ojos y empañando mi visión definitivamente no eran debido a los destellos incesantes que quemaban mis ojos. Las emociones que bullían en mi pecho no tenían otra manera de salir.

Lamentación por la pérdida de la vida de Cardinal frente a mis ojos; furia hacia Administrator por disfrutar esta ejecución despiadada; y lo más importante, enojo a mi yo impotente por ver sin hacer nada al respecto.

No podía levantar mi espada ni dar un paso adelante. Aun eso podía incurrir en el peor resultado, con el sacrificio de Cardinal desperdiciado, una voz me decía incesantemente que cortara a Administrator con la espada en mi mano derecha, pero mi cuerpo se quedaba estático como si estuviera petrificado. Y hasta yo sabía la razón para eso.

Si el poder de Incarnation era lo que me permitía romper los límites con ese Vorpal Strike de larga distancia que perforó a Chief Elder Chudelkin, entonces eso, también, era lo que me convertía en un muñeco de madera ahora.

Hace minutos apenas, sufrí una herida severa sin siquiera conectar un golpe en el Sword Golem con mi espada cuando lo intenté. La sensación de la fría espada desgarrando en mi torso había dejado marcada una fuerte imagen de derrota en mí. El miedo se retorció en mis extremidades y me negaba el recordar la imagen del «Black Swordsman» en este lugar.

No tenía oportunidad de una victoria en mi estado actual contra cualquier Integrity Knight, no, ni siquiera contra un novato de la Sword Mastery Academy. Menos aun de atacar a Highest



Minister, no había manera que pudiera lograr eso.

—Kuh... ugh...

Un gemido patético escapó de mi garganta palpitante y llegó a mis propios oídos.

Cardinal entendía que había perdido y lo aceptó, pero aún se mantenía de pie valientemente; una intensa auto aversión me llenó por aceptar la pérdida de su vida con resignación, sin ningún intento de salvarla a pesar de lo que sucedía frente a mis ojos.

Alice a mi izquierda rechinó los dientes y el cuerpo de Eugeo tembló levemente mientras las lágrimas fluían en silencio cuando pensé en verlo. No sabía lo que había en sus corazones, pero al menos, era evidente que ellos también estaban tratando con su propia falta de poder. Aun si pudiéramos escapar de aquí, ¿Qué podemos lograr con esta herida grabada en nuestros corazones?

Administrator sostuvo el estoque con el rayo final y probablemente el más fuerte atravesando la hoja, en lo alto, mientras veíamos, paralizados.

—Ahora, supongo que ya es momento de ponerle fin a esto. A nuestro juego de las escondidas de doscientos años. Adiós, Lyceris. Hasta nunca, mi hija... y mi otro yo.

Con palabras que vibraban con sentimentalismo abandonando esos labios curvados con éxtasis, Highest Minister blandió el estoque hacia abajo.

El ataque final, emitido como miles de relámpagos, dispararon al cuerpo de Cardinal, tirado en el piso, incinerándolo y destruyéndolo. La sabia se elevó por los aires y cayó a mis pies, mientras su pierna derecha carbonizada se convertía en incontables fragmentos empezando por la rodilla. Un ruido seco se escuchó con apenas poco peso detrás de él. Hollín negro se esparció de su cuerpo entero y se disolvió en el aire.

—Ufufu...ahaha... jahahahahaha! jjAah-hahahahahaha!!

Otra risa sonora salió de Administrator mientras giraba la espada en su mano derecha y torcía su cuerpo como si bailar.

—Lo veo... lo veo, ¡veo tu Vida escaparse, poco a poco!! Aah, que hermoso... todas y cada una de esas gotas cayendo como las más finas joyas... Ahora, vamos a presenciar el acto final. Hasta les permitiré un tiempo para unas palabras de despedida.

Mis rodillas sucumbieron y estiré mis manos hacia el cuerpo de Cardinal, como si estuviera obedeciendo esas palabras. El rostro de la niña estaba carbonizado del lado derecho y la pestaña izquierda estaba cerrada. Sin embargo, un rezago del calor de la vida, a punto de desaparecer, se dejó entrever a la punta de mis dedos al tocar su mejilla.



Mis dos manos inconscientemente levantaron a Cardinal y la sostuvieron contra mi pecho. Mis lágrimas no se detenían y caían en las horribles quemaduras, una tras otra. Sus papados que habían escapado de ser quemados temblaron y se empezaron a abrir. Aun al borde de la muerte, una luz de compasión ilimitada llenaba las pupilas color café oscuro de Cardinal.

«No llores, Kirito» Esas palabras hicieron eco en mi conciencia a través de pensamientos en lugar de sonidos. *«Este no es un final tan malo. Nunca creí... que moriría de esta manera... en los brazos de alguien con quien mi corazón se pudiera conectar...»*

—Lo siento... Lo siento tanto...

Las palabras que salían de mis labios apenas y perturbaban el aire. Escuchando eso, Cardinal mostró una ligera sonrisa con sus labios milagrosamente ilesos.

«¿Qué necesidad... tienes... de disculparte? Aun tienes... una misión... ¿no es cierto? Tú, con Eugeo... y Alice, también... los tres... con este bello mundo... por favor...»

La voz de Cardinal rápidamente se desvaneció y su cuerpo se volvió más y más ligero de nuevo. Alice, quien estaba de rodillas junto a mí estiró ambas manos y con ellas sujetó la mano derecha de Cardinal.

—Lo haremos... lo haremos.

Ambos, su voz y sus mejillas estaban empapados con lágrimas.

—Esta vida que me has dado... puedes descansar tranquila, definitivamente serviré a tu causa.

Esta vez, las manos de Eugeo llegaron del otro lado.

—Yo también...

La voz de Eugeo estaba llena con una firme determinación para ser el compañero usualmente reservado que conocía.

—Yo también, entendí finalmente lo que necesito lograr.

Pero, ni Alice ni yo esperábamos las palabras que siguieron, Cardinal probablemente estaba en la misma situación.

—Y ahora es el momento, también. No voy a huir. Yo... tengo un deber que debo cumplir a toda costa.

Parte 4



«Impotente»

« ¿Por qué me falta poder?»

Eugeo estaba inmerso en esos pensamientos solo mientras la Highest Minister, Administrator, quemó a la sabia, Cardinal, con monstruosos rayos eléctricos.

El Sword Golem que él creyó era un demonio mayor de la tierra de la oscuridad era originalmente un humano como Eugeo... ciertamente, estaba horrorizado al escuchar eso y tembló ante el terror que era la Highest Minister por pensar y llevar a cabo esa tarea. Sin embargo, lo que golpeó a Eugeo con más fuerza fue la desesperación de su completa incapacidad.

Había una razón para que ellos, Kirito, Integrity Knight Alice, la araña negra, Charlotte, la otra Highest Minister, Cardinal, y él mismo terminaran en una pelea contra Highest Minister en el piso más alto de esta catedral. Ese sería el deseo de Eugeo de rescatar a su amiga de la infancia, Alice Shuberg, de la Axiom Church. Eugeo era quien atrajo a los demás a este peligro. Esa era la razón por la que él debía pelear en las líneas frontales, la razón por la que él debía sufrir más.

«Y aún así, yo»

«Terminé sucumbiendo a las tentaciones de Administrator, apuntando una espada a Kirito como un Integrity Knight, con mis recuerdos sellados. Regresé al piso más alto después de atrapar a Kirito y a Alice en hielo con la intención de derrotar a Highest Minister sin ayuda alguna, lo cual se desvaneció. Cegué al Chief Elder Chudelkin con un Sacred Art en esa pelea y aún así no hice más que observar mientras el Sword Golem lastimaba a Charlotte, Kirito y Alice.»

«¿Acaso era tan débil?»

«El memory fragment de Alice estaba apenas a diez mil... en algún punto en la miniatura que cubría el todo. ¿Podía mi vida ser salvada por el sacrificio de Cardinal y ser expulsado de la catedral sin tomar eso de vuelta? ¿Así terminaría mi travesía?»

Highest Minister seguramente expulsaría a Eugeo, Kirito y Alice a lugares apartados. Puede que incluso sean llevados más allá de Norlangarth North Empire. En el peor de los casos, puede que él nunca vea a Kirito o regrese a Rulid jamás. Él podría terminar solo en una tierra lejana y desconocida, con el miedo de perseguidores de la Axiom Church... lamentando su propia idiotez e incapacidad...

Al menos, debería mantener los ojos abiertos; ese primer pensamiento pasó por su mente mientras veía los rayos brillantes golpear a Cardinal. Eugeo entonces por fin se dio cuenta. El resignarse al destino de ser enviado a una tierra extraña... sería la elección más vergonzosa que podía hacer.



Highest Minister lo había dicho. Que ella transformaría cuarenta mil humanos, la mitad de aquellos habitando el Human World, en espadas. Que ella produciría ese monstruo terrible y miserable en grandes números y lucharía contra las fuerzas de la tierra de la oscuridad.

Eso significaba que todas las familias y seres queridos podrían ser separados los unos de los otros. Como Eldrie y su madre. Como Deusolbert y su compañera. Como Alice y los Schubergs.

Y todos ellos se convertirían en un horroroso y horripilante arsenal.

Tal injusticia era imperdonable, completamente imperdonable.

El detener esa tragedia sería la misión final que me han entregado. Estoy aquí, ahora, por esa razón. No tengo ni el dominio de la espada de Kirito o Alice, ni la competencia de las artes de Cardinal... sin embargo, definitivamente hay algo que todavía puedo hacer. Si tuviese el tiempo para lamentarme por mi falta de poder, debería estar usando ese tiempo para buscar una manera de luchar.

Eugeo reflexionó desesperadamente mientras estaba quieto.

Aunque la Blue Rose Sword posiblemente podría romper la barrera que frena todos los metales, ya que era mitad hielo, un ataque temerario para cortar a Highest Minister solo resultaría en ser quemado hasta la muerte por un rayo o ser cortado por el Sword Golem. El recollection release art solo detendría el movimiento de Highest Minister por un momento como mucho.

Incluso con un intento de destruir al Sword Golem primero, los ataques no llegarían a su única debilidad, el piety module en su pecho. Aún cuando lo hiciera, sería necesario un ataque preciso a través de un espacio de un cen entre las tres grandes espadas que forman su espalda. Por no mencionar la necesidad de burlar el ataque de las cuchillas de su caja torácica. Eso requeriría la capacidad de elevarse por el aire como Highest Minister y de una armadura capaz de repeler las hojas afiladas.

Podría ser mejor sólo convertirlas en hielo duro y fusionarlas con la espada como sucedió en esa visión, en el Great Library Room, de la rosa azul y los recuerdos del hielo eterno.

En ese instante, los ojos de Eugeo se abrieron ampliamente. Había un método de conceder ese deseo.

Sin embargo, incluso si se lograba, había algo más necesario. El mismo poder que alimentaba al Sword Golem. El poder milagroso que podía producir el recollection release art.

Entonces repentinamente, Eugeo escuchó que gritaban su nombre, o eso pensó.

Como si algo lo arrastrara allí, miró hacia el dosel del vestíbulo.



La obra que representaba el mito de la era de la creación estaba dibujada sobre la totalidad del extenso dosel aparte de la zona de en medio.

Las diosas que crearon los cielos y las tierras del Human World. A los antiguos humanos se les otorgó la oportunidad de vivir allí. Con el tiempo, las diosas escogieron un medio para guiar a los humanos en su lugar. Y nació la Axiom Church, con una torre de mármol blanco construida en el corazón de la capital central, Centoria.

Justo como con la descripción del mito de la creación Eugeo estaba inmerso en la lectura en un rincón del Great Library Room. Sin embargo, probablemente todos aquellos fueron fabricados. Una historia hecha por Highest Minister, Administrator, para controlar a las masas.

La miniatura de una pequeña ave residía en una esquina del dosel lleno de tales mentiras. Estaba volando seriamente con una espiga de trigo en el pico. La obra de un pequeño pájaro azul muriendo mientras traía el trigo, estrictamente controlado por la máxima nobleza, para las regiones lejanas desde la capital. Era la primera y única historia que aún creía que podría haber sido la verdad.

El cristal puesto en el ojo de ese pequeño pájaro brilló de color azul.

Un resplandor siempre al lado de Eugeo desde hace mucho tiempo. Una luz que brillaba vívidamente en los ojos de una niña con cabello rubio de la misma edad...

Y así, Eugeo finalmente entendió la misión que le confiaron a él.

Parte 5

¿Eugeo... qué tienes en mente exactamente?

Cambié mi visión con ese pensamiento.

El joven hombre de cabello rubio, mi único amigo cercano, Eugeo el espadachín del Aincrad Style, me miró a los ojos por un momento y asintió con una sonrisa. De inmediato volvió su mirada hacia Cardinal y dijo aquellas palabras.

—Cardinal. Con el poder que te queda, por favor convierte mi cuerpo en una espada. Al igual que el muñeco.

Quizás aquellas palabras trajeron su conciencia de regreso...

Los ojos de Cardinal, que casi habían perdido toda la luz, se abrieron débilmente.

— Eugeo... tu...

—Si huimos de aquí ahora... Administrator convertirá a la mitad de los seres humanos del



mundo en esos horribles monstruos. Definitivamente no podemos permitir eso. Cualquier última esperanza que tengamos en prevenir esa tragedia debería estar dentro de esa técnica...

Al mostrar una sonrisa clara como si entendiera en todas partes, Eugeo sujetó la mano izquierda de Cardinal con las dos suyas y recitó en un susurro.

—*System call. ...Remove core protection.*³³

Yo nunca había escuchado hablar de tal técnica.

Los párpados de Eugeo se cerraron suavemente después que recitó aquellas palabras.

Complejos patrones que se asemejaban a circuitos eléctricos se dibujaron en su lisa frente con líneas de luz violeta. Se extendían desde sus mejillas hasta su cuello como pude apreciar, luego llegaron a sus hombros, sus brazos, y a las puntas de sus dedos.

Los brillantes circuitos incluso invadieron un poco la mano izquierda de Cardinal, sujeta por las manos de Eugeo, y brillaron en sus extremos mientras esperaban su llegada.

—*Remove core protection.*

A juzgar por el significado de la frase, Eugeo debe haberle otorgado a Cardinal la autoridad de modificación sin restricciones de su propio fluctlight. Yo no entendía por qué él conocía tal técnica, pero al menos, esas tres palabras estaban llenas hasta el tope de la fuerte determinación y resolución de Eugeo.

La sabia que recibió ese comando al borde de la muerte abrió tanto su ojo izquierdo ileso como su ojo derecho quemado mientras sus labios temblaban. Sus trémulos pensamientos se dieron a conocer a través del tacto con nuestra piel.

— ¿Estás seguro... Eugeo? No hay certeza que... puedas regresar... a como eras.

Con los circuitos de luz surcando su frente y sus mejillas, Eugeo asintió profundamente con ambos ojos aún cerrados.

—Está bien. Esta es mi tarea... la razón por la que estoy aquí ahora. Es cierto, hay una cosa que tengo que decir primero. A Cardinal... y a ustedes dos, Kirito, Alice. Las armas de metal no alcanzarán a Highest Minister. Esa es la razón por la que no pude apuñalarla con la daga que me diste.

—¡...!

Alice y yo dimos fuertes respiros ante los susurros de Eugeo.

³³ Llamada al sistema. Remover la protección del núcleo.



Pero Cardinal simplemente parpadeó y asintió sin mostrar sorpresa alguna, o quizás carecía incluso de la energía necesaria para ello. Con otro leve movimiento de su cabeza, Eugeo prosiguió con sus palabras.

—Bueno entonces... por favor. Antes que Administrator se dé cuenta.

—... No, detente, Eugeo.

Moví mi boca reseca y de alguna manera empujé afuera aquellas palabras.

—Quiero decir, si tú no vuelves a la normalidad... tú... tu sueño...

Si nos las arreglábamos para ganar esta batalla y Eugeo no podía regresar a su forma humana. El deseo que mantuvo en su pecho por ocho años... su esperanza de recuperar a Alice y regresar a la Aldea Rulid junto a ella permanecería incumplida.

Sólo dos en este mundo podían usar esa sacred art absurdamente avanzada capaz de transmutar la carne y sangre humana en armas: Administrator y Cardinal. Una era nuestra enemiga máxima y la vida de la otra que estaba desapareciendo. En otras palabras, aún si pudiésemos solucionar este predicamento, puede que no haya ningún practicante de arts capaz de convertirlo de nuevo en humano.

Envuelto en la luz violeta, Eugeo dirigió su visión hacia el techo antes de darme un firme asentimiento mientras yo intentaba seguir hablando.

—Está bien, Kirito. Tengo que hacer esto.

—¡...!

No tenía palabras para refutar la fuerte determinación de mi entrañable amigo.

En realidad ahora, ¿qué podía decir?

Como una sacudida hasta la médula, capaz de ni siquiera blandir una espada o dar un paso adelante, después de sólo una única derrota.

Dirigí una mirada implorante hacia Alice a mi lado.

La angustia y el respeto llenaron a partes iguales los ojos azules de la caballera. Alice bajó profundamente la cabeza en el instante siguiente. Hacia el criminal al que había golpeado sin ninguna emoción visible en el gran auditorio de la academia hace tan sólo dos días.

Cardinal asintió ligeramente, sus párpados aún estaban levantados, desde el interior de mis brazos; la sangre se extendía a mis labios mientras lo digería en silencio.



— Muy bien, Eugeo. Ofreceré el último art de mi vida... a esa determinación que tienes.

Su voz recuperó su fuerza por un momento, como una vela a punto de apagarse, y resonó en el centro de mi cabeza.

Un brillo violeta residía en el medio de sus ojos abiertos de color marrón.

Los circuitos de luz que conectaban a Eugeo con Cardinal a través de sus manos brillaron con intensidad. El resplandor corrió por el cuerpo de Eugeo en un instante y salió al llegar a los patrones de su frente, formando un pilar de luz que se extendía hacia el techo.

—¿Qué...?

La voz pertenecía a Administrator que apareció en un estado de intoxicación en el otro extremo. La gobernante gritó firmemente cuando el regusto de la victoria desapareció inmediatamente de su cara y sus ojos plateados brillaron con ira.

—¡¿Qué crees que estás haciendo, después de escapar de la muerte?!!

El florete en su mano derecha se dirigió hacia Eugeo y a mí, y como resultado, Cardinal. Chispas de color blanco puro se enroscaron sobre su hoja.

—¡¡No te lo permitiré!!

La Integrity Knight Alice gritó en respuesta.

Jyaa; la hoja de la Fragrant Olive Sword que debería haber llegado a su límite en términos de Vida, cortó enérgicamente y giró a través del aire como cadenas de oro. Una explosión que perforó el aire rugió casi al mismo tiempo que desencadenó un gigantesco rayo de luz.

La punta de las cadenas entró en contacto con el rayo de color blanco puro. El torrente de energía transmitido directamente a través de las cadenas en ese instante, se acercaba a Alice.

Pero para entonces, las cadenas doradas ya se habían extendido hacia la parte de atrás y perforaron el pequeño borde en su extremo en el suelo. Incapaz de escapar del improvisado cable a tierra, toda la inmensa energía fluyó en la estructura de la torre y se extinguió, causando estruendos explosivos y humo blanco.

Alice apuntó con su dedo índice derecho a Administrator y declaró.

—¡¡Los rayos no funcionarán conmigo!!

—Cuánto descaró... ¡¡por una simple muñeca caballera!!

Escupiendo eso mientras sus labios estaban deformados, la gobernante mostró una vez más



esa sonrisa cruel antes de levantar su florete de plata blanca en lo alto.

—Entonces... ¡¿Qué tal esto?!

¡¡Bobobohh!! El aire se estremeció e incontables puntos rojos de luz aparecieron sobre la hoja. Obviamente sumaban más de treinta. Suponiendo que aquellos eran todos los elementos térmicos, entonces sería un número que fácilmente superaría el límite humano de controlar veinte elementos.

El hecho que el full control art de la Fragrant Olive Sword fuese débil contra los intangibles ataques de fuego era evidente desde la batalla anterior contra Chudelkin. Pero la caballera dorada no mostró señal de retroceder e incluso dio un firme paso hacia adelante con su pie derecho, un ruido que resonó desde la suela de sus botas. Como si entendieran la determinación de su dueña, las cuchillas que forman la cadena, también se separaron con un ruido metálico diferente, se dispusieron a sí mismos en un patrón de rejilla.

La luz violeta que envolvía a Eugeo creció interminablemente en intensidad aún cuando el par se enfrentaba.

Entonces el cuerpo de Eugeo se tambaleó mientras perdía su fuerza sin previo aviso. Pero en vez de caer, sucedió lo contrario con él flotando suavemente en el aire.

Las ropas desaparecieron del cuerpo de Eugeo como si se hubiesen evaporado mientras él flotaba horizontalmente con sus párpados cerrados.

La columna de luz que se elevaba desde su frente ya había llegado al techo. Con eso, el cristal colocado en la miniatura dibujada, que estaba incrustado en el ojo de una pequeña ave zarpando a través de los cielos antiguos, brilló relucientemente como si fuese llamado y respondió del mismo modo.

Los aproximadamente treinta cristales, fragmentos de recuerdos hurtados a los Integrity Knights, ubicados en el dosel deberían haber sido activados como los «dueños» del Sword Golem. A pesar de eso, el cristal de la pequeña ave dejó el dosel mientras palpitaba su resplandor, bajando a través de la columna de luz.

Ese cristal...

Eso era posiblemente, no, inequívocamente el fragmento de recuerdos de la caballera Alice.

Yo había supuesto que aquellos recuerdos robados de Alice por medio del Synthesis Ritual podrían haber estado relacionados con su hermana, Selka. Pero si eso fuese verdad, Selka ya habría sido secuestrada de la iglesia de Rulid y convertida en una espada en esta habitación hace dos años.



Si no fuese Selka... ¿quién estaba en los recuerdos almacenados en ese cristal?

Sin darme alguna respuesta a las dudas que se arremolinaban en mi interior, el cristal con la forma de un prisma hexagonal, puntiagudo en sus dos extremos, en silencio cayó más cerca. La Blue Rose Sword que yacía en el piso se levantó también y giró antes de detenerse con su punta apuntando al corazón de Eugeo.

El cuerpo musculoso de Eugeo, la cuchilla clara de la Blue Rose Sword, y el prisma de cristal translúcido se alinearon.

Al mismo tiempo, Administrator movió hacia abajo su florete con un chillido al otro extremo.

—¡¡Quémense, todos ustedes!!

Los treinta elementos térmicos flotando alrededor del florete se fusionaron y estallaron en una enorme bola de fuego.

—¡¡Dije que... no te dejaré!!

Respondiendo con un grito solemne, Alice giró su mano derecha hacia las flamas que se arremolinaban.

Las pequeñas espadas con forma de cruz que se alinearon en el aire se agruparon juntas y formaron un escudo gigante. Al inclinar su cuerpo en ese escudo, la caballera pateó en el suelo, y perforó la bola de fuego.

Un estruendo.

Un breve silencio.

La siguiente explosión sacudió la totalidad del espacio aislado. Un calor que masacraba y la luz llenaron la amplia habitación junto con las ondas de choque, con la mayor parte de la alfombra regada por el suelo quemada en la nada. Incluso la forma gigante del Sword Golem que había cesado el movimiento a una gran distancia se sacudió violentamente mientras Administrator, que estaba más atrás, cubrió su cara con su brazo izquierdo.

Pero yo solo había perdido el aliento por la ola de calor, gracias a la protección que me otorgó el escudo de Alice. Tanto Cardinal, a quién sostuve en mis brazos, y Eugeo flotando aparecieron ilesos por la explosión.

El espiral de flamas desapareció del vestíbulo en segundos como si todo hubiese sido una mentira...

Alice cayó desde el centro de la explosión con un ruido sordo. Poco después, la Fragrant Olive



Sword volvió a su forma original, y se paró recta al lado de su dueña como si hubiese perdido su fuerza.

El humo se elevaba desde diferentes lugares carbonizados en el uniforme de caballero blanco y azul de Alice. También había quemaduras sobre toda la piel de sus extremidades, por lo que era evidente que su Vida había disminuido considerablemente. Parecía que la caballera había perdido el conocimiento mientras permanecía abatida; los valiosos segundos que había ganado no fueron en vano, sin embargo, la técnica final de Cardinal estaba a pocos instantes de completarse.

Envuelto por la columna violeta de luz, el cuerpo de Eugeo perdió su solidez y tranquilamente se volvió transparente. La Blue Rose Sword al centro de su pecho hizo lo mismo como si se fusionara con él mientras era arrastrada hacia él.

Pero aún hubo otro destello de luz intenso.

El cuerpo de Eugeo se deshizo en incontables lazos de luz por encima mientras yo involuntariamente miré de reojo. Éstos se reunieron una vez más mientras giraban alrededor y se mezclaban.

Lo que había allí ya no era un cuerpo humano.

Una enorme espada con una cuchilla tan profundamente blanca que parecía azul y una guardia cruzada.

La longitud de la cuchilla era tan larga como era el cuerpo de Eugeo. Las hermosas líneas que le daban forma se extendían desde la base y convergían en su afilada punta. El prisma flotante de cristal se acercó a la pequeña ranura hundida en el medio y se ensambló en él después de un suave clic.

El brazo izquierdo de Cardinal perdió su fuerza y se dejó caer al suelo.

Los labios de la sabia temblaron ligeramente y sus últimas palabras fluyeron como una suave brisa.

— *Release... recollection.*

¡¡Kiiin!! El prisma hexagonal que era puntiagudo en sus dos extremos, el fragmento de recuerdos de Alice, resplandeció relucientemente con un sonido resonante diferente. La espada de Eugeo, también, repicó reconfortantemente como si fuese en respuesta mientras se elevaba cada vez más.

La enorme espada de color blanco puro ahora estaba funcionando de manera independiente con la misma lógica exacta que el Sword Golem. O, en otras palabras, a través de una espada forjada a partir de carne humana, un fragmento de recuerdos como su dueño, y los sentimientos



que unían a ambos, el poder del amor.

Pero el Sword Golem tenía un componente del que carecía la espada de Eugeo.

El prisma triangular de color violeta que Administrator sepultó en el corazón del golem. Un piety module. Eso era exactamente lo que pervirtió el poder del amor que alimentaba al golem, instándolo a la masacre.

—¡¡Maldita seas, Lyceris... desviarme tanto de mi camino...!!

Al apartar su cara con lo que parecía disgusto del resplandor que desprendía la gran espada, Administrator gritó.

—¡Puedes tratar de imitar la técnica... pero una espada endeble nunca podrá esperar enfrentarse a mi arma de destrucción! ¡¡La romperé con un solo ataque!!

Administrator le ordenó con un gesto de la mano izquierda y los ojos del Sword Golem que había permanecido en silencio hasta ahora brillaron de color azulado y blanco una vez más. Giiin; la figura gigantesca vigorosamente comenzó su avance con un chirrido metálico ensordecedor.

La espada de Eugeo giró su cuchilla horizontalmente sin ningún sonido y movió su punta en línea recta hacia adelante al gigante de cinco metros de altura.

Su hoja blanca intensificó su luminosidad aún más mientras que las partículas de luz difusa se arremolinaban alrededor de ella.

— ... Hermoso...

Cardinal dejó escapar débiles pensamientos desde entre mis brazos.

— El amor... humano. Y la luz, de su, voluntad... Cuán... hermo...sa...

—Sí... lo es sin duda.

Una vez más las lágrimas cayeron de mis ojos mientras yo murmuraba en respuesta.

— Kirito... te dejo el resto, a ti... Protege este... mundo y... su gente... por favor...

Al mover su rostro con los vestigios de fuerza que le quedaban, Cardinal me miró fijamente con sus ojos claros y me mostró una sonrisa amable.

Al confirmar mi consentimiento sin palabras, la sabia más grande del mundo, esta joven chica, lentamente cerró sus ojos y dejó escapar un respiro débil, para nunca volver a respirar otra vez.

El escaso peso que sentían mis dos brazos rápidamente se desvaneció mientras contenía mis sollozos.



En mi visión, teñida iridiscente, la gran espada de color blanco puro que había heredado la voluntad de Cardinal batió sus alas de luz ya que se elevó directamente.

Al encuentro de su asalto, el soldado gigante extendió sus dos manos de espada y las espadas más pequeñas que servían como sus costillas. El aura de oscuridad que se enroscaba alrededor de las incontables espadas que brillaban como si se convirtieran en las fauces del mal.

Únicamente en términos de valores de prioridad, la gran espada formada exclusivamente por el cuerpo de Eugeo y la Blue Rose Sword posiblemente no podría igualar al golem creado a partir de trescientos seres humanos.

Y aún así, la espada de Eugeo aceleró aún más rápido, atacó al enjambre de cuchillas a la espera.

Apuntó hacia el centro del torso del golem, más allá incluso de la columna vertebral formada por tres espadas en el centro. Una luz violeta desbordaba desde los huecos entre las espadas.

El piety module.

Dorado y blanco puro chocaron un momento después. Luces blanca y negra se entrelazaron, arremolinaron y se intensificaron.

Una multitud de sonidos metálicos, que recordaba los rugidos de las bestias, fue liberada mientras las cuchillas que formaban los brazos del golem y la caja torácica se cruzaron en un instante.

Pero justo antes de eso. La espada blanca se hundió profundo a través del espacio abierto en la columna del golem.

El ruido que rompió la tranquilidad no escapó a mis oídos. La luz de color violeta vertiéndose desde su columna se dispersó en innumerables fragmentos.

Un resplandor despejado envolvió las treinta enormes espadas que estaban unidas hasta ahora por una oscuridad viscosa, extendiéndose desde donde atravesó la gran espada blanca.

Parecía que el amor entre Eugeo y Alice estaba aliviando prácticamente la tristeza de los amantes separados.

¡Giiii! La agonía discordante fue sintonizada con rítmicos tonos diáfanos en un abrir y cerrar de ojos, resonando hermosamente mientras se dispersaban.

Un momento después, todas las espadas que formaban el arma de destrucción que nos llevó al borde de la muerte se separaron y volaron en todas direcciones.



Las espadas, girando mientras flotaban en lo alto, trazaron treinta parábolas y apuñalaron simultáneamente la circunferencia externa del vestíbulo con un ruido ensordecedor.

Un enorme borde se alzó justo detrás de mí también, como la marca de una tumba. No había error en que era la pierna izquierda del golem que cortó mi torso, pero el aura oscura que se entrelazó alrededor ya había desaparecido y ahora no era más que frío metal.

Los cristales del dosel que movían al golem, también, tuvieron un parpadeo irregular, perdieron su intensidad y finalmente disminuyeron en silencio. No había conocimiento de lo que le había sucedido a «sus» conciencias, pero al menos, el full control art de Administrator que los había usado como una fuente de energía fue destruido y un segundo lanzamiento parecía poco probable.

La gran espada blanca que desmanteló al Sword Golem con un solo ataque aún yacía horizontal en el aire, dispersando partículas de luz brillante.

Los fragmentos de recuerdos de Alice brillaron en el centro de la espada. El conocimiento de lo que estaba guardado en su interior vino a mí como una epifanía repentina.

Los Integrity Knights sumaban treinta y uno. Las espadas del Sword Golem sumaban treinta. El fragmento de memoria sin utilizar pertenecía a Alice, lo que era evidente por cómo se fusionó con la espada de Eugeo.

¿Entonces por qué Administrator no creó una espada que emparejara con los recuerdos de Alice?

Los recuerdos de Alice... el amor sellado dentro de ellos debe haber sido demasiado grande sin duda. La joven Alice amó a Eugeo, Selka, sus padres, cada uno de los que vivían en la aldea, la aldea Rulid en sí, junto con el tiempo que pasó con aquellos seres queridos por ella y el tiempo que aún no había llegado.

Ni siquiera Highest Minister podía transmutar el tiempo y el espacio. Por lo tanto, Administrator no había creado una espada para ser vinculada con Alice.

Y esa sería la verdadera razón por la que la espada traída a la vida por Alice y Eugeo brilló tan bellamente.

—Aah... Es preciosa, de hecho.

Abracé con fuerza el cuerpo de Cardinal y le susurré al alma de la chica que se había puesto en marcha en un viaje mucho más allá tanto de Underworld como del mundo real.

Ninguna voz respondió, pero sentí una luminosidad débil que envolvía a la pequeña forma entre mis brazos. La pureza de la misma variante como la luz milagrosa liberada por la espada



blanca llenó su resplandor.

Esa era una evidencia irrefutable que Cardinal, o la chica llamada Lyceris, fue una humana con verdaderas emociones y amor, en vez de algún programa como lo que ella había pretendido ser una y otra vez.

La leve calidez acompañó la luminosidad, empapando mi cuerpo frío mientras la presencia de su cadáver rápidamente se desvaneció. Atenuándose en transparencia, se deshizo suavemente y se desapareció como un resplandor blanco puro.

Al iluminar todo el espacio aislado, las ondas de luz parecían purificar...

Fueron cortadas por el filo de una voz que parecía empeñada en oponerse a ellos hasta el final.

—Tal aburrida lucha al borde de la muerte, enana. ¿Realmente necesitas mancillar una memoria tan encantadora como esta?

Administrator mostró una sonrisa fría, arrogante incluso cuando su última carta ganadora estaba destruida.

—Pero bueno, supongo que destruir un solo prototipo es el límite para ti. Después de todo, voy a crear cientos o miles de esos a partir de ahora.

Las puntas de los dedos de su mano izquierda se encontraron con el florete de plata pura mientras ella presumía, pareciendo completamente mecánica como si realmente careciese de toda emoción a pesar de cómo debería ser una copia de Cardinal. Olas como miasma, negras como el carbón, se enrollaban perezosamente sobre su cuerpo que tenía una piel blanca de porcelana que parecía brillar y ese brillante pelo plateado.

La fría serpiente llamada miedo levantó su cabeza desde el fondo de mi cuerpo una vez más. Me aferré con fuerza a mis brazos, ahora vacíos, juntos sin pensarlo.

El Sword Golem que pensé que era invencible fue destruido, pero el costo fue demasiado grande. Habíamos perdido a la única sabia en este mundo con habilidades a la par de los poderes extraordinarios de Administrator.

Yo en contraste, simplemente miré a Highest Minister, incapaz incluso de soltar una palabra.

Todavía flotando, la espada de Eugeo dejó escapar un ruido claro y apuntó derecho hacia su peor y último enemigo.

—Oh mi.

Entrecerrando sus ojos, Administrator murmuró.



— ¿Todavía en pie para más, muchacho? ¿Te sientes valiente ahora después de romper mi muñeco por haberlo perforado a través de esa brecha?

Yo no sabía si esas palabras llegaron a Eugeo ahora que él se había convertido en una espada enorme. Pero su cuchilla de color blanco puro no tembló en lo más mínimo, manteniendo su punta filosa hacia Highest Minister. El resplandor que rodeaba su cuchilla se intensificó una vez más, mientras las reverberaciones, kiin, kiin, también aumentaban de tono.

—... Detente, Eugeo.

Se me escurrió una voz ronca mientras extendía mi mano izquierda hacia la espada reluciente.

—No... no vayas por tu cuenta.

Pinchado en acción por una irritación agitada, me arrastré de rodillas sobre el suelo quemado con mis piernas que carecían de fuerza. Una de las partículas de luz esparcidas desde la espada entró en contacto con mis dedos extendidos desesperadamente, rebotó y desapareció.

Un instante después.

Alas de luz extendidas una vez más desde la empuñadura de la gran espada. Al batir esas poderosas alas, la gran espada blanca atacó directamente a Administrator.

Una sonrisa despiadada apareció en los labios gris perla de la gobernante. El florete como espejo osciló hacia abajo con un crujido y tomó represalias al emitir un rayo, igual o más fuerte que el que quemó a Cardinal hasta la muerte.

La punta de la espada tocó el rayo.

Las ondas de choque superaron aquellas cuando el Sword Golem fue destruido y arrastrado, golpeando contra todo mi cuerpo mientras estaba de rodillas a la distancia.

Abrí mis ojos tanto como pude incluso mientras arrastré mi cuerpo y vi cómo un rayo de Administrator fue destruido en numerosas líneas delgadas.

¡¡Vaaaaa!! Las chispas que volaban por todas partes con un estruendo causaron pequeñas explosiones a lo largo del vestíbulo. La espada se elevó por encima a pesar de romper a través del torrente de enorme energía en frente. Trozos minúsculos astillaron la superficie de su cuchilla blanca, dispersándose uno tras otro. Y cada uno de ellos debería ser una parte del cuerpo de Eugeo, su vida.

—¡¡Eugeo!!

La tempestad embravecida borró mi grito.



—¡¡Brat...!!

La sonrisa desapareció de los labios de Administrator.

En la fuente del rayo al final, la punta de la gran espada blanca descargó cierto golpe feroz en el extremo parecido a una aguja del florete.

La resonancia resultante sacudió el espacio aislado con sus frecuencias extremadamente altas. El florete plateado, una fuente de recursos para mantener la fuerza divina de Administrator, y la gran espada blanca, creada de la fusión de Eugeo y la Blue Rose Sword, continuaron su batalla por algunos momentos. Parecían estar en un callejón sin salida absoluto, pero toda mi piel me dijo que era una premonición de la destrucción por venir.

El fenómeno que finalmente ocurrió parecía continuar para siempre, como si estuviera en cámara lenta.

El florete de Administrator se rompió en innumerables fragmentos minúsculos.

La gran espada blanca se rompió por la mitad mientras emitía partículas de luz.

La primera mitad de la cuchilla giró mientras salía volando y cercenó el brazo derecho de Administrator desde la parte superior de su hombro sin ningún sonido.

Los sonidos y temblores pronto alcanzaron la escena grabada en mi retina.

La gran cantidad de recursos vertiéndose desde el florete roto provocaron una enorme e iridiscente explosión que se tragó el vestíbulo.

—¡¡Eugeo...!!

Mi grito fue enterrado una vez más en los aullidos de atroz ruido electromagnético esta vez. Las repentinas ondas de choque se estrellaron contra mí y me enviaron volando a la ventana sur.

Al capear las ondas de choque detrás de una espada enterrada en el piso, una parte del Sword Golem hasta hace unos minutos, me tambaleé sobre mis pies y miré...

A Administrator que estaba de pie en el piso con sus propios pies, presionando con su mano izquierda sobre la herida en su hombro derecho.

Y dos grandes pedazos rotos que yacían a sus pies.

Un tenue y blanco resplandor que aún residía en la espada rota de Eugeo.

Pero palpitaba, al igual que el latido de un corazón, mientras su brillo se desvanecía en la nada, todo mientras me quedé mirando aturdido.



Los fragmentos de la espada blanca perdieron su sustancia como uno y poco a poco empezaron a regresar a su forma humana.

El fragmento del centro de la cuchilla en dónde se estrechaba se convirtió en la mitad inferior de un cuerpo.

Y el fragmento que incluía la guardia cruzada se convirtió en la mitad superior de un cuerpo.

Eugeo tenía los párpados cerrados mientras que su mano derecha, sobre su pecho, sostenía un prisma de cristal. Sucedió entonces, cuando su cabello rubio y su piel lechosa recuperaron la tangibilidad de un ser humano.

Una cantidad aterradora de sangre chorreaba de ambas partes de su cuerpo cortadas, mojando de inmediato los pies descalzos de Administrator.

—Ah... ah...

La voz chillona que escurrió de mi propia garganta parecía venir de muy lejos.

El mundo perdió casi todo el color; el olor y el sonido, también fueron diluidos hasta ser sofocados casi por completo.

La expansión roja de la sangre por sí sola parecía estremecedoramente vívida en el corazón de este mundo anestesiado. Algo brillaba mientras bajaba en picada hacia el lado de Eugeo que yacía en medio del mar carmesí.

Se introdujo en el charco de sangre. Produciendo una suave onda con un golpecito; era una delgada espada larga de plata azulada, la Blue Rose Sword. Parecía ilesa, o eso pensé por un instante antes que la mitad inferior de su hoja abruptamente se quebrara en cristales de hielo con un silencioso ruido de rotura.

Perdiendo su soporte, la mitad superior de la espada sesgó y cayó sobre el rostro de Eugeo, restos salpicados golpearon sus mejillas y gotearon.

Di dos, tres inestables pasos antes que mis rodillas golpearan el suelo.

Mis brazos envolvieron mi cuerpo como si se aferraran a lo que quedaba al calor de Cardinal mientras que mis ojos se mantenían abiertos. Sin embargo, el débil calor no podía llenar la desolación extendiéndose dentro de mí. Todo parecía vacío: mi conciencia, mi carne, incluso mi alma.

Déjalo terminar aquí.

Ese pensamiento flotó desde las profundidades de la nada como una burbuja y explotó.



Nosotros, no, yo había perdido en todas las maneras imaginables.

La única razón por la que estaba ahora aquí era para liberar el alma de Eugeo al mundo real, ¿verdad? A pesar de eso, en realidad fui protegido por su sacrificio y ahora encogido de miedo así, con impotencia. Yo, quien simplemente sería deslogueado al otro lado incluso si fuese a perder mi vida.

Ahora sólo necesito desaparecer de este mundo, desvanecerme.

No quiero ver más. No quiero oír más.

Deseaba únicamente mi propia rápida aniquilación.

Sin embargo. Underworld, también, era una realidad en su propio derecho y su gobernante no era un programa que se detendría tras alcanzar la pantalla del Bad End³⁴

Una pista de emoción se mostró sobre los hermosos, blancos y ahora inexpresivos rasgos de Administrator antes de desaparecer inmediatamente. La amable voz fluyendo de sus labios estremeció el silencio en el salón.

—Ésta debe ser la primera vez que sufrí una herida de este grado desde esa batalla con Lyceris hace doscientos años.

Ese murmullo parecía incluir un rastro de elogio.

—La espada transmutada del cuerpo de Eugeo... quizás no podría haber enfrentado a mi «*Silvery Eternity*» en términos de *priority*³⁵, pero qué imprevisto giro de los eventos. También, fue mi *equivocación* asumir que las espadas serían *metálicas*.

Gotas de sangre se derramaron de la herida de su hombro derecho, una tras otra, ondeando la superficie de agua roja en sus pies. Administrator atrapó esas gotas en su palma izquierda, convirtiéndolas en numerosos elementos luminosos, y tocó la herida. El corte se selló en un instante, cubierto por piel lisa.

—Ahora...

Habiendo acabado con sus primeros auxilios, la gobernante aleteó sus largas pestañas y giró sus ojos especulares hacia mí.

—Esto es de alguna manera sorprendente para ti por ser el último restante, chico del otro lado. Estoy sólo un poco curiosa de por qué has venido aquí sin ninguna autoridad de supervisor... pero estoy aburrida y soñolienta ahora. Dejaré la pregunta para «esa persona» en la terminal para después, pongamos un final a esta batalla con tu sangre y gritos, chico.

³⁴Final malo-

³⁵Prioridad



Administrator cerró su boca y comenzó a caminar elegantemente, no mostrando absolutamente ninguna señal de ser afectada por la grave lesión de perder su brazo. Zanqueando sobre el cuerpo desgarrado de Eugeo, ella dejó huellas de sangre fresca en el suelo de mármol mientras que se acercaba a mí.

La chica extendió su mano izquierda directo hacia su costado mientras caminaba. Algo blanco revoloteó a ella desde atrás con eso. Era un delgado brazo derecho, la parte de ella que la espada de Eugeo había rebanado.

Pensé que ella lo reacoplaría a su hombro, pero Administrator levantó su propio brazo ante su rostro por su muñeca y suavemente lo inhaló. Una luz violeta inmediatamente tomó el brazo y su composición fue transmutada al mismo tiempo que una pulsación metálica resonó.

Lo que apareció fue una espada larga plateada con diseño simple, pero con una agraciada hoja y empuñadura.

No estaba abrigada a una superficie de espejo perfecto como el estoque destruido, pero como se esperaba de la que lo hizo de los recursos de su brazo perteneciente al humano poseyendo la más grande prioridad del mundo, el poder que ocultaba parecía suficiente para separar mi cuello con un simple golpe.

La muerte se aproximaba con débiles pasos. La aguardaba sobre mis rodillas.

Deslumbrantemente hermosa incluso con su brazo perdido, Administrator avanzó a mi derecha antes que mis ojos en simples segundos y me miró desde arriba.

Mi volteada mirada colisionó con la iridiscente luz de sus ojos especulares.

Con sus dos ojos matizados con débil deleite suave, la chica susurró gentilmente.

—Adiós, chico. Encontrémonos en el otro lado algún día.

La espada larga se elevó, brillando mientras que reflejaba la luz de la luna.

La hoja dibujó un arco azul en el aire con su borde afilado como navaja mientras que se desenvainaba cerca de mi cuello.

En un instante.

Una silueta se forzó a sí misma en mi visión.

El cabello largo revoloteó a través del aire.

La Caballera femenina cubierta en heridas extendió sus brazos ampliamente; perplejo. Me quedé mirando su espalda.



No era la primera vez que veía esto.

¿Cuántas veces yo voy a... repetir este error?!

Ese pensamiento corrió como un destello y el tiempo cesó sus movimientos por un instante.

Numerosas ocurrencias se alinearon en este mundo monocromático que había perdido su sonido y color.

Una pequeña mano gentilmente tocó mi brazo derecho, colgando impotentemente.

La cálida palma derritió suavemente el frío temor y la resignación llenando mi cuerpo entero.

La imagen de pérdida no desapareció. Pero estaba bien reconocer esa debilidad, el dueño de esa mano me susurró.

—No tienes la necesidad de ganar todo el tiempo. Incluso si caes, incluso si pierdes, no es de conflicto siempre y cuando tu corazón, tu voluntad se mantenga viva por otro.

—Todos lo que habían pasado el tiempo más pequeño contigo deberían de tener esa convicción, jovencito. Naturalmente, lo mismo se aplica a mí.

—Así, yo, también, puedo mantenerme en pie.

—Sí deseas proteger a aquellos amados por ti.

Me di cuenta que el calor contenido desde lo profundo en mi cuerpo, o quizás mi conciencia, había extendido un circuito de luz hacia mi congelado fluctlight.

Desde el centro de mi pecho, pasando mi hombro derecho, a través de mi brazo, terminando en las puntas de mis dedos.

El flameante calor envolvió los cinco dedos rígidos.

Mostrándose más rápida que antes, mi mano derecha firmemente agarró la empuñadura de mi espada negra que se había caído justo al lado mío.

Y el tiempo se movió una vez más.

La espada de Administrator descendió, apuntando al hombro izquierdo de la Caballera Alice mientras ella se colocó y extendió sus brazos ampliamente en su intento de protegerme.

Ocurrió exactamente mientras que la aguda hoja rasgaba a través de la chamuscada manga del uniforme de caballero para cavar en su pálida piel.

La punta de la hoja de mi espada, se balanceó firme diagonalmente hacia arriba mientras que me ponía de pie, apenas interceptó la espada plateada, dejando escapar una feroz explosión de



chispas.

El impacto puso a Administrator a una distancia lejos de Alice y de mí, dirigiéndonos atrás.

Manteniendo a Alice en mi mano izquierda mientras que ella caía sobre su pecho, fui lanzado a la ventana una vez más y reforcé mis piernas para prevenir estrellarme con el cristal. Apoyando su cabeza en su hombro derecho, Alice giró su cabeza ligeramente hacia la izquierda y me miró con sus ojos azules.

—Sólo mírate...

Sonriendo con esas mejillas aún frescas con quemaduras después de defenderse contra la llamas de Administrator, la caballera dio un ronco murmullo.

—Así que puedes moverte... verdad.

—Sí.

Al mismo tiempo intenté hacer lo que podría apenas pasar como una sonrisa a cambio.

—Déjame el resto a mí.

—Debería... hacer sólo eso.

Tras terminar esas breves palabras, Alice perdió su conciencia una vez más mientras que sus rodillas colapsaban.

Bajando a la caballera al suelo mientras apoyaba mi brazo izquierdo, apoyé su espalda contra el vidrio y tomé un profundo respiro mientras me levantaba.

Deja lo que falta a mí y ten un buen descanso, por favor.

Esta vida que Charlotte, Cardinal, y Eugeo me confiaron... debería conectarla a la tuya.

Incluso si sólo Alice era mi límite, tenía que evacuarla de este espacio aislado por todos los medios necesarios. Para eso, debía luchar con Administrator y hacerlo un empate si no era victoria.

Inclusive con todos mis miembros rebanados, incluso con mi corazón perforado, incluso con mi cuello decapitado.

Fortaleciendo mi resolución, yo desplazé mi vista hacia arriba y observé a mi enemiga.

La sonrisa casi se había desvanecido de Administrator y ella estaba mirando la espada que sostenía en su mano izquierda. Tal vez el impacto de antes la había dañado mientras que una parte de su suave mano estaba raspada en color rojo.



—Ni siquiera yo puedo tambalearme en mi irritación para siempre.

Su suspiro fluyó glacialmente.

Los ojos especulares me apuntaron congelados como si una capa de escarcha hubiera descendido sobre ellos.

—¿Qué pasa con todos ustedes? ¿Por qué luchan tan impropiaamente contra la ociosidad? El resultado de esta batalla estaba claro desde el principio. ¿Qué significado hay en el proceso a un final predeterminado?

—Ese proceso es lo que realmente importa. Sin importar si te humillas y mueres o mueres con mi espada en mi mano. Eso es porque nosotros... somos humanos.

Mientras replicaba eso, bajé mis párpados e invoqué una fuerte imagen de quien una vez fui.

Mi imagen de «Kirito El Espadachín Negro» que siempre había mantenido guardado bajo llave por tanto tiempo. Mi otro yo que nunca podía perder, uno como una maldición que no me dejaría ningún lugar a dónde ir tras derrotarlo, o eso temía desde las profundidades de mi corazón.

Pero ya no podía estar atado por esa ansiedad y obsesión.

Mi largo flequillo cayó sobre mis ojos mientras los levantaba abiertos. Después de peinarlo con mi mano izquierda, cubierta en un guante sin dedos, y extender mi largo abrigo de cuero negro, me reforcé a mí mismo con la espada larga en mi mano derecha.

Estando a una corta distancia, Administrator unió sus cejas ligeramente antes de mostrar una sonrisa cruel cercana a la que ella tenía cuando robó la vida de Cardinal.

—Esa apariencia de tono negro... es justo como la de un Darkness Knight del Dark Territory... Muy bien. Si deseas sufrir hasta el final, te concederé un extremadamente, extremadamente interminable y despiadado destino. Uno que hará fervientemente suplicar por un rápido final a tu vida.

—Eso no es suficiente... No puedo redimir mi estupidez sólo con eso.

Con mi cintura baja después de ese murmullo, miré la espada larga plateada sostenida en la mano izquierda de la Highest Minister.

Administrator había alardeado del poder devastador de sus Sacred Arts incontables veces, pero ahora que el estoque plateado, aparentemente nombrado «Silvery Eternity», que servía como su fuente de recursos fue destruido, ella probablemente sería incapaz de disparar rápidamente Arts de alta prioridad en sucesión. Eso es porque ella había transformado su propio brazo en una nueva espada.



Yo estaba listo para una pelea entre espadas, pero no tenía información en absoluto de la competencia de mi oponente. Ella probablemente usaría un estilo como los Caballeros, principalmente enfocándose en simples golpes pesados, pero mi batalla con la Caballera Alice en el octogésimo piso de la catedral había claramente mostrado que no era nada para subestimar.

El valor de prioridad de mi arma era probablemente peor, así que la pequeña Vida restante en la espada negra sería gastada después de colisiones continuas. No tenía elección más que entrar en el rango y apoderarme de la victoria con Skills de golpes consecutivos lo cual ella no debería conocer.

Sellando mi resolución, bajé mi centro de gravedad remoto en preparación para cargar. Mis pies derecho e izquierdo estaban plantados en el suelo en frente y atrás respectivamente.

Mi oponente, Administrator, se paró calmadamente mientras levantaba la espada en su mano izquierda arriba hacia la espalda. Como se esperaba, era una postura del High Norkia Style, una escuela tradicional. La absurda velocidad y peso detrás de ese ataque probablemente matarían de un solo golpe y sería imposible de bloquear. Tenía que esquivar eso de alguna manera y deslizarme más cerca.

—...

Tomé un profundo respiro y reuní fuerza en mi abdomen.

En el momento en el que la espada de Administrator hizo el más mínimo movimiento, pisoteé el suelo con todo lo que tenía y avancé.

La espada larga del enemigo estaba teñida con un resplandor azul. Reconociendo el movimiento secreto desatado, no, Sword Skill como «Vertical», pisoteé con mi pie izquierdo y desplazé mi carga hacia la derecha. Como Vertical era un simple corte vertical, sería difícil perseguir un enemigo que huyó más allá de su rango.

Trazando un rayo azul, la espada larga plateada se condujo con una aterradora velocidad. Con mi cuerpo abierto hacia la izquierda y yo desesperadamente traté de deslizarme pasando la punta de la espada. La línea recta rasgó a través de la bastilla de mi abrigo largo mientras que solapaba fuertemente.

Esquívalo.

Esta vez, pisé duramente en el suelo con mi pie derecho y restauré la dirección de mi carga mientras que levantaba la espada en mi mano derecha, pero el resplandor en la espada de Administrator no se desvaneció.

—¿i...!?

Jadeé por la sorpresa al mismo tiempo que la espada que se había balanceado todo el



camino hacia mis pies se recuperó a una velocidad que ignoraba la inercia. Éste no era el momento de esquivar. Retirando la espada que estaba levantando, de alguna manera me las arreglé para cortarla en la ruta del corte.

¡Gaiiin! Un masivo ruido metálico se dejó perder con enormes chispas. Aunque mi defensa tuvo éxito de alguna manera, tenía que saltar atrás para evadir teniendo mi postura destruida y tropezando por la presión que era lo suficientemente pesada para hacer que los huesos en mi mano derecha rechinaran. Esquivando el corte hacia arriba del enemigo con un paso, inmediatamente fui por un contraataque pero la habilidad de Administrator con la espada excedió mis expectativas una vez más.

La espada regresó por encima después de trazar la forma de una V y rugió otra vez mientras se balanceaba abajo. Con mi balance desplazado hacia adelante, no pude evadir el tercer ataque y eso hizo un corte superficial a la izquierda de mi pecho. Era un rasguño, pero lo que recorrió mi cuerpo fue temor y conmoción más que el dolor.

Si el SwordSkill que Administrator ejecutó era el que conocía.

Eso cortaría a través de mí si trataba de esquivar o un bloqueo con poco entusiasmo.

—O... ¡jooohh!!

Tirando fuera mi temor con un grito, activé un Sword Skill desde una postura bastante irracional. El corte de un solo golpe, «Slant».

Mi expectativa fue muy eficaz al menos esta vez y la espada de Administrator regresó por encima tan rápidamente que parecía como si se hubiera tele transportado antes de desatar su cuarto ataque con todo su poder.

Encontré la hoja de plata aproximándose desde arriba directamente con mi espada negra. Los efectos de luz explosivos únicos cuando los Sword Skills colisionan uno contra otro salieron e iluminaron ambos el rostro de la Highest Minister y el mío.

El cuarto ataque de ese Skill de cuatro golpes no podría ser completamente absorbido por un Skill de un solo golpe básico normalmente. Pero fue suerte el cómo Administrator actualmente carecía de su brazo derecho. Eso había interrumpido su balance y causó que el corte se deslizara diagonalmente abajo, hacia la izquierda.

¡Gyariin! Las dos espadas se separaron con un tañido metálico y salté atrás, firme, de verdad esta vez, dejando su rango.

Un débil rojo manchó mis dedos después de tocar la herida en mi pecho con mi mano izquierda. No había necesidad de curar el daño de este grado con Arts, pero más que una herida en la piel, era la fresca hendidura en el abrigo de cuero con un mayor valor de alta prioridad de lo



que parecía, aunque actualizado desde mi imagen, que me hizo estremecerme.

No podía hablar; en mi lugar, Administrator sin prisa se enderezó a sí misma mientras hablaba.

—Espada recta de una mano, *Sword Skill* de cuatro golpes, «*Vertical Square*»... ¿verdad?

Hubo un ligero lag antes que la voz que llegó a mis oídos se convirtiera en palabras significativas.

El nombre del Skill era como lo había esperado. Pero *Sword Skill*. ¿Administrator dijo eso?

Ciertamente, Underworld tenía los mismos grupos de Sword Skills como el viejo mundo de SAO. Pero eran llamados «movimientos secretos» y reconocidos como poder residiendo en las espadas después de un largo entrenamiento más que *asistencia del sistema*.

Por no mencionar cómo los movimientos secretos usados de aquellos del Human World estaban limitados a Skills de un solo golpe como «*Lightning Flash Slash*» (Vertical), «*WhirlCurrent*» (Cyclone) y «*Heavenly Mountain Rending Wave*» (Avalanche). Ésa era la principal razón de por qué podía ganar a través de varios enfrentamientos, de práctica y reales, con los «Skills de golpes consecutivos del Aincrad Style» y pensé que hubiera sido mi única oportunidad para la victoria en esta batalla final también.

Pero si Administrator pudiera usar Sword Skills, y los poderosos Skills de más de cuatro golpes para inicializar, esa ventaja dejaría de existir.

La figura de Eugeo, caída por esa herida fatal, entró en mi visión lentamente retirándose mientras que la confusión y la intranquilidad me afligían. La sangre aún se extendía desde donde fui cortado. ¿Cuántos minutos faltaban hasta que mi Vida se agotara?

Pensé mientras que la ansiedad me consumía más lejos.

Eugeo tenía su memoria temporalmente sellada y luchó contra mí como un Integrity Knight. Eso significaba que sus recuerdos fueron escaneados mediante el Synthesis Ritual. Eso significaba que había la posibilidad de que la Highest Minister hubiera extraído el nombre y el movimiento para Vertical Square de los recuerdos de Eugeo.

Así, yo tendría la oportunidad para la victoria si llevaba a cabo un Skill con más de cuatro golpes.

El mejor de los Skills de la espada recta de una mano ciertamente llegaba a diez de golpes. Éste ya no era ningún momento de contenerse.

Administrator dejó salir una risa mientras me miraba rápidamente separando mis pies y



arreglando el agarre en mi espada negra.

—Vaya... ¿tus ojos todavía pueden mantenerse tan desafiantes? Muy bien, entreténme más, chico.

Aunque un gran trozo de su Vida debería haber estado perdido junto con su brazo derecho, la Highest Minister aún decía eso con la máxima compostura. No hablé más en respuesta, tomando un profundo respiro y lo mantuve.

Yo vívidamente recordé la imagen de ese Sword Skill grabado en ambos, mi cuerpo y mis recuerdos. Un vistazo reveló un débil efecto de luz blanco azulado ya comenzando a cubrir la espada en mi mano derecha.

Mi espada dibujó un arco mientras la blandía desde la derecha hasta directo por encima.

—¡¡Haahh!!

Dejé salir un agudo grito de guerra activando la más avanzada Sword Skill para espadas rectas de una mano, «Nova Ascesion».

Respaldado por una fuerza invisible, mi cuerpo se disparó en el aire a una velocidad extrema. El primer golpe fue un veloz corte hacia abajo que superó a casi todos los otros Sword Skills en términos de velocidad. No había ningún Skill que excediera esta velocidad para las espadas rectas de una mano.

El corte tenía medio segundo antes que cavara en el hombro izquierdo de Administrator.

Mis sensaciones aceleraron y en ese momento, donde todo parecía pesado como inmerso en jalea...

La espada larga plateada giró su borde directo hacia mí.

Un destello de acero plateado trazó un resplandor en forma de cruz.

¡¡Dokakakakaaa!! Seis estocadas me apuñalaron a una velocidad divina primero verticalmente, luego horizontalmente en mi cuerpo.

—Gah...

Sangre fresca se dispersó desde mi boca.

Mi Skill de diez golpes, interrumpido en su golpe inicial, se detuvo con su brillo de hielo azul inútilmente dispersándose.

No podía ni siquiera registrar lo que había conspirado en mi mente, mucho menos hacer suposiciones cualesquiera a la causa. Abrumado por el dolor y el temor, miré fijamente la



espada de Administrator, extraída de mi estómago, mientras me tambaleaba.

Seis golpes consecutivos consistiendo enteramente de estocadas.

Ningún tal Sword Skill existía bajo la categoría de espada recta de una mano.

Sangre fresca se chorreó libremente de las pequeñas heridas perforadas en mis hombros, pecho, garganta, y estómago. Me desplomé, la fuerza abandonaba mis rodillas, e incrusté mi espada en el suelo mientras que desesperadamente luchaba contra el colapso.

Habiendo mantenido una distancia como si evadiera la sangre chorreante, Administrator ocultó su boca con la espada con una hoja que parecía haberse vuelto más angosta que antes.

—Ufufufu... qué problema, chico.

Con las incrementadas esquinas de sus labios ligeramente visibles por encima del afilado borde, la exquisita gobernante anunció en una burla.

—Estoque, Skill de seis golpes, «*Crucifixion*».

No puede ser.

No le había mostrado ese Skill a Eugeo. En primer lugar, yo no podía usar ese Skill. Sólo lo había visto una vez tras otra, hace tiempo, en Aincrad.

El mundo parecía tambalearse. No, yo era el que tambaleaba. Francamente buscaba una respuesta para el inexplicable desarrollo ante mi.

¿Estaba en mis recuerdos que ella espió?

¿Ella robó ese Skill de mi fluctlight...? Incluso así, ¿La Highest Minister podía perfectamente sacar adelante un Skill que casi había olvidado...?

—No puede ser...

Un murmullo se filtró de mi boca, uno tan torcido que difícilmente podría creer que era mi propia voz.

—Imposible... eso es imposible...

Mis dientes apretados crujieron. Quizás queriendo ahogar una inexplicada furia y un temor que rehusaba abandonar mi espalda, yo duramente saqué mi espada del suelo, mantuve mis inestables pies firmemente en suelo, y no hice un intento de encubrir mi postura.

La mano izquierda fuera y la mano derecha dentro. La postura para el Skill de un solo golpe de muerte segura que derrotó a Chudelkin, Vorpal Strike.



El espacio entre nosotros era de aproximadamente cinco metros. Era lo perfectamente suficiente.

—¡¡U... aaaah!!

Grité desde lo profundo de mi abdomen, forzadamente escurriendo mi escaso poder de la imaginación. La espada colocada sobre mi hombro resplandeció con un fiero rojo carmesí. ¿Era el color de la sangre, o un brutal intento de asesinar?

Administrator, en respuesta extendió sus pies al frente y atrás y bajó su cintura como yo, antes de cambiar su estoque en su mano izquierda a la derecha de su cintura en un delicado movimiento y deteniéndose aún ahí.

Probando que mi impresión de hace pocos segundos no era una alucinación, la hoja que se había convertido en un angosto estoque cambió su forma una vez más.

Una hoja, más delgada con un incrementado ancho, tenía una curva gentil. Una angosta espada curva de un solo borde. Eso parecía tal cual.

No, ya no era tiempo de pensar. Esta ira era todo lo que necesitaba.

—¡¡Uoaaahh!!

Mi espada se disparó adelante con mi rugido bestial.

—¡¡Shii!!

Un grito vino de los labios de Administrator también, apagado pero agudo.

La espada a la derecha de su cintura resplandeció cegadoramente de plateado.

Trazando una rápida trayectoria curva más hermosa que la línea recta en la que mi Vorpall Strike estaba sumergido.

El destello que combinaba trazar un movimiento con un corte en el mismo golpe rasgó mi pecho.

Su impacto me lanzó un poco después como un puñetazo de un gigante. Mucha de mi Vida restante se dispersó en el aire como un fluido carmesí mientras volaba.

Las palabras viniendo de Administrator con su mano izquierda balanceada vagamente llegaron a mis oídos.

—Katana, Skill de un solo golpe, «Absolute Void».

Un Sword Skill más allá de mi conocimiento.



Afligido por lo que parecía como el mundo desmoronándose cerca de mí, mucho más intenso que el miedo simple, caí al suelo. Ruidos húmedos resonaban mientras que la sangre fresca se dispersaba toda cerca de mí.

Pero esa sangre no era derramada por mí. Había caído en la horrorosamente gran piscina de sangre que fluía del cuerpo cortado de Eugeo.

Me congelé completamente; sólo mis ojos podían moverse. Yo seriamente lo dirigí hacia Eugeo... la sección superior de su cuerpo acostado inmediatamente a mi lado.

Mi compañero de dos años tenía su pálido rostro hacia mí con sus párpados cerrados. La sangre aún corría, lentamente, de su severa herida y yo no podía decir si su Vida ya se había agotado, o si aún quedaba un poco, pero dudé que su conciencia regresaría alguna vez.

Había sólo una cosa de la que estaba seguro.

Yo había desperdiciado la vida que él había salvado.

No podía ganar contra Administrator.

Una batalla de Sacred Arts sería una inevitable conclusión, y la Highest Minister me superó incluso en una batalla entre espadas.

Ya no tenía ningún medio de descubrir exactamente cómo ella había aprendido su variedad de Sword Skills. Por lo menos, definitivamente no de ni los recuerdos de Eugeo ni de mis recuerdos.

Los Sword Skills no estaban incluidos en el paquete de propósito general, «The Seed», usado como la arquitectura para Underworld. Alfheim Online, que heredó el viejo servidor de SAO, era el único con eso instalado. Pero los ingenieros de RATH que construyeron Underworld no deberían haber robado el Sword Skill System del servidor de ALO, mucho menos Administrator misma.

Era inútil reflexionar más sin ninguna acción. Incluso si fuese a descubrir la verdad, el hecho que ya no tenía nada más estaba puesto en piedra.

La devoción de Charlotte, la determinación de Eugeo, la resolución de Alice... y la voluntad de Cardinal; yo tenía...

—Qué rostro adorable.

La voz acarició mi nuca como una hoja de hielo mientras que estaba echado.

Los descubiertos pies de Administrator pisaban a través del suelo de mármol mientras que yo sentía su presencia agradidamente acercándose.

—Eso es gracias a la demostración de sentimientos siendo diferente a los humanos del



otro lado, después de todo, ¿me pregunto? Desearía poder quedarme esa llorosa cara tuya como una decoración por toda la eternidad.

Risa melodiosa reprimida.

—Aun así, siempre había considerado a las peleas de espadas como irritantes y nada más, pero esto tiene su propio encanto, chico, así que ¿podría tenerte aguantando por un poco? Déjame disfrutar amputando tus miembros desde sus extremos.

—Haz lo que quieras.

Respondí en una voz inaudible.

—Hiéreme tanto como quieras, luego mátame.

Debería sufrir decenas de veces de lo que Eugeo y Cardinal habían experimentado antes que desapareciera de ese mundo, por lo menos.

Con mi fuerza para hablar ida, la fuerza en mi mano derecha, aferrada a la empuñadura de mi espada negra, también, se fue...

Fue entonces.

Alguien susurró en mi oído.

—Eso no es... como tú... Ren... dirse.

Desconectado, y al borde del desvanecimiento.

Aún lo suficientemente perceptible para identificar a su dueño sin dudar.

No podía pensar en nada mientras que mi vista se desplazaba una vez más.

Esos nostálgicos ojos verdes que casi prolongaban mis lágrimas me miraron desde encima de esos apenas levantados párpados.

—Eu... geo.

Girando hacia mí mientras yo roncamente decía su nombre, mi compañero mostró una leve sonrisa.

Fui forzado a inmovilizarme del dolor y el miedo después que el ataque del Sword Golem había cortado a través de mi estómago. Pero no podía compararse a la herida que Eugeo había sufrido. Sus huesos, sus órganos internos estaban plenamente rebanados. Ese dolor debería haber sido suficiente para inclusive destruir su fluctlight.



—Kirito.

Eugeo habló una vez más en una voz de alguna manera más fuerte.

—En ese entonces, yo... no hice nada cuando Alice fue tomada... A pesar de cómo tú... el joven tú se había... tan valientemente, puesto de pie contra, el Integrity Knight...

—Eugeo...

Inmediatamente entendí que él se estaba refiriendo a sus recuerdos de Alice siendo tomada de Rulid hace ocho años.

Pero yo no estaba ahí. Me preguntaba si él lo había confundido con otra escena por un momento, pero la luz clara descansando en sus ojos verdes me convenció, sin la más mínima duda, que estaba diciendo la verdad.

—Así que... es mi turno... para empujarte adelante. Ahora, Kirito... aún puedes, volver a ponerte de pie. No importa, cuántas veces tome, tú aún... puedes ponerte...

La mano derecha de Eugeo se sacudió.

Miré a través de mis lágrimas mientras esos dedos recogían algo metálico, resplandeciendo de plateado azulado, desde la piscina de sangre, la Blue Rose Sword por su empuñadura.

Sujetando su querida espada que había perdido la mitad de su hoja dentro de la sangre vertiéndose de sí mismo, Eugeo cerró sus ojos.

Una repentina cálida luz escarlata nos envolvió. El mar rojo vibró con luz debajo de nosotros.

—¿Qué están...?!

Administrator gritó con una voz llena de ira. Pero la todopoderosa gobernante escudó su rostro con su mano izquierda, como si estuviese aterrorizada por la luz escarlata, y retrocedió.

El resplandor del mar de sangre se intensificó sin fin y al final, se convirtió en incontables puntos de luz mientras flotaban como uno.

Después de flotar alrededor en el aire por un momento, las cuentas de luz rotaron mientras que descendían una vez más, atraídas por la Blue Rose Sword que Eugeo sostenía.

Una nueva hoja creció donde la espada se quebró.

Transmutación.

Mi respiración se detuvo mientras que el milagro, que se supone que sólo las dos



supervisoras de este mundo eran capaces, fue llevado a cabo ante mis ojos. Emociones abrumadoras se arremolinaron desde mi pecho y gotearon como lágrimas frescas.

Tras recuperar su longitud original después de un instante, la Blue Rose Sword entonces tenía su detallado tallado de una rosa, su tocayo, vuelto carmesí. Su hoja, su guarda, su empuñadura todas estaban siendo teñidas de un rojo vívido.

Eugeo ofreció la hermosa arma, que ahora debería ser renombrada «Red Rose Sword», a mí con un estremecido brazo.

Pese a cómo carecía de toda sensación hace un momento, mi mano izquierda se movió y sostuvo el mango de la espada junto con la mano de Eugeo como si fuese arrastrada por ella.

Inmediatamente, la energía fluyó hacia las partes más profundas y lejanas de mi cuerpo.

Esto no era un Art.

Esto definitivamente era el poder nacido de la voluntad de Eugeo. Un poder, Incarnation, generado únicamente desde su mente.

Yo seguramente sentí la resonancia de nuestras almas, cruzando los mundos desde el fluctlight de Eugeo hasta el mío.

La fuerza abandonó la mano de Eugeo y cayó, lánguidamente, tras confiar la espada a mí. Breves palabras viajaron desde sus labios que pusieron otra sonrisa; no, viajaron desde su conciencia a la mía.

Ahora, levántate, Kirito. Mi amigo más cercano... Mi... héroe...

El dolor de las heridas que perforaban todo mi cuerpo se desvaneció.

El frío vacío profundo en mi pecho se evaporó dentro de un destellante calor.

Observé firmemente al perfil de Eugeo, sus párpados se cerraron otra vez, y susurré.

—Sí... lo haré. Me pondré de pie otra vez no importa cuántas veces tome, por ti.

Manteniendo mis dos brazos que no sentían nada hasta hace segundos en alto, clavé las dos espadas negra y roja que mis manos sujetaban en el suelo mientras apretaba mis dientes.

Mi cuerpo no tenía casi ningún aprecio por mis órdenes. Mis piernas se estremecían en pequeños tirones y mis brazos pesaban como plomo. Aun así, yo tambaleé un paso adelante, dos.

Administrator lentamente volvía su apartado rostro hacia nosotros, llamas blancas de ira en sus ojos mientras se enfocaban en mí.



—Por qué.

La voz que salió era profunda, distorsionada, con un timbre metálico.

—¿Por qué te opones a tu destino tan tontamente?

—Ésa es la única...

Respondí con una seca voz baja.

—Oponerme a ti es la única razón por la que estoy aquí.

Mis pies continuaron incluso entonces, avanzando seriamente incluso mientras trataban de retirarse una vez tras otra.

Las dos espadas que sostenía en mis manos se sentían increíblemente pesadas.

Pero eran sus tangibles presencias las que me concedían fuerza, moviendo mis dos piernas hacia adelante.

Yo había entrado a la batalla con dos espadas en mis manos y mi vida en juego como estas incontables veces hace mucho, mucho tiempo, en un mundo diferente. Ésa era mi... la verdadera forma de la «Dual Blades» de Kirito.

Tras invocar el fenómeno sobrescrito con mi imaginación otra vez, mi largo abrigo regeneró las rasgaduras que tenía en varios lugares en un instante. Aunque el daño que yo había sufrido permaneció, no era útil molestarme con cuánta Vida me quedaba. Aún podía luchar siempre y cuando fuese capaz de mover mis articulaciones y balancear mi espada.





Con una expresión llena con furia dirigida a mí, Administrator retrocedió un lento paso.

Quizás notando cómo ella se había retirado un segundo después, sus hermosos rasgos pálidos mostraron una mirada de indignación como la de un dios enloquecido.

—Imperdonable.

Su boca se agitó por encima de las llamas transparentes formadas de las palabras dichas sin que sus labios se moviesen.

—Éste es mi mundo. Tal vez no puedo perdonar tal comportamiento de un intruso no deseado. Haz una genuflexión. Ofréceme tu cabeza. ¡¡Jura tu lealtad!!

El rugido de la Highest Minister se revolvió en el aire y un aura de negro azulada oscuridad se elevó desde sus pies, dando vueltas alrededor repetidamente. Habiendo regresado a ser una espada recta de una mano de ser una katana, la espada se volvió directo hacia mí mientras que la oscuridad la enrollaba.

—No.

Deteniendo mis pies justo antes de entrar al rango de los Sword Skills, pronuncié mis últimas palabras.

—Simplemente lo usurpaste. ¡¡Uno que no ama este mundo... y a la gente viviendo en él no tiene derecho a ser su gobernante!!

Emprendí una postura en el momento en el que terminé mis palabras. La Red Rose Sword en mi mano izquierda al frente; la espada negra en mi mano derecha en la parte posterior.

Retrocedí mi pie derecho. Bajé mi cintura.

Administrator, también, lentamente balanceó la espada plateada en su mano izquierda arriba y la sostuvo en lo alto. Las palabras que sus labios gris perla repetían interminablemente llevaban un incomparable sentido de intimidación.

—Amar es dominar. Yo amo todo. ¡¡Dominaré sobre todo!!

La espada plateada creció mientras que rezumaba una pesada oscuridad. El vívido rojo se mezcló con el aura oscura de la hoja que había instantáneamente crecido al tamaño de una espada de dos manos. La masiva hoja inmediatamente cayó como un mar embravecido. El movimiento secreto del High Norkia Style, «Heavenly Mountain Rending Wave», también conocido como el Skill de un solo golpe de espada de dos manos, «Avalanche».

Yo firmemente recibí, con mis dos espadas cruzadas, el gran símbolo de la aristocracia de



Underworld y el Skill que siempre nos había atormentado a Eugeo y a mí tanto. Dos espadas, Skill de arma defensiva, «Cross Block».

—¡Ooohh!

Reuní toda mi fuerza con un rugido y repelí la espada de mi enemigo. Una leve conmoción recorrió los ojos de la Highest Minister.

—¡Tal impertinencia!

La chillona Highest Minister saltó hacia atrás mientras que levantaba la espada larga plateada, ahora de vuelta a su forma original de espada de una mano, a la altura de su hombro izquierdo.

Yo, también, retrocedí a la espada negra en mi mano derecha a la posición contraria.

Las mismas reverberaciones pareciéndose a las de un motor de combustión externa vinieron de ambas espadas, resonando fuerte en sincronía.

Las espadas negra y plateada dejaron salir un resplandor carmesí.

Administrator y yo pisoteamos el suelo simultáneamente y desatamos la misma SwordSkill, Vorpal Strike.

Formando una imagen espejo perfecta de cada uno, las dos espadas fueron llevadas a sus límites como flechas y sus efectos de luz estallaron después de un instante de recargar, disparándose.

Cada espada avanzó en la misma línea y sus puntas se rozaron una contra la otra ligeramente mientras pasaban.

Un pesado impacto rebanó mi brazo derecho desde debajo de mi hombro.

Pero mi espada, también, amputó el brazo izquierdo de Administrator desde su base.

Los dos brazos aún sosteniendo sus espadas giraron en lo alto mientras que trazaban haces de profunda luz carmesí.

—¡¡Maldito seaaaaaaas!!

Habiendo perdido ambos brazos, los ojos de Administrator se reavivaron con iridiscentes llamas.

Su largo cabello plateado se paró en las puntas como si viviera y formó incontables cuernos retorcidos. Esas innumerables puntas puntiagudas se convirtieron en afiladas agujas mientras que corrían para perforarme.



—¡¡Aún noooooo!!

La Red Rose Sword que sostenía en mi mano izquierda emitió un nuevo destello carmesí con mi grito.

El segundo golpe del Vorpal Strike de dos espadas, imposible en Aincrad, se abrió camino entre la espiral del embravecido cabello plateado...

Y apuñaló profundo en el medio del pecho de Administrator.





La absurdamente rígida y palpable resistencia se sumergió profundo a través de mi palma. Una sensación tan vívida, limpió mi mente del dolor de cuando el estoque me perforó, de ser cortado por la katana, y de tener mi brazo derecho amputado por la espada recta.

Estaba dolorosamente consciente de la punta de la espada rasgando la piel lisa de Administrator, rompiendo su esternón, y llevándose su corazón dentro, de tomar la vida de un humano, en otras palabras. Un acto al que siempre había temido desde que me di cuenta que los humanos de este mundo poseían fluctlights reales. El miedo no desapareció incluso cuando desató ese Sword Skill en el Chief Elder, Chudelkin.

Pero no había una pizca de vacilación en este golpe. Dudar aquí definitivamente sería imperdonable para el futuro que Cardinal nos había encomendado.

Y lo mismo probablemente fue para la orgullosa gobernante, Administrator.

Tales pensamientos se mostraron rápidamente a través de mi mente por un simple instante.

La Red Rose Sword, incrustada en medio del pecho de la Highest Minister, dejó salir un intenso resplandor que fácilmente superaba los efectos de luz de los Sword Skills.

La hoja regenerada de los recursos de la sangre de Eugeo brilló resplandecientemente, como un fragmento de una estrella.

En el momento siguiente, todos los recursos estallaron; es decir, una enorme explosión ocurrió.

Los dos ojos de Administrator se abrieron hasta sus límites y un silencioso alarido se escapó de sus labios.

Delgadas líneas de luz salieron en masa por todo el cuerpo desnudo más hermoso del mundo, extendiéndose en un patrón radial.

Y una explosión de energía pura engulló todo mientras crecía.

Siendo arrojado como algodón descartado, choqué con la ventana de vidrio del sur. Sentí la sangre chorreándose de la herida en mi hombro derecho en el momento en el que reboté y me estrellé contra el suelo.

Parecía incluso extraño que aún tuviera toda esta sangre después de todos esos cortes. Me pregunté si mi Vida finalmente había llegado a cero por un momento, pero mis deberes no estaban terminados aún. Tenía que vivir un poco más.

Un vistazo a la espada en mi mano izquierda mostró que la hoja había regresado a la mitad de su longitud y el tallado de rosa, también, regresó a ser azul. Gentilmente colocando la espada en el



suelo, sujeté mi hombro derecho fuerte con todos mis cinco dedos.

Curiosamente suficiente, luz blanca se vertía desde mi palma incluso sin que yo recitara algunos Arts y cálidamente se sumergió en mi herida. Solté mi mano en el momento en el que sentí la sangre cesar. No debería usar demasiado de los recursos espaciales que deberían haber sido casi agotados.

Impulsando mi mano izquierda, la luz ida de ella, en el suelo, me levanté por mí mismo.

Y solté un agudo jadeo.

Más allá de las cuentas de luz, los restos de la explosión, lentamente amontonándose a través del aire la chica del cabello plateado quien debería haber sido arrojada sin dejar rastro se paró sobre sus dos inestables pies.

Ella podía apenas llamarse humana a este punto. Sus dos brazos estaban idos, un gran agujero se había abierto en el centro de su pecho, y rajaduras, como cerámicos al borde del rompimiento, se extendieron por todo su cuerpo.

Lo que fluía de esas incontables heridas no era sangre.

Lo que se parecía a chispas de color plateado y color violeta siseaban mientras que se chorreaban y se desperdigaban a través del aire. Tras atestiguar la escena, no pude evitar pensar en que Administrator, también, ya no tenía un cuerpo de carne y sangre como aquel convertido en espadas.

El largo cabello que una vez era como platino fundido perdió su luz también y colgaban en desorden. Su boca se movió en la oscuridad por debajo y los gemidos filtrándose llegaron a mis oídos.

—Pensar... que habrían, dos espadas... que no son, metálicas... Fufu, fu...

Los hombros de la gobernante temblaron nerviosamente como un muñeco roto mientras que dejaba salir una risa pese a las circunstancias.

—Inesperado... qué, inesperado... resultado...

No pude evitar imaginar una pesadilla donde Administrator curaba sus heridas en un instante y exprimía un delgado respiro atascado en su garganta.

Con un pie en la tumba, la gobernante lentamente giró su casi destruido cuerpo. Chispas se desparramaron de sus varias heridas mientras que ella empezaba a dar torpes pasos como un juguete con su batería corta.



Su destino era el norte del salón. No había ni un simple objeto ahí, pero debía haber algo. Tenía que acabarla antes que ella lo alcanzara.

Me puse de pie después de frenéticos esfuerzos y observé su complexión, que parecía más reducida que antes, desde atrás. Di un seguimiento, arrastrando mis piernas de una manera más entorpecida que incluso la Highest Minister.

Administrator quien había alcanzado los veinte metros en frente parecía estar dirigiéndose hacia un cierto punto. Pero la chica no debería tener medios de escape de su aislado espacio privado de recursos. Después de todo, Cardinal había dicho que no sería una tarea fácil reconectarlo incluso con unos pocos minutos y Administrator no lo había negado.

Realmente no había nada ahí donde la Highest Minister fuera a detenerse varias decenas de segundos después.

Pero después de girar su cuerpo desnudo cubierto en heridas, la chica me miró persiguiéndola desde atrás y dio una risa profunda.

—Fu, fu... Con las cosas, como están, no tengo... alternativa. Será, un poco más temprano de lo que había planeado... pero supongo que iré, a un paso más rápido.

—Q... Qué estás...

-diciendo; ocurrió antes que pudiera preguntar.

Administrator levantó su pierna derecha y dio un paso de forma audible.

Un misterioso patrón circular estaba en los carbonizados restos de la alfombra bajo sus pies. Un patrón excesivamente similar al que denota la plataforma elevadora detrás de mí, pero de alguna manera diferente.

Desde el círculo con un diámetro de cincuenta centímetros vino una luz violeta, ese color familiar de los sistemas de este mundo en general.

Llegó desde dentro del resplandeciente círculo con leves vibraciones.

Un pilar de mármol blanco.

Encima de él estaba una simple computadora notebook.

—Qu...

Mis pies se enredaron entre ellos por la abrumadora sorpresa y caí sobre mis rodillas ahí.

No era exactamente como esos PCs notebook del mundo real. Su cubierta era translúcida, más como el cristal, y lo mismo iba para su pantalla púrpura claro. Que creaba un



extremadamente gran parecido a la consola del sistema en mundos virtuales que vi una vez en Aincrad.

En otras palabras, era eso. El «dispositivo de comunicación al mundo exterior» que yo había estado buscando por estos dos años.

Empujado por un impulso que prácticamente dolía, golpeé el suelo con mi mano izquierda y gateé hacia adelante. Pero mi progreso era desesperadamente lento y el lugar donde Administrator estaba parecía irremediablemente lejos.

Con ambos brazos perdidos, la gobernante tenía un mechón de su cabello plateado levantado como un ser viviente y velozmente tipeó en el teclado con su punta. Una pequeña ventana se abrió en la holopantalla y alguna clase de indicador empezó a contar.

Un pilar de luz violeta apareció a los pies de Administrator, su lastimado cuerpo se elevó en silencio.

Aquí, la chica finalmente levantó su rostro y miró directo hacia mí.

Sus rasgos que presumían de la perfección se encontraban en un estado trágico. Largas rajaduras habían aparecido en su izquierda y la opaca oscuridad llenaba donde su ojo debería estar. Sus labios que centelleaban gris perla, también, estaba ahora como el papel, pero la sonrisa apareciendo ahí llevaba el frío del extremo norte como siempre.

Su ileso ojo derecho se estrechó bruscamente y Administrator dio una risa corta una vez más.

—Fu, fu... nos vemos, chico. Encontrémonos... de nuevo. Esta vez, en tu mundo.

Finalmente me di cuenta de las intenciones de Administrator tras oír esas palabras.

La chica estaba tratando de escapar al mundo real.

Ella planeó escaparse de este Underworld con su límite absoluto llamado Vida y mantener su fluctlight. Como lo que iba a hacer por las almas de Eugeo y Alice.

—Es... ¡¡espera!!

Grité mientras gateaba en desesperación.

Si yo fuera ella, destruiría esa terminal al borde de mi escape. Cada una de mis esperanzas se derrumbarían si eso pasaba.

El cuerpo desnudo de Administrator lentamente pero ininterrumpidamente se elevaba a la escalera de luz.



Sus labios ampliamente sonrientes articularon una silenciosa despedida.

Ad-i-ó-s...

Fue justo antes que ella terminara de formar esa última sílaba.

Un alarido sonó desde alguien que se había trepado a la base de la consola sin el aviso de ni Administrator ni mío.

—Su Eminenciaaaa... lléveme, con usted, tambieeeeeéén...

Chief Elder Chudelkin.

El payaso, cuyo cuerpo debería haber sido perforado por mi Sword Skill y eliminado por Administrator, mostró una bizarra expresión en su decolorada cara redonda y extendió sus dos brazos hacia los cielos, sus dedos se torcieron como garras.

Su pequeña complexión exudó abrasadoras llamas.

¿Era un Art o tal vez el poder del Incarnation? Habiendo convertido a su gran persona a un flameante payaso, Chudelkin voló al espiral.

Ni siquiera Administrator quedó impassible mientras que su rostro, también, mostraba sorpresa y lo que era probablemente miedo.

Incluso cuando la Highest Minister estaba tratando de alcanzar la entrada del pasaje de luz, sus dos pies fueron cogidos por las dos feroces manos de Chudelkin.

Largo y estirado, el cuerpo del payaso continuó trepando hacia el cuerpo desnudo de Administrator en círculos y la envolvió como una serpiente. Abrasadoras llamas carmesí envolvieron al par.

El cabello de Administrator se encendió desde las puntas como si se derritiera.

Sus labios se deformaron y emitieron un grito que era casi un alarido.

—¡Déjame ir...! ¡¡Suéltame, idiota!!

Pero una sonrisa de supremo éxtasis apareció en la completamente redonda cara de Chudelkin como si las palabras de su maestra fuesen como una confesión de amor.

—Aaaah... al fin... al fin, podemos ser uno, Su Eminencia...

Con sus dos achaparrados brazos abrazó fuertemente el cuerpo de Administrator. Las rajaduras en la piel de la chica se pusieron al rojo vivo y pequeños copos se rompieron uno tras otro.



—¡A un horroroso payaso... como tú... Yo...!

Esas palabras fueron por poco gritadas. Las chispas plateadas chorreándose del cuerpo de la Highest Minister se entrecruzaron con las llamas de Chudelkin e iluminaron el salón con una resplandeciente luz.

El cuerpo de Chudelkin había perdido su forma antes que yo lo supiera y se volvió un puñado de llamas. Su eufórica expresión sola permaneció en el centro y retumbó sus últimas palabras.

—Aah... Su Eminencia... mi... Administrator... sa... ma...

Y el cuerpo de Administrator, también, empezó a estallar en llamas desde su final.

El miedo y la ira se desvanecieron del rostro de la gobernante, envuelta en llamas, mientras que esos ojos plateados miraban a los cielos. La Highest Minister conservó su sublime belleza incluso ahora pese a estar siendo completamente quebrada.

—Un mundo... de mi propia... Yo...

No pude captar nada más allá de eso.

El embravecido infierno velozmente bajó.

Fue liberado como un destello de plata.

Más que una explosión, parecía como que todo había sido reducido a luz, llenando el espacio. Nada rugió o tembló; un pensamiento simplemente se esparció, cruzando incluso las paredes del espacio aislado: el alma que había vivido más tiempo en Underworld había sido extinguida.

La luminosidad de la luz plateada tranquilamente se quedó por un poco más, parecía como si el mundo nunca sin duda será el mismo otra vez.

Pero eventualmente, empezó a disiparse y el color regresó a mi vista.

Parpadeé mis dos ojos, lágrimas fluían de ellos quizás debido a ser quemados por la luz, mientras que desesperadamente los arreglaba en el corazón de la explosión.

Ni siquiera había un solo rastro de que la chica y el payaso existían ahora tan lejos como podía ver. El pilar de luz se había desvanecido también, dejando atrás sólo el pilar de mármol y la consola virtual de cristal sobresaliendo del suelo.

Comprendí, ambos racionalmente e instintivamente, que Highest Minister, Administrator, o la mujer nombrada Quinella había sido completamente aniquilada al fin. Su Vida se había vuelto cero y el lightcube almacenando ese fluctlight fue reiniciado.



Probablemente de la misma manera como el lightcube es probable que se alineó junto al suyo, al de Cardinal.

—Se acabó... ¿verdad...?

Murmuré sin pensar con mis rodillas aún en el suelo.

—¿Fue eso lo suficientemente bueno... Cardinal...?

No hubo respuesta.

Pero sentí una suave brisa de mis recuerdos rozar mis mejillas.

Una brisa cubierta con la esencia de cuando nuestros cuerpos se tocaron al fondo de la Great Library Room, la fragancia de Cardinal, de antiguos libros, velas, y dulces golosinas.

Yo sequé mis lágrimas con mi brazo izquierdo. Notando sólo ahora que la manga había regresado a ser la de una camisa negra de ser la de un abrigo largo de cuero, giré y gateé hacia Eugeo quien estaba recostado cerca al corazón de la habitación.

La sangre aún continuaba goteando del cuerpo brutalmente rebanado de mi compañero, con largas pausas entre cada gota. Ni siquiera había minutos antes que su Vida se agotara.

Habiendo llegado al lado de Eugeo después de mi frenético avance, primero llevé su mitad inferior que había caído a una distancia y perfectamente las uní donde fueron rebanadas para detener la sangre.

Y manteniendo mi mano izquierda en la herida, visualicé la imagen de una luz curativa.

La luz blanca producida bajo mi palma era débil al punto donde no podría ser vista a menos que uno forcejeara sus ojos. Aun así, yo seriamente presioné la luz y traté de sellar la herida.

Pero...

El fluido rojo, la vida de Eugeo, continuaba corriendo desde la ruptura y no mostró señal de detenerse. El nivel de prioridad del Art curativo era desesperadamente insuficiente para la extensión de la herida. Mi mente entendió eso; pero mis manos se movían incansablemente y grité.

—¡Alto... alto! ¡¡Por qué!!

La imaginación determinaba todo en Underworld. ¿Algún milagro podía ser ocasionado si alguien lo deseara lo suficiente, no era cómo funcionaba?

Estrujé todo lo que mi alma tenía y recé, esperé, y deseé.



Pero la sangre de Eugeo aún caía, una gota seguida por otra.

Sobrescribir por la imaginación estaba limitado a las posiciones de los objetos y apariencias externas; no podía cambiar stats numéricos como el nivel de prioridad y la durabilidad.

Esa lógica cruzó una esquina de mi conciencia, pero me rehusé a admitirla.

—Eugeo... ¡vuelve a mí! ¡¡Eugeo!!

Grité una vez más, luego sujeté mi muñeca izquierda con mi boca en preparación para morder a través de ella. Sabía que tal vez no sería suficiente, aun así, tenía que poner todos los recursos que podía crear ahora. Incluso si eso terminaba ambas de nuestras Vidas volviéndolas a cero.

Fue exactamente cuándo hundí mis caninos en mi piel para arrancarla con mi carne.

Un casi inaudible susurro dijo mi nombre.

—Kiritto.

Mi rostro se crispó.

Eugeo levantó sus párpados a lo más mínimo y sonrió.

Su rostro estaba blanco azulado, más que incluso la luz de la luna, y el color estaba completamente ausente de sus labios. Era evidente que su Vida estaba aún cayendo, inmutablemente. Pero sus ojos verdes eran los mismos que cuando nos conocimos por primera vez, observándome mientras que se llenaban con un gentil resplandor.

—¡Eugeo...!

Grité roncamente.

—¡Sólo espera, te curaré de inmediato! No dejaré que mueras... ¡Definitivamente no dejaré que mueras!

Traté de masticar mi muñeca una vez más.

Pero un momento más rápido. Una mano derecha, fría como el hielo pero cálida como bañada en luz solar, cubrió mi muñeca izquierda y gentilmente la apretó.

—Eu...

Miré que Eugeo me retenía mientras que él me sonreía. La contraseña entre nosotros intercambiada incontables veces de vuelta en la academia salió esos labios.



—*Mantente fresco...* Kirito.

—¡...!

Un profundo respiro fue llevado a mi estremecido pecho.

Le enseñé a Eugeo esa frase como una para las despedidas. Pero no le enseñé que para oírla así... en un lugar así. Yo estaba seguro acerca de eso.

Los susurros de Eugeo entraron a mis oídos otra vez mientras que yo sacudía mi cabeza interminablemente.

—Está... bien. Esto está... bien, Kirito.

—¡Qué estás diciendo! ¡¡Por supuesto que no lo está!!

La sonrisa de Eugeo que de alguna manera parecía satisfecha se mantuvo incluso después de escuchar mis gritos que eran prácticamente alaridos.

—Yo... había conseguido, lo que, necesitaba... Aquí es donde... nuestros caminos... se separan...

—¡No, no lo harán! ¡¡No aceptaré algo como el destino!! ¡¡No hay manera en la que lo acepte!!

Como si me reprendiera a mí quien discutía vehementemente como un niño, con llantos mezclados entre mis palabras, Eugeo lentamente sacudió su cabeza. Inclusive esos pequeños movimientos deben haber tomado mucho esfuerzo, pero mi compañero no mostró señal de doblarse del dolor en absoluto y continuó hablando.

—Si no, terminara así... tú y yo, probablemente tendríamos, que pelear... por Alice en, nuestras propias maneras. Yo... para restaurar los recuerdos de Alice... y tú, para proteger, el alma, de la Integrity Knight Alice...

Mi respiración se ahogó en ese instante.

Ése era el futuro exacto al que temía profundo en mi corazón pero elegí continuar evitando mi percatación. Después que las batallas terminaran, yo sería verdaderamente capaz de ir con mi acto de regresar el «memory fragment» de Alice Schuberg al fluctlight de la Knight Alice, ésa era la duda.

No tenía respuesta para ello, incluso ahora.

Empujé esa duda en Eugeo con mis lágrimas.



—Entonces... ¡¡Lucharemos!! ¡¡Curaremos todas tus heridas y entonces lucharemos!! ¡¡Tú ya eres más fuerte que yo!! Entonces, lucha contra mi... ¡por tu Alice...!

Pero la sonrisa distintiva de Eugeo permaneció.

—Mi... espada, ya se ha... roto. Debido a... mi debilidad... deje que Highest Minister dominará mi corazón... y volví mi espada contra ti, Kirito. He de... redimirme a mí mismo... de tal pecado

—¡No hay ningún pecado! ¡No has cometido ninguno!

Agarrando la mano derecha de Eugeo con mi izquierda, exprimí mi voz llorosa.

—¡Tú siempre has luchado espléndidamente! Si tú no estuvieras aquí, ¡no habríamos podido vencer a Chudelkin, o al Sword Golem, o a Administrator! Así que, por favor, no te insultes más a ti mismo, ¡¡Eugeo!!

—Realmente, ahora... Eso sería... bueno...

Grandes lágrimas brotaron de los ojos de Eugeo después que sus murmullos suavemente fluyeron lejos en silencio.

—Kirito. Yo siempre... te he envidiado. Tú, más fuerte que cualquier otro... querido por todos... pensé... que incluso Alice podría... Eso me asustaba... Pero... lo entiendo ahora. Amor... no es algo para buscar... es algo para dar. Alice... me enseñó... eso...

Eugeo cortó sus palabras y levantó su mano izquierda.

Su palma, herida y desgastada por las fieras batallas, tenía un pequeño cristal. Un prisma hexagonal transparente marcado en sus dos extremos. El fragmento de memoria de Alice.

El prisma transparente parpadeó débilmente al entrar en contacto con mi mano izquierda.

El mundo fue tragado por luz blanca.

Todo se desvaneció, fuera el rígido suelo o el dolor de mi mutilado brazo derecho. Una suave corriente lleva mi alma a un lugar lejano. Incluso el inmenso dolor que consumía mi pecho desapareció suavemente en la cálida luz.

Y entonces, una vivida vegetación parpadeaba en mi visión, balanceándose por encima de mí.

La luz del sol pasaba a través de los árboles. Mientras ensalzaba la luz solar de primavera que finalmente llegó, los florecientes arboles llegaron con todas sus pequeñas formas, crujiendo en la brisa. Pequeñas y desconocidas aves volaban de una brillante rama negra a otra, mientras se perseguían una tras otra.



—Vamos, mueve esas manos, Kirito.

De repente siendo llamado por mi nombre, giré hacia atrás desde la copa del árbol.

El pelo dorado de la chica sentada a mi lado relucía brillantemente en la luz solar que se filtraba a través de los árboles. Después de parpadear varias veces, me encogí de hombros y respondí.

—¿No estabas buscando a la familia de conejos de algodón con la boca bien abierta, Alice?

—¡Mi boca no estaba abierta!

Apartando su cara con un 'humph', la chica con un vestido y un delantal de color blanco y azul, Alice Schuberg, elevó lo que estaba entre sus manos antes de elevarlo hasta la luz del sol.

Una funda de cuero para una pequeña espada, cuidadosamente cosida. Su superficie brillaba después de pulirla con aceite y tela, y tenía un dragón bordado con hilo de color blanco puro. El dragón que de alguna manera parecía amable solo tenía la cola cortada a la mitad, con una aguja enhebrada colgando de la punta.

—Mira, estará acabado dentro de poco. ¿Qué hay de ti?

Bajé los ojos a mi regazo cuando me preguntaron.

En mis manos había una pequeña espada tallada de una rama de roble platino, la segunda variante más dura de estos bosques. Con el método de procesamiento de Garita-ojisan quien conocía el bosque mejor que nadie, me había dado esta madera, dura como el acero, había tomado forma después de dedicarle dos meses. La hoja ya estaba terminada y solo faltaba arreglar la empuñadura.

—Soy un poco más rápido. Esto es todo lo que falta.

Alice habló con una sonrisa brillante ante mi respuesta.

—Me tomará un poco más de tiempo acabarla.

—Entendido.

Al mirar arriba a través de las ramas de los árboles una vez más, Solus ya había pasado desde la mitad del cielo. Habíamos trabajado desde la mañana en el lugar secreto, por lo que supongo que sería mejor volver ya a la aldea.

—Eh... deberíamos volver pronto. Nos acabará encontrando.

Dije eso sacudiendo mi cabeza y Alice hizo un puchero con los labios como una niña pequeña.



—Estaremos bien. Solo un poco... solo un poquito más, ¿sí?

—Supongo que no puedo hacer nada para evitarlo, solo un poco más, ¿de acuerdo?

Asentimos mutuamente y nos sumergimos en nuestros trabajos individuales por varios minutos.

—Acabé.

—Está acabado.

Nuestras voces coincidentes fueron acompañadas por el crujido de pasos en la hierba provenientes de atrás.

Me di la vuelta mientras ocultaba mis manos detrás de mi espalda con pánico.

De pie ahí con la mirada en blanco había un chico con un pelo rubio de aspecto esponjoso con corte corto rizado, Eugeo.

Los distintivos ojos verdes de Eugeo parpadearon y habló con una voz llena de sospecha.

—Me preguntaba dónde estaban ustedes dos desde esta mañana, pero ambos estaban en un lugar como este, huh. ¿Qué hacían?

Alice y yo nos encogimos, nuestras cabezas bajaron e intercambiamos miradas.

—Descubrió el secreto, ¿no?

—Por esto te dije eso. Ahora está todo arruinado, por Dios.

Alice me arrebató la espada de madera que acababa de terminar de mis manos y hábilmente la metió en la funda de cuero con sus manos escondidas detrás.

Y con un salto hacia Eugeo, gritó con una sonrisa brillante como el sol.

—Aún quedan tres días pero... Eugeo, ¡¡feliz cumpleaños!!

Los grandes ojos de Eugeo dieron la vuelta al ver la pequeña espada de roble platino contenida en su funda con un dragón blanco bordado que se le presentó apresuradamente.

—¿Es... esto, para mi...?¿Algo tan increíble...?

Con las partes buenas cogidas por Alice, expliqué con una sonrisa torcida.

—Eugeo, tú dijiste que se te rompió la espada de madera que tu padre hizo para ti, ¿verdad? Entonces... bueno, puede perder con una de verdad como la que tiene tu hermano mayor, pero esta es mejor que cualquier otra espada de madera que las que venden en la tienda.



Al recibir la pequeña espada con sus extendidas y temblorosas manos, Eugeo doblado como si estuviera sorprendido por su peso y después mostró una gran sonrisa que no perdería con la de Alice.

—Tienen razón... ¡esta es incluso más pesada que la espada de mi hermano! Wow... yo... la atesoraré. Gracias, a ambos. Estoy muy contento... es la primera vez que un regalo me hace muy feliz...

—H... he, ¡no llores!

Grité en confusión, detecté algo pequeño brillando en las comisuras de los ojos de Eugeo. ‘No estoy llorando’; Eugeo limpió su cara y me miró directamente. Y sonrió otra vez. Esa sonrisa se hundió de repente en la luz irisada.

Un abrupto y sofocante dolor en mi pecho. Intensa nostalgia y pérdida más allá de lo que podía manejar. Mis lágrimas fluían incontrolablemente y corrían por mis mejillas.

Alice y Eugeo, quienes estaban lado a lado, también, lloraron mientras mantenían sus sonrisas. Hablamos, todos juntos.

—Nosotros... nosotros tres definitivamente hemos vivido a través de los mismos tiempos.

—Puede que nos separemos aquí... pero aun así, esas memorias permanecerán para siempre.

—Ellos... vivirán dentro de ti para siempre. Así, mira...

La escena cubierta con la luz del sol filtrada a través de los árboles desapareció y yo estaba una vez más de vuelta en el piso más alto de la Catedral Central.

—Así, mira, no llores, Kirito.

La fuerza dejó las manos de Eugeo tras su susurro, su mano derecha cayó en el suelo y su izquierda en su pecho. El prisma en su mano dejó de parpadear también.

La escena que reviví en una pantalla en mi mente era indudablemente una de mis memorias. No podía recordar más de ese único momento, pero aun así, el hecho que Alice, Eugeo y yo habíamos crecido juntos desde jóvenes y éramos íntimos amigos, conectados por lazos inquebrantables, llenó mi cuerpo con calidez y alivió un poco el dolor de la pérdida.

—Claro... estas memorias están justo aquí.

Presioné los dedos de mi mano izquierda hacia mi pecho y susurré con un sollozo.

—Permanecerán aquí para siempre.



—Eso es cierto... entonces, nosotros somos, mejores amigos, para siempre. Donde estás... Kirito, a donde has ido...

La luz de sus ojos de desvaneció mientras divagaba y Eugeo dijo mi nombre con dicha sonrisa en su cara.

Me incliné hacia delante y rodeé la cabeza de Eugeo con mi mano izquierda. Mis lágrimas derramadas caían en Eugeo, una tras otra.

—Estoy aquí, justo aquí.

—Sí...

Mirando algún lugar lejano, Eugeo mostró una sonrisa de satisfacción.

—Te veo... Brillando intensamente, en la oscuridad.... Como una estrella... una estrella en, el cielo nocturno... como si hubiera, visto cada noche, por mí mismo... bajo el Gigas Cedar... Brillando justo como... tu espada... Kirito...

Perdiendo su brillo poco a poco, la voz de Eugeo golpeo suavemente mi alma.

—Eso es... Kirito, tu espada negra... «Night Sky Sword³⁶»... sería un buen nombre. ¿Qué piensas...?

—Sí... suena bien. Gracias, Eugeo.

Abrecé firmemente a mi amigo mientras se volvía más ligero. Sus últimas palabras ondulaban a través de nuestras mentes conectadas como una gota que cae en la superficie del agua.

—Envuelve este... pequeño mundo... suavemente... como... el cielo nocturno...

Las claras lágrimas acumuladas en sus pestañas desaparecieron como gotas de luz.

Con su ligero peso descansando en mi brazo, los ojos de Eugeo se cerraron suavemente.

Parte 6

Eugeo estaba en un corredor oscuro desconoció para él. Sin embargo no estaba solo. Agarrando firmemente su mano izquierda estaba Alice, sonriendo en su vestido azul.

Con solo un poco de fuerza en su agarre, Eugeo habló con su amiga de la infancia.

—Esto es... lo mejor para todos, ¿no?

³⁶ Espada de Cielo Negro.



La gran cinta en el pelo rubio de Alice se sacudió y ella asintió con la cabeza firme.

—Si. Vamos a dejar el resto a esos dos. Estoy segura que van a llevar a este mundo a cómo debería ser.

—Supongo que tienes razón. Bueno... ¿vamos a ir?

—Vamos.

A pesar de no saber cuándo sucedió, Eugeo también se había vuelto joven. Con su mano cogiendo firmemente y mantenida por una chica de la misma edad y altura, Eugeo empezó a caminar hacia una luz blanca visible en el lejano fin del corredor.

En ese momento, la durabilidad de la «human unit» asignada a la ID, NND7-6361, llegó a cero.

Recibiendo esa señal, los programas controlando el Light Cube Cluster emitieron una orden al light cube que guardaba la fluctlight correspondiente.

Aceptando la orden, la interfaz diligentemente reseteó la estructura de cristal de praseodimio³⁷ vinculada.

Cientos de decenas de millones de qubits de fotones guardados detrás de una chispa final y difusa.

El alma llamada Eugeo que no había vivido personalmente ni veinte años fue eternamente desasignada del pequeño cubo.

Casi al mismo tiempo, otro cubo, guardado a poca distancia de Lightcube de Eugeo, hizo la misma operación.

El fluctlight, que poseía las memorias separadas de la alma llamada Alice Schuberg, producido por métodos irregulares fue desalojado de su jaula de cristal.

Nadie sabe dónde podría ir la colección de fotones que formaban las dos almas.

³⁷Un elemento de la tabla periódica, su número atómico es 59.





Parte 7

Me quedé allí, de rodillas, hasta que el cuerpo de Eugeo y el fragmento de memoria de Alice que descansaba en su pecho se volvieron granos de polvo y desaparecieron con el cadáver de Cardinal

¿Cuánto tiempo había pasado?

El espacio aislado ondulaba más allá de las ventanas de vidrio ya se había ido cuando me di cuenta y el cielo lleno de estrellas había vuelto. Un amanecer violeta tenue apareció desde la lejana cordillera del borde que se extiende a través del horizonte oriental.

Privado de casi cualquier habilidad para pensar,forcé a mi cuerpo vaciante a acercarse a la caballera Alice quien estaba estirada no muy lejos.

Las heridas de Alice eran terribles también. Pero afortunadamente, la mayoría del daño eran quemaduras con casi ningún sangrado, por lo que cualquier caída consecutiva de vida debería de haber cesado. La levanté con mi mano izquierda y ella no recuperó la conciencia, pero sus parpados se movieron ligeramente con un pequeño soplado saliendo de sus labios.

Cargando a Alice, yo lentamente, lentamente anduve hacia el fondo norte de la sala.

La terminal del sistema de cristal era todo lo que había quedado ileso ahora y dejó escapar un parpadeo mecánico como si me diera la bienvenida.

Dejando suavemente a Alice en el suelo, pulsé una sola tecla con un dedo de mi mano izquierda. El monitor se iluminó mostrando una compleja administración de la ventana.

La interfaz de usuario estaba principalmente en lengua sagrada, no, Inglés, pero eventualmente encontré lo que buscaba después de tocar la pantalla varias veces.

External observer call.

Me quedé mirando la pestaña con dicho nombre un rato.

Observadores. Aquellos que hicieron este mundo, lo pusieron en marcha y velaban por él.

Ellos, los miembros del staff de la compañía de riesgo, Rath, en otras palabras, me dijeron una sola mentira, pero esta fue demasiado grande.

Junio, 2026, en el mundo real se sentía hace mucho tiempo. Entonces, participé como tester³⁸ para una extendida operación de experimento continuo para la próxima generación de máquinas Full Dive³⁹ el «Soul TransLator», desarrollado por Rath.

³⁸Probador.



La prueba tuvo lugar en tres días consecutivos. A través de la Funcionalidad de Aceleración del Fluctlight del STL. Pasé de diez días, unas 3,3 veces lo que pasó en el mundo real, en un mundo VR creado para la prueba y teniendo mis memorias bloqueadas para asegurar confidencialidad. Eso fue lo que Rath me explicó.

Pero era una mentira. Cuando me sumergí para la prueba no era una escena de prueba solo para dicha prueba, pero si era Underworld donde estaba ahora mismo. Y difícilmente no pasé aquí solo días. Probablemente trescientas veces... más de diez años de tiempo debí gastar.

Sí. En esos tres días de prueba, volví a vivir la infancia una segunda vez hasta los once años en una pequeña villa en el borde norte del Human World. Jugando hasta que mis amigos de la infancia, el chico de cabello esponjoso y la chica de pelo rubio, hasta estar llenos de barro y volviéramos a la villa por el camino al lado del río cuando anochecía, andado lado a lado, cada día.

Esa escena al anoecer que vi en el río del bosque justo después de despertar en este mundo dos años atrás. La sensación cuando luché con Eugeo que él y yo nos habíamos peleado con espadas de pequeños. Y el acto que envolvía la espada de roble platino que me vino en el momento en que Eugeo estaba a punto de perder la vida no era una alucinación.

Un fragmento de memoria que seguro había experimentado, borrado. Crecí en la Villa de Rulid con Eugeo, y Alice también, y lo había olvidado hasta hoy.

Del mismo modo, las memorias de Eugeo y Alice creciendo juntos fueron borradas. Esa puede ser la razón por la que esos dos no perdieron completamente su sentido de sí mismos como los otros Integrity Knights cuando fueron sintetizados.

No me importaba por qué Rath me mezcló a mí, un extranjero, en esta simulación de civilización ahora todo eso estaba en el pasado. Pero había algo de lo que posiblemente no podía pasar por alto.

Allí, cuando la pequeña Alice fue llevada lejos por el Integrity Knight Deusolbert. Eugeo continuó culpándose a sí mismo por un largo periodo de tiempo. Continuó lamentándose de no poder salvar a Alice. Originalmente, yo debería haber cargado con la mitad de esa culpa. Pero yo me fui y olvidé el pasado... sin darme cuenta de la profundidad del sufrimiento de Eugeo hasta el momento que sacrificó su propia vida...

—¡U... ug... gh...!

Un ruido extraño se filtró de mi garganta. Mis muelas traseras se molieron fuertemente unas contra otras con toda la fuerza que pude reunir.

³⁹Inmersión completa.



Levantando mi rígida mano izquierda, toqué el botón para llamar al observador con el dedo temblando. Un dialogo en japonés se mostró con un tono de alerta cuando lo hice.

[Cuando esta operación sea ejecutada, el ratio de Aceleración de Fluctlight será puesto en 1.0. ¿Está seguro?]

Presioné el botón de OK sin vacilar.

Se sentía como si el aire se volviera más viscoso de repente.

El sonido, la luz, y todo lo demás se extendían en la distancia antes de dar caza y regresar. Una extraña sensación me asaltó por un momento, como si mi propio pensamiento e incluso mis pensamientos estuvieran en una cámara lenta extrema, y se desvaneció antes que pudiera reaccionar.

Una simple pantalla negra se abrió en el medio de la ventana. Un medidor de nivel se sonido se mostró en el medio con las palabras "SOUND ONLY", parpadeando encima de ella.

El medidor de color arcoíris se sacudió hacia arriba. Seguido de un fuerte aumento. Ruido mecánico llegó a mis orejas al mismo tiempo. Un sonido del mundo real, pensé.

El mundo de «el otro lado» con esos repetitivos días de paz con absolutamente nada que ver con el estado de Underworld. El mundo real con sangre, dolor, y muerte no era más que un raro suceso.

Con la tempestad de intensas emociones profundamente en mi mimo que había mantenido de alguna forma bajo control, temblé

Acercando mi cara a la terminal, tan fuerte como pude grité el nombre del hombre quien me trajo a Underworld.

—Kikuoka... ¡¡¿puedes oírme, Kikuoka?!!

Si esta mano mía puede llegar a Kikuoka Seijirou o a cualquiera de los otros administradores justo ahora, podría estrangular a dicha persona hasta la muerte.

Golpeando mi puño izquierdo temblando sin objetivo para mi rabia en la mesa de mármol, chillé una vez más.

—¡¡Kikuokaaaa!!!

Inmediatamente, algún tipo de sonido salió de la pantalla.

No era uno que proviniera de un humano. Katatata, katatatata; nítidos sonidos de explosivos.



Lo que me vino a la mente de inmediato fue el sonido de una ametralladora de fuego rápido que oí en el juego VRMMO llamado Gun Gale Online, algo de hace años. Pero en el otro lado de esta pantalla debería haber un centro de investigación de una pequeña compañía de riesgo compartido. ¿Por qué habría un sonido así?

Me quedé quieto y mis oídos captaron voces humanas esta vez... un tenso intercambio de gritos.

[—gativo, ¡los intrusos ocuparon la ruta A6! ¡Estamos retrocediendo!!]

[A7, ¡devuelve el fuego de algún modo! ¡¡Mantenlos hasta que pueda bloquear el sistema!!]

Una vez más, el sonido de disparos. Mezclado junto con explosiones esporádicas.

¿Qué es esto? ¿Una película...? ¿Está tomando el audio de alguna película que se está emitiendo y los miembros del staff están viendo en la sala de recerca?

Pero entonces, una voz que no me era familiar mencionó un nombre que conocía.

[¡Teniente coronel Kikuoka, estamos en el límite! ¡¡Tenemos que abandonar la consola principal y cerrar la barrera resistente a la presión!!]

Una voz afilada y oxidada respondió.

[¡Perdón, retenlos por otros dos minutos! ¡¡ No podemos dejar este lugar ahora!!]

Kikuoka Seijirou, el hombre que me trajo a este mundo.

Nunca había oído su voz tan tensa. ¿Qué estaba pasando exactamente tras la pantalla?

¿Podrían estar bajo ataque? ¿Rath? ¿Pero por qué...?

Una vez más, sonó la voz de Kikuoka.

[¿¡Higa-kun, no está bloqueado aún!?!]

También recordé la voz que respondía. Higa Takeru, un investigador de Rath quien estaba presente en mi prueba de inmersión.

[Otros ocho... no, siete segundos... ¿¡Aa... aaaahh!?!]

La voz de Higa se sorprendió como si se hubiera sorprendido de algo.

[¡¡Kiku-sann!! ¡Alguien está llamando desde dentro! No, ¡¡desde dentro de Underworld!! Este... aaahhh, es él, ¡¡es Kirigaya-kunn!!]

[Qu... ¡¿Quee!?!]



Suenan pasos corriendo. El micrófono suena como si alguien lo hubiera cogido.

[¿¡Kirito-kun, estas ahí!? ¿¡Estás ahí!?!]

Definitivamente era Kikuuoka Sijirou. Dejando a un lado mi vacilación, grité.

—¡Es correcto! Escucha, Kikuoka... tú... ¡tú maldito...!

[¡Escucharé luego todas tus críticas! ¡¡Escúchame ahora!!]

No pude evitar cerrar mi boca con esa desesperación que no le quedaba bien para nada.

[Escucha... Kirito-kun, ¡busca a una chica llamada Alice! Y entonces...]

—Buscar a.... ¡ella está justo aquí!

Grité de vuelta y Kikuoka instantáneamente se quedó en silencio esta vez. Además, el sonaba agitado como...

[N... No puedo creerlo... ¡es un milagro! Bi... bien, en el momento que la transmisión se corte volveré la FLA⁴⁰ a mil veces, ¡entonces toma a Alice y llega hasta el «World End Altar»! La consola interna que estas usando está vinculada a esa consola principal, ¡pero este lugar se está viniendo abajo!]

—Viniendo abajo... espera, ahora que...

[Perdón, ¡no hay tiempo para explicaciones! Escucha, el altar esta todo recto hacia el sur una vez sales por la gran puerta del este...]

En ese momento, la primera voz que oí hizo eco a quemarropa.

[Teniente Coronel, quedó cerrada la barrera de A7, pero en pocos minutos nuestras... no, ahh, ¡maldición! ¡¡Parece que han empezado a cortar el cableado eléctrico principal!!]

[Eeehh, no puede ser, ¡¡esto será realmente malo!!]

La respuesta no era de Kikuoka, pero si un grito agudo de Higa.

[Kikuu-sann, ¡cortar el cableado eléctrico principal ahora causará una sobrecarga! El Light Cube Cluster está a salvo... pero habrá una sobrecarga en la consola secundaria donde está el STL de Kirigaya-kun... ¡¡eso freirá su fluctlight!!]

[Eso... eso es ridículo, hay toneladas de limitadores de seguridad en el STL...]

[¡Las quitamos todas! ¡¡Él está bajo tratamiento ahora mismo!!]

⁴⁰Fluctlight Acceleration/Aceleración del fluctlight



¿Qué estaban diciendo exactamente?

¿Qué va a pasarle a mi fluctlight si la electricidad se va?

Quien rompió la fracción de segundo de silencio fue Kikuoka una vez más.

[¡Yo cerraré este lugar! ¡¡Higa-kun, toma a la Profesora Koujiro y a Asuna-kun, retiraros al eje superior y mantener a Kirito-kun a salvo!!]

[¿¡P-Peró que hay sobre Alice!?)

[¡¡Subiré el ratio de FLA al máximo!! Ya pensaremos el resto después, su seguridad es...]

Apenas entendía algo del continuo cambio de gritos.

Un solo nombre en las palabras de Kikuoka golpeó contra mi consciente y la sacudió como una tormenta.

¿Asu... na?

¿Asuna está aquí? ¿En Rath? ¿Pero porque ella?

Mi cara se acercó a la terminal para preguntarle eso a Kikuoka.

Pero sucedió un momento antes que mi voz saliera. El propietario de la primera voz que oí gritó con angustia.

[No... ¡¡cortaron la energía!! La hélice se está parando, todas las manos, ¡¡preparadas para impactar!!]

Y vi algo extraño. Pillares de luz blanca en silencio volando hacia abajo desde los cielos, apuñalando a través del pabellón de la catedral.

No había dolor, ni impacto, ni sensación alguna. Pero aun así, sabía que había recibido un daño tan grande del que no podría recuperarme. La luz traspasando directamente a través de mi propia alma, en lugar de mi carne... parecía ser eso.

Algo que define mi existencia, algo preciado, se rasgó en pedazos y comenzó a desaparecer.

Tiempo, espacio e incluso mis memorias se disolvieron en el vacío, un espacio en blanco.

Yo no tenía ningún sentido, ni siquiera esas palabras.

Oí una voz de algún lugar, algún lugar lejano, un momento antes que me fuera robada mi habilidad para pensar.

[Kirito-kun... Kirito-kun!!]



Tenía un tono tan nostálgico, que me hacía querer llorar; un tono que quería tanto que me volvía loco. ¿Esa era... La voz de quien yo creo....?

(Continuará)



Afterword (v14)

Traducción del Volumen 14 de Sword Art Online, Afterword.

Alerta Spoiler: No leas esto antes de acabar el resto del volumen.

Afterword

Hola a todos. Muchas gracias por leer “Sword Art Online 14 Alicization Uniting”.

Con este volumen se termina una parte de la historia del arco Alicization, el cual ha sido continuo desde “Begining” → “Running” → “Turning” → “Rising” → “Diviging”.

En una reunión sobre la publicación de SAO con el editor al cargo más o menos al final del 2009, recuerdo que dijimos “Vamos a establecer la publicación del Arco Alicization como nuestra meta”. No se sintió muy real en ese momento ya que todavía faltaba mucho, pero cuando me di cuenta, ya habíamos llegado al final de la parte del Mundo Humano, así que el tiempo que ha pasado (y el número de volúmenes) ciertamente ha crecido realmente rápido.

[ADVERTENCIA: El texto siguiente hablara de contenido crucial de la historia de este volumen]

Bueno. Eugeo, que ha permanecido como el compañero de Kirito y como su amigo cercano y también como el otro personaje principal desde el volumen noveno hasta el catorceavo, al final, se ha ido del escenario de esta historia. Es una rareza en estas series: un personaje principal que no impone mucho su presencia; deja la impresión de que estaba siguiendo a Kirito a través de la totalidad de esta larga aventura, en la cual dejó su pueblo natal, entró en la academia de la capital solo para ser arrestado, luego escapar de ahí y escalar la torre.

En realidad, mientras revisaba la edición web para escribir la edición física, consideré seriamente cambiar el destino de Eugeo. Dejó la escena mientras se oprimía a si mismo todo el tiempo en la edición web, así que pensé que estaría bien si el obtenía un nuevo destino ya que recibí esta oportunidad para reescribirlo.

Sin embargo, eso al final no ocurrió. Cuando llegue a «esa escena» en mi revisión, yo, simplemente, no podía sobrescribir la historia original. Era como si el mismo Eugeo estuviese negando cualquier cambio en su destino. O quizás esa fue su final y gran imposición tras aguantarse durante el resto de la historia.

Antes he escrito «la parte del Mundo Humano»; el Arco Alicization continuara por un rato más, extendiéndose su escenario. Los ya reconocidos personajes del lado de la realidad harán su reaparición uno tras otro, ¡así que espero vuestro apoyo de ahora en adelante!



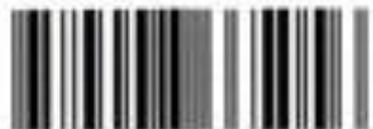
Sword Art Online: Alicization Uniting

T4DW

Creo que ya se habrá anunciado en el momento en el que este libro esté amontonado en las tiendas, pero la transmisión por televisión de la serie animada, "Sword Art Online II", comenzará finalmente en Julio. ¡Échenle un ojo a eso también por favor! Y mi retraso con el manuscrito de nuevo le ha causado muchos problemas al ilustrador, abec-san, y al que esta al cargo, Miki-san. ¡Haré lo mejor que pueda...en el siguiente volumen...!

Un Cierta Día de Marzo, 2014 , Kawahara Reki





9784048665056



1920193005905

ISBN978-4-04-866505-6
C0193 ¥590E

ASCII MEDIA WORKS
アスキーメディアワークス

KADOKAWA 発行 ● 株式会社KADOKAWA

定価: **本体590円**

※消費税が別に加算されます



かわはら れき
川原 礫

どうやら今年の冬は悪運を引かずに乗り切れそうです。
とかゆっていると引くんですよね…。この本が出る頃まで
油断せずに神聖術と心意で防御しまくります！ ばりやー！

【電撃文庫作品】

アクセル・ワールド 1～16

ソードアート・オンライン 1～14

ソードアート・オンライン プログレッシブ1、2

イラスト: abec

あべし?

Traducción:

Alemilla

Gappy

Nana

RDK

Corrección:

Alemilla

Nahuel

Edición:

Reyxe

Kaii Killer

Facebook

Agradecimientos a:

Baka-Tsuki

Tap Tans

“Fomentamos y somos una comunidad lectora amante de la cultura japonesa y su literatura.

Tradukchion 4 da Win!”

Página oficial:

Tradukchion 4 da Win!



Kaii Killer

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Araragi

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Rukia

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Winderfind

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

~Nanox~

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Cruel Wizard

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Chiguir

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

T4DW

Tradukcion 4 da Win

Nana

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Niulre

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Kitsune

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Syaoran

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

YueLostAngel

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Akashi

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master

Decimenach

APPROVED

Projectos

Editor

Web Master